

educación y Biblioteca

año 21 n. 171 mayo/junio 2009 10,30 €

Profesión

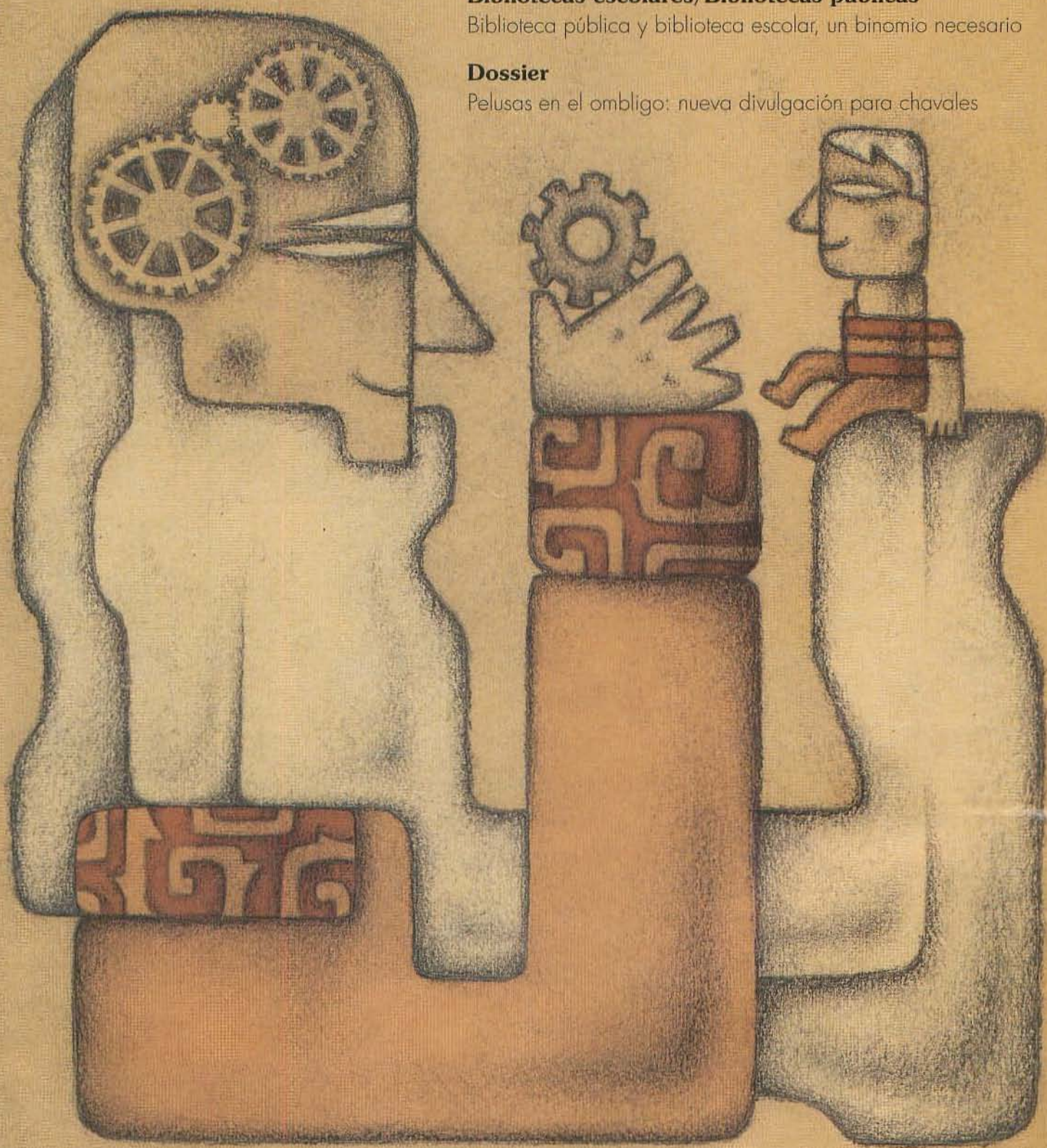
Bibliotecarios vs. Usa Patriot Act

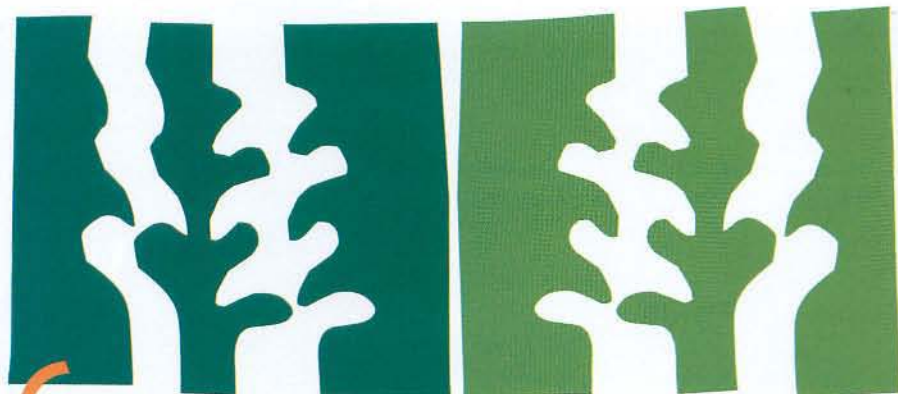
Bibliotecas escolares/Bibliotecas públicas

Biblioteca pública y biblioteca escolar, un binomio necesario

Dossier

Pelusas en el ombligo: nueva divulgación para chavales





6

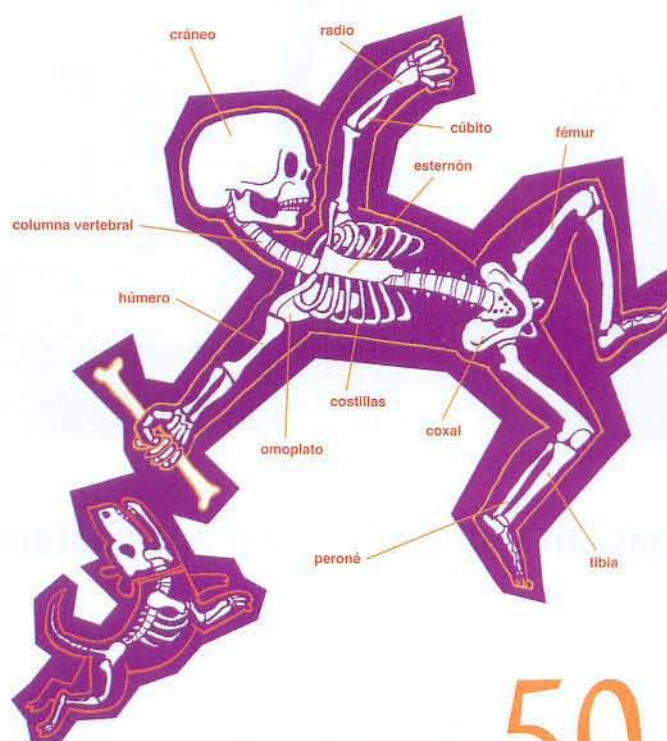
Libros infantiles y juveniles



46

Bibliotecas escolares/Bibliotecas públicas

Sumario



50

Dossier: Pelusas en el ombligo: nueva divulgación para chavales



Buzón	4	Dossier: Pelusas en el ombligo: Nueva divulgación para chavales. Coordinado por Gustavo Puerta Leisse	50
Editorial	5	Ejercicio de destilación divulgativa. María Pilar Perla Mateo	52
Libros infantiles y juveniles		Comunicar la ciencia: comunicar una mirada crítica. Una conversación con Diego Golombek. Raquel Franco	55
Novedades	6	¿Un libro de ciencias para niños es un librito de ciencias? Carla Baredes	60
Afinidades electivas: Tijeras a la obra. Nora Gómez Basalto	11	Todos los divulgadores somos iguales (pero hay unos más iguales que otros). Ana María Sánchez Mora	64
Huellas de tinta: Máximo Ramos, 1880-1949. Alberto Urdiales	14	Alma de madera, espíritu de Leonardo. El arte de Ludea. Arianna Squilloni	66
Bajo la lupa: Las aventuras de Tom Sawyer en la España de Franco. Ian Craig	18	Los superhéroes también van a la universidad. Entrevista a James Kakalios. Lorenzo A. Soto Helguera	71
Puntos de fuga: Elisa Munsó Grifol	26	La práctica filosófica con niños. Entrevista a Oscar Brenifier. Gustavo Puerta Leisse	75
Sellos que sellan: La abeja Maya: escritor alemán y músicos croatas. Juan Franco Crespo	28	Cómo evitar las preguntas de los niños. Oscar Brenifier	81
Revistero cultural	30	Radiografía científico-sentimental de la música. Una entrevista (que también se escucha) a Daniel J. Levitin. Iztiar de Francisco	86
Revista de Libros. Leer. Clarín, Revista de Nueva Literatura. Bloc, Revista Internacional de Arte y Literatura Infantil. El Ciervo. Ana Garraón		Anatomía de un desplegable. Andrea Rodríguez de la Flor	93
Profesión	33	Sin bisturí. Entrevista a Grassa Toro. Gustavo Puerta Leisse	95
Bibliotecarios us. USA Patriot Act. Ramón Salaberria		De cómo se empezó a escribir Este cuerpo es humano y de cómo no siguió por aquí. Grassa Toro	100
Recursos	36	Un punto de vista médico. Los libros de Genichiro Yaggu. Paloma Lobo	102
Biblioteconomía. Mariano Coronas Cabrero; Ramón Salaberria; José Antonio Merlo Vega. Libros. Ana Garraón		Los viajes de Darwin. Carmen Fajardo Domínguez	104
Trazos	42	El mundo en tamaño real. Jorge Doneiger	107
Brigadas Internacionalistas Solidarias para el Fomento y desarrollo de las Bibliotecas, los Centros de Documentación y los Archivos de Bolivia. Javier Gimeno Perelló		Cosas que se aprenden haciendo un libro sobre la Luna. Marcelo Mazzanti	110
Entregado el Astrid Lindgren Memorial Award 2009		Los códices mesoamericanos. Legados del pasado en la era de la globalización. Krystyna M. Libura	112
Un loro en mi granja de Pep Bruno, Premio del IV Concurso Internacional Álbum Ilustrado Biblioteca Insular del Cabildo Gran Canaria		Del cacao al dólar: las externalidades positivas del comercio. Arturo Curiel Ballesteros	118
Mensaje del Día Internacional del Libro Infantil (2 de abril)		Recorrer la ciudad, reencontrar a los viejos amigos. Santiago del Nuevo Extremo. Verónica Uribe	121
La BNE rebaja a 16 años la edad para obtener el carné		Imágenes diversificadas para crianzas. Isabel Lopes Coelho	124
Guías de lectura y otros productos bibliotecarios			
Bibliotecas escolares/Bibliotecas públicas	46	Normas para la recepción de colaboraciones	127
Biblioteca pública y biblioteca escolar, un binomio necesario. Nuevas estrategias cooperativas. Román Belmonte Andújar, Desamparados Cuenca García y Luz María del Olmo García		Convocatorias	128

Fundador Francisco J. Bernal **Directora** Marta Martínez Valencia marta@educacionybiblioteca.com **Coordinador edición** Francisco Solano **Libros Infantiles y Juveniles** Gustavo Puerta Leisse gustavopuerta@educacionybiblioteca.com **Colaborador** Ramón Salaberria **Publicidad** Lourdes Rodríguez sadaro@ya.com **Suscripciones y Administración** Ana Castillo **Secretaría** Ana Parraga **Diseño** Esther Martínez Olmo **Maquetación** Esther Martínez Olmo **Edita** TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta** Juana Abellán C./Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción-Administración-Publicidad** C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción** 91 4111783 redaccion@educacionybiblioteca.com **Publicidad** 91 4111379 **Suscripciones y Administración** 91 4111629 suscripciones@educacionybiblioteca.com Fax. 91 4116060 **Fotocomposición** INFORAMA 91 5629933 inforama@inforama.es inforama@telefonica.net **Imprime** IBERGRAPHI 2002, S.L.L. Mar Tirreno, 7 bis San Fernando de Henares 28830 Madrid **ISSN** 0214-7491 **DL** M-18156-1989 EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores

Portada Alberto Gamón

Junta Directiva de ASNABI

Asociación Navarra de Bibliotecarios
Nafarroako Liburuzainen Elkarte

Buzón

Seguimos con ASNABI

Hola de nuevo, lectoras y lectores de esta revista:

Una vez publicado el *Manifiesto a favor de la biblioteca pública*, "Bibliotecas públicas para todas las personas, cuando todas somos todas", en cuyo texto se refleja nuestra denuncia del triste episodio de censura ocurrido en las Bibliotecas de Navarra (ver "Buzón" del número anterior de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*), que cuenta ya con el apoyo de más de 400 personas en Navarra y de la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Archivística (FESABID), queremos difundirlo a mayor escala.

Por ello os invitamos a descargarlo y conocerlo, difundirlo y leerlo y sobre todo pensarlo... Lo tenéis disponible en nuestra página web (<http://www.asnabi.com>), recién remodelada tras varios meses anclados en esta historia. En ella, os mostramos todo lo acontecido sobre estos lamentables hechos. Hemos incorporado un blog, así que esperamos vuestros comentarios y reflexiones.

Aún persiste un importante debate en esta profesión. Conformándose su espacio en el marco europeo, es susceptible de injerencia por parte de los poderes públicos y existe un evidente peligro para la biblioteca pública como espacio de pluralidad e igualdad de las ideas. En pleno siglo XXI se produce censura y sucede con el consentimiento y la complacencia del Servicio de Bibliotecas del Gobierno de Navarra, cuyo silencio y abandono hacia su personal duele más que toda la injerencia y la censura.

Desde ASNABI, no vamos a cesar de denunciar este atropello profesional que, de consumarse, burlaría cualquier doctrina bibliotecaria y anularía todas sus pautas y normas sobre los recursos de información, el corazón de la biblioteca, hoy en estado de shock. Hemos presentado una queja ante el Defensor del Pueblo de Navarra; hemos sido escuchados en el Parlamento de Navarra y en el Ayuntamiento de Pamplona, entidades en las que todos los grupos políticos (a excepción del partido que ha tomado la decisión, claro está) han estado de acuerdo con nuestros argumentos. Iremos a organismos europeos e internacionales si es preciso. Como miembros de una Federación no nos sentimos solos, y como profesionales queremos ser coherentes y consecuentes.

Muchas gracias. ➤

Fe de erratas

En el sumario del número 170 de marzo-abril de 2009 de la revista no se introdujo el artículo del dossier "La profesión, hoy": *Competencias profesionales y formación universitaria en Información y Documentación*, de Carlos Miguel Tejada Artigas (p. 83). Lamentamos muchísimo el error y pedimos disculpas a nuestro colaborador Carlos Miguel Tejada Artigas.

1 año (6 ejemplares):
58 € IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos:
72 €

Ejemplar atrasado periodo mensual
(sencillo-hasta nº 122):
7,20 € (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral
(doble-desde nº 123):
10,30 € (+ gastos de envío)

Suscríbete

ENVIAR A:
TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª.
28002 MADRID. TEL: (91) 411 16 29. FAX: (91) 411 60 60.
E-MAIL: suscripciones@educacionybiblioteca.com

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes: _____

Nombre (o razón social) _____ Apellidos _____

Dirección _____ C. P. _____

Población _____ Provincia _____

Teléfono _____ C.I.F./D.N.I. _____

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- ☐ Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A. ☐ Domiciliación bancaria
☐ Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789 ☐ PayPal (A la cuenta suscripciones@educacionybiblioteca.com)

Banco _____

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
□□□□	□□□□	□□	□□□□□□□□□□

Hay mejores opciones

"Un catedrático debería ofrecer a su auditorio la indiscutible impresión de que ha puesto en juego todas sus energías para procurarle enseñanzas y gozo".

**MICHAEL FARADAY, físico, químico inglés
(1791 - 1867)**

Contar con una trayectoria de más de veinte años y ser testigos de que muchas cosas no marchan como deberían en la educación de la tan manoseada sociedad de la información, nos brindan de nuevo la oportunidad de dedicar un dossier a los materiales de divulgación científica.

Hemos dedicado parte de nuestro espacio, una vez más, a entresacar de la maraña de las publicaciones valiosos proyectos editoriales cuya meta es acercar a chicos –y quizá también a grandes– conocimientos de carácter científico de una forma amena, creativa, bella y seductora.

Obras sobre Música, Anatomía, Filosofía, Historia, Biología, etcétera, realizadas con gran rigor y que buscan a un lector orientado hacia la investigación, la indagación en profundidad y la adquisición de habilidades y actitudes que le permitan un mayor desarrollo de su espíritu crítico, sin excluir momentos de disfrute y esparcimiento.

Son autores, científicos y editores que nos animan a no quedarnos en lo obvio y a buscar más allá. Personas que consideran que la labor profesional más importante es transmitir el sentido de sus investigaciones.

Materiales de este carácter deben ser la alternativa al uniformador libro de texto.

El sempiterno e "indiscutible" manual de nuestras aulas se convierte en un ancla que no permite disfrutar de la travesía y encapsula el conocimiento de lo que nos rodea. Libros inútiles basados en el extendido esquema del "corta-pega", protagonistas estelares del planteamiento metodológico del actual sistema educativo, que paraliza el aprendizaje en lugar de dinamizarlo.

El dossier nos muestra libros sorprendentes, libros que invitan a la experimentación, que explican cómo influye lo aprendido en el día a día, cómo los minúsculos detalles de nuestra existencia tienen una razón, un sentido...

Profesores, bibliotecarios, mediadores, padres: acerquemos estos libros a nuestros estudiantes y enseñémosles que la realidad puede ser observada desde otros prismas. Es menos convencional y también más divertido. ◀▶

Novedades

De pequeño nada

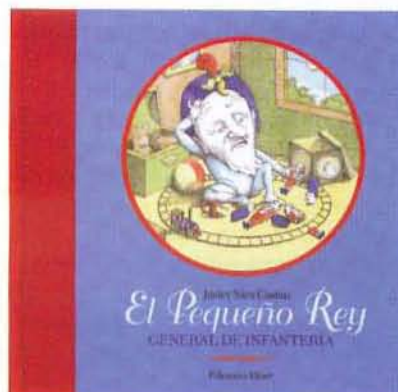
Javier Sáez Castán

El pequeño rey

Barcelona: Ekaré, 2009

+4 años

Veamos. Está el juego y sus reglas, condensadas todas ellas en la imagen de apertura. Está la obra de arte y un soporte físico que acepta jugar con ella. Sentadas las bases, el autor se divierte (vaya si se divierte), contagiando al lector, niño o adulto si es que se presta, si es que decide dejarse llevar el juego, la historia y su desenlace. Le añade guiños, a norte y sur, para todo su público, y por el camino desvela que ese disfrute intuitivo que se percibe se debe a un largo listado de factores brillantemente ensamblados por un erudito forzosamente apasionado y provisto de alma de niño (que combina la heráldica con una huerta detrás de casa no podría ser de otra manera), algunos ejemplos: los tres ambientes en los que se desarrolla la acción, la expresividad de la gallina casi un Jano de huerta dibujada en la caja de juegos, los uniformes del ejército de campo de este Pequeño Rey que dirige su impulso y su mirada a través de las páginas del libro con una maestría que nos cuenta diálogos, conflictos y el entusiasmo del descubrimiento. Para acceder a semejante maravilla lo único que se le pide al lector es creerse este Pequeño Rey. Vistos los tiempos que corren, quizás pedirle a alguien que confíe en algo (en lo que sea) es mucho pedir, pero créanme, no les miento merece la pena.

Arianna Squilloni
Editora**El lamento de un payaso**

Anna Obiols

Ils. de Subi

Charlie, nariz de hojalata

Barcelona: Destino, 2009

+5 años

El tándem Anna Obiols-Subi regala al público lector (más adulto que infantil) este homenaje al renombrado artista catalán Josep Andreu i Lasserre, más conocido como Charlie Rivel. Parco en palabras, apenas tres líneas, este álbum sintetiza, sin restarle intensidad, un día en la vida de este personaje a modo de zoom, desde una imagen exterior del circo hasta su salida de escena tras una actuación; y recoge, con acierto, algunos elementos fundamentales en la vida de este payaso: la carpa del circo, el escenario y, sobre todo, su nariz y su silla (falta, eso sí, la guitarra que, además, se anuncia en la cuarta de cubierta). Tampoco se olvida de dejar constancia de su original lamento, una especie de aullido prolongado, que en su momento se interpretó como un gesto de protesta contra la falta de comunicación. La ilustración en blanco y negro "se maquilla" con brochazos rojos que traen a la mente del lector de forma inequívoca el mundo circense. La propuesta ha sido primorosamente editada por Destino Infantil y Juvenil en tapa negra con una ventana troquelada en la primera de cubierta que constituye una invitación al lector a introducirse en la historia de este personaje dando un "salto" al pasado. La obra ha sido galardonada con el Premio Destino Infantil - Apelles Mestres en su 28ª edición.

Elisa Yuste Tuero
Filóloga y lectora de LU

Un divertimento poético

Juan Clemente Gómez
 Ils. de Emilio Urberuaga
Quiquiricosas
 Valencia: Diálogo Infantil, 2008

+6 años

Decía Julio Cortázar que toda poesía que se precie es juego. *Quiquiricosas* es, ya desde el mismo título, juego y divertimento poético. Una feliz conjunción entre la sonoridad de las palabras, el ritmo y el cosquilleo que produce la rima, propuesta lúdica que recoge recursos propios del lenguaje y de las canciones a través de la poesía, con los ecos y las estructuras poéticas de la tradición oral. Juan Clemente Gómez compone un poemario risueño y alegre con la rima, el ritmo y la música como protagonistas singulares que recuerdan las retahílas para echar a suertes, las adivinanzas o las canciones de corro y comba. Todo ello sazonado con el sentido del humor que compone en versos divertidos a través de los malabarismos del lenguaje, que otorga a quienes se acercan a la literatura de manera creativa, sensible e inteligente.

Libro para toda la familia que los adultos pueden disfrutar tanto como los propios niños, situado en una etapa en el desarrollo poético de la infancia donde el lenguaje es objeto en sí del propio juego, puro placer de jugar por jugar con el gozo que producen las palabras. Las ilustraciones de *Quiquiricosas* son el complemento perfecto de la frescura y el humor de los poemas, aportando imágenes lúdicas y desenfadadas que se integran perfectamente con los versos, con la gracia, el buen hacer y la calidad que Emilio Urberuaga posee y nos tiene acostumbrados.

Pedro Villar
 Maestro y escritor



Para bailar, cantar, leer y disfrutar

Eladia Blázquez. Ils. de María Wernicke
Sueño de barrilete

Horacio Ferrer. Ils. de María Delia Lozupone
Chiquilín de Bachín

Horacio Ferrer. Ils. de Eleonora Arroyo
Juanito Laguna ayuda a su madre

Reinaldo Yiso. Ils. de Isol
El bazar de los juguetes

Reinaldo Yiso. Ils. de Pablo Zweig
El sueño del pibe

Colección "2x4 - Tango para pibes"
 Buenos Aires: Ediciones del Eclipse, 2008

+7 años

Una nueva apuesta de Ediciones del Eclipse nos invita a bailar al ritmo del 2 x 4 y a sumergirnos en el maravilloso mundo del tango, plagado de purretes, arrabales y zaguanes. Cinco libros, cinco tangos, cinco ilustradores que se animaron a imaginar y recrear con sus dibujos –y, en algunos casos, con textos propios– las letras de las canciones.

Cada título es una búsqueda estética, un camino diferente que cada ilustrador recorre a su antojo, imprimiéndole al libro un sello tan personal como único.

En estos libros ilustrados todo es posible. María Wernicke, al interpretar el tango *Sueño de barrilete*, de Eladia Blázquez, elige narrar la historia sin palabras, con bellísimas ilustraciones cargadas de silencios y significados. Así, la nostalgia y la decepción que se destilan del tango se ven reflejadas en un barrilete rechazado, roto o enganchado entre las ramas de un árbol, incapaz de volar.

Isol, en *El bazar de los juguetes*, de Reinaldo Yiso, nos introduce en un bazar que no cierra, que siempre tiene la puerta abierta para encontrar los juguetes del campo, del cielo, del agua, de los sueños y de los cuentos. Sólo habrá que animarse a entrar para descubrir un mundo de juegos y fantasías.

En *El sueño del pibe*, también de Reinaldo Yiso, el ilustrador Pablo Zweig mantiene la letra original y crea su versión a partir de coloridas ilustraciones para narrar una historia que conjuga dos pasiones: el fútbol y el tango.

Para crear su propia versión de *Chiquilín de Bachín*, cuya letra es de Horacio Ferrer, la ilustradora María Delia Lozupone imagina una estética muy cercana al cómic, con colores fuertes para dar vida a la ciudad en la que transcurre, a lo largo de una semana, la triste historia del pequeño protagonista. La soledad y el anonimato de las grandes ciudades aparecen con una fuerza abrumadora tanto en los brevísimos textos que recrean la letra original como en las ilustraciones.

Eleonora Arroyo, al interpretar *Juanito Laguna ayuda a su madre*, también de Horacio Ferrer, decide utilizar una técnica de collage, donde se mezclan y superponen recortes de diarios, cartones y viejos formularios. Las ilustraciones destilan ternura y poesía y se hacen eco de la letra del tango: "Juanito que es rabón,/ que es bueno como el pan,/ a veces come su bondad".

Las letras de los tangos aparecen completas al comienzo de cada libro y también al final, traducidas al inglés, francés, italiano y portugués, como una posibilidad más de descubrir nuevas voces, nuevos idiomas y seguir imaginando.

"¿Qué es el tango? Como bien dijo Enrique Santos Discépolo, el tango es un pensamiento triste que se baila", dice la contratapa de los fascículos. Podríamos agregar que el tango no sólo se baila: en estos libros también se canta, se lee, se imagina y se disfruta.

Fabiana Margolis
 Maestra, escritora y especialista en LLI



Territorios del sueño

Beatriz Osés

Ils. de Miguel Ángel Díez

El secreto del oso hormiguero

Vigo: Faktoria K, 2009

+6 años

Una novedad importante de Faktoria K porque este libro de Beatriz Osés, de una calidad extraordinaria, fue el ganador del I Premio Internacional "Ciudad de Orihuela" de Poesía para niños, y a la vez representa una apuesta interesante y valiente de la editorial por la poesía para los más pequeños, que se une a los libros ya publicados en la colección "Trece lunas" con una cuidada, elegante y atractiva edición gráfica y textual.

El secreto del oso hormiguero, con poemas llenos de ternura y de humor, nace en una noche de insomnio, donde su autora recrea poéticamente cómo dormiría a los animales si no tuvieran sueño. Todo ello a través de imágenes surrealistas que cautivan, juegos de palabras o los sonidos de la noche, como el tic-tac del reloj, utilizando a los animales como recurso expresivo para hablar de las personas, de lo que sienten, de sus estados de ánimo y de sus emociones: "El viejo tigre/ sabe de la noche,/ sabe de las hadas.../ Enciende luciérnagas, me cuenta en voz baja./ Conoce el misterio/ del lirón pequeño, de los bichos bola, del oso hormiguero".

El libro ha contado con las sorprendentes ilustraciones de Miguel Ángel Díez, que resultan de una gran plasticidad, creando ambientes evocadores a través del color y la armonía. Versos e imágenes oníricas para dejarse acunar en el espacio de los sueños. Imprescindible.

P. V.



Un viaje extraordinario

Jaime Alfonso Sandoval

La Ciudad de las Esfinges

México: Ediciones SM, 2008

+12 años

En este su libro de 1999, Jaime Alfonso Sandoval no se deja nada en el tintero. Se crea y se recrea en el sello de su literatura: la originalidad.

Porque no hurta la originalidad. La hereda. Le deviene directamente de Julio Verne y de Jonathan Swift.

La Ciudad de las Esfinges es, como los de Verne y los de Lemuel Gulliver –la criatura y álgter ego de Swift– un viaje extraordinario que tiene la virtud de transmutar el tiempo cotidiano que se emplea en leer el libro en una extraordinaria vivencia.

El mayordomo Theodore Farraday, todo fidelidad, buenas maneras, exquisita cultura y sentido del humor –"Eso ayuda, el buen humor lo es todo", acompaña a los treceañeros hermanos Diana y Aquiles Astorga, a una singular cacería: la del lemurio racional que hará que los aventajados chicos ganen un concurso de caza y una inmensa fortuna.

Pero la aventura los resigna: les cambia el signo. De cazadores se convierten en cazados; de perseguidores de animales en animalias enjauladas por la alucinante sociedad de los "murnni". Como objetos de curiosidad les resulta difícil recuperar su condición de sujetos y desde esa óptica desencajada pueden observar –y hacer observar al lector– agigantados los defectos humanos y mirarse en los lémures inteligentes como en un espejo inverso.

Entre los murnni cubiertos de pelo, el autor crea personajes entrañables como la lemuria niña Innka –trasunto de la tierna gigante Glumdalclitch de *Los Viajes de Gulliver*– y el sensatísimo Eewon, perseguida mezcla de Galileo y Darwin que abandona su mundo para integrarse a un clan humano: "podría funcionar, más raras familias se han visto".

Diana y Aquiles llevan nombres de héroes y de dioses. Y lo son en su privilegiada condición infantil, en ese umbral de los trece años en que todavía no entran las fisuras y dudas de la adolescencia, el sueño intacto, la tersa piel, el "sólo existe el presente" de los héroes y de los dioses. De los niños.

Jaime Alfonso Sandoval ha dicho que gusta de construir sus obras en torno de un eje de ideas. Si los diálogos de Platón respiran a través de su *República Mutante* (Ediciones SM, Premio Gran Angular 2002), es la esotérica y decimonónica Teosofía la que tiende su red bajo el texto –siempre humorista y ligero– de *La Ciudad de las Esfinges*.

Madame Blavatsky, la carismática líder de la doctrina, es mencionada repetidas veces en la novela. Si la Teosofía es la búsqueda de la sabiduría divina, en el entendido de que cada civilización, cada manera de ser en el mundo, tiene una porción de la verdad, el viaje extraordinario de los hermanos Astorga es también un viaje iniciático desde el egoísmo de la pasión cinegética y el antropocentrismo representado por el cazador occidental hacia la tolerancia y el respeto a todas las formas de vida.

Narración plagada de hallazgos afortunados, tanto en la historia como en el lenguaje, *La Ciudad de las Esfinges* tiene el "no sé qué" invocado por algunos nostálgicos cuando añoran las obras de literatura juvenil del pasado. Pero Jaime Alfonso Sandoval escribe para jóvenes lectores del presente, que se ven envueltos, gustosos y equipados, desde la primera línea de la novela, en un inolvidable viaje extraordinario.

María García Esperón
Escritora



Enfermedad, muerte; sosiego, esperanza

Pablo Albo

Ils. de Pablo Auladell

Inés Azul

Barcelona: Thule, 2009

+6 años

Inés y Miguel van a la playa a diario; son los encargados de decir a las hormigas, al caracol, e incluso a las piedras, lo que tienen que hacer. Un día, Miguel no aparece. Unos dicen que está dormido, otros que se ha marchado muy lejos; ella, convencida de que volverá, planta una semilla de árbol centenario, simbólica representación de una larga espera que asume, sin quererlo, la imposibilidad del retorno. La vida, mientras tanto, sigue su curso.

La enfermedad y la muerte han sido siempre temas difíciles de tratar con los niños. Los autores lo hacen sutilmente, sin nombrarlas, a través de la voz de una ingenua niña que cuenta un entrañable relato. El resultado es una historia penetrante y dulcemente estremecedora, construida con una arquitectura narrativa en la que el tono poético del texto –que narra en clave metafórica el suceso– y las sugerentes y dulcificantes imágenes, alejan la sensación de tristeza asociada al fallecimiento de un ser querido y proponen al lector un juego de imaginación cargado de sentimientos.

Personajes y escenas teñidos de lirismo, que discurren de forma verosímil entre lo real de los ambientes y lo onírico de unas evocaciones que sólo es capaz de construir el ensueño de un niño, se funden en el tono azul que impregna el álbum para crear una atmósfera que sobreviste acertadamente el tema implícito de la obra y lo presenta transmitiendo un mensaje de sosiego y esperanza.

Teresa Corchete
Bibliotecaria



Primeros trazos en chino

Agustín Sánchez Lapeira y Zheng Qian

Chino para niños y grandes

Barcelona: Herder, 2009

▲ años ▼

Un primer paso para iniciarse en la inacabable tarea de aprender a leer y escribir chino puede ser este manual, en el que se introducen las primeras nociones sobre pronunciación y entonación, así como algunos rudimentos sobre el trazado de ideogramas.

Para un oído ajeno a este milenar idioma, una de las principales dificultades estriba en aprender a discernir las diferentes entonaciones y cómo de un mismo fonema pueden resultar significados distintos. En mi experiencia como madre adoptante embarcada con mis hijas en la aventura de aprender chino, he observado la habilidad que los niños tienen para diferenciar los sonidos superando con mucho a cualquier adulto. Para facilitar este aprendizaje este libro incluye un CD con el que se puede practicar la pronunciación, francamente difícil incluso para los iniciados, puesto que precisa unas posiciones especiales del aparato fonador para emitir sonidos a los que no estamos acostumbrados.

En cuanto a la escritura, el libro plantea el aprendizaje como un proceso aditivo de trazos en el que el orden y la dirección de trazado son fundamentales. En una buena caligrafía china cada ideograma ha de ocupar un cuadrado virtual. Para conseguir un buen trazado se utilizan unas celdillas que facilitan el aprendizaje del trazado correcto. Al final del libro se incluyen unas fichas pautadas de esta manera para ejercitarse en la caligrafía.

Para relacionar los sonidos y los ideogramas se ideó en la época de Mao Zedong un sistema fonético llamado pinyin, que nos facilita el aprendizaje puesto que se traduce a nuestro alfabeto cada sonido. En el libro cada ideograma aparece con su respectivo pinyin.

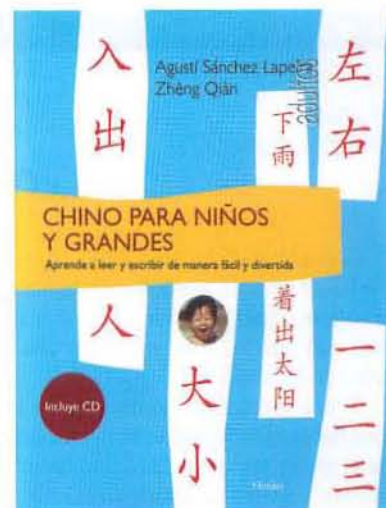
La mayoría de las palabras chinas tienen dos caracteres y en cada tema se componen palabras a partir de los ideogramas que se han aprendido. Algunas de estas palabras compuestas parecen demasiado complejas para el nivel inicial al que corresponde este libro.

Finaliza cada tema con unas traducciones de canciones populares españolas al chino y, como ya advierten en el propio texto, “su traducción a veces no tiene ni pies ni cabeza”. Quizá la inclusión de estas canciones esté justificada por la ventaja que supone conocer algunas de las melodías. No obstante, entiendo que es una decisión un poco forzada y que hubiera sido preferible el aprendizaje de poemas chinos con su ritmo original.

En cuanto a la maquetación y la elección de las imágenes, el libro consigue su aire chino porque en él aparecen siempre retratadas niñas chinas. Pero las representaciones adolecen de un exceso de simplicidad.

No es fácil diseñar una guía para aprender chino que sea útil para un adulto y a la vez atractiva para un niño. Aun partiendo de la total ignorancia sobre el tema, el proceso de aprendizaje en un niño es muy diferente al de un adulto. En un niño prima la intuición y la capacidad para captar y repetir sonidos que los adultos vamos perdiendo con el paso del tiempo, mientras que los esquemas de aprendizaje en otros idiomas conocidos pueden servir de referencia a un adulto. La progresión en el aprendizaje en este caso estará más unida a la lógica gramatical y a la capacidad de relación y síntesis. En nuestro caso, que hemos puesto en práctica esta experiencia de aprender chino en familia, aunque empezamos todas de cero, finalmente recibimos clase cada una en el nivel que nos corresponde. Creo que es lo más adecuado en al aprendizaje de cualquier idioma. No obstante esta guía puede servir a modo de iniciación en este infinito proceso que nosotras estamos viviendo como algo apasionante.

M^{ra} Cruz Casermeiro Martínez
Profesora de dibujo



Una lectura vertical

Reiner Zimnik

La grúa

Sevilla: Kalandraka, 2009

+9 años

El hombre de la grúa dijo: "Yo ya estaba aquí cuando alrededor no había nada más que mar, e incluso antes, cuando había un puerto, una carretera y una estación; yo estaba aquí".

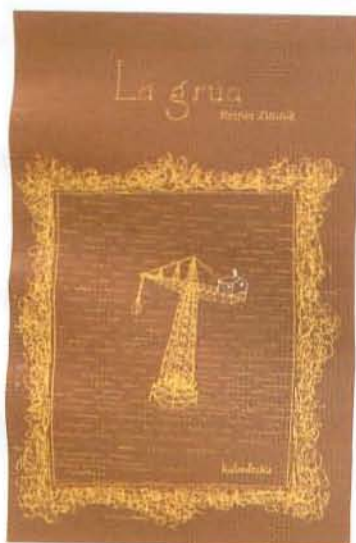
Y era verdad: el hombre de la gorra azul había pasado casi toda su vida encima de la grúa, desde que la ciudad creció y el alcalde y los doce concejales decidieron construir la grúa más alta del país.

El hombre se convirtió en el corazón de la grúa y en testigo de excepción de cuanto pasaba a su alrededor. La grúa fue su atalaya, pero el hombre no pretende aislarse, ni vigilar a nadie, simplemente quiere hacer lo que le gusta: ver las estrellas y la luna, silbar su canción favorita, comer caramelos de eucalipto, engrasar el motor, oír chirriar las poleas y hacer sonar la sirena.

Seguramente la vida se verá diferente desde la verticalidad de una grúa, las historias también se leen de otra manera si las ha escrito y dibujado la plumilla de Zimnik: unos textos aparentemente sencillos te conducen a succulentas lecturas.

Una deliciosa obra de los años cincuenta que Kalandraka rescata junto a *Jonás el pescador* y *El pequeño tigre rugidor*.

Cuando el hombre de la grúa tuvo los dos pies en el suelo, notó que la tierra le resultaba extraña; cuando la lectora cerró el libro, empezó a mirar las grúas de su ciudad con otros ojos, atribuyéndoles nuevos significados.

Susana Martínez Martínez
Bibliotecaria

Va de malas

José Antonio Adell Castán y

Celedonio García Rodríguez

Brujas, demonios, encantarías y seres mágicos de Aragón

Huesca: Pirineo, 2007

José Antonio y Celedonio se conocieron corriendo por los pueblos de Aragón, y entre carrera y carrera escuchaban a las gentes contar leyendas e historias sobre brujas, demonios, encantarías, gigantes, sacamantecas, duendes, dragones, fantasmas...

Corriendo de pueblo en pueblo, descubrieron un Aragón mágico que nos proponen recorrer sin detenernos mucho en ninguno. Luego, cuando cierras el libro, casi sin resuello, te asaltan las imágenes que sólo entreviste, lanzado a la carrera para no perderte ni un solo ser. Pero no es este un libro sólo para imaginar sino también para escuchar, se pueden oír entre sus líneas las historias que José Antonio y Celedonio escucharon o leyeron, pues amplia es también su búsqueda bibliográfica tanto en libros como en publicaciones periódicas. La historia de los jorobados y las brujas, la del zapatero y su visita al aquelarre, el cuento del herrero que burla al diablo, las leyendas sobre mujeres encantadas o encantarías, sobre gigantes protectores de los bosques, los "omes granizos", sobre duendes o "diaplerons", sobre fantasmas y castillos encantados, sobre guerreros que van en caballos alados, son algunas de las historias que se nos cuentan a la carrera, entre pueblo y pueblo, ¡son tantas las que nos quieren contar! Llegamos a la meta exhaustos, pero llenos de la magia que tan bien han sabido expresar sus autores en este maravilloso libro.

Ana Cristina Herreros (Ana Griotti)
Editora y narradora oral

Para aprender a mirar, y sobre todo a leer

Fanuel Hanán Díaz

*Leer y mirar el libro álbum:**¿un género en construcción?*

Bogotá: Grupo editorial Norma, 2007

Que este estudio venga de la mano de un colaborador del Banco del Libro (Venezuela) es otra prueba de la vinculación de esta institución con la buena evaluación de libros y con la investigación pionera en álbumes ilustrados.

El autor, en la entrevista en *educ.ar* (<http://portal.educ.ar/noticias/entrevistas/fanuel-hanan-diaz-libros-album.php>) dice que "el álbum impone un nuevo modelo de lector, más que un lector activo" y una buena ayuda para formarlo es el estudio que presentamos.

En *Leer y mirar el libro álbum*, el lector encontrará una revisión histórica a través del comentario y valoración de aquellas ilustraciones, libros y autores que han marcado tendencias y se completa con dos apéndices sobre técnicas y libro animado. Continúa el estudio profundizando en el concepto "libro álbum" como "tensión dinámica entre dos lenguajes que conviven en la página" y lo ejemplifica a través del análisis de algunos de los canónicos.

El análisis avanza con un capítulo sobre los elementos básicos del lenguaje de las ilustraciones relacionados con el arte, como el soporte o el formato; y los relacionados con el lenguaje cinematográfico como los planos o la visión subjetiva. Finaliza con algunas recomendaciones metodológicas que serán muy útiles al mediador.

Una lectura recomendable con una buena bibliografía final en la que sólo echamos de menos la citación en el texto de aquellos documentos que han servido de referencia para el trabajo. Una lectura para aprender a mirar, y sobre todo a leer.

Gemma Lluch

Profesora titular del Dpto. de Filología Catalana de la
Universitat de València

Tijeras a la obra

Nora Gómez Basalto

Mexicana, 43 años, madre de dos hijos adolescentes y directora de una asociación civil. Su padre le enseñó a escuchar el canto de las tijeras. Con este libro, además del placer de darle forma a las cosas a través de una serie de procesos que se convierten en un arte y en un aprendizaje significativo, ha querido hacerle un homenaje.

Hay libros pudorosos, que se apartan del mundanal ruido y buscan un espacio y significado propio. Son obras hechas con cuidado, que implican largas horas de meditación en su concepción y establecen lazos entre sus lectores. Con Afinidades electivas hemos querido dedicarle un espacio a estas creaciones para que sean precisamente sus creadores quienes nos revelen su historia entre líneas.

Nora Gómez y M^a del Carmen Álvarez (eds.)
Tijereteando, el arte de jugar y crear
México: Lumen, 2008

Recortar no es una manualidad. Es mucho más que eso. Es un acto de imaginación, expresión de sentimientos y pensamientos que se convierte en un ejercicio único de creatividad, cognitivo y sensorial. *Tijereteando* tiene una historia llena de vida. Detrás de ella hay un grupo de personas que, en su respectivo campo de acción, educativo, artístico, social, buscamos recuperar lo valioso y nos resistimos a perderlo. Luchamos por valores que merecen permanecer.

Vivimos en un mundo hermoso pero, en muchos sentidos, sin raíces. En donde prolifera lo artificial y lo que tiene fecha de caducidad; en donde todo es rápido, prefabricado y da la impresión de que está al alcance de la mano. A menudo se nos olvida aquello que nos ha formado a través de la historia de la humanidad y que nos ha ayudado a avanzar: la búsqueda, la imaginación, la creación propia, los mil errores que también pueden ser mil oportunidades. En este contexto queremos reencontrar, resistir, volver a todo lo que nos da sentido y retomar así nuestra propia historia.



Nuestro papel

Cuando ideamos *Tijereteando* pensamos en un proyecto que simplemente consistía en elaborar una obra sobre el uso del papel y las tijeras. Desde un principio se planteó como un trabajo distinto, con otro concepto, con otra evolución. Nuestra tarea era la de crear una propuesta de trabajo de recortar no sólo para niños sino para todo el que se quisiera acercarse y se dejara entusiasmar por esta aventura.

“Si vamos a trabajar con papel tenemos que conocer el papel”, con esta premisa iniciamos nuestro trabajo. Empezamos con diversos grupos de niños pequeños. Al tomar los diferentes papeles, juntos descubrimos que se podían hacer esculturas, animales, objetos, de una belleza extraordinaria. Las caras de asombro de chicos y grandes anunciaban un camino de sucesivas sorpresas que continuó durante todo el ejercicio de la construcción del libro.

En los primeros juegos nos inspiraban grandes maestros del arte y del diseño. En otros, la necesidad de abordar temas interesantes alrededor del papel o para los diferentes grupos de edades con los que trabajamos. Las experiencias de la artesanía propia y universal nos hicieron abordar técnicas como, por ejemplo, el papel picado. Grandes artistas contemporáneos, como los titiriteros, nos abrían la posibilidad de introducir el teatro de papel y enriquecer generosamente la propuesta.

Las mismas capacidades e intereses de los niños, de los jóvenes y adultos nos mostraban qué ejercicios debíamos abordar. Después de cada juego, de cada sesión, anotábamos las observaciones de los participantes: sus comentarios, sus dificultades, sus descubrimientos. Cada ejercicio iba

marcando el paso a seguir. No siempre era hacia delante. A veces nos obligaba a regresar para hacer otro juego intermedio, para crear nuevas posibilidades.

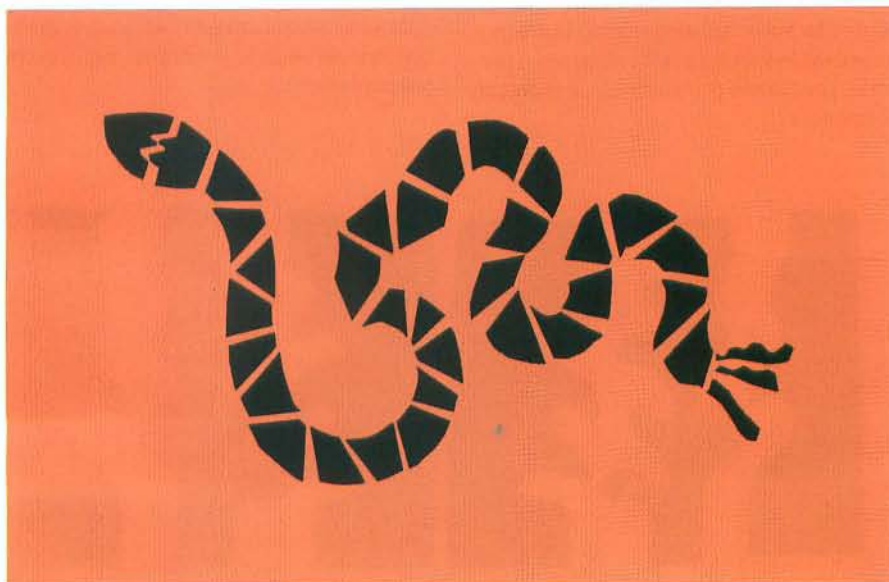
Las obras que se producían en cada juego-sesión se multiplicaban y nos daban oportunidad de nuevas reflexiones. Las dificultades, los aciertos, las novedosas formas de resolver los problemas que planteaban el papel y las tijeras. Todo esto nos obligaba a seguir buscando y enriqueciendo el proyecto en su detalle y en su conjunto.

Y llevarlo al papel

Así, el concepto general de nuestro proyecto, su estructura, sentido y diseño, se fue enriqueciendo y modificando gracias a esta reflexión. Siempre mantuvimos la absoluta certeza de que queríamos hacer un libro fundamentalmente visual y sin instrucciones, en el que las imágenes fueran una ventana y una invitación a crear, en vez de ejemplos que repetir con fidelidad.

A lo largo de la obra insertamos notas pedagógicas como puntos de atención para los mediadores. Estas reflexiones y comentarios son reflejo de lo que fue nuestra propia reflexión durante su creación. Se trata de elementos de conocimiento del quehacer que se propone, y plasman su sentido más profundo.

Trabajamos en grupos de niños solos, de niños con sus padres, de niños con sus maestros. Organizamos talleres de jóvenes con adultos. Además, en el silencio de la noche recortábamos una y mil formas. Para confeccionar el libro elegimos entre todo un mundo de obras, aquellas que mejor expresaran lo personal, lo único, lo bello, lo sencillo.



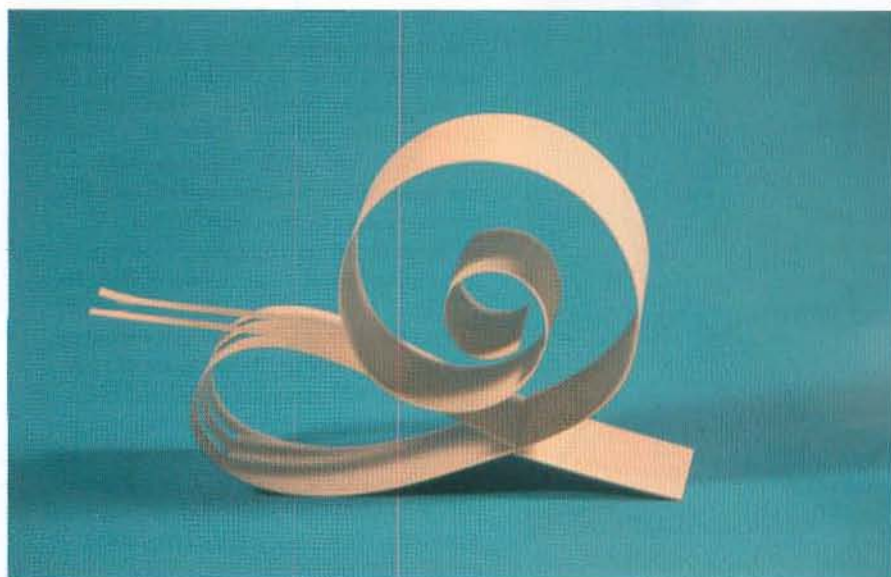
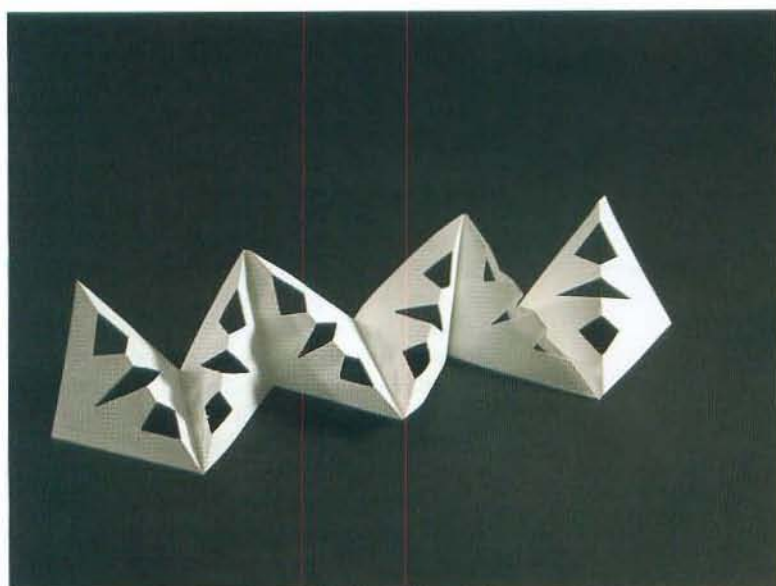
Las jornadas para fotografiar la obra se desarrollaron in situ o en "estudio". Fueron muchas, muchas fotos que después tendrían que ser examinadas, seleccionadas y que representaban el trabajo de niños desde tres años, de jóvenes con discapacidad intelectual, de chavos y de adultos enamorados de las tijeras y el papel que aprovechaban el insomnio para crear "quimeras".

Vale la pena lo simple

En esta vida hay muchos trabajos apasionantes y preciosos. No se trata de competir con ninguno de ellos, pero cuando se hace uno que tiene tal nivel de sencillez y de profundidad, nos sentimos convencidos de que vale la pena lo simple, cuando es humano.

En el camino nos hemos percatado de que *Tijereteando* es un libro importante y necesario. Además de las razones que en el libro mismo se apuntan, encontramos otras más dignas de mención: en algunas escuelas y en algunos Jardines de Niños no había tijeras; a veces los jóvenes se sorprendían de sus resultados porque nunca habían hecho este trabajo y no habían descubierto sus capacidades. Otras veces en grupos de niños de primaria había resistencia para realizar estas tareas.

Pero sobre todo pensamos que este libro tiene que ser difundido para que muchas personas; ancianos, niños, jóvenes, disfruten y descubran el valor de las cosas simples; la posibilidad de hacer estos juegos en cualquier lugar con cualquier tipo de papel y disfrutar de momentos personales y compartidos de creación, de alegría; momentos constructivos llenos de fantasía. ◀▶



Alberto Urdiales

Ilustrador e investigador. Junto a Victoria Sotomayor, Alicia Martín y Nieves Martín ha publicado *La transmisión del Quijote a lectores infantiles durante el siglo XX*. Cuenca: UCM, 2008 y junto a Ana Pelegrín y Victoria Sotomayor, *Pequeña memoria recobrada. Libros infantiles del exilio del 39*. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, 2008

Expresividad y movimiento

Máximo Ramos

1880-1949

Sólo se puede hablar de tradición si se mantiene viva su voz, si es una impronta que subyace como un espacio de encuentros, afectos e identidad. La tradición no puede ser impuesta ni implantada. Pero sí puede ser coartada y manipulada. Volver la mirada atrás, exponer la obra y reflexión de ilustradores españoles de principios del siglo XX es el objetivo de Huellas de tinta. Queremos recuperar un pasado de asombrosa factura que quizás mañana logre devenir en tradición.



Fig. 1.- Las dos viudas. Aguafuerte, 55x70. Casino de Ferrol (1)

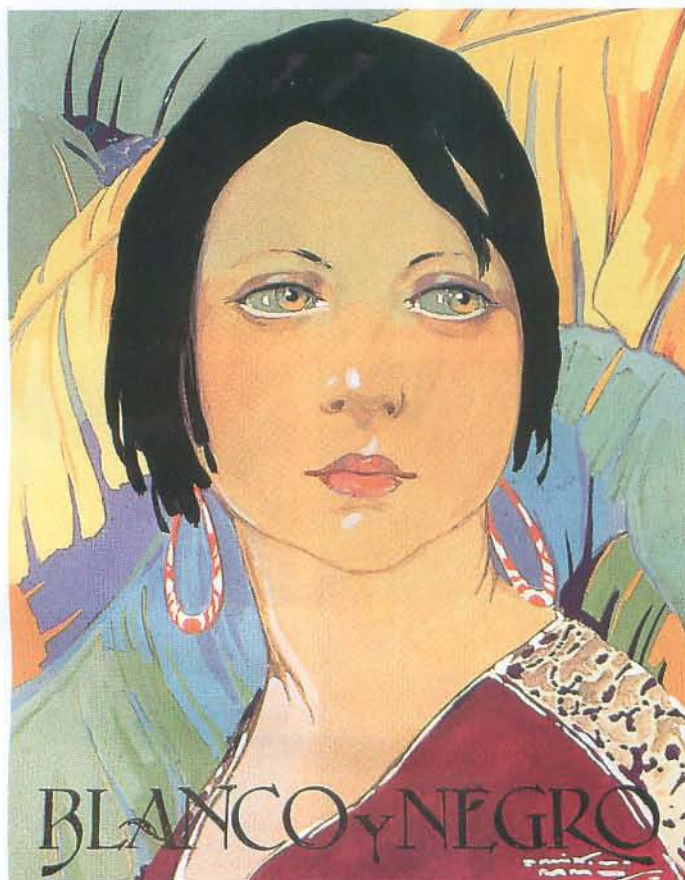


Fig. 2.- Máximo Ramos, en: "Trópico", Blanco y Negro, Madrid, 29-3-36

Nace en Ferrol, La Coruña, en 1880. De familia de tradición marinera, se ve obligado a formarse para la carrera militar, pero la muerte de su padre le decide a abandonar cuando tiene quince años; repudiado por la familia se acoge a una tía que confiaba en su talento como dibujante; ésta le ayuda a vivir y le pagará unas mínimas clases de dibujo. Después de diversos trabajos, lejanamente relacionados con la pintura y de contraer matrimonio en 1909, la situación se plantea precaria y sin una definitiva salida hacia lo que era su verdadera vocación. Esto y el nacimiento de su primer hijo al año siguiente de su matrimonio, le decide por la vía de la emigración. Marcha a México con la promesa de un trabajo seguro que no encontrará y desde allí inicia un peregrinaje por toda América, comenzando con trabajos de escenografía teatral en EE. UU. y un largo recorrido por Cuba, Guatemala, Argentina, Brasil y, de nuevo, Cuba, en 1915.

En este mismo año regresa a España y se establece en Madrid con su familia, desarrollando trabajos muy variados. En realidad es de los pocos ilustradores que sigue pintando y grabando, como trabajo independiente del que efectivamente constituía su cotidianeidad: la publicidad, el cartel, la ilustración en prensa y para editoriales, el cómic, etcétera.

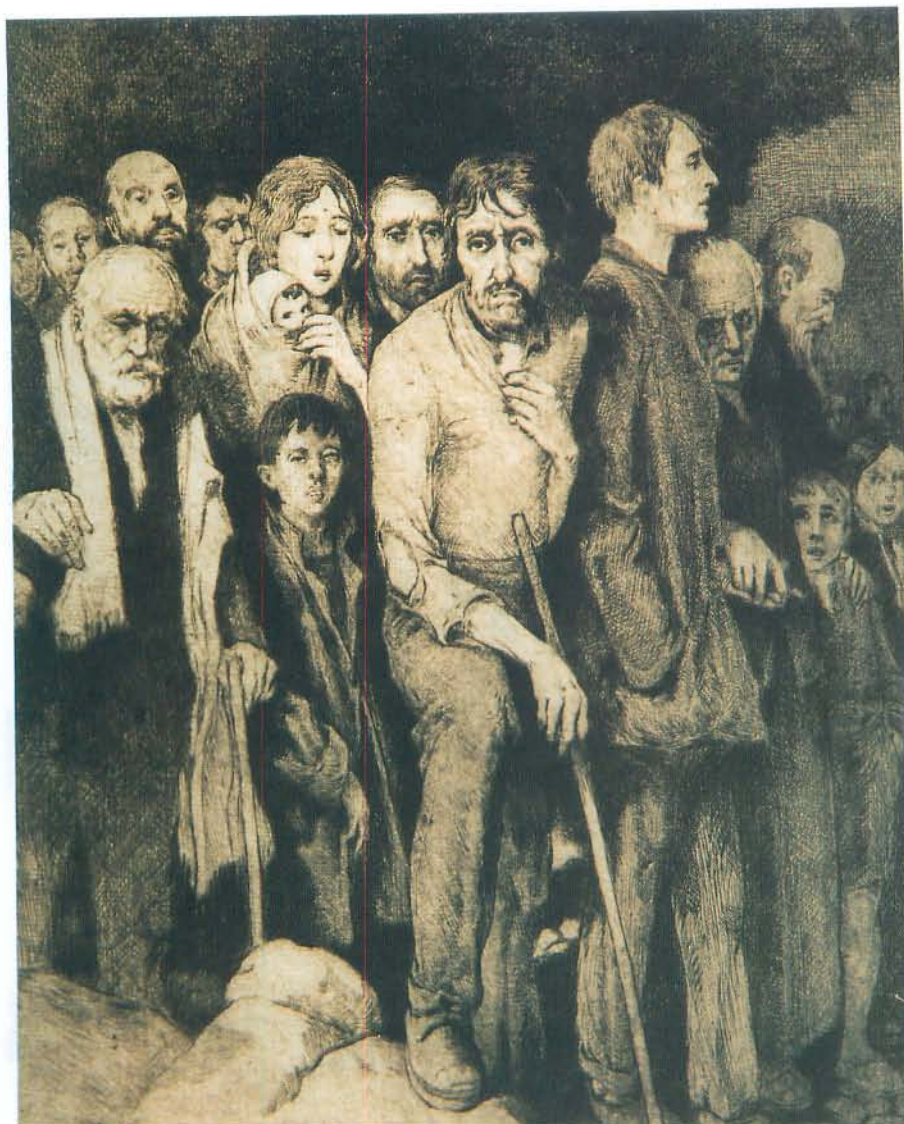


Fig. 3. "La Riada" (1)

Su carácter introvertido y sus ideas y amistades anarquistas, junto a una curiosa tendencia religiosa y de derechas, le pusieron en más de un aprieto y le llevaron a prisión tanto en Sudamérica como en España. Su preocupación por la marginación será una constante que quedará reflejada en la mayor parte de las facetas de su obra (figs. 1 y 3). Después de las penurias de la posguerra que le llevaron a un nuevo peregrinaje por España, vuelve a su casa de Madrid para morir a los sesenta y nueve años.

Su biógrafo, Andrés Mosquera, compara el último cartel realizado antes de emigrar, con los últimos dibujos publicados en La Habana antes de regresar a España; ante las diferencias de ambos y su evidente evolución, termina concluyendo que el autor fue autodidacta. Su carácter humano y su preocupación por la problemática de los más desheredados se traducen en sus óleos y grabados y por supuesto en la ilus-

tración de su obra personal, que en cierto modo le lleva a la ilustración infantil. También es cierto que sólo nos han llegado dos libros auténticamente infantiles con ilustraciones de este autor: *Cuentos escogidos*, de C. Schimd, y *Buby encuentra un tesoro*, de Magda Donato, pues el grueso de su producción es de carácter más juvenil. Posiblemente, el conocimiento de sus ideas y sus tendencias radicales le hiciera aparecer ante los empresarios más capacitado para la ilustración de dramas de tipo social.

Sin duda, este dato, unido quizá al sentir religioso del dibujante, es la razón que mueve a Calleja a encargarle la ilustración de la nueva edición de los *Cuentos escogidos*, de C. Schimd. Es muy interesante y revelador comparar estos dibujos con los de otros autores que también ilustraron estos textos; en el caso de Máximo Ramos la melancolía recorre todas las ilustraciones, donde se evidencian la incomuni-



Fig. 4.- SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos*. Madrid: S. Calleja (s. f.), Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 26

cación, la distancia y la soledad de sus personajes: alguno de los protagonistas ve que otros entran en actitud sumisa por las puertas del fondo, o se alejan por ella con la cabeza baja, o se evaden a través de alguna ventana mientras son observados (fig. 5); otras abundan en actitudes orantes o suplicantes (fig. 6) y también abundan las escenas de moribundos (fig. 7).

En general, todos sus personajes inclinan levemente la cabeza en una actitud seria y preocupada. De las doscientas cinco ilustraciones, viñetas y motivos que contiene el libro, en las que podría haber más de trescientos rostros, sólo se han contabilizado tres con leves sonrisas, como la de la imagen superior izquierda de la figura 6. Hasta en las situaciones que deberían ser más festivas, se muestran en actitudes contenidas, por no decir hieráticas, desviando ligeramente la mirada en un gesto entre cohibido y tímido (fig. 8).

Se puede seguir hablando de la expresividad de las ilustraciones de este libro y elucubrando sobre los sentimientos que transmiten, pero nunca encontraremos en ellas humor. Por supuesto que tampoco hay humor en los textos, pero de igual forma no lo había en los cuentos clásicos que ilustraron Penagos, Ribas o Bartolozzi, y sin embargo éstos seleccionaban

un tipo de escenas y creaban unos personajes que quitaban "hierro" al asunto.

Sea cual sea la razón, es de lamentar que Máximo Ramos no haya sido más utilizado en la literatura infantil. La cualidad que hace a la ilustración infantil más necesaria es la variedad, y en la renovación de la ilustración, si falta algo, es un realismo como el suyo, nada tortuoso, limpio y digerible que la capacite para la expresión y motivación de los sentimientos más íntimos, precisamente el contrapunto y complemento al trabajo casi exclusivamente humorístico de sus contemporáneos.

Por el contrario, resulta más sorprendente y fuera de lugar la elección de Máximo Ramos para ilustrar la colección "La novelita" (fig. 9), compuesta de textos juveniles. Las ilustraciones resultan atractivas por su limpieza y sencillez de lectura, pero los personajes de Ramos son muy rígidos, como corresponde al dibujo de esta época; el movimiento, al igual que las composiciones barrocas son impensables en él; es la línea la que se mueve con limpieza, no los personajes. Estos dibujos serán más bonitos que emocionantes; es decir, poco adecuados para una literatura de acción.



Fig. 5.- SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos*. Madrid: S. Calleja (s. f.). Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 26



Fig. 6.- SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos*. Madrid: S. Calleja (s. f.). Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 26



Fig. 7.- SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos*. Madrid: S. Calleja (s. f.). Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 26



Fig. 8.- SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos*. Madrid: S. Calleja (s. f.). Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 26

Sin embargo, en cuanto a la ilustración infantil, como en otros casos y dado que sólo se han encontrado dos libros ilustrados a dos tintas, tendremos que imaginar lo que pudo haber sido su trabajo en tamaño grande y a todo color, aunque sólo con la figura 10 y otras similares publicadas en prensa, queda demostrada la capacidad de Ramos para introducirnos en mundos mágicos y suscitar en los más pequeños todo tipo de sensaciones, desde la inquietud hasta la confianza en los demás.

Quizá era demasiado pronto para la reivindicación de un realismo fantástico, aunque fuese de carácter mágico, cuando tanto había costado desembarazarse del realismo plomizo y paternalista del siglo anterior. ➤

Nota

- (1) Tomado de PULIDO NOVOA, A. (dir.), *Artistas gallegos pintores. Realismo II*. Vigo: Nova Galicia, 1999.



Fig. 9.- SALGARI, E. *El buque fantasma*. Madrid: S. Calleja, 1922? *La Novelita*, vol. 19



Fig. 10.- "La princesa que no podía llorar". *La Esfera*, Madrid, 1929 (1)

Ian Craig

Ian Craig nació en Lincoln, Inglaterra. Desde hace nueve años es profesor de español en la Universidad de las Antillas (University of the West Indies) en Barbados. Cursó su doctorado por la Universidad de Londres, con una tesis sobre la censura en los libros de Guillermo y en *Las Aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain. Residió dos años en Madrid antes de trasladarse a Barbados, donde bucea en el mar Caribe y en temas de inmersión cultural y estudio en el extranjero para fines lingüísticos.

Las aventuras de Tom Sawyer en la España de Franco

Bajo la lupa es un espacio que aboga por una lectura detenida y exhaustiva, por la implicación de la experiencia del lector en el análisis que hace de la obra y por la idea de que ninguna lectura o estudio es definitivo ni concluyente.

La censura empieza por casa-Breve historia de la censura de Mark Twain en EE. UU.

Afirmaba la escritora, activista y política Clare Booth Luce (1903-1987) que "la censura, como la caridad, empieza por casa. Pero, a diferencia de la caridad, ahí debería terminar". Quizá el autor de *Las aventuras de Tom Sawyer*, Samuel Langhorn Clemens, conocido por su seudónimo Mark Twain, le hubiera dado la razón: la censura de su obra sí que empezó por casa, pero no sólo mediante la autocensura a la que se referiría la señora Booth Luce, sino también ejercida por su esposa Olivia Clemens, a quien con frecuencia se le crispaba la sensibilidad burguesa ante la rudeza del lenguaje "literario" de su afamado compañero sentimental (1). Resulta curioso que el prestigio artístico de Twain se sustentaría precisamente sobre su rechazo consciente del preciosismo academicista en el uso del idioma inglés, su complacencia en emplear los contundentes y sabrosos giros de los sureños, especialmente los de los ne-

gros esclavos. Nunca sabremos cuánto "más" popular e iconoclasta pudiera haber sido el lenguaje empleado por Twain si no se hubiera sentido obligado a acatar las sugerencias de "Livy", empeñada en velar por la respetabilidad de su esposo, cuya procedencia social era mucho más humilde que la suya...

Tampoco hay que ir muy lejos de la casa de los Twain en Hartford, Connecticut, para darse de bruces con el siguiente de los círculos concéntricos de censura que desde siempre parecen haber rodeado la obra de este controvertido rompedor de moldes. En 1885, un año después de la publicación de *Las aventuras de Huckleberry Finn*, el título fue expurgado de la biblioteca pública de Concord, Massachusetts, residencia habitual de Emerson, Thoreau, Hawthorne y los Alcott, por estar "escrito en un dialecto rudo e ignorante" y "relatar una serie de experiencias que en absoluto resultan edificantes". Louisa May Alcott, autora de *Mujercitas*, respaldó públicamente la decisión del Comité de Lectura al recomendar que "si al señor Clemens no se le ocurre nada mejor para contárselo a nuestros inocentes chicos y chicas, más le valdría dejar de escribir para ellos" (Jehlen, 1995, p. 93). A su vez, en una carta a un conocido, Twain le

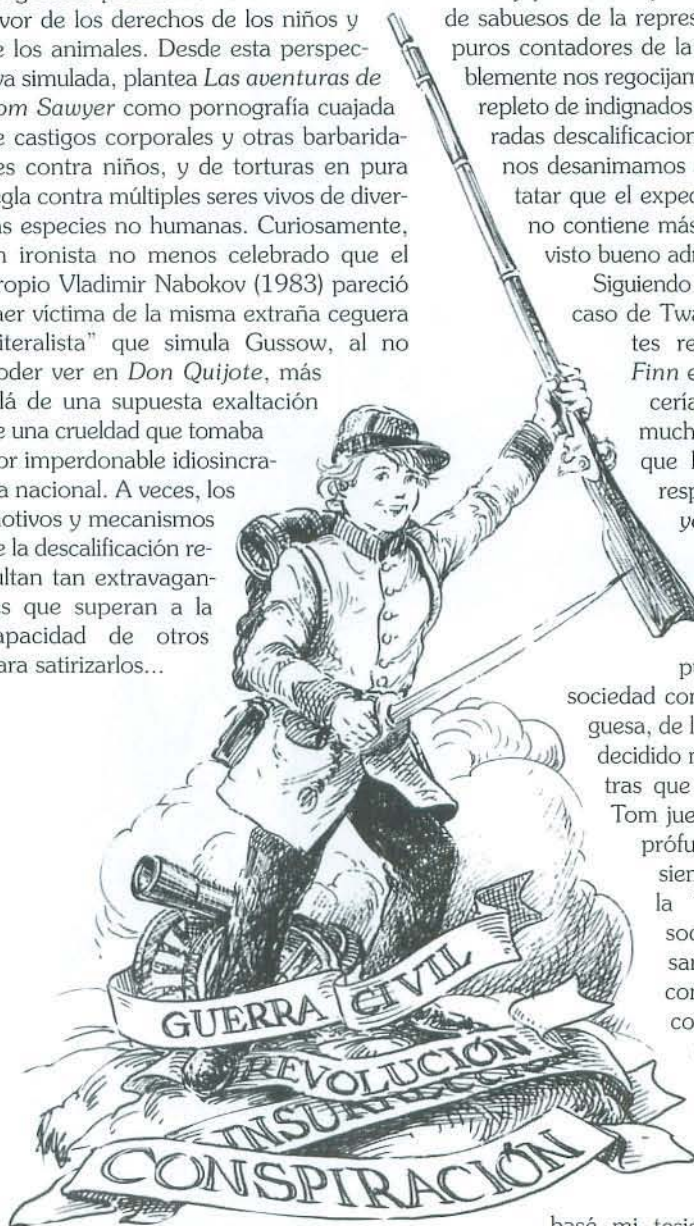
agradecía al Comité su “generosa” decisión, comentando que desincentivaría la adquisición de la novela por otras bibliotecas, lo cual tendería inevitablemente a multiplicar su venta a particulares, a la vez estimulada por el factor de la “fascinación de lo prohibido” (2).

Sin duda ha sido esta novela, *Huck Finn*, y no la anterior, *Tom Sawyer* (1876), la que ha seguido despertando encarnizadas polémicas hasta nuestros días. Allá por los años ochenta del siglo pasado, un siglo después de su publicación, el funcionario de escuela pública John H. Wallace la calificó de “el más grotesco ejemplo de basura racista que jamás se ha publicado” y hasta hoy mismo se sigue debatiendo la conveniencia o no de su inclusión en los programas de estudios de los colegios, sobre todo en Estados Unidos, donde la casi insondable ambigüedad de su escenificación del drama racial de aquel país, aún resulta un arma de doble filo: se intuye que encierra grandes verdades acerca de la cuestión de los negros vistos por los blancos, pero su propia falta de pudor al retratar los prejuicios de la época –y muy especialmente su uso reiterado del vocablo *nigger*, intraducible en toda su denigrante connotación– provoca cuando menos incomodidad y muchas veces indignación pura (Smith, 1995).

La sensación de ultraje experimentada por los que vilipendian la obra por este motivo, desde luego procede de un sentido visceral de la carga que lleva este término racista hoy en día. Pero Wallace también tiene razón al afirmar que nunca fue un término aceptado por los propios negros ni en la época de Twain, al margen de su apropiación por la cultura rapera y callejera hoy en día, que lo transforma irónicamente en su versión fonética *nigga* para distinguirlo del apelativo esclavista. Algo de anacrónico parece haber, sin embargo, en la negación a aceptar que un retrato del prejuicio no necesariamente propone el prejuicio como modelo a seguir. Al igual que las arremetidas contra Harry Potter por alentar creencias de brujería, la crítica contra Twain desprende el inconfundible tufo a la quisquillosa corrección política de nuestra época, un burdo literalismo que parece achacarle a la palabra pronunciada y escrita un poder inmanente para moldear la realidad que curiosamente acerca esta tendencia nacida en la academia “progresista”, al literalismo bíblico de las más cavernícolas confesiones evangélicas.

En un análisis cargado de una ironía que no le habría menos que gustar a Twain, si hubiese tenido la oportunidad de

leerla, ya en nuestro siglo el académico Adam Gussow (2005) satiriza esta tendencia a juzgar las obras del pasado bajo el prisma del presente, al hacerse pasar por progresista políticamente correcto en favor de los derechos de los niños y de los animales. Desde esta perspectiva simulada, plantea *Las aventuras de Tom Sawyer* como pornografía cuajada de castigos corporales y otras barbaridades contra niños, y de torturas en pura regla contra múltiples seres vivos de diversas especies no humanas. Curiosamente, un ironista no menos celebrado que el propio Vladimir Nabokov (1983) pareció caer víctima de la misma extraña ceguera “literalista” que simula Gussow, al no poder ver en *Don Quijote*, más allá de una supuesta exaltación de una crueldad que tomaba por imperdonable idiosincrasia nacional. A veces, los motivos y mecanismos de la descalificación resultan tan extravagantes que superan a la capacidad de otros para satirizarlos...



Il. de José M^o Ponce. *Huck Finn y Tom Sawyer entre los indios y la conspiración de Tom Sawyer*. Madrid: Anaya, 1999

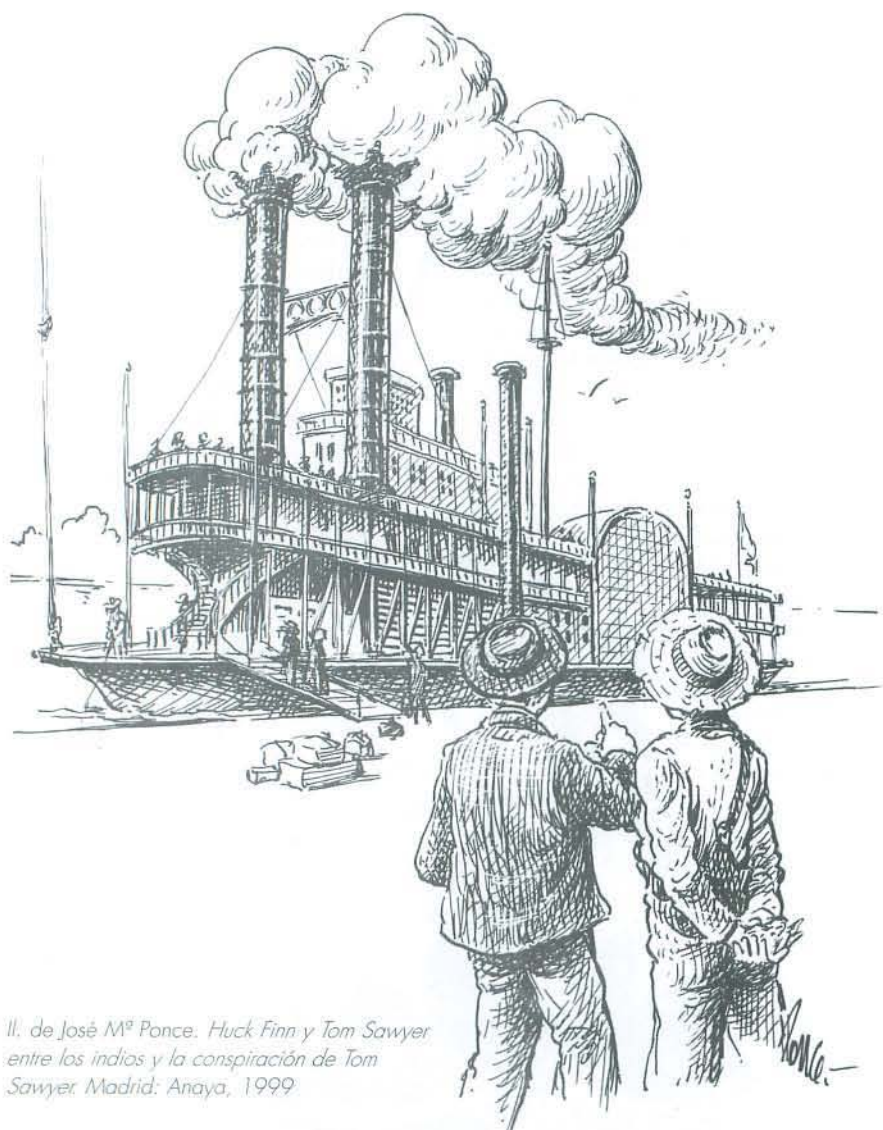
Twain in Spain: breve historia de Tom Sawyer y Huck Finn bajo Franco

Existe una regla de la objetividad académica según la cual debe resultar igual de interesante la ausencia de evidencias que su presencia. Según ésta, para el estudioso

de la censura debe ser igual motivo de curiosidad encontrar en los expedientes una falta de censura que encontrar su existencia. Pero, en realidad, somos de carne y hueso y preferimos ponernos en el papel de sabuesos de la represión que en el de puros contadores de la nadería: inevitablemente nos regocijamos ante un legajo repleto de indignados comentarios y airadas descalificaciones, mientras que nos desanimamos un poco al constatar que el expediente consultado no contiene más que un anodino visto bueno administrativo.

Siguiendo esta norma, en el caso de Twain los expedientes referidos a *Huck Finn* en principio parecerían un terreno mucho más abonado que los emitidos con respecto a *Tom Sawyer*: como hemos visto, el primero es un libro muy iconoclasta desde el punto de vista de la sociedad convencional y burguesa, de la que Huck es un decidido marginado, mientras que por mucho que Tom juegue a ser pirata, prófugo o aventurero, siempre se sabe que la “civilización”, la sociedad bienpensante, la burguesía convencional o como se la quiera designar, tarde o temprano lo recuperará para sí misma.

Pero precisamente por eso basé mi tesis doctoral sobre todo en la indagación del caso de Tom Sawyer, con tan sólo breves incursiones en los avatares de *Huck Finn*: parecía demasiado fácil censurar *Huck Finn*; ya hemos visto que siempre hay alguien en alguna parte dedicado a zaranearlo por alguna razón. Desde la perspectiva del franquismo, *Tom Sawyer* resultaría un caso algo más matizado y difícil de prejuzgar: si tiene un trasfondo menos radical y su protagonista parece permitir una identificación no demasiado nociva por parte de jóvenes e impresionables lectores, pero Tom también miente, desobedece, besa a una niña, sueña con robarse un tesoro, y es testigo de un asesinato contado con escafofrante detalle...



Il. de José Mª Ponce. *Huck Finn y Tom Sawyer entre los indios y la conspiración de Tom Sawyer*. Madrid: Anaya, 1999

En realidad, la censura franquista de ambas obras sigue una pauta casi idéntica –y directamente opuesta a la que popularmente se supone que sería el caso (Craig, 2001). Según esta versión popular, el franquismo se despojaría progresivamente de sus aspiraciones totalitarias y sus acentos más fascistas a partir del final de la segunda guerra mundial, desde ese momento, abandonando la dictadura en favor de una dictablanda más acorde con la tesitura geopolítica. Lógicamente, como reflejo e instrumento de la ideología del régimen, la censura también debió ablandarse paulatinamente. ¿Cómo se explica, entonces, la cronología de las siguientes apreciaciones sobre *Tom Sawyer*?

“1941: Narración lograda de las aventuras de un niño, pero con destino a personas ambientadas en países nórdicos. Interesante. Creemos se puede permitir su difusión. Autorizado”.

“1966: Versión completa de la famosa obra que satiriza una época y un sector de la sociedad del Oeste americano (...). Se acompaña informe de la obra. No debe autorizarse. Denegado”.

La explicación habitualmente aducida es que la censura franquista fue “arbitraria”. El caso de Twain, sin embargo, revela que esta inferencia es claramente insuficiente: en los dieciséis años entre 1941 y 1957, se presentaron para censura diecinueve ediciones de *Tom Sawyer* en distintas traducciones, sin que se le planteara objeción alguna, salvo en un sólo caso aislado; en los dieciséis años posteriores hasta 1973 se presentaron una treintena de solicitudes más, de las cuales diecisiete suscitaron reparos de algún tipo (condicionando la publicación a la supresión de partes del texto), y cuatro fueron íntegramente denegadas, por lo menos en un principio. De igual modo, fue a mediados de los cincuenta cuando

Huck Finn empezó a provocar desavenencias entre editoriales y censores, habiéndose publicado sin dificultad alguna anteriormente. Como señalamos arriba, esta clara tendencia hacia una mayor censura contradice la versión popular de su evolución, pero también y de forma más preocupante aún, contradice la evidencia expuesta en el nº 167 de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, sobre los libros de Guillermo de Richmal Crompton, cuya censura sí que evolucionó de más a menos acorde con la interpretación clásica del franquismo.

La explicación estriba en la clasificación de ambos títulos de Twain, por una parte, y anteriormente al inicio de sus tribulaciones con los censores, como clásicos de la literatura universal, y, por otra, como libros destinados explícitamente a niños o adolescentes, después de 1956. La fecha es clave porque nos permite deducir que dicho cambio de clasificación no sólo se debió a una decisión comercial por parte de las editoriales, de potenciar las ventas de clásicos infantiles, promocionándolos con un envoltorio más infantil y menos tradicional, sino que fue una medida tomada desde arriba la que obligó a los editores a identificar claramente cualquier libro destinado a un público infantil o juvenil. El Reglamento promulgado en 1956 por la Junta Asesora de Publicaciones Infantiles, que en un principio se había formado en 1952 para regular los tebeos, establecía criterios muy precisos para regir “todas las publicaciones, que, bien por su forma externa, su contenido o por el público al que iban destinados, pudieran considerarse adecuadas para los niños y los adolescentes”. En realidad, el “pudieran considerarse”, desde luego quería decir “nosotros consideremos”: después de dictarse el Reglamento, gran parte de la tarea de los censores se centraba en decidir si la clasificación propuesta por el editor podía mantenerse, o si “infantil” debía tornarse en “juvenil”, o éste en desclasificación por completo como obra para jóvenes.

Como señalamos anteriormente en el caso de Guillermo, tampoco la Ley de Prensa de 1966, que supuestamente abolió la censura previa, pudo librar de la picota a las obras de Twain, ya que mediante el Estatuto de Publicaciones Infantiles y Juveniles del año siguiente, éstas se seguían sometiendo obligatoriamente a censura previa. De ahí que en algunas ediciones de *Tom Sawyer* sometidas a censura hasta hace tan sólo treinta y cinco años, para que pudiesen publicarse para un público juvenil, se ordenasen múltiples tachaduras por motivos que referimos a continuación.

ALISO. En toda oficina

Artículos de escritura, archivo, grapadoras, tijeras, adhesivos,... La División Comercial de El Corte Inglés pone a su disposición, con la firma **Aliso**, el más variado material de oficina. Con la calidad acreditada, al precio más competitivo, con las ventajas y las garantías que le ofrece la División Comercial de El Corte Inglés.

Consulte nuestro servicio de venta por catálogo e internet.

Tel. : 902 200 720. Fax. 902 200 550/580.

<http://divisioncomercial.elcorteingles.es>
division_comercial@elcorteingles.es



ALISO



El Corte Inglés

DIVISIÓN COMERCIAL

OFICINAS CENTRALES
Conde Peñalver, 45 - 47 • 28006 Madrid

El diablo mora en los detalles: crónica de un clásico expurgado

Como hemos indicado, en ciertos casos los elementos y episodios que disparaban el malestar de los censores concuerdan con los que se identificaron como problemáticos en el caso de Guillermo: el beso entre Tom y Becky, inexperto pero cargado de juvenil erotismo, es el claro precursor de los besos proferidos o exigidos por las pizpiretas señoritas del entorno de Guillermo; el episodio en que el escarabajo "amaestrado" de Tom siembra cizaña en la iglesia al clavarse en el trasero de un caniche, es sin duda el antecedente directo del desbarajuste provocado por Rufina, la rata que se le escapa a Guillermo en situación semejante; las múltiples escenas de burlas a maestros y a otras figuras de autoridad, impulsadas por Tom, sin duda hubieran recibido la plena aprobación de Guillermo y sus proscritos.

En otros casos, sin embargo, se censuraron elementos de *Tom Sawyer* que no cuentan con ningún equivalente en los libros de Guillermo. El primero entre éstos, naturalmente, es la escena del asesinato del doctor Robinson por el indio Joe durante la profanación de una tumba en un cementerio, punto donde la censura franquista comparte su desasosiego con otras autoridades ajenas al contexto español, y quizá el motivo por el que el propio Twain le confiaba a su amigo William Dean Howells que "no es en absoluto un libro para chicos. Sólo lo leerán los adultos". Está escrito sólo para los adultos" (Gussow, 2005, p. 95). Se trataba de un problema estructural y por tanto ineludible: por una parte, como comenta uno de los lectores de la versión para teatro presentada por la editorial EPSC en 1971, "la fidelidad al original no justifica que en una obra para menores aparezcan truculencias de este grado"; pero, por otra, como asevera la lectora de la versión de Boga presentada en 1973, éste y otros elementos igualmente escabrosos "constituyen el nudo del relato".

Cuando los editores obedecieron la lógica de las valoraciones recibidas hasta la fecha y trituraron la obra por completo, se permitió su publicación pero hasta los propios censores reconocieron el agravio literario que aquellos se habían visto obligados a cometer, de ahí que ante la adaptación radical de la editorial Fénix, que consta de tan sólo ocho páginas de texto, el censor se quejara de que "es una adaptación que prácticamente en nada conserva el nivel de la obra original de

Twain. Sin embargo, no se ven inconvenientes para su autorización". La aparente inconsciencia de este lector en cuanto a la relación entre la versión radicalmente truncada que tiene delante y los propios mecanismos de censura, quizá sea típica de las instancias de control de la creación artística, poco dispuestas a reconocer su propio papel en el empobrecimiento de la cultura.

De manera quizá sorprendente, los censores franquistas también compartieron reparos a la obra de Twain con la posterior crítica estadounidense desde el punto de vista anti-racista, referida arriba. Bajo este rubro, el censor de la edición de *Tom Sawyer* presentada por Rodas en 1974, subraya una generalización racista pronunciada por Huck –"no he conocido a un negro que no mienta"– mientras que al lector de la edición de *Huck Finn* presentada por Sopena le resultó inaceptable "una explosión racista a cargo de un borracho", refiriéndose sin duda a la arenga del padre del protagonista contra "un negro liberto (...) de Ohio", que era "profesor de universidad, y hablaba toda clase de idiomas, y sabía de todo". Como el propio censor parece comprender al precisar que este lamentable vituperio lo emite "un borracho", queda claro que la narración no invita a ningún tipo de identificación con el mismo, más bien tiende a ridiculizarlo. Pero rara vez se le achaca al niño del Nuevo Estado capacidad alguna para captar una ironía: el censor en realidad objeta por partida doble, tanto por el racismo como por la presencia de un borracho en un libro infantil, sin reconocer que las dos cosas se anulan mutuamente de una forma que hasta podría considerarse instructiva y didáctica.

Otra faceta de la censura que se pone al descubierto en el caso de Twain y que lo diferencia del de Richmal Crompton es la existencia de múltiples traducciones de una misma obra, lo cual inevitablemente arroja casos de importantes divergencias ideológicas a la hora de adaptar el original (Craig, 1998). Por ejemplo, fíjense en la sutil diferencia de perspectiva entre estas dos descripciones de Willie Mufferson, el "chico modelo" de St. Petersburg:

"Siempre llevaba a su madre a la iglesia, y era el orgullo de todas las matronas. Los muchachos le odiaban todos, por ser tan bueno. Y además les había sido presentado como modelo demasiadas veces". (Twain, 1957, versión de Simón Santainés, p. 34).

"Siempre se le veía al lado de su madre en la iglesia y semejante conducta llenaba de satisfacción a las señoras. Estaba tan lleno de virtudes y se lo habían restregado

tantas veces por los hocicos a los demás chicos, que éstos le aborrecían cordialmente". (Twain, 1948, versión de María Alfaro, p. 61).

La primera mantiene el implícito estilo indirecto del original y confía en que el lector apreciará que acá "bueno" (good) quiere decir "conformista" y que el "odio" no tiene un sentido bíblico, sino que es puro cabreo juvenil. La segunda, en cambio, evita una relación directa entre el "ser bueno" y el "odio" de los chicos, al igual que mitiga éste agregándole un adverbio que no aparece en el texto de Twain. En realidad, sí que aparece el adverbio, pero en otro contexto referido al personaje de Huck Finn, donde Alfaro opta por suprimirlo, traduciendo que "debido a su maldad, holgazanería y desobediencia, Huckleberry era aborrecido por las madres de los demás chicos", donde el texto de Twain sí suaviza el odio con un "cordially" porque al fin y al cabo Huck es un niño: las madres no lo "odian" de verdad sino que les parece una mala influencia y temen la libertad que representa.

La adaptación podía ser más radical aún, como en el caso de la versión de la editorial Llovet, que optó por agregar colofones moralizantes a algunos episodios para hacer explícito lo que quedaba implícito en la obra de Twain. Cuando Tom "gana" un premio por citar versos de la Biblia –en realidad comercia para acumular los vales que acreditan una proeza de memorización– y es castigado cuando se descubre el subterfugio, el adaptador expone que "Tom comprendió entonces que había obrado mal y en su fuero interno prometió no hacerlo más. Los premios había que conquistarlos por el propio esfuerzo y no a costa de los demás". Por lo visto funcionó la estrategia de la editorial: quizá a causa de estas concesiones a la ortodoxia, la escena del asesinato se relata sin paliativos en esta versión sin que suscite ningún reparo por parte del censor, en una época en que habitualmente se la objetaba.

Conclusión: atado y bien atado

El mayor rigor progresivo que se percibe en la censura de la obra de Twain no responde, claro está, a una pauta general de un control cada vez más férreo del mundo de la edición y de la cultura en general en la España de Franco. Fue su transformación de clásico inocuo –el propio Twain acuñó la definición del clásico como "un libro que siempre se elogia pero que

RED DE SELECCIÓN DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES

Coordinador: Pablo Barrena

Participantes:

Amigos y Amigas del Libro Infantil y Juvenil u
Asociación Andersen u Asociación Española de
Amigos del Libro Infantil y Juvenil (Revista
Lazarillo) u Associació de Mestres Rosa Sensat.
Seminari de Bibliografia Infantil i Juvenil u
Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil
(GALIX) u Consell Català del Llibre per a Infants
(Revista *Faristol*) u *Fadamorgana*. Revista de
Literatura Infantil e Xuvenil u Fundación Germán
Sánchez Ruipérez u Fundación Municipal de
Cultura, Educación y Universidad Popular de
Gijón u Galtzagorri Elkarte u Grup de Treball
de Biblioteques Infantils i Juvenils del COBDC u
Haur Liburu Mintegia, Facultat de
Humanidades y Ciencias de la Educación de la
Universidad de Mondragón u Red de
Bibliotecas de la Comunidad de Madrid u
Revista CUJ u Revista EDUCACIÓN Y
BIBLIOTECA u Revista Peonza u Revista Platero
u Revista Primeras noticias u Seminario de
Biblioteca y Literatura Infantil del CP Miguel
Servet de Fraga (Huesca) u Seminario de
Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara

LIBROS 2006-2007 ESCOGIDOS DE LITERATURA INFANTIL (3-15 AÑOS)

RED DE SELECCIÓN DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES



“Los mejores libros de 2006 y 2007 que recomiendan entidades especialistas en selección de LIJ”

“La guía que ofrece una ayuda necesaria a los mediadores”

SE ENVIARÁ UN EJEMPLAR* GRATIS A CADA NUEVO SUSCRIPTOR

A LOS SUSCRIPTORES SE LES BRINDA LA OPORTUNIDAD DE QUE SOLICITEN** GRATUITAMENTE LOS EJEMPLARES QUE DESEEN***

* Hasta agotar existencias.

** En este caso al solicitarlo hay que indicar destinatarios, facilitarnos un teléfono de contacto e incluir sellos para cubrir los gastos de envío (1 unidad = 0.58 euros en sellos; 2 unidades = 1.16 euros en sellos; 3 unidades = 1.74 euros en sellos; 4-5 unidades = 2.32 euros en sellos; 6 unidades = 3.48 euros en sellos; 7 unidades = 4.06 euros en sellos. Para solicitar más de 7 ejemplares, tiene que ir como paquete postal).

*** Hasta agotar existencias; por riguroso orden de petición; solicitud por correo postal en la dirección de la revista -C/ Ppe. de Vergara, 136, of. 2; 28002 (Madrid)- incluyendo los sellos necesarios.

nadie lee" – en adaptación de amplia difusión para los chicos, lo que motivó la mayor atención que recibió por parte de los censores del tardofranquismo. Si demuestra, por tanto, que el último campo de batalla por este control acabó estando donde siempre: en la esfera infantil. En este sentido, el franquismo no difería de todo régimen autoritario en su visión de la juventud como símbolo de su revolución e instrumento de su perpetuación, puesto que, como señalaba Nietzsche, "inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir 'sí'".

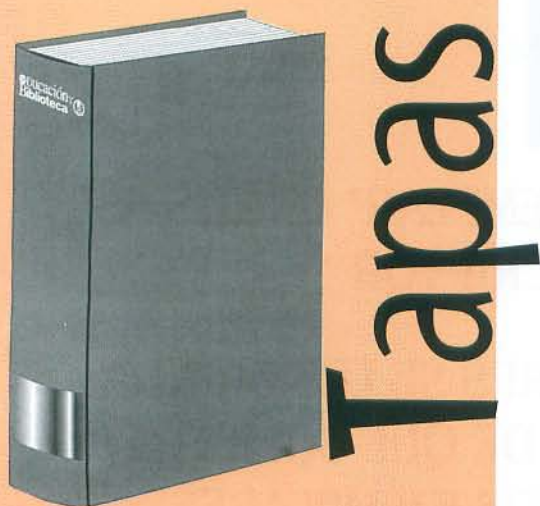
Notas

- (1) En una nota al autor, Livy le manda cambiar en un texto la palabra "brech-clout" (taparrabos) y agrega que si tuviera el poder de hacerlo, desterraría la palabra del diccionario por completo, junto con "offal" (visceras, despojos). Twain le respondió: "Livy, estás debilitando progresivamente la lengua inglesa". En PAINE, Albert Bigelow. *Mark Twain: A Biography*. New York: Harper, 1912, vol. II, p. 1.040.
- (2) El texto de la carta aparece en: <http://etext.virginia.edu/railton/huckfinn/harcour1.html> en RAILTON,

Stephen. *Mark Twain and His Times*, archivo digital de la Universidad de Virginia, inicio en: <http://etext.lib.virginia.edu/railton/index2.html>.

Bibliografía

- CRAIG, Ian. *The Adventures of Tom Sawyer under Franco: Twain's Children in National-Catholic Spain*. *Donaire*, abril 1998, nº 10, pp. 16-22.
- CRAIG, Ian. *Children's Classics under Franco*. Oxford: Bern; Berlin: Peter Lang, 2001.
- GUSSOW, Adam. *Beaten Boys and Frantic Pets*. *American Scholar*, otoño 2005, vol. 74, nº 4, pp. 94-99.
- JEHLEN, Maya. *Banned in Concord: Adventures of Huckleberry Finn and Classic American Literature*. En ROBINSON, Forest G. (ed.). *The Cambridge Companion to Twain*. Cambridge; New York; Melbourne: Cambridge University Press, 1995, pp. 93-115.
- NABOKOV, Vladimir. *Lectures on Don Quixote*. San Diego: Harcourt, 1983.
- SMITH, David Lionel. *Black Critics and Mark Twain*. En ROBINSON, Forest G. (ed.). *The Cambridge Companion to Twain*. Cambridge; New York; Melbourne: Cambridge University Press, 1995, pp. 93-115.
- TWAIN, Mark. *Aventuras de Tom Sawyer: Tom Sawyer, detective; Tom Sawyer en el extranjero*. Versión de María Alfaro. Madrid: Aguilar, 1948.
- TWAIN, Mark. *Las aventuras de Tom Sawyer*. Versión de Simón Santainés. Barcelona: Mateu, 1957.



para encuadernar un año completo de Educación y Biblioteca

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Deseo que me envíen: Las TAPAS (8 €)

Efectuaré el pago*:

☐ Contra-reembolso, más 4,20**€ gastos de envío

☐ Talón adjunto

Nombre _____ Apellidos _____

Tfno. _____ Domicilio _____

Población _____ C.P. _____ Provincia _____

Firma _____

COPIE / RECORTE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Príncipe de Vergara, 136- oficina 2
28002 MADRID

También por fax al 91 411 60 60
o al mail suscripciones@educacionybiblioteca.com

*Si necesita factura, incluya también NIF
**Precio válido sólo para España



7-9
OCTUBRE
OCTOBER
2009

ORGANIZA / ORGANISED BY



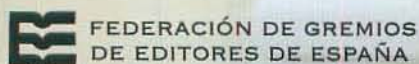
IFEMA
Feria de
Madrid

TU ENCUENTRO
YOUR MEETING

PATROCINADORES / SPONSORS:



PROMUEVE / PROMOTED BY:



RUSIA PAÍS INVITADO/
GUEST COUNTRY RUSSIA

www.liber.ifema.es

LINEA IFEMA / IFEMA CALL CENTRE

LLAMADAS DESDE ESPAÑA / CALLS FROM SPAIN
INFOIFEMA 902 22 15 15
EXPOSITORES / EXHIBITORS 902 22 16 16

LLAMADAS INTERNACIONALES (34) 91 722 30 00
INTERNATIONAL CALLS

liber@ifema.es



Elisa Munsó Griful

Las ilustraciones que vemos en un libro son sólo el resultado de un proceso. Proceso que acarrea bocetos, experimentos, anotaciones, tachaduras. Pero que también tiene en su origen a un dibujo libre que no perseguía un objetivo ulterior, a un ejercicio práctico, a un trazo furtivo... Ofrecemos *Puntos de fugas* a todas estas expresiones y a aquellos ilustradores profesionales o no que, a pesar de la calidad de su trabajo, aún no tienen la difusión que merecen. Los dibujos de Elisa Munsó interpelan al lector. Lo lleva a buscar por la página y fuera de ella. Lo confrontan con miradas de distintos tonos y sentidos. Se imprimen en la retina y tienen el acierto de no dar respuesta. Su blog: eliselisa.blogspot.com



Juan Franco Crespo

Maestra con una trayectoria de más de 30 años y periodista especializado en prensa filatélica y de comunicaciones con publicaciones en España, India, Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Perú

La abeja Maya: escritor alemán y músicos croatas

Waldemar Bonsels (Ahrensburg, 1880—Ambach, 1952). Escritor alemán, hijo de un médico, desde temprana edad viajó por Europa y Asia, se buscó la vida como reportero durante la Primera Guerra Mundial y viajó con la primera expedición para filmar en el Amazonas (1925). Probablemente sea más conocido por su exitosa obra infantil dedicada a la abeja Maya que popularizara la televisión a finales del XX, que por el resto de su obra: casi medio centenar de libros.

En su literatura, Bonsels recurrió a la mística y la relación del hombre con la creación divina. Numerosas historias cortas nos hablan del amor de Dios y es fácil detectar en su obra el romanticismo de su tiempo. Algunas, como *Indienfahrt, 1916* (*Viaje a la India*), recogen sus experiencias viajeras.

Fue autor de novelas, poemas y libros infantiles. En este último género sobresale la simpática abeja, *Die Biene Maja und ihre Abenteuer* (*La abeja Maya y sus aventuras*, 1912). Narra, con un lenguaje poético y lleno de fantasía, la historia de la popular abeja que hizo las delicias de televidentes de todo el mundo tras la grabación y difusión de la serie realizada por la industria nipona.

La abeja Maya tuvo el primer intento de adaptación cinematográfica en 1924, Wolfram Junghaus se encargó de realizar la primigenia cinta cinematográfica que fue restaurada por los archivos cinematográficos fineses y el Bundesarchiv-Filmarchiv en maratónicas jornadas realizadas entre Hamburgo y Helsinki el pasado 2005.

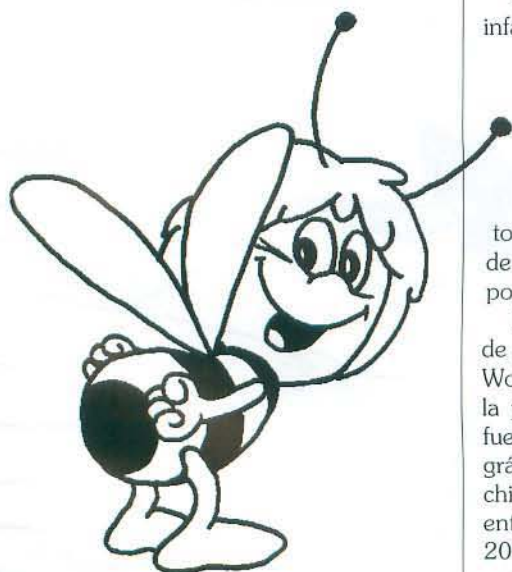
La historia nace con la rebelión del enjambre contra la abeja reina, a través de las aventuras de Maya y de las conversa-

ciones que mantiene con otros insectos. El autor desmenuza infinidad de actitudes humanas en un lenguaje sencillo y cautivante que hizo de la popular Maya un personaje atractivo no sólo para los más pequeños, sino que atrapó también a los mayores en aquella televisión que se veía en familia. Se grabó en 1975 y se dobló a numerosos idiomas. Ese éxito fue precedido por el musical preparado para el Tokio Kodomo Club, que realizó su presentación como *Mitsubachi Maya*, y del que se distribuyó un LP.

En España la serie fue doblada por los Estudios Magna (Madrid) y estrenada en 1978; posteriormente fue programada por varias televisiones y, en 2009, de nuevo TVE en su TDT Clan. Las voces españolas fueron de Matilde Vilariño, Mari Pe Castro, Fernando Mateo, Ana María Saizar, Teófilo Martínez, Ana Díaz Plana, Eduardo Calvo, Mercedes Barranco y José Luis Gil. Ese mismo año apareció en el mercado el álbum de 288 cromos que acabó popularizando (en la chiquillería de la época) a la simpática y traviesa abejita.

Es notable la sensibilidad con la que Bonsels explora las misteriosas relaciones que unen a las criaturas en el microcosmos de la naturaleza y cómo sus adaptadores a la pequeña pantalla fueron capaces de transmitir, con credibilidad y dulzura, una de las mejores series que realizaron las productoras niponas que desplazaron otras historias y personajes mucho más próximos a la literatura infantil universal, como las que nos legaran Hans Christian Andersen o los hermanos Grimm.

La historia tiene dos centenares de páginas, pero la televisión supo extraer y ampliar el legado original. Maya divide su tiempo entre dos colonias de abejas; con ella saltarán a la fama otros personajes



que se convirtieron en historia viva en el imaginario infantil gracias a la excelente producción de la Zuiyo Eizo / Nippon Animation Company / Apollo Film, colaboraron la ZDF (Zweites Deutsches Fernsehen-Alemania) y la ORF (Österreichischer Rundfunk-Austria). El responsable de la parte musical fue Karel Svoboda que en su época era un astro de la música pop en Checoslovaquia. Ha sido, durante varias épocas, una de las series de dibujos animados más populares entre la chiquillería de todo el mundo. Fueron grabados 104 episodios de media hora y un extra de 80 minutos. La obra ya había sido traducida a más de cuarenta idiomas y publicada en medio centenar de países.

Filatélicamente Alemania le dedicó (en 1998) los sellos de la célebre emisión con sobretasa a favor de la juventud, la que nos trajo a los simpáticos personajes de esta increíble (y creíble) criatura de los dibujos animados. Otros de los personajes que se popularizaron fueron su inseparable Willy (el zángano), Flip (el saltamontes), Kurt (el escarabajo), Puck (la mosca), Casandra (abeja que interpretaba el papel de maestra de escuela), Tecla (la araña), Max (el gusano), Alexander (el ratón), Paul Emsig (soldado del ejército de hormigas), Aníbal (el ácaro), Toff y Zurpel (los guardias de la colmena), el Comandante, etcétera.

La canción de Maya

En un país multicolor
nació una abeja bajo el sol
y fue famosa en el lugar
por su alegría y su bondad.

Y a la pequeña abeja la llamaron Maya,
la pequeña y dulce abeja Maya.
Maya vuela sin cesar
a su mundo sin igual.

No hay problema que no solucione Maya,
la traviesa y dulce abeja Maya,
Maya, yo te quiero Maya,
Maya (Maya), Maya (Maya),
Maya, ven y háblanos de ti.

Bruno Bjelinski (Trieste, 1909—Zagreb, 1992) era doctor en derecho, aunque su fama le vendría como compositor y educador. Los estudios musicales los realizó con posterioridad a los de leyes en la Academia de Música de Zagreb con Blatose Bersa, Fran Lotha y Franjo Dugan. Tras la Segunda Guerra Mundial se concentra en la música, realizó un breve periodo de enseñanza en Split (1944-45) y siguió como profesor en la capital croata entre 1945 y 1977. Se caracterizó por un estilo optimista y desenfadado que le llevó



a escribir una de las mejores óperas para niños, aunque en su haber encontraremos media docena más, tres ballets, quince sinfonías, conciertos para chelo, cantatas, de cámara y numerosos conciertos para flauta, piano, viola, violín, etcétera.

Su primer concierto lo realizó en 1955 (para flauta e instrumentos de cuerda) y la última ópera fue *Slavuj (El ruiseñor)*, 1984) inspirada en el legado literario del danés Hans Christian Andersen. Dentro de la temática infantil, musicalmente hablando, hay que destacar la ópera de *La abeja Maya (Pelina Maja)*, 1963), *Peter Pan o Pinocho* (ballets para niños, 1966).

La ópera inspirada en la obra de Bunsen la estrenó dentro del Festival de Verano de Carintia (Villach-Austria) en 1963. Fue totalmente cantada por niños, protagonistas de una de las historias mejor contadas a través de la pequeña pantalla.

El facial de 1,80 kunas que honra a este músico croata fue lanzado por el correo de su país el 21 de enero de 2009 en hojas de veinte ejemplares, diseñados por Hrvoje Sercar y la tirada fue de 100.000 efectos impresos en offset multicolor por Zrinski-Cakovec: Muestra al músico de perfil en plena producción con el fondo de una de sus célebres partituras.

Josip Andreis (Split, 1909—Zagreb, 1982), otro músico honrado por el correo croata en un facial de similares características a las indicadas en el párrafo precedente, en este caso con valor de 3,50 kunas.

Representa una excepción dentro del contexto musical croata de su tiempo y en todo el siglo XX. Destacó en varios campos, al margen de la música: escritor, ensayista, crítico musical, pedagogo, historiador, humanista entrañable y entusiasta del momento histórico que le tocó vivir a pesar de las penalidades; fue fundador de la moderna ciencia musicológica croata.

Abandonó su ciudad natal en 1927 y se enroló en un programa de estudios de

lenguas románicas que le llevó a Zagreb y Roma. Se graduó en italiano y francés en 1931; impartió su magisterio en escuelas de enseñanza secundaria de Sibenik, Split, Herceg-Novi y, desde 1941, en Zagreb.

Las primeras lecciones musicales las recibió de Ivo Parac, después trabajaría en la Biblioteca Nacional (1944/45), donde impulsa la futura colección musical; también publicó una introducción a la estética de la música (1944). En 1945 se convierte en profesor del Conservatorio de Zagreb y se gradúa en el Departamento de Educación-Sección Música. Fue el primer editor de la enciclopedia musical y participó en numerosas publicaciones y estudios.

Su *Historia de la Música* es todo un clásico en Croacia, originalmente fueron tres volúmenes (1951-1954) que en 1974-1976 se convierten en cuatro. Puede decirse que ha sido el músico que más ha influido en la música croata del siglo XX y su legado ha contribuido a difundir el acervo musical de este país balcánico. Su formación y su música marcarían el camino que le llevaría a un respetable profesionalismo. ▶



Ana Garralón

Revistero cultural

Revista de Libros

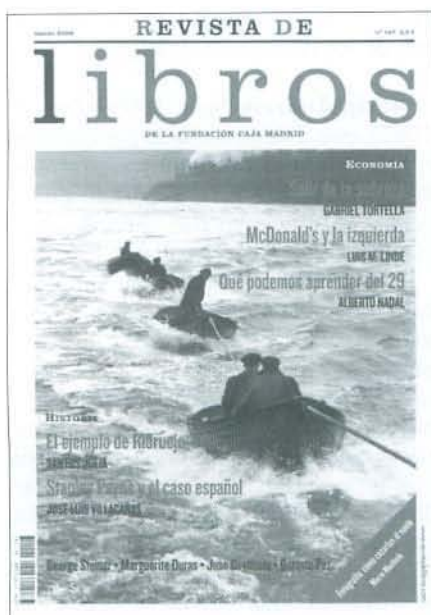
Nº 146, marzo 2009

Edita: Fundación Caja Madrid

aiglesias@turnerlibros.com

www.revistadelibros.com

Comienza este número con sendos artículos dedicados a la economía actual: Alberto Nadal analiza el libro *The Great Contraction 1929-1933*, con el que realiza paralelismos con el momento de crisis actual. Luis M. Linde, por su parte, estudia diferentes libros en inglés dedicados a las megaempresas McDonald's y Wal-Mart y repasa las críticas más comunes a las que son sometidas estas empresas (aniquilación de pequeños negocios, bajas condiciones salariales para los empleados, abuso de poder con los proveedores, etcétera). Gabriel Tortella escribe sobre el libro de Jeffrey Sachs *Economía para un planeta abarrotado*. Sugerente es el artículo de Mario Muchnik sobre la fotografía y las lecciones que recibió de algunos maestros. La sección de Estudios Culturales incluye varios textos a propósito del más reciente libro de George Steiner (*Los libros que nunca he escrito*) a cargo de Martín Schifino; y Ángel Barrantes escribe a propósito de los relatos autobiográficos. Juan Carlos Ara Torralba lo hace sobre el libro de Iván Jaksic (*Ven conmigo a la España lejana*) dedicado a los intelectuales norteamericanos ante el mundo hispano. En la sección de Literaturas, José María Guelbenzu, Andrés Ibáñez, Amelia Gamoneda, Claudia Kalász, Juan Carlos Peinado y Santos Alonso, entre otros, dan cuenta de las más destacadas novedades.



Leer

Nº 200, febrero 2009 y nº 201, marzo 2009

Edita: S & C, S. L.

leer@revistaleer.com

www.revistaleer.com

El número 200 de la revista *Leer* tiene como protagonista al escritor Larra, para conmemorar el bicentenario de su nacimiento. "Precursor del periodismo comprometido", Larra es evocado en varios artículos como escritor precoz, fabricante de su propio mito y alma atormentada que se suicidó con veintisiete años. Ada del Moral, Javier Huerta Calvo, Maica Rivero y Víctor Márquez Reviriego escriben con profundidad sobre el escritor. También celebra este número los doscientos años del nacimiento de Edgar Allan Poe, y Ángel Vivas repasa su obra y vida. Alicia González entrevista ampliamente a Ana María Matute con motivo de la reciente publicación de su novela *Paraíso inhabitado*. Entre las reseñas destacan las



recomendaciones de lectura del monumental y esperado *Atlas cronológico de la historia de España*, publicado por la editorial SM en coedición con la Real Academia de la Historia, y del volumen de Carmen Iglesias, *No siempre lo peor es cierto*, que recoge textos sobre variados temas de la historia de España. También en este número se celebran los cien años de la editorial francesa Gallimard, y los cuarenta años de Anagrama y Tusquets. Carmen Grima y Borja Martínez dan cuenta de la trayectoria de ambas editoriales.

En el número 201, José Manuel Vidal repasa el pensamiento de Darwin, que es el tema de la portada. El científico José Manuel Sánchez Ron escribe sobre ciencia y religión y Ramón Tamames enfoca su trabajo en relacionar el evolucionismo con las ciencias sociales. Otras contribuciones a este tema son las de Juan A. Herrero Brasas y Víctor Márquez Reviriego, quien recrea una particular entrevista con el científico. Óscar Caballero recuerda al Cortázar traductor de Poe, y Carmen Grima revisa la vida y obra del escritor austriaco Thomas Bernhard. Además de las habituales cartas desde París y Los Ángeles, una amplia variedad de reseñas dan cuenta de las novedades del mes.



Clarín. Revista de Nueva Literatura

Nº 79, enero-febrero 2009
Edita: Ediciones Nobel
clarin@edicionesnobel.com

La austeridad estética de esta revista da relevancia, como siempre, a interesantes contenidos. En este nú-

mero, Alejandro Bekes analiza diferentes traducciones de poesía para constatar el difícil trabajo de trasladar una estética y un ritmo de un idioma a otro. José Ángel Gayol revisa la obra del escritor norteamericano Richard Ford y Lino González Veiguela entrevista al escritor ruso Arkady Babchenko con motivo de la publicación al español de su novela *La guerra más cruel*. En la sección de ficciones participan la poesía de Miguel Ángel Velasco, los microrrelatos de Luis Pérez Ortiz y la prosa de Eduardo Halfon y Santiago Verruete. Revelador es el artículo de Antonio Rivero Taravillo sobre Serafín Fernández Ferro, importante amor de Luis Cernuda, y personaje bohemio que frecuentó la generación del 27. La sección viajes incluye un texto de Ana María Reviriego a Asia y de Toni Montesinos a Nueva York.



Bloc. Revista Internacional de Arte y Literatura Infantil

Nº 2, otoño 2008
info@bloc.es
www.revistabloc.es

Una sugerente aproximación al tema de la ciudad a través de la ilustración en los libros para niños. Un tema de actualidad, el del espacio que habitamos, que nos permite en este número reflexionar sobre cómo es transmitido a los más pequeños. Cuatro ciudades españolas vistas por cuatro escritores y cuatro ilustradores. La estudiosa Teresa Durán analiza libros ilustrados con la ciudad como protagonista: Shaun Tan, Innocenti, Calatayud, Sempé, Anno, Munari, Sendak, y Ruano, entre otros, son los elegidos (una pena las ilustraciones tan

pequeñas). La entrevista al ilustrador alemán Jörg Müller a propósito de su proyecto de mostrar cómo se desarrolla una ciudad, entre otros libros, permite aproximarse al trabajo de un creador. Un apartado final reseña obras ilustradas relacionadas con el tema.



El Ciervo

Nº 696, marzo 2009
Edita: El Ciervo 96 S. A.
redaccion@elciervo.es
www.elciervo.es

Este número lleva como tema central "Qué pasa en las aulas", y diversos especialistas analizan el papel de la disciplina en las clases, qué se debe aprender en la escuela, cómo es un buen profesor o la cuestión de la inmigración, entre otros temas. Además, este número cuenta con interesantes aportaciones a propósito del debate sobre la eutanasia que originó el caso italiano de Eluana. En la sección Trasfondo, se revisa lo que podría haber quedado del comunismo en el caso de Cuba, y diferentes simpatizantes reflexionan sobre las teorías de Marx y Engels, desde la perspectiva del siglo XXI. Destaca igualmente la entrevista que Rosario Bofill le hace al escritor Álvaro Pombo, donde ambos reflexionan sobre la Iglesia, el cristianismo, el catolicismo... y un poquito de la última novela del escritor santanderino. Hay que destacar, por último y como siempre, las reseñas de libros de actualidad, donde no sólo se da una valoración de contenidos sino también de relación calidad-precio. ▶

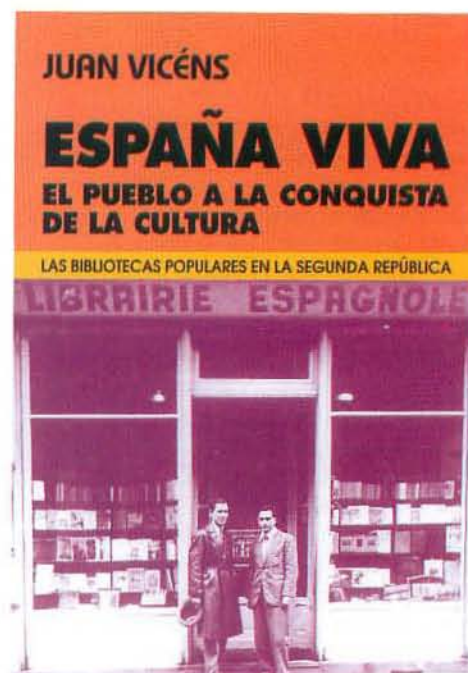
En febrero de 1938, Juan Vicéns publica *L'Espagne vivante: le peuple à la conquête de la culture* (París: Editions Sociales Internacionales) con el objeto de dar a conocer al lector francés el impulso dado a las bibliotecas populares españolas en la época republicana. En este libro, que por primera vez vemos traducido al español, se recoge la labor de inspección realizada por Vicéns en las bibliotecas creadas por el Patronato de Misiones Pedagógicas y Cultura Popular. Un recorrido histórico por las bibliotecas españolas del pasado siglo a través de la trayectoria vital de Juan Vicéns.

precio: 9 €

+ gastos de envío
Contra reembolso

**10% de descuento para
suscriptores de esta revista**

Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
C/ Príncipe de Vergara, 136, of. 2ª.
28002 Madrid
Tel. 91 411 16 29. Fax: 91 411 60 60
suscripciones@educacionybiblioteca.com



COEDITADO POR EDICIONES
VOSA Y LA ASOCIACIÓN
EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS



Bibliotecarios vs. USA Patriot Act

Al año en que el "serial killer" George W. Bush firmase la USA Patriot Act, *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* ya se interesaba por el tema y sus explícitas consecuencias en las bibliotecas (1). Más allá de por la libertad de expresión, el derecho a la confidencialidad, etcétera, que también, es porque una usuaria de biblioteca, cualquier lector de biblioteca, tiene derecho a explorar ideas y buscar información, a leer en paz, sin por eso ser investigado, un libro de química, un manual de aeronáutica, una biografía de Bin Laden, una enciclopedia de bricolage o sus correspondientes páginas web. Por ese alto principio *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* ha querido cubrir el tema a lo largo de estos años (2).

En los próximos meses el Congreso estadounidense deberá pronunciarse sobre una posible modificación de la Patriot Act, o su continuación. Las principales organizaciones de bibliotecarios, libreros, editores y escritores lanzan una campaña para que las bibliotecas y librerías queden exentas de la obligación de suministrar sin justificación informaciones sobre las lecturas o adquisiciones de sus usuarios y clientes.

El miedo como vaselina

El 26 de octubre de 2001 fue aprobada la llamada "Acta Patriótica" de Estados Unidos. En un contexto de shock tras los aviones de 11 de septiembre, en una sociedad a la que se le incitaba a luchar contra el Mal desde las filas del Bien, no se dio ningún debate público ni audiencias previas o correcciones por parte del comité del Congreso que la aprobó. Las 342 páginas del Acta, que otorgaban nuevas competencias al gobierno en 350 temas

que conciernen a 40 agencias federales, parecían encapsuladas en vaselina. Así, el Ministerio de Justicia disponía de más poder, aún más, para controlar las conversaciones telefónicas, la utilización de Internet, las transacciones comerciales y los informes sobre los lectores de las bibliotecas. Además, liberaba a las fuerzas del orden de la tan pesada carga de tener que presentar o justificar una duda razonable: camino de plata para acceder a la documentación de las empresas, los historiales médicos, los expedientes académicos o los registros de las bibliotecas. Dicho con otras palabras, un atentado sin precedentes a los derechos de los ciudadanos y a las libertades intelectuales (de expresión, de conciencia...). Por supuesto, por supuesto, el Acta de marras se salta a la torera aspectos tales como el Código de deontología bibliotecaria, el Reglamento sobre la confidencialidad de los registros de bibliotecas o la Declaración de los derechos en bibliotecas. Minucias. Pero les salieron unos bibliotecarios respondones.

Una de las pistas de aterrizaje de USA Patriot Act es la del secreto. En la mayor parte de estos años no ha habido datos públicos sobre su aplicación en bibliotecas, como tampoco de Guantánamo o de las prisiones flotantes o... Toda una maquinaria en funcionamiento para crear silencio (con la inestimable ayuda de los grandes medios de comunicación). Un ejemplo: las bibliotecas o los bibliotecarios afectados por una orden de registro no pueden revelar la existencia misma de dicha orden, ni el hecho de haber elaborado registros de información específicos como resultado de la misma, sin incurrir ellos mismos en un delito. Los usuarios no pueden ser informados del hecho de que la información almacenada que les afecta está siendo objeto de una investigación por parte del FBI.

"Las principales organizaciones de bibliotecarios, libreros, editores y escritores lanzan una campaña para que las bibliotecas y librerías queden exentas de la obligación de suministrar sin justificación informaciones sobre las lecturas o adquisiciones de sus usuarios y clientes"

"Una de las pistas de aterrizaje de USA Patriot Act es la del secreto. En la mayor parte de estos años no ha habido datos públicos sobre su aplicación en bibliotecas, como tampoco de Guantánamo o de las prisiones flotantes o ... Toda una maquinaria en funcionamiento para crear silencio"

The FBI has not been here

[watch very closely for the removal of this sign]

El FBI no ha estado aquí [preocúpese de retirar esta consigna]

Los artículos 214 a 216 del Acta Patriótica recogen medidas reforzadas de vigilancia que afectan a la confidencialidad en las bibliotecas. En concreto, el 215 se refiere al acceso a los registros de información y permite que los agentes del FBI obtengan un permiso de registro aplicable a "cualquier cosa tangible" (libros, papeles, disquetes, cintas de datos... y discos duros de ordenadores). Permite también que el FBI inste a una biblioteca a que le proporcione el registro de préstamos o los registros relativos a la utilización de los servicios de Internet. A fines de marzo de este año, hace unas semanas, el director de FBI señalaba ante un comité del Senado que entre 2004 y 2007 se emitieron más de 220 órdenes relativas al artículo 215. Un informe del Departamento de Justicia de 2008 daba a conocer que en los cuatro años del periodo 2003-2006 más de 190.000 Notificaciones de Seguridad Nacional (NSL) habían sido emitidas. Las bibliotecas o librerías que proveen acceso público a Internet quedan bajo el ámbito de las citadas Notificaciones de Seguridad Nacional. El artículo "Un desafío a la USA Patriot Act" publicado en esta revista y antes citado, relata en voz de sus protagonistas (George Christian, Barbara Bailey, Peter Chase y Janet Nocek) la demanda de estos cuatro bibliotecarios de Connecticut al gobierno de Estados Unidos con el argumento de que la disposición de la Patriot Act referente a las Notificaciones de Seguridad Nacional era inconstitucional. Relata la demanda pero, especialmente, relata la atmósfera en la que los

hechos ocurren: "En noviembre (de 2005), el recurso del gobierno fue visto por el Tribunal de Apelaciones de Nueva York. Esta vez nos permitieron asistir como oyentes, bajo las siguientes condiciones: no podíamos llegar juntos al tribunal, no podíamos dirigirnos la palabra entre nosotros, ni sentarnos juntos, ni mirarnos entre nosotros o a nuestros abogados, no podíamos hacer nada que indicara que estábamos implicados en el caso. El tribunal estaba plagado de periodistas ese día, pero aunque conocían los nombres de Peter Chase y George Christian, no sabían qué aspecto físico tenían". "Seis semanas después de que la USA Patriot Act fuera prorrogada –prosiguen los bibliotecarios de Connecticut–, el Ministerio de Justicia comunicó a nuestros abogados de la American Civil Liberties Union que nos levantaban la orden de imposición de secreto. Como el Congreso ya había aprobado el texto modificado de la Patriot Act, informarles del hecho de que la Ley se estaba aplicando a las bibliotecas había dejado de ser relevante. Al mismo tiempo, el Ministerio de Justicia presentó una solicitud ante el tribunal para suprimir nuestro caso del registro, como si nunca hubiera ocurrido".

Los bibliotecarios estadounidenses han desempeñado un papel muy activo contra la USA Patriot Act, le han echado un pulso al todopoderoso gobierno de su país. Lo traían en la sangre (o en las luchas de sus ancestros bibliotecarios contra el macarthismo) y en los propios textos fundacionales de la profesión. American Library Association (ALA) con cerca de 70.000 afiliados, más de 250 empleados y una existencia centenaria, ha sido uno de los mayores focos de defensa de las libertades cívicas en un momento en que la mayor parte de la población estaba obnubilada por la cuestión de la seguridad. La batalla ha sido y es dura.

La vida privada del lector

En 2004 las grandes asociaciones de bibliotecarios (ALA), editores (AAP), libreros (ABA) y escritores (PEN) lanzaron una campaña para la protección de la vida privada del lector (Campaign for Reader Pri-

vacy), eliminada por la USA Patriot Act. Esa primavera lanzaron una campaña que recolectó más de 200.000 firmas en librerías y bibliotecas en apoyo de una modificación del artículo 215. Se consiguieron algunas leves modificaciones, pero el gobierno Bush no cedió en nada esencial.

La campaña se reactiva en estos momentos (3), ya que antes de fin de año algunos aspectos de la USA Patriot Act deben ser vueltos a debatir en el Congreso. Las organizaciones profesionales no solicitan la supresión del artículo 215, sino que bibliotecas y librerías queden exentas de su aplicación, y que toda investigación en esos establecimientos quede sometida a la aprobación de un gran jurado. La campaña quería que la aplicación del artículo 215 se redujera únicamente a las personas sospechosas de terrorismo.

Más allá de USA

¿Qué sucede al otro lado del Atlántico? La Patriot Act, ¿es una especificidad gringa o un modelo para armar y exportar? Con la alta manufactura de leyes antiterroristas en los distintos países europeos la pregunta no es banal.

En Reino Unido un proyecto de ley ha previsto sanciones penales para aquellos bibliotecarios que prestaran "publicaciones terroristas" (Dissemination of terrorist publications). También que informaciones en poder de las bibliotecas pudieran servir a las fuerzas del orden, en el caso de personas bajo vigilancia. CILIP, el cuerpo profesional de bibliotecarios, señala que ese género de prácticas instauran un clima de autocensura entre los bibliotecarios y, en especial, un "clima de miedo y autoprotección" (4).

En Italia, el ojo que todo lo ve está puesto en locutorios y cibercafés.

En Francia tampoco cantan mal las rancheras. El pasado 9 de abril, Eric Hazan, director de ediciones La Fabrique, fue convocado por los policías de la Subdirección Antiterrorista (SDAT) en el marco de una investigación sobre el sabotaje de las líneas del tren de gran velocidad por un supuesto grupo anarquista. El editor Hazan fue interrogado, en calidad de testigo, sobre una de sus publicaciones: *L'insurrection qui vient* (2007). Los policías de la SDAT sospechan que Julien Coupat –encarcelado desde noviembre de 2008– es uno de los autores de esta obra firmada por el ya famoso "Comité invisible". Hazan respondió que no era su papel llenar el vacío de la instrucción judicial y que si existían elementos en el libro que infrinjan las leyes de prensa, estaría dis-

WARNING

Under **Section 215** of the federal

USA PATRIOT Act

(Public Law 107-56)

**records of books and other materials
you borrow from this library may
be obtained by federal agents.**

**This law also prohibits librarians from
informing you if federal agents have
obtained records about you.**

Questions about this policy should be directed to the **Attorney General's** Office, Department of Justice, Washington, DC 20530.

POSTED PER RESOLUTION APPROVED AT THE TOWN MEETING
OF BRIDGEWATER, MA, NOVEMBER 8, 2004

Advertencia: Según el artículo 215 de la Acta Federal USA Patriot (Ley 107-56), los registros de libros y otros materiales que tomes prestados de esta biblioteca pueden ser obtenidos por agentes federales. Esta ley también prohíbe a los bibliotecarios informarte de que agentes federales están obteniendo los registros con tus datos

puesto a responder ante los tribunales competentes.

Algunas organizaciones de bibliotecarios en Europa ya han establecido algunas pautas de actuación para sus miembros. Es el caso de CILIP (5) y de la holandesa FOBID (6), que reagrupa a las organizaciones de bibliotecarios y documentalistas, y cuya comisión jurídica ha redactado una guía sobre la actitud a mantener en las investigaciones judiciales (que aquí la incluimos por si alguien está necesitado):

1. No proporcionar información a la policía u otra autoridad judicial por iniciativa propia.
2. Siempre solicita la identificación de la persona que requiere la información.
3. Dirige todas las preguntas relacionadas con la "Wet Bevoegdigheden Vorderen Persoonsgegevens" a la administración.
4. Siempre pregunta cuál es la justificación de la información requerida.
5. Reporta cada solicitud de información a la administración.
6. Reporta cada solicitud de información al comité legal de FOBID.
7. Solicita sustento legal de cada información que involucre más que datos personales.
8. No proporcionar más información que la requerida (pon por escrito la información requerida, así como a quiénes,

cuándo y por qué les fue proporcionada).

9. Notifica, si es posible y permitido, el objeto de la reclamación.
10. Restringe el almacenamiento de datos al mínimo de acuerdo a la "Wet Bescherming Persoonsgegevens" (Ley de Protección de Datos de Carácter Personal). ➤

Notas

- (1) SALABERRIA, R. El marido de la bibliotecaria vigila la biblioteca y ALA: American Library Association. El "Acta Patriótica" estadounidense en las bibliotecas. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* n° 132, 2002.
- (2) CHRISTIAN, G.; BAILEY, B.; CHASE, P.; NOCEK, J.: Un desafío a la USA Patriot Act. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* n° 166, 2008.
Y las entrevistas con las presidentas de la American Library Association, Carol Bray-Casiano (n° 146, 2005) y Lorlene Roy (n° 155, 2006), además de la de Carlos Osorio, del National Security Archive (n° 170, 2009).
- (3) Restoring Safeguards for Reader Privacy Eliminated by the USA Patriot Act: An Appeal to Congress by the Campaign for Reader Privacy. April 7, 2009. (<http://www.readerprivacy.org/news.jsp?id=33>)
- (4) CILIP Survey on Police, Surveillance and Libraries. June 2008 (<http://www.cilip.org.uk/>)
- (5) EADIE, J.: Rights of access to confidential information. 27 September 2005 (<http://www.cilip.org.uk/>)
- (6) FOBID, Netherlands Library Forum (<http://sitegenerator.bibliotheek.nl/fobid/home/>)

Biblioteconomía

VV. AA.

La familia y uno más: la lectura en casa. Decimosextas Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares

Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008



Las Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares, celebradas en Salamanca, bajo el patrocinio de la FGSR, son ya un clásico anual en el ámbito bibliotecario español. También lo es la publicación del libro que recoge las ponencias presentadas: conferencias, experiencias, talleres, mesas, grupos de trabajo, comunicaciones, etcétera.

Este libro resume los contenidos de la edición número 16 de dichas jornadas, convocadas bajo el título de *La familia y uno más: la lectura en casa*, y recoge los "Programas, actividades y reflexiones en torno al desarrollo de la lectura en el ámbito familiar" que se presentaron en el escenario referido en mayo de 2008.

Expresivo es el título de la conferencia inaugural: "Lectura del hogar como criadero de lectores" que pronunció Enrique Gil Calvo. A través de su intervención, Gil Calvo quiso explorar las posibilidades de que la familia vuelva a servir de caudal de inducción del hábito lector, como ya ocurrió a finales del siglo XVIII en lo que él llamó "La primera revolución familiar de la lectura". Esa inducción, defiende el autor, debe abordarse de forma prioritariamente ritual, más que de manera formal. Abogó, en definitiva, por crear

rituales de lectura y escritura en familia, ya que –aseguró– "al fin y al cabo, los progenitores sólo pueden educar a sus hijos mediante el ejemplo moral que se transmite a través de las prácticas rituales". Concluyó señalando que no debe quedarse aislado el escenario del hogar, como único canal de contagio lector posible, sino que debe conectarse con otros escenarios rituales donde se adquiere y transmite el hábito lector: la escuela, la biblioteca, la librería, la pandilla de amigos y la Red de Internet.

La conferencia de cierre fue pronunciada por Roberto Cotroneo y la tituló "Si una mañana de verano un autor". Cotroneo escribió en 1994 el libro *Si una mañana de verano un niño*; un libro, en forma de carta, dedicado a su hijo mayor contándole sus inicios en la literatura y sus experiencias personales con la lectura en el ámbito familiar. Afirmó que "la literatura sirve para comprender el mundo", como respuesta a la pregunta "¿Nos ayuda la literatura a vivir mejor?". Su intervención fue un homenaje al libro de Stevenson *La isla del tesoro*; obra que diseccionó con maestría y detalle, analizando el comportamiento de sus personajes principales; sobre todo la ambigüedad de los mismos y dando una profunda clase de literatura,

que podemos degustar plácidamente leyendo su conferencia. “La literatura deja heridas y desestabiliza. Sólo así tiene sentido”, afirma Cotroneo hacia el final de su texto.

Entre las experiencias, Zaïma Hamnache, directora de ACCES (Asociación Cultural Contra la Exclusión y la Segregación), en París, presentó los objetivos y las actuaciones de dicha Asociación. El objetivo fundamental es acercar los relatos y los álbumes a los bebés y a su entorno, dando prioridad a los sectores más desfavorecidos. Para ello han generado un amplio programa de formación e intervención dirigido a distintos profesionales de diferentes campos: sanidad, cultura, enseñanza, ámbito social... Realizan animaciones lectoras y publican boletines y monografías.

Rosemary Clark presenta el programa “Bookstart”, del que es Directora Nacional. Nacido en 1992 en la ciudad de Birmingham, actualmente atienden a más de dos millones de bebés, con la intención de transmitirles una afición apasionada hacia los libros. El texto que aquí podemos leer explica en qué consiste el programa, cómo se financia, qué aportación realiza el programa a cada participante, qué presencia tiene el programa en otros países... Dice Rosemary en su intervención que “las historias son mucho más que meras palabras impresas sobre páginas en blanco y los niños tiene que ir más allá de la mera funcionalidad de la lectura a la lectura creativa”.

María Clemente y Dolores González presentaron un “Estudio sobre programas de promoción de la lectura con las primeras edades”, puestos en marcha por el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil. En su intervención explicaron la génesis y el desarrollo de *Ronda de libros y Prelectores*; y dieron cuenta de los resultados del estudio, recogidos en la publicación *Primeros contactos con la lectura. Leer sin saber leer*, realizado por profesoras de la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca.

En “Mesa para dos” podemos leer las opiniones de Fabricio Caivano y Emili Teixidor sobre la relación entre lectura y familia. Fabricio escribe una amplia colaboración en la que aborda los cambios que ha sufrido la institución familiar y la potencialidad que aún poseen los libros, la lectura y las bibliotecas. Aporta datos estadísticos del Informe PIRLS de 2006 y recuerda que “somos sociedades ricas en todo, pero pobres en tiempo familiar de calidad para ayudar en el trabajo complicado del alumno”. Su texto pone al descubierto de manera clara algunas

carencias de esta sociedad, algunas mutaciones y sugiere también algunas conductas y algunas prácticas para elevar las expectativas culturales en el ámbito familiar. Emili Teixidor nos ofrece un texto con veinte puntos de reflexión, empezando por una afirmación evidente a tener en cuenta: “el deseo es el motor de todas las actividades humanas” y eso también hay que tenerlo en cuenta respecto al contagio de la afición por la lectura. Recuerda que el esfuerzo es necesario para cualquier tipo de progreso y debe implementarse, junto con una cierta disciplina. Por otra parte se muestra crítico ante las ideas que transmite la publicidad o algunas campañas institucionales de animación a la lectura, en las que se omiten conceptos claves como esfuerzo, dificultad, consejo, entrenamiento, sacrificio, etcétera. Termina sugiriendo que la familia y la escuela deben crear un clima que combine exigencia con libertad.

Teresa Corchete y Sara Iglesias explican su taller: “Crecer entre afectos y libros” y abogan porque el fomento de la lectura debe ser entendido como un compromiso social y asumido de forma conjunta, al menos, por la escuela, la familia y la biblioteca (las tres instituciones que mayores posibilidades tienen para acometerlo). El taller mostró una serie de propuestas de actuación en las primeras edades para favorecer la lectura en la escuela y en la biblioteca.

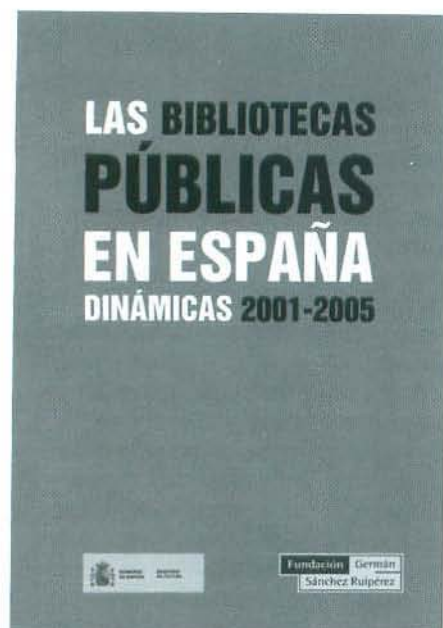
El libro finaliza con tres comunicaciones: Nativitat Calvo explica la génesis y desarrollo de un “Club de lectura para madres y padres noveles”, en Barcelona; Pilar Díaz aporta la experiencia: “Leer antes de nacer” desarrollada por iniciativa de las Bibliotecas Municipales de Villena, desde los centros de salud de dicho municipio y Mariona Martínez escribe sobre las características definitorias del programa de lectura y educación literaria “Leer juntos”. Una amplia bibliografía de artículos aparecidos en revistas especializadas y en publicaciones monográficas ponen punto y final a este documento resumen de las jornadas citadas. Como siempre, un documento útil y sugerente a donde poder acudir intermitentemente para descubrir planteamientos nuevos o para recordar algunos principios básicos que deben presidir las acciones destinadas a favorecer la lectura en el seno familiar. ◀▶

Mariano Coronas Cabrero

HERNÁNDEZ, Hilario (dir.)

Las bibliotecas públicas en España: dinámicas 2001-2005

Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008



Durante largo tiempo las bibliotecas públicas españolas no han tenido fotos panorámicas donde verse. A lo más, han dispuesto de puros datos, sea la *Estadística de Bibliotecas* (del Instituto Nacional de Estadística) sea la *Estadística de bibliotecas públicas españolas* (Ministerio de Cultura). Las dos, con sus diferencias, más cerca de la descripción que del análisis. Por eso mismo el estudio *La Biblioteca Pública ¿índice del subdesarrollo español?* (1984), de Julia y Juan Antonio Méndez y Alicia Girón, fue algo excepcional.

Con la publicación de *Las bibliotecas públicas en España: una realidad abierta* (que se basaba en datos del período 1990-1998), el Ministerio de Cultura y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez rompían esa triste tradición. Persistían en ello con *Las colecciones de las bibliotecas públicas en España: informe de situación* (con datos del 2000) publicado en 2003. Cinco años después, sacan a la luz *Las bibliotecas públicas en España: dinámicas 2001-2005*. Los tres dirigidos por Hilario Hernández, a quien este reseñista se lo agradece.

Para este último período, 2001-2005, las fuentes utilizadas han sido las estadísticas ya citadas del INE y del Ministerio de Cultura y un estudio de campo en los servicios centrales de bibliotecas públicas en España (respondieron 90 de un total de 108).

Los años 2001-2005 son excepcionales, para las bibliotecas públicas y lo son para la propia sociedad española: un crecimiento poblacional extraordinario (un incremento de más del doble al registrado en 1991-2000). Una demanda de trabajadores extranjeros que significó que en 1998 los extranjeros residentes en España representaran 3% y en 2005 el 9'3% de la población: un reto para la biblioteca. Un período de crecimiento económico que hoy se ve muy lejano que vuelva a repetirse. Ayuntamientos con presupuestos para bibliotecas.

Este informe, por su mero período de análisis 2001-2005, podrá ayudar en los próximos tiempos a encontrar respuesta a una pregunta bibliotecaria, por supuesto: ¿En época de vacas gordas se construyó base para cuando las vacas flacas? ¿Qué se hizo? ¿Cómo se hizo? ¿En qué medida, significativamente, las bibliotecas públicas españolas se aproximaron a la media europea?

Es un libro para leer al detalle. En no pocas ocasiones, un incremento considerable de un dato de análisis (visitas, adquisición, préstamo...) se debe especialmente a algunas comunidades concretas. En el libro una y otra vez se resalta el desequilibrio autonómico en materia de bibliotecas públicas. ¿Puede ser de otra manera?

Algunos datos contundentes: el 90% de los documentos existentes en 2005 eran

libros. Con ese magro 10% los documentos AVE (audiovisuales, sonoros –en baja y electrónicos –en baja) representaban cuatro de cada diez préstamos.

Finalmente, un asunto no pequeño que llama la atención en este libro. Que venga con tres presentaciones tres. Del ministro, de Antonio Basanta y de... Juan Mollá, presidente de CEDRO, ese gran hombre que desde 1979, cuando las bibliotecas públicas españolas prestaban un libro por cada cinco habitantes al año, viene chingando y chingando con el canon por préstamo bibliotecario. Que se agradezca a CEDRO "su generosa participación, imprescindible para la culminación de esta obra". Más que nada, porque si el Ministerio de Cultura y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez no se pueden financiar un informe de situación sobre las bibliotecas públicas y su edición y difusión, entonces sí, estamos jodidos. ◀▶

Ramón Salaberria

BONILLA, Elisa; GOLDIN, Daniel y SALABERRIA, Ramón

Bibliotecas y escuelas: retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento

México D. F.: Océano Travesía, 2008



Océano Travesía es una de las filiales con las que el grupo editorial Océano opera desde México. En 2008 inició su colección "Ágora", dedicada a la lectura y a las bibliotecas, sobre todo a aquellas destinadas a usuarios infantiles. La obra que ahora se reseña pertenece a esta incipiente colección que presenta visos de convertirse en un referente en la bibliografía profesional y en la que ya se han editado los títulos *Los libros, eso es bueno para los bebés*, de Marie Bonnafé; *Una infancia en el país de los libros*, de Michèle Petit; *El arte de la lectura en tiempos de crisis*, de Michèle Petit, y: *...pero no imposible: Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno*, de Claudia Gabriela Nájera Trujillo. *Bibliotecas y escuelas: retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento* es hasta el momento la obra magna de esta serie. Se trata de un volumen colectivo en el que el trabajo de edición es destacado. Bonilla, Goldin y Salaberria actúan no sólo de coordinadores y coautores de los contenidos de la obra, sino que se aprecia en su trabajo una cuidada selección de temas, enfoques y firmas, contando con reconocidos profesionales de ambas orillas del Atlántico, trabajadores de la promoción lectora, la

educación y/o las bibliotecas escolares, cuyas biografías profesionales se presentan al final de la obra. El resultado es una monografía compacta, en la que el todo y las partes se conjugan perfectamente y cuyo contenido es aconsejable tanto para los que quieran introducirse en los diferentes ámbitos teóricos o prácticos de las bibliotecas escolares, como para quienes ya son profesionales de las mismas y requieren bibliografía especializada y con enfoques actuales.

¿Por qué publicar un libro sobre bibliotecas y escuelas? Es la pregunta que se realiza en la primera línea de las casi quinientas páginas que contiene la obra. Aunque se ofrecen argumentos contundentes, la respuesta la tendrá el lector en las diferentes contribuciones que forman este ensayo sobre bibliotecas y educación en la sociedad presente. La obra se estructura en tres grandes bloques: Razón de ser de las bibliotecas escolares, Retos y posibilidades didácticas de las bibliotecas escolares y Organización y gestión de las bibliotecas escolares. Además, se incluye un capítulo introductorio, donde se analiza el desarrollo de las bibliotecas escolares y las políticas educativas en los países de lengua española, y otro final –a manera de coda– en el que los tres coordinadores aportan reflexiones y sugerencias para describir y afrontar políticas educativas que contemplen a las bibliotecas escolares desde una perspectiva actual. Los editores afirman que el libro está concebido como una caja de herramientas para quienes están involucrados en la educación: maestros, bibliotecarios, padres, autoridades. Y así hay que entender este conjunto de aportaciones, reflexiones y propuestas.

El primer gran grupo de contribuciones analiza el sentido de las bibliotecas escolares. Los seis capítulos que lo integran están a caballo entre la descripción evolutiva de los modelos de relación biblioteca/educación y la presentación de experiencias, validadas y consolidadas, en las que la biblioteca ha sido clave en el éxito escolar, la igualdad de oportunidades, la promoción de la lectura desde la familia o la formación de adolescentes a través de tecnologías. Así, Salaberria "conjuga" las bibliotecas escolares en distintos tiempos y modos, poniendo especial acento en el momento actual, donde las tecnologías y las redes sociales requieren

nuevas alfabetizaciones. Por su parte, Bonilla enfoca su contribución hacia la investigación cualitativa y cuantitativa como base para demostrar el valor de la biblioteca para alcanzar el éxito escolar. Castán, desde una perspectiva en lo que lo profesional se destaca sobre lo ideológico, orienta su capítulo hacia las funciones pedagógicas y sociales de la biblioteca escolar en la defensa de la igualdad de oportunidades y la concepción de la biblioteca como espacio de posibilidades. Familia, lectura y adolescentes son temas tratados en los restantes capítulos de este primer bloque. Bonilla y Goldin defienden que la biblioteca escolar es un puente entre el centro de enseñanza y el hogar, por lo que es un espacio esencial para la promoción de la lectura. Morduchowicz aborda los usos de Internet por parte de los usuarios adolescentes y el desafío formativo que supone para las escuelas. Petit pone la guinda amable al primer grupo de colaboraciones, con una revisión de un trabajo anterior sobre el reconocimiento del oficio de bibliotecario, salpicado de guiños a amantes de lectura y a esta imposible profesión, formada por "pasadores de fronteras".

Las perspectivas son sucedidas por las posibilidades. El segundo bloque de textos está formado por otras seis colaboraciones sobre los retos y aplicaciones didácticas de las bibliotecas escolares, primero desde una mirada pedagógica y acercándose paulatinamente a la biblioteca escolar como protagonista, escenario y guión de una educación dinámica y participativa. Díaz Argüero examina los libros de texto y su explotación didáctica. Reyes nos adentra en la lectura en la primera infancia. Nemirovsky y Castedo, en sendos artículos, ofrecen ideas para trabajar con la biblioteca en/para el aula. Cobos y Álvarez reflexionan sobre bibliotecas, tecnologías y alfabetización informacional. Y Cassany aboga por la conversión de la biblioteca en centros de recursos para el aprendizaje. El denominador común de estos seis capítulos es la visión que ofrecen sus autores. Todos los temas son afrontados con la autoridad de quien sabe unir al contexto objetivo interpretaciones subjetivas procedentes de la experiencia profesional. Así, los lectores iniciados se sumarán, sin duda, a las opiniones y sugerencias de sus colegas; mientras que los que reciben esta

obra como un acercamiento a la aplicación de la biblioteca a la didáctica tendrán asegurados los principios de partida, concretados los ámbitos de trabajo y reunidas las acciones que emprender. El segundo bloque es, por tanto, un detallado bodegón pintado con las luces personales de sus autores.

Los cuatro últimos capítulos se agrupan bajo el epígrafe de la organización y gestión de las bibliotecas escolares, aunque no es esto lo que ofrecen, ya que los textos no son disertaciones teóricas sobre cómo desarrollar una biblioteca escolar, sino que, siguiendo la tónica general de la obra, los autores abordan desde sus ópticas aspectos como el personal bibliotecario, la formación de colecciones, la implantación de bibliotecas escolares o la colaboración con la biblioteca pública. Cómo ha sido la formación del personal responsable de las bibliotecas escolares y cuáles son las competencias necesarias para ejercer esta labor es el grueso del capítulo de Venegas, quien se centra especialmente en la situación de la escuela latinoamericana. Colomer se enfrenta al desarrollo de colecciones. No encontrará el lector en su capítulo un catálogo de principios ni pautas para la formación de bibliotecas escolares, sino un análisis de los diferentes aspectos que hay que tener en cuenta en la creación de acervos bibliotecarios: ficción, información, calidad, actualidad, entorno, usuarios, funciones. Bonilla y Pérez Buendía analizan la situación actual mexicana, especialmente desde la existencia de planes institucionales de promoción del libro y la lectura. Independientemente del

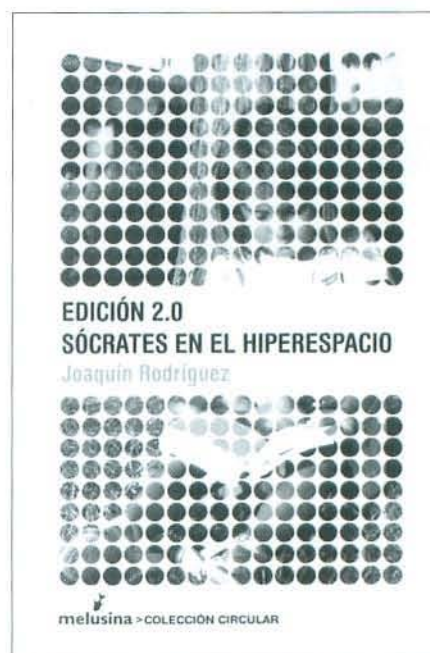
carácter local de este artículo, el texto es de interés para promotores de la lectura y estudiosos de la pedagogía lectora. La biblioteca pública, como aliada de la escolar, está necesariamente presente en la monografía. Salaberria, investigador destacado en este ámbito, consigue introducir al lector en el porqué y el cómo de la necesaria convivencia entre biblioteca escolar y biblioteca pública, o lo que es lo mismo, entre bibliotecas compañeras y acompañantes.

Como se habrá podido apreciar, en estos párrafos se ofrece una reseña esencialmente descriptiva. En los medios de comunicación hablados se excusa el fin del discurso por la falta de tiempo y en los medios escritos por escasez de espacio. Pero no son sólo los impuestos límites espaciales los motivos de este enfoque. Más arriba se recordó que el libro comentado se inicia con una pregunta sobre el porqué de una obra sobre bibliotecas escolares. La escasez de bibliografía sobre este tema y la suma de visiones que se ofrecen en la obra determinan que sea necesario entresacar los contenidos de esta esperada monografía, informando de qué se puede encontrar en la misma. Sin duda, la cuidada partitura que constituye el plan editorial y el conjunto de voces que la interpretan están en perfecta armonía, dando como resultado una obra coral que no puede faltar en nuestras bibliotecas y que será disfrutada por educadores, bibliotecarios y mediadores de la lectura. ➡

José Antonio Merlo Vega

Libros

RODRÍGUEZ, Joaquín
Edición 2.0 Sócrates en el hiperespacio.
Madrid: Melusina, 2008



El sociólogo y escritor Joaquín Rodríguez tiene desde hace algún tiempo el blog de actualidad y reflexión sobre el mundo del libro *Los futuros del libro* donde prácticamente cada día analiza algún evento relacionado con la actualidad del libro. Su buen manejo del inglés y del alemán, además de su entusiasmo hacia pensadores como Bourdieu (sobre quien, por cierto, ha escrito un libro) han convertido su blog en un punto de referencia importante para aquellos que estamos interesados en los temas y materias de discusión un poco más allá de nuestras paredes. Así, Rodríguez nos habla de ferias internacionales, polémicas aparecidas en prensa, aniversarios, prácticas editoriales, noticias relativas a distribución o bibliotecas, los *e-books*, cartas de autores a editores, manifiestos, conferencias, y un largo etcétera. El contenido de este libro se alimenta de ese blog y refleja exactamente el dinamismo y en-

tusiasmo –además del rigor– que lo caracterizan. Este libro, incluso, dialoga de forma independiente con el blog, pues son numerosas las entradas dedicadas a la lectura de los nuevos medios (pantallas, etcétera), así como los adelantos a la tan temida “desaparición” del libro en formato papel, que, sin duda, se interpretan de forma diferente si uno los lee en pantalla que si lo hace acariciando las suaves páginas de este volumen. La diversidad de temas se ha organizado como se ha podido, pues muchos están interrelacionados: “Lo peor no son los editores” incluye textos que van desde el precio fijo del libro hasta los relativos a las librerías y la difusión comercial del libro. “Libertopía” recoge las entradas dedicadas a los libros electrónicos, al futuro del libro, a la digitalización y el comercio en la web. “Descárgame otra vez” está dedicado a las prácticas legales e ilegales de la red. Por último “Ars Legendi” enfoca cuestiones relacionadas con la pedagogía y la lectura. Un volumen que se lee con mucho agrado, por la cómoda longitud de sus textos, por el fluido estilo y la actualidad. En realidad, es un libro que se puede leer desde cualquier página por la que se abra, igual que uno “zappearía” por el blog entrando libremente en cualquier categoría. Por este motivo, sólo tenemos una queja (pequeña): que los editores hayan decidido incluir las notas al final del libro, ordenadas por capítulos y subcapítulos que convierte en un absoluto engorro la consulta de las mismas. Engorro que termina pronto al descubrir que todas las notas son, simplemente, un link a una página que, desde el libro, nos resultará imposible de abrir. Esto, por supuesto, no le resta encantos a un texto que muchos de nuestros lectores sabrán disfrutar. ➤

Ana Garralón

BAYARD, Pierre

Cómo hablar de los libros que no se han leído

Barcelona: Anagrama, 2008



Después de éxitos internacionales que nos han obligado a canonizarnos en lecturas imprescindibles como *Cultura, todo lo que hay que saber o 365 días para ser más culto*, etcétera, etcétera, aparece este libro de título redondo que, aparentemente, nos va a brindar la posibilidad de disimular todas esas lecturas que nunca podremos realizar por el ajetreo moderno o, simplemente, porque no nos apetece enfrascarnos en ellas. El título original incluye una interrogación, lo que le da al libro un aire, podríamos decir, de autoayuda, aunque también, si uno lee más allá, de ironía.

Bayard, profesor de literatura francesa en la Universidad Paris VIII y psicoanalista (lo repetiremos porque la sombra psicoanalítica planea muy claramente por todo el libro), es uno de los ensayistas más relevantes del panorama francés que ha sido lanzado a la fama por este libro. El método Bayard parece muy sencillo: no es tan importante hablar de un libro que se ha leído según los cánones mecanicistas de lectura, como poder integrar nuestro discurso sobre un libro en una “biblioteca colectiva” de autores, temas y corrientes, aunque sólo sepamos la trama del mismo o lo hayamos hojeado. Porque Bayard, en este

libro, establece categorías del tipo LE –libro evocado por alguien–; LH –libro hojeado–, LD –libro desconocido– o LO –libro olvidado–, y las utiliza de manera magistral a lo largo de sus ejemplos. Bayard habla de la no lectura como una categoría a reivindicar, frente al clásico postulado de que “es necesario haber leído un libro para hablar con él con algo de precisión”. Sus ejemplos lo demuestran: Valéry, Balzac, personajes de la novela *El nombre de la rosa*, *Hamlet*, o el bibliotecario de *El hombre sin atributos* van demostrando la posibilidad de la no lectura como un acto intelectual reivindicado y legítimo. La no lectura aparece aquí como la forma más radical de lectura y Bayard brinda la posibilidad –de forma brillante y a veces sorprendente– de afrontar la “vergüenza” típica de entornos muy cultivados con un discurso propio lleno de sentido. El no lector es considerado por Bayard como un ser creativo (y aquí nos deslizamos en las aguas psicoanalíticas), pues lo que en el fondo está reivindicando este libro es la necesidad de “desembarazarnos de toda una serie de prohibiciones, inconscientes en su mayoría, que pesan sobre nuestra representación de los libros”. El texto no es algo “sagrado” sino un elemento móvil que forma parte de una “conversación o de un intercambio escrito y se nutre de la subjetividad de cada lector y de su diálogo con los demás”. El no lector va a buscar en su interior su inspiración, sus referencias colectivas, las imaginadas, las oídas u hojeadas, para crear su propia interpretación. El no lector es, entonces, el auténtico creador. Y aquí radica la esencia y la importancia de este libro: la creación implica no detenerse en exceso en los libros, y es necesario que nuestros estudiantes aprendan pronto que los libros no son materia para memorizar, o saber lo que “contienen”, sino que necesitamos activar su “capacidad de evasión” para que puedan activar su imaginación en situaciones donde les va a resultar de mucha utilidad. Bravo, Bayard, y gracias por recordarnos que se puede hablar con “constancia y serenidad” de los libros que no hemos leído. ➤

Ana Garralón

Brigadas Internacionalistas Solidarias para el Fomento y desarrollo de las Bibliotecas, los Centros de Documentación y los Archivos de Bolivia

Tras más de 500 años de dominación española primero, criolla y neoliberal después, marcada por la desigualdad, la exclusión, la represión y el racismo, así como el sistemático ocultamiento y marginación de todas las culturas y pueblos originarios bolivianos, surge de las urnas un gobierno presidido por un aymara, cuyo principal cometido es devolver la dignidad y la soberanía al pueblo boliviano. Uno de sus ejes estratégicos es el reconocimiento y la satisfacción del derecho humano fundamental que es el acceso universal y democrático a la información, a la cultura y al conocimiento, reconocido en la Nueva Constitución Política del Estado (art. 21.6 y otros) El nuevo Estado no concibe la constitución de la nueva sociedad sin la satisfacción de este derecho y de los instrumentos que lo garantizan: las bibliotecas, los archivos y los centros de información y documentación. Por ello, el gobierno ha iniciado una política de conservación y extensión y difusión de la riquísima diversidad cultural y lingüística y del patrimonio histórico, antropológico, arqueológico, artístico y bibliográfico, y de la memoria histórica, social, indígena y popular de Bolivia (arts. 98 a 103 de la Nueva Constitución).

En virtud de ello, y en el marco del I Seminario sobre Destrucción de Patrimonio, celebrado en el mes de noviembre de 2008 en La Paz, surgen las Brigadas Internacionalistas Solidarias para el fomento

y desarrollo de las bibliotecas, los centros de documentación y los archivos de Bolivia. Las brigadas son una muestra de lo que el comandante sandinista Tomás Borge definía como solidaridad: "la ternura de los pueblos". Para quienes formamos parte de ellas, las brigadas son una oportunidad excepcional para conocer y para aprehender una de las más bellas, más justas y más dignas experiencias de transformación social vividas en el continente americano en los últimos años. Bolivia está construyendo otro mundo posible, anhelado por muchos, más humano, más justo, igualitario y solidario, y nosotros podemos contribuir y colaborar con nuestro trabajo, y a la vez aprender de este proceso histórico trascendental para Bolivia, pero también para el mundo.

En febrero de 2009 partieron las primeras brigadas, formadas por 36 brigadistas de Argentina, Chile, Colombia, Bolivia y España. Trabajamos en archivos, bibliotecas y centros de documentación de La Paz, El Alto, Oruro y Cochabamba, acondicionando depósitos, ordenando y preservando documentos, asesorando en cuestiones de gestión y organización archivística y bibliotecaria, análisis documental, bases de datos, impartiendo charlas, talleres, celebrando coloquios y diferentes encuentros con profesionales y con movimientos sociales, indígenas, juveniles, etcétera. En total, asistieron a los diferentes actos más de 800 personas du-

Trazos



rante los 25 días de febrero que duró la estancia de las I Brigadas. Sesenta brigadistas de quince países compondrán la 2ª edición de las Brigadas, que partirán el 1 de julio a las ciudades bolivianas de La Paz, El Alto, Oruro, Potosí, Cochabamba y Sta. Cruz de la Sierra.

No dejéis de consultar el blog de las brigadas: <http://brigadasbolivia2009.blogspot.com> ◀▶

Javier Gimeno Perelló
Co-organizador de las Brigadas

Entregado el Astrid Lindgren Memorial Award 2009

El Astrid Lindgren Memorial Award del año 2009 ha sido otorgado al Tamer Institute for Community Education (Territorios Palestinos), organización que desarrolla, desde 1989, programas de promoción de la lectura en la Ribera Occidental y la franja de Gaza.

El Premio en Memoria de Astrid Lindgren (ALMA) fue instituido por el Gobierno Sueco y es el mayor premio de literatura infantil y juvenil del mundo. Se entrega anualmente para premiar a escritores, ilustradores y/o quienes se dedican a fomentar la lectura en el espíritu de la célebre escritora Astrid Lindgren ("madre" de la famosa Pippi Calzaslargas). El objeto del premio es potenciar y aumentar el interés por la literatura infantil y juvenil en todo el mundo y fomentar el derecho de los niños a la cultura en el ámbito global. El año pasado, la ganadora fue la escritora

australiana Sonya Hartnett y en el 2007 el Banco del Libro (Venezuela). ◀▶

◀ <http://www.tamerinst.org/>
▶ <http://www.alma.se/>



Un loro en mi granja de Pep Bruno y Lucié Müllerova, Premio del IV Concurso Internacional Álbum Ilustrado Biblioteca Insular del Cabildo Grancanario

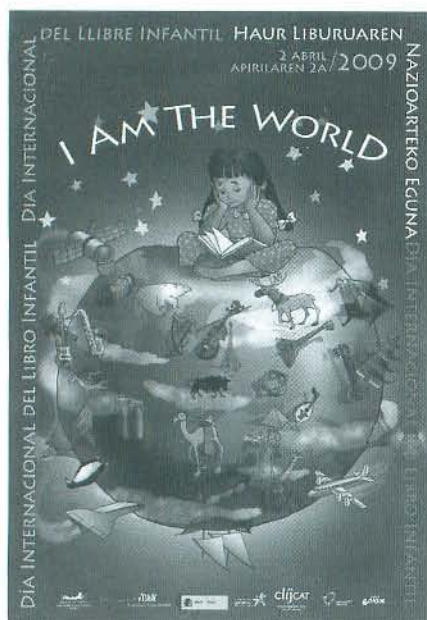
El jurado del IV Concurso Internacional Álbum Ilustrado Biblioteca Cabildo de Gran Canaria ha otorgado el premio de la convocatoria impulsada por la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural del Cabildo grancanario y la Editorial Edelvives, a la obra *Un loro en mi granja*, escrita por el autor castellano manchego Pep Bruno, e ilustrada por la checa Lucié Müllerova.

El jurado del citado concurso, dotado con 8.500 euros para el primer premio y 2.000 euros para el premio especial Autores Canarios, ha destacado la coherencia entre el texto y las ilustraciones lograda en la obra ganadora. Asimismo ha valo-

rado que el autor del texto haya sido capaz de mantener un juego con el lector ofreciéndole pistas y claves a lo largo de la obra para que finalmente sea éste el que descubra el desenlace de la historia. Igualmente han considerado que las ilustraciones de Lucié Müllerova son novedosas y enlazan de lleno con el imaginario infantil.

El jurado de expertos también decidió otorgar el premio especial en la modalidad de Autores Canarios, dotado con 2.000 euros, a la obra *El cumpleaños de Oso*, con texto e ilustraciones del autor canario Jaime Checa Gimeno. ◀▶

◀ <http://www.grancanaria.es/>



Mensaje del Día Internacional del Libro Infantil (2 de abril)

Como cada año, debido a la celebración del Día Internacional del Libro Infantil, un país miembro del IBBY ha sido el encargado de difundir el cartel y el mensaje dirigido a todos los niños del mundo en esta efeméride. En 2009 le ha correspondido a la sección Egipcia que ha enviado la imagen y el texto del autor Hani D. El-Marsi.

Aquí lo tenéis:

Yo soy el mundo, y el mundo soy yo,
porque por medio de mis libros
puedo ser lo que quiera.
Palabras y dibujos, verso y prosa
me llevan a lugares a la vez distantes y cercanos.

En la tierra de los sultanes y del oro,
mil historias que hablan
sobre alfombras voladoras, genios
de lámparas maravillosas;
ogresas y Simbades
cuentan sus secretos a Sherezada.

Con cada palabra de cada página,
viajo a través del espacio y del tiempo.
Y sobre las alas de la fantasía,
mi espíritu atraviesa tierra y mar.

Cuanto más leo, más comprendo
que con mi libro siempre estaré
en la mejor de las compañías. ▶▶

http://www.ibby.org

La BNE rebaja a 16 años la edad para obtener el carné

La Biblioteca Nacional facilitará, desde el 1 de abril de 2009, el carné de lector a partir de los 16 años, y no a partir de los 18, como se venía haciendo hasta ahora. La rebaja en la edad de la obtención del documento responde a la demanda de este público joven, que necesita acceder a los fondos de la Biblioteca Nacional para sus trabajos e investigaciones. Los lectores que tengan entre 16 y 17 años podrán acceder al carné siguiendo la normativa habitual para obte-

ner este documento y presentando, además, una carta escrita y firmada por un docente del centro educativo en el que cursen los estudios. En esta carta, con logo y sello de dicho centro educativo, se indicará la necesidad de consultar los fondos de la Biblioteca Nacional. ▶▶

Biblioteca Nacional. Prensa

☎ 915 168 006 ó 23

☎ 915 168 017

✉ gabinete.prensa@bne.es

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

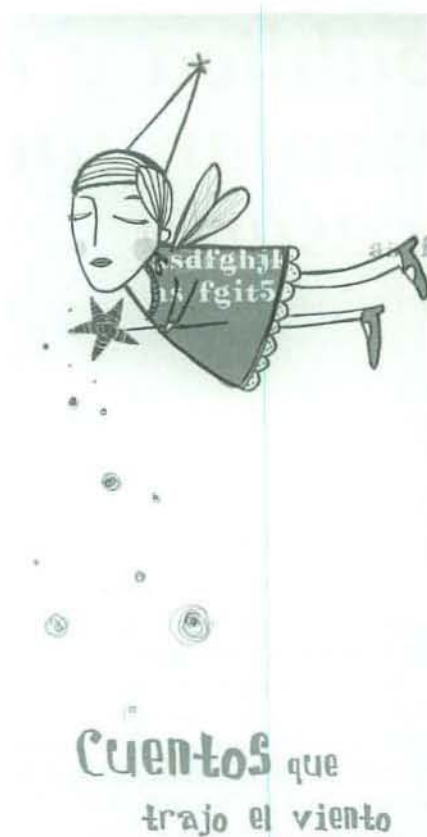
El club de librerías Kirico ha realizado una interesante selección de cuentos populares que se reúnen en una guía bajo el título de *Cuentos que trajo el viento*.

Las editoriales proponen una gran variedad de títulos, adaptaciones y ediciones de esta literatura tan ligada a nuestra cultura. Desde las librerías Kirico se ha buscado ofrecer variedad para las distintas

edades buscando buenas ilustraciones, buenas versiones y en algunos casos proponiendo títulos que introducen un giro, desde el humor o la ironía, en estos cuentos de siempre.

Este material está también disponible en <http://www.clubkirico.com>; una web que se ha renovado recientemente y presenta nuevos aires.

http://www.clubkirico.com



El equipo de bibliotecarias de CIVICAN (Fundación Caja Navarra), con la colaboración de Asun Agiriano (bibliotecaria, presidenta de Galtzagorri Elkarte) por sexto año consecutivo ha realizado la guía *Espacio de lectura Civican. Guía estelar 2009*.

En esta ocasión la guía ofrece una visión panorámica de 200 títulos brevemente comentados que incluyen un recorrido amplio por el más reciente panorama editorial. Las propuestas de lectura están organizadas en "dos órbitas": una infantil y juvenil y otra para el público adulto. La primera presenta las obras según la edad del lector (bebés, desde 3, 6, 8, 11, 13 y 15 años). En la "órbita adulta" se utiliza una serie de términos astrales que intentan introducir los libros seleccionados en su género específico. Así, desde "Venus" se pueden conocer las historias de amor más románticas, tras "La cara oculta" accedemos a intrigas y misterios de la más diversa índole, etcétera.

La guía ha sido escrita al modo de un mapa celeste como recuerdo al Año Internacional de la Astronomía y, presentada de este modo tan original, dan ganas de calzarse el casco de astronauta para

lanzarse al espacio de la lectura sin mirar atrás.

Este material se difunde gratuitamente y puede solicitarse en biblioteca@civican.net.

Biblioteca de Civican

Avda. Pío XII, 2
31008 Pamplona
☎ 948 074 343
☎ 948 073 092

La red de bibliotecas públicas de Mislata nos ha mandado la guía *Mislata en obert; joves x la convivència*. Una guía multicultural –presentada en valenciano– que pretende abrir el prisma lector de los usuarios y dirigir sus préstamos hacia aquellas obras que muestran otros mundos en este mundo. Se recopilan libros, películas, etcétera sobre minorías e integración.

Biblioteques Públiques de Mislata

Plaça 9 de octubre, s/n
46920 Mislata
☎ 963 990 270

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la FGSR ha realizado una publicación de reconocimiento a Juan Farias, "una figura clave de la literatura infantil y juvenil española contemporánea, que publica desde los años 60 y es uno de los protagonistas del cambio experimentado por la literatura infantil y juvenil a lo largo de la segunda mitad del siglo XX".

Esta publicación, urdida con la complicidad del propio Juan y de su familia y en la que también ha participado la profesora Magdalena Vázquez, especialista en la obra de Farias, es una publicación muy particular; un homenaje al escritor en su setenta y cuatro años celebrado el pasado 31 de marzo.

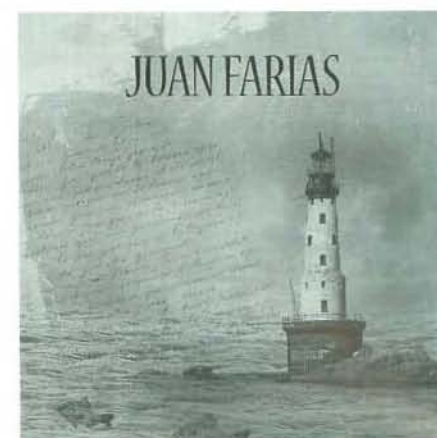
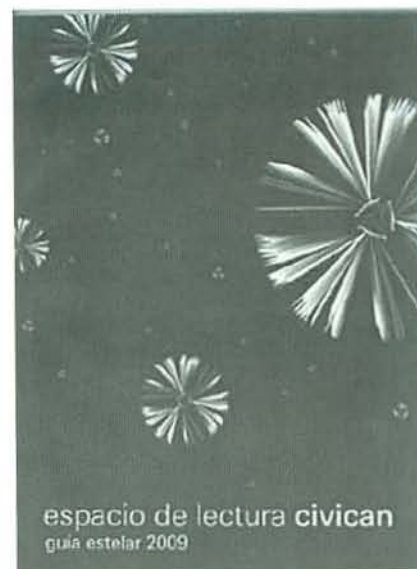
La monografía ofrece dos textos reflexivos del propio autor, una aproximación a las constantes de su obra literaria a cargo de la profesora Vázquez, su bibliografía, un pormenorizado detalle de su biografía a través de textos y una amplia galería fotográfica.

Una guía no muy habitual, disponible para descarga en: <http://www.fundaciongsr.es/salamanca/investigacion/central.htm> ➡

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil

FGSR

✉ fgsr.salamanca@fundaciongsr.es



Román Belmonte Andújar,
Desamparados Cuenca García y Luz
María del Olmo García

Román Belmonte Andújar, Profesor de
Educación Secundaria, Junta de Comunidades
de Castilla-La Mancha

Desamparados Cuenca García, Bibliotecaria,
Red de Bibliotecas Municipales de Albacete

Luz María del Olmo García, Bibliotecaria,
Biblioteca Pública de Chinchilla de
Montearagón (Albacete)

B. escolares/B. Públicas

Biblioteca pública y biblioteca escolar, un binomio necesario

Nuevas estrategias cooperativas

Para que la colaboración entre la Biblioteca Pública y la Biblioteca Escolar prospere, son necesarias nuevas propuestas que, aunque estén basadas en una perspectiva general, deben diseñar y afianzar el establecimiento de estructuras de colaboración entre bibliotecarios y profesorado, la consecución del Plan de Lectura como una realidad cooperativa y las Bibliotecas de Doble Uso en una nueva perspectiva, dentro del contexto español.

Introducción

Existen miles de fórmulas para idear una buena historia, entre ella una de las más defendidas por muchos autores de literatura infantil es la del binomio fantástico, también de las más vistosas y ocurrentes. Si a su creador, Gianni Rodari, le diéramos la oportunidad de inventar un cuento con las palabras “escuela” y “biblioteca”, cabrían numerosos comienzos. “Una tarde, una escuela hambrienta no tuvo otra ocurrencia que merendarse a una biblioteca” o “¿Sabéis esa historia en la que una biblioteca y una escuela dejaron de ser amigas por culpa de un libro entrometido y envidioso?”. Quizá el principio más deseado por todos sería: “En un mundo del que pocos se acuerdan, fui invitado al mejor banquete de bodas que nunca ha existido, donde celebramos un feliz matrimonio, el de una biblioteca con una escuela”.

Este binomio fantástico, cuyo verdadero núcleo estaría constituido por la Biblioteca Pública (BP) y la Biblioteca Escolar (BE), ha dado lugar a numerosos estudios que, desde mucho tiempo, han ido generando propuestas, cursos y publicaciones donde ha quedado expresada la proble-

mática existente entre estos dos espacios, tan relacionados y necesarios.

A muchos autores, esta relación les parece vana y hasta innecesaria, pero lo cierto es que esta colaboración se traduce, siempre, en una mejora de la calidad de los servicios y de la satisfacción de los usuarios, aunque también en un mayor conocimiento entre las entidades que participan y la relación entre éstas y su entorno, contribuyendo al equilibrio territorial.

Un acercamiento entre la BP y la BE es posible si se crea un tejido de relaciones entre las administraciones competentes, el personal que trabaja en ellas y la sociedad que las acoge.

¿Utopías? ¿Soluciones?

De entre los muchos autores que han trabajado sobre el tema de la colaboración BP-BE y sobre las propuestas que han dado para aliviar o solucionar la problemática surgida en el contexto de las Bibliotecas Públicas y las Bibliotecas Escolares como relación cooperativa, podríamos destacar las siguientes:

- Creación de un protocolo de integración de la BE dentro del contexto de las BP.
- Creación y desarrollo de redes de BE, principalmente en el ámbito de las Comunidades Autónomas.
- Desarrollar conjuntamente una colección única para la BP y la BE, mediante la creación de una comisión de selección bibliográfica.
- Obtención del máximo provecho de la especialización de los profesionales en cada uno de los ámbitos.

- Utilizar conjuntamente ambos espacios.
- Coordinación de los servicios, sobre todo en los que se refieren al préstamo, la obtención y difusión de la información, y la formación de usuarios.
- Programar actividades conjuntas.
- Crear servicios de apoyo a la BE por parte de la BP.
- Promover la formación del profesorado para que lleve a cabo una buena tarea por y para la BE.
- Utilización de un sistema informático único.

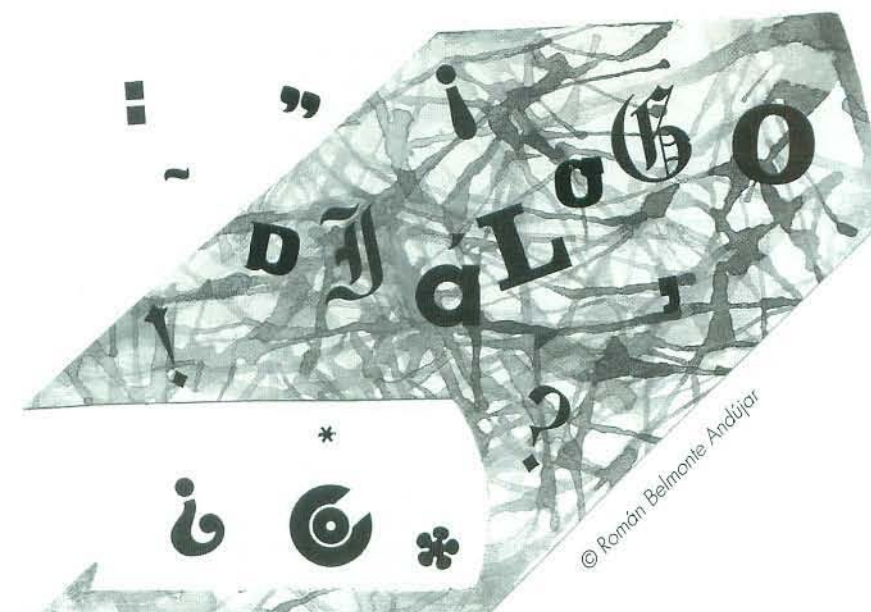
Cierto es que muchas de estas propuestas y posibles soluciones siempre dependen de los acuerdos entre las distintas administraciones o instituciones que, bien pensado, deberían ser las primeras en adoptar estas medidas para facilitar el proceso de entendimiento entre los diferentes ámbitos y que tanto provecho puede aportar a la sociedad, pero en nuestra opinión, dadas las dificultades que se originan entre los agentes que gestionan tal entendimiento, así como la demora que suele darse en estos casos, abogamos por estrategias más modestas, aunque igual de eficientes, para que esta colaboración llegue a buen término y sea una realidad.

Intercambio de papeles: bibliotecarios en lugar de docentes, docentes en vez de bibliotecarios

Antes de plantearnos grandes convenios, acuerdos sin precedentes o planes repletos de objetivos titánicos, deberíamos reflexionar sobre lo que implica la relación BP-BE, sobre qué descansa la cooperación entre ambas, cuáles son sus pilares.

Aparte de otros posibles enfoques, lo cierto es que, si la colaboración entre dos entidades parte de la colaboración entre las personas que desarrollan su trabajo en ellas, las relaciones que se establecen entre la BP y la BE, dos realidades inmersas en un contexto diferente, se basan en la relación entre los bibliotecarios y, generalmente, los docentes.

Por lo general, en los distintos gremios se tiende a una endogamia laboral que, si bien es necesaria para intercambiar opiniones, estar al tanto de los avances y desarrollar una labor eficaz en todo el ámbito de la profesión, también limita la conexión y colaboración con otros profesionales,



solapando así ciertos aspectos del terreno laboral. Al igual que en otros campos interdisciplinarios, entre bibliotecarios y docentes no deja de manifestarse cierta muestra de descoordinación entre la Escuela y la Biblioteca, y por ende de la BP y la BE, actuando la mayoría de las veces de un modo aislado, sin objetivos comunes y con una incomunicación patente.

Los bibliotecarios tienen una perspectiva equivocada de los docentes, y los docentes relegan la figura del bibliotecario a una imagen meramente testimonial, con un papel secundario en la Educación. Del docente, el gremio de bibliotecarios subraya su supuesta independencia o la incompetencia para enseñar en materia de obtención y tratamiento de la información, muy importante en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, por no hablar de la comparativa salarial de ambos estamentos laborales.

Con frecuencia nos encontramos con muchos docentes que reprochan ciertos aspectos de la labor bibliotecaria, como puede ser la complejidad de los sistemas de ordenación del fondo. La indiferencia que demuestran por la labor bibliotecaria debido al desconocimiento de esta tarea y la poca receptividad hacia el aprovechamiento de los recursos bibliotecarios son otros dos aspectos a destacar entre el profesorado. Asimismo, el bibliotecario no comprende cómo muchos docentes se niegan en redondo a trabajar técnicas de búsqueda de información o el mero hecho de narrar cuentos al alumnado de cierta edad conflictiva o animarlos a visitar la biblioteca.

Todos estos prejuicios se encuentran en la base de esa relación que, aunque ocasionalmente es cordial y cooperativa, la

mayor parte de las veces comporta más de un desencuentro.

Por todo lo anterior, como primera medida para establecer una cooperación sólida entre la BP y la BE, consideramos imprescindible el intercambio de opiniones y experiencias, tanto positivas, como negativas, situaciones legales, administrativas y laborales, y problemas individuales y gremiales, que enriquezcan el conocimiento sobre los dos ámbitos de un modo recíproco. Si bien es cierto que, de entre las medidas institucionales adoptadas recientemente, destaca la creación del Consejo de Cooperación Bibliotecaria, en el que se integra la Comisión Técnica de Cooperación dedicada a la BE, son necesarios otros engranajes que agilicen y dinamicen estos intercambios.

La creación y establecimiento de reuniones, jornadas y/o congresos entre bibliotecarios y profesorado, es de suma importancia, ya que en estos espacios se podría buscar la manera más sencilla y factible de trabajar juntos sin necesidad de solapamiento, complementando ambos ámbitos y optimizando los recursos, como ocurre en ciertos programas como "Leer juntos" (I. E. S. "Don Juan Manuel", Cifuentes, Guadalajara).

Además de cubrir una necesidad dentro del panorama actual, dada la inexistencia de estos foros en nuestro país, creemos en esta medida como una necesidad básica tanto inicial, como formativa, para que vertebralice y articule la colaboración entre la BP y la BE a modo de red estable que, a la vez de aupar la cooperación entre BP y BE, sea dúctil y flexible para enfrentarse a los cambios que se produzcan en cada ámbito o en la relación entre ambos.

El Plan de Lectura como nexo de unión

Una vez que se ha establecido un primer paso, esta toma de contacto entre el mundo de la Biblioteca y el mundo de la Escuela, nos hemos de centrar en otro de los motores de la colaboración BP-BE, el llamado Plan de Lectura.

El establecimiento de un buen Plan de Lectura, no cualquier Plan de Lectura, sino un Plan de Lectura efectivo, alcanzable, organizado y consensuado, puede ser la alternativa sencilla y plausible a las propuestas más ambiciosas para lograr esta colaboración. Es cierto que, sin un acuerdo entre los organismos de los que dependen ambos espacios, la BP y la BE, los resultados serán menos destacables, pero, aun así, si un Plan de Lectura recoge buenas intenciones, un reparto de tareas correcto y un planteamiento de actividades útil, la colaboración BP-BE puede tener cierto éxito dentro de unas limitaciones.

Pese a este optimismo inicial, la realidad nos muestra un panorama no tan deseable. Por lo general, las administraciones en materia educativa han desarrollado Planes de Lectura dotándolos de cierta legislación y partidas económicas, en su mayor parte, insuficientes. Como muchas otras propuestas educativas, carecen de concreción, medios y, en mayor medida, de formación del personal docente, sobre quién recae la tarea de promover la lectura. Por todo esto, los llamados Planes Lectores resultan casi evanescentes dada su escasa continuidad temporal, y poco efectivos por el bajo interés de la comunidad escolar y el desamparo que sufren los docentes, que queda traducido en desidia, sobre todo si nos referimos al ámbito de la Educación Secundaria.

En todos los Planes de Lectura destacan ciertos puntos como son los de habilitar la BE, desarrollar el hábito lector y actividades de animación a la lectura, incorporar en todas las materias la lectura como vínculo al aprendizaje, despertar el interés por la lectura de toda la comunidad escolar implicando a la familia, al profesorado y al alumnado y, por último, desarrollar la cooperación BP-BE. Aunque estos puntos son primordiales en las pautas que redacta la Administración, también son demasiado ambiciosas: un centro educativo, su biblioteca escolar y la comunidad educativa no puede, de la noche a la mañana, construir una estructura organizativa y material que dé respuesta a todos estos objetivos, asunto abrumador para cualquier centro educativo; por ello, la colaboración entre la BP y la BE puede ser la solución para establecer los cimientos de un buen Plan de Lectura para que éste, a su vez, sirva de entorno favorable a dicha cooperación.

Por todo ello proponemos que la Administración, complementando todos los grandes pactos entre Ministerios y/o Consejerías, estableciese un marco espacio-temporal sobre la estructura y organización de los Planes de Lectura a modo de carta de principios, a los que se adscribiesen centros educativos y BP de su entorno, que deseen desarrollar Planes de Lectura conjuntamente.

En dicha "Carta por el Plan de Lectura", se recogerán principios y compromisos que impliquen a la BP y la BE, de manera que se adecuen a los objetivos y/o prioridades de cualquier Plan de Lectura. Dentro de ésta, se sugieren los siguientes puntos y/o epígrafes:

- Plantear el Plan de Lectura (objetivos, contenidos y desarrollo) desde las necesidades del Centro Educativo y el entorno en el que está.

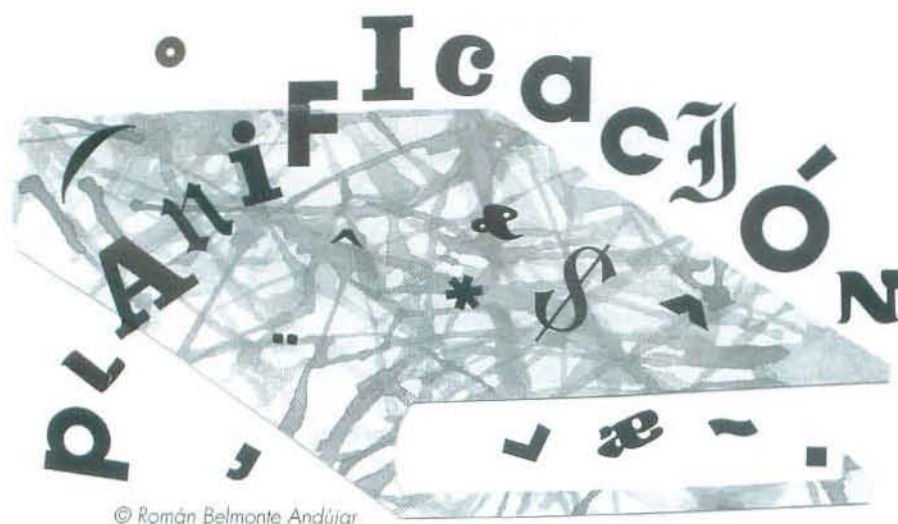
- Tomar como referentes espaciales de dicho Plan, la BP y la BE.
- Determinar el Plan de Lectura en el tiempo.
- Delimitar la labor de los bibliotecarios, de los docentes y de la administración.
- Determinar los encargados de la selección, adquisición, catalogación y clasificación del fondo destinado al Plan Lector.
- Establecer una organización de las actividades a desarrollar.
- Designar a los encargados del desarrollo de las actividades del Plan de Lectura.
- Contemplar actividades generales y puntuales, así como aquellas que se integren con el resto de las áreas del currículo.
- Realizar una evaluación continua y periódica del Plan de Lectura, así como al final del curso escolar al que se refiera.
- Establecer propuestas de mejora y/o consecución.

La Biblioteca de Doble Uso como arma eficaz en la colaboración

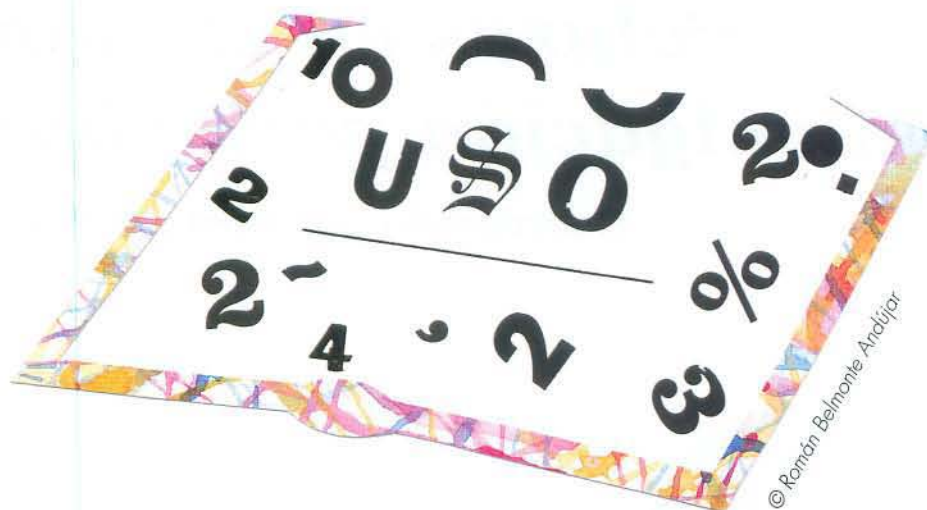
Después de haber tratado las relaciones entre los ámbitos laborales implicados en la relación BP-BE, y dotado a dicha relación de un contexto favorecedor como puede ser el Plan de Lectura, debemos integrar esta cooperación bibliotecaria en un entorno más amplio que culmine con una verdadera inmersión social de esta unión, para lo que nos serviríamos de la llamada Biblioteca de Doble Uso o de Uso Compartido.

A veces se piensa que la Biblioteca de Doble Uso es una nueva modalidad de biblioteca, surgida para dar respuesta a diversas necesidades que se plantean en un entorno concreto, como puede ser el caso de ciertas localidades o barrios que carezcan de biblioteca, pero este concepto de biblioteca nace en España mucho antes, remontándose a los años de la Segunda República (1931-1936).

En esta época, a través de las Misiones Pedagógicas, se crearon bibliotecas ubicadas en las aulas educativas del mundo rural, concretamente en aquellas localidades más desfavorecidas y alejadas de la cultura, donde el maestro, además de utilizar el fondo de la misma para su ejercicio pedagógico durante la jornada escolar, al acabar ésta lo prestaba al resto de la población, haciendo posible así que la cultura



© Román Belmonte Andújar



arribase a los puntos más apartados de la geografía española, todo ello enmarcado en una organización bien estudiada donde el profesorado recibía nociones de biblioteconomía.

Bien mirado, aunque en lo que respecta al acceso a la cultura se han hecho grandes avances, y pese a lo regresivo que evidencian los datos anteriormente descritos, es lo que hoy se propone como Bibliotecas de Doble Uso: espacios, como la BE, que presten sus servicios, por un lado a la comunidad educativa, y por otro, al resto de los ciudadanos, práctica que se realiza en ciertas áreas aisladas de la geografía estatal gracias a convenios entre las administraciones, de entre las que podemos constatar localidades de Castilla-La Mancha como Villarrobledo –Colegio Público Graciano Atienza– (Albacete).

Estas Bibliotecas de Doble Uso participan de un modelo más cooperativo, ya que la escala espacial a la que se refiere, la escala municipal, es más accesible, lo que implica buscar sinergias entre organismos, finalidad misma de la Biblioteca de Doble Uso.

Sin lugar a dudas es una de las opciones que se barajan como eficaces y válidas para realzar el valor de la BE y optimizar los recursos, sobre todo en lo que respecta a áreas urbanas de las grandes ciudades, donde la proporción de BP por número de habitantes es insuficiente.

En lo que respecta al resto de localidades, excepto áreas aisladas generalmente por la orografía, planteamos un cambio en esta concepción de Biblioteca de Doble Uso, ya que la mayor parte de localidades presentan BP y centros educativos, o bien Centros de Primaria, o bien Centros de Primaria y Secundaria, todos ellos con un espacio, en principio, destinado a BE, despilfarro de recursos innecesarios que va, desde la dotación económica de los fondos, hasta el derroche de suelo de titulari-

dad pública. Por esto, cabría la opción de plantearse, no sólo Bibliotecas de Doble Uso, sino también Bibliotecarios de Doble Uso o de Uso Compartido, completando así la jornada laboral de muchos trabajadores, sobre todo de las Bibliotecas Municipales y de las BP de pequeñas localidades, que están contratados a media jornada.

Siendo conscientes de que no es una propuesta fácilmente aplicable, ya que diferentes administraciones han de ponerse de acuerdo en aspectos como espacios, fondos, personal, horarios, financiación, etcétera, consideramos que es una propuesta diferente para colaborar a que las bibliotecas no sólo sean el corazón de los centros educativos, sino verdaderos centros de formación, información y ocio de la comunidad en la que estén inscritas.

Conclusiones

A. La colaboración entre la BP y la BE se puede basar en propuestas modestas como son el intercambio de experiencias entre bibliotecarios y docentes, el establecimiento del Plan de Lectura y una concepción adecuada de las Bibliotecas de Doble Uso.

B. El intercambio de ideas y posturas entre el ámbito bibliotecario y el escolar es necesario para una correcta colaboración entre la BP y la BE debido a las preconcepciones y desconocimiento de la situación laboral entre ambos.

C. Articular un Plan de Lectura correcto, debidamente organizado y estructurado, espacial y temporalmente, sobre unos objetivos claros y unas actividades sólidas, propicia un entorno favorable a las relaciones entre la BP y la BE.

D. El establecimiento de las Bibliotecas de Doble Uso, aunque no es una novedad, podría ser una propuesta de calado para

que la cooperación BP-BE pueda situarse en un contexto más amplio, habida cuenta de los cambios sociales y económicos ya en vigor. Asimismo, se propone la figura del Bibliotecario de Doble Uso como forma de optimizar personal, espacios y recursos.

E. Es necesario un compromiso serio y duradero para apostar por la colaboración entre la BP y la BE como una inversión educativa y cultural de futuro, que perdure más allá de la simple moda o conveniencia política. ◀

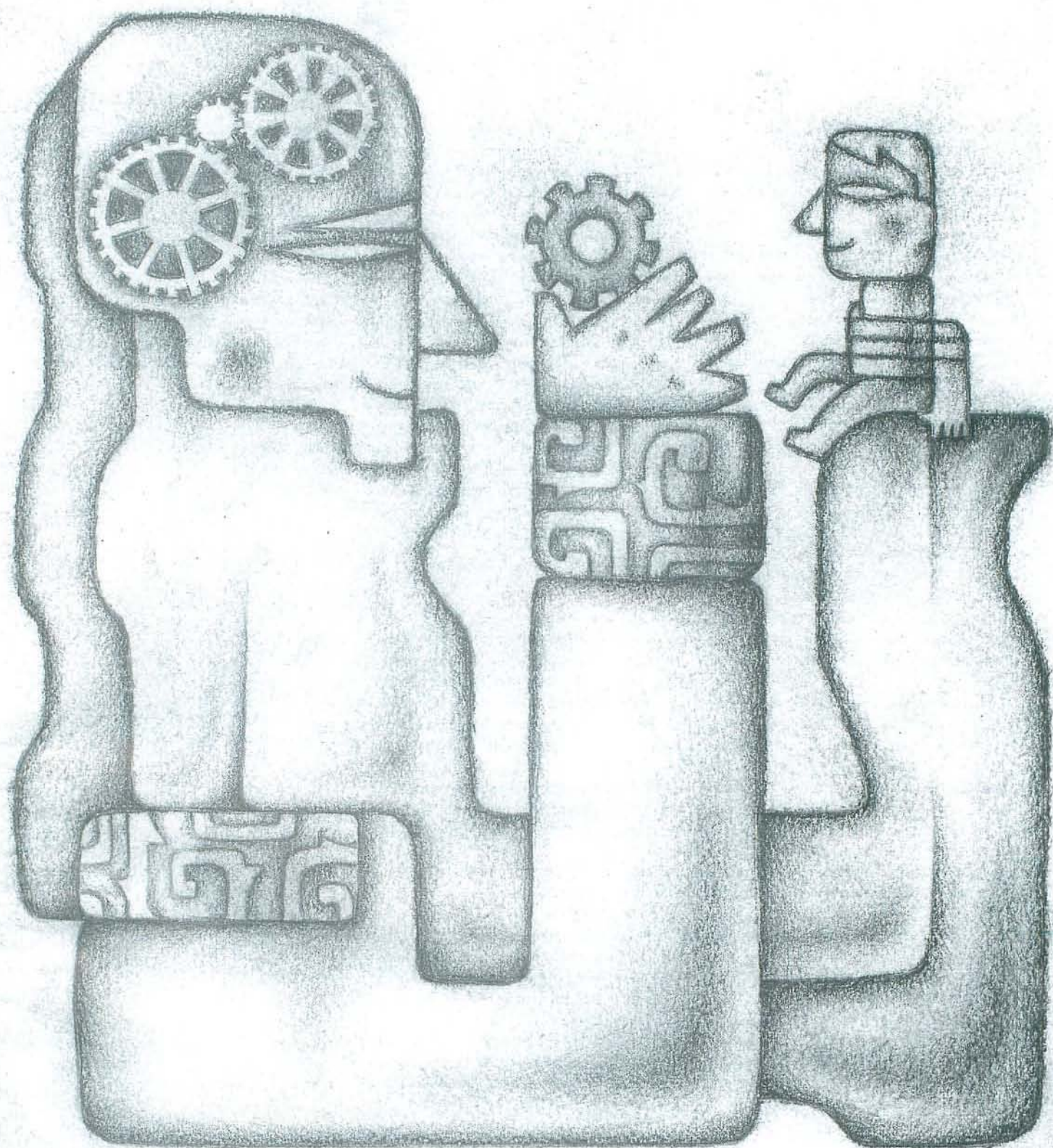
Bibliografía

- BARÓ, Mónica; MAÑÁ, Teresa; COMALAT, Maite. Las bibliotecas de los centros públicos de Educación Secundaria en la ciudad de Barcelona. *Anales de Documentación* nº 5 (2002) pp. 51-79
- BOZA PUERTA, Mariano; SÁNCHEZ HERRADOR, Miguel Ángel. Las bibliotecas en las Misiones Pedagógicas. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* nº 74 (marzo, 2004) pp. 41-51
- CAMACHO ESPINOSA, José Antonio; ORTIZ-REPISO JIMÉNEZ, Virginia. "Bibliotecas Escolares. ¿Colaboración, cooperación o integración en una red conjunta? Realidad y propuesta para la Comunidad de Castilla-La Mancha". En: *II Congreso de Bibliotecas Públicas. Salamanca*, 2004. Madrid: Ministerio de Cultura, 2004; pp. 112-120
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José A. Los problemas de las bibliotecas escolares de la región de Murcia en un contexto de crisis del sistema educativo. *Anales de Documentación* nº 5 (2002) pp. 125-156
- MAÑÁ TERRÉ, Teresa; BARÓ LLAMBIAS, Mónica. La colaboración de bibliotecas públicas y bibliotecas escolares. ¿Relación, cooperación o integración?. *Revista de Educación* nº extraordinario (2005), pp. 325-337
- MARCHESI, Álvaro; MIRET, Inés (Dirección Técnica). *Las bibliotecas escolares en España: análisis y recomendaciones*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2005
- Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2006
- SALABERRIA, Ramón. *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: una colaboración imprescindible*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 2001

DOSSIER

Pelusas en el ombligo: nueva divulgación para chavales

Coordinado por Gustavo Puerta Leisse



“Confieso que desde siempre la gran y resonante tarea *conócete a ti mismo* me ha resultado sospechosa, algo así como una astucia de sacerdotes secretamente aliados que confunden al hombre con exigencias inalcanzables y quieren desviarle de su actividad hacia el mundo exterior hacia una falsa contemplación interior. El hombre sólo se conoce a sí mismo en tanto que conoce al mundo, que sólo percibe en sí, y él sólo se percibe en él. Cada nuevo objeto, bien contemplado, abre un nuevo órgano en nosotros.

Pero el mayor estímulo viene de nuestros congéneres, que tienen la ventaja de compararnos con el mundo desde su punto de vista y por lo tanto obtienen de nosotros un conocimiento más cercano del que nosotros mismos podríamos alcanzar”

Goethe

María Pilar Perla Mateo

Coordinadora de "Tercer Milenio", suplemento de ciencia y tecnología de *Heraldo de Aragón*

EJERCICIO DE DESTILACIÓN DIVULGATIVA

Por
MARÍA PILAR PERLA MATEO

Ya que nos dedicamos a divulgar la ciencia desde la prensa escrita, ¿por qué no experimentar nosotros? Este texto plantea el minimalismo y la sugerencia como caminos a explorar. Para ello presenta cuatro artículos en uno, como un juego de muñecas-rusas: de la mayor a la más pequeña. Faltaría una quinta, pero aún no ha nacido. Puede usted leerlas todas o elegir una.



UN BILLETE AL SOL

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

La osadía de mirar al sol sólo se permite a los ojos electrónicos de las sondas espaciales. Hay violencia y vida en las postales en blanco y negro que transmiten. Altísimas temperaturas, enormes cantidades de energía liberadas en cada protuberancia que lanza un arco sobre su superficie. Estas "arquitecturas" solares pueden durar desde días hasta meses. ¿Imaginas sus dimensiones? Hasta 20.000 kms. de altura y 100.000 kms. de longitud. Y nuestro pequeño ojo mirando, planteándose nuevas preguntas. ¿Qué es esa "nieve" que mancha la pantalla? ¿Cómo influyen los cambios en la actividad solar, puro magnetismo, sobre nuestra electromagnética tecnología? ¿Cuál será la factura energética del sol?

El punto de partida que impulsará tu viaje hacia el sol está en el cortometraje *Brilliant Noise*, que encontrarás en: cienciaicinema.org.



Ilustraciones cortesía de Elena Odriozola

Experimentos de papel

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

De fondo, un ruido monótono pero tan cambiante como para inquietar. Ante los ojos, la violenta belleza de la actividad solar, vista de cerca pero en blanco y negro, desprovista de todo maquillaje. Son imágenes del sol tal como llegan hasta los científicos, sin limpiar el "ruido" producido por la constante lluvia de partículas y el viento solar que mancha de puntos la pantalla. Es la trastienda de las luego espectaculares visiones, iluminadas con falso color, que hacen fascinante la astronomía. Pero en esta vista previa, blanca y negra, hay un grado distinto de fascinación. Estremecen porque nos hacen preguntarnos si deberíamos realmente estar mirando. Mirando al sol, nada menos.

Bruto, abstracto, poético. Así encontró el jurado de la I Mostra de Ciencia e Cinema (cienciaecinema.org) celebrada en La Coruña en octubre de 2008 el cortometraje *Brilliant Noise*, dirigido por Ruth Jarman y Joe Gerhardt, de Semiconductor Films, que obtuvo un segundo premio. Los autores trabajaron en el NASA Space Sciences Laboratory de Berkeley (Estados Unidos) con archivos visuales obtenidos por sondas espaciales.

Comprobamos que nos sigue gustando "lo nunca visto", esa ciencia en crudo, sin cocinar para ser degustada por el público, pero también que no siempre hace falta contarlo todo. Despojada de datos, aún sin interpretar por los investigadores, esta divulgación "de frontera" tiene mucho que decir (y dice

mucho, a pesar de parecer una película muda). Elocuencia silenciosa, minimalista. Conmovedora. Que llega donde otros trabajos más didácticos y completos no alcanzan. En una sociedad donde la información está tan accesible, sobre todo desde Internet, las semillas de curiosidad que germinen darán plantas con manos para abrir libros o tomar el ratón y navegar en busca de lo que se eche de menos. No es poco, a través de la invitación, de la sugerencia, poner esa rueda a andar.

Qué atractivo transitar esos magnéticos márgenes. Qué vértigo caminar tan cerca del borde. Pero, ya que intentamos ser divulgadores de la ciencia, ¿por qué no experimentar nosotros? Los formatos nos aprisionan (o nos dejamos aprisionar por los formatos). Y nuestras innovaciones son tal vez demasiado prudentes.

Para empezar, seamos primero curiosos y observadores, pero no sólo de los colegas del gremio en nuestro propio sector, "la competencia" (prensa escrita mira a prensa escrita). Con disposición de aprender (afortunadamente nunca lo sabremos todo), crucemos miradas: periódicos, revistas, páginas web, blogs, libros, exposiciones, programas de radio, televisión y planetario, materiales didácticos, documentales, ilustraciones, audiovisuales experimentales como *Brilliant Noise*, arte, artesanía, vida cotidiana... O teatro de títeres para niños de 6 a 8 años, como en

la magnífica *Cajal, el rey de los nervios*, escrita por Adolfo Ayuso y recientemente estrenada en Zaragoza por la compañía Los Titeres de la Tía Elena.

Después, a explorar caminos nuevos, probar cuanto haga falta. En el laboratorio o en el campo; en la redacción o en la cabeza.

Por ejemplo, escribiendo este artículo me están entrando ganas de redactar una matrioska. Es decir, ya que me confieso tan tentada por practicar una divulgación más minimalista, que deje abiertas puertas y ventanas a la búsqueda personal y, eligiendo bien lo que se cuenta, trate de emocionar, ¿se me permite empezar otra vez de cero? Prometo menos palabras (las matrioskas son cada vez más pequeñas) y variación y repetición (como hace la evolución en cualquier familia).



CREATIVIDAD POLÍGLOTA

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

La divulgación de la ciencia no debería tener más obligaciones que las de cualquier otro trabajo: honestidad, profesionalidad, audacia creativa. Sin embargo, con demasiada frecuencia tendemos a comunicarnos en un único idioma.

Para mí, la primera "ley" del "método periodístico" es pensar en el lector sobre todas las cosas. Casi quince años después de haber coordinado por primera vez el suplemento de ciencia de *Heraldo de Aragón*, "Tercer Milenio", esta "ley" me sigue valiendo, pero el lector de entonces no es como el lector de ahora y los caminos empleados para llegar hasta él no tienen por qué ser los mismos, aunque sigan dibujándose con tinta sobre páginas de papel prensa.

En un ejercicio de fidelidad y variación (parecido al que usa la genética para que sobrevivan las especies), tratamos cada año de renovar conteni-

dos y formas de presentarlos, de propiciar interacciones entre ciencia y arte, ciencia y publicidad, ciencia y mitos, ciencia y lenguaje, ciencia y refranes, ciencia y turismo... Pero el idioma en que todo esto se expresa (con algunas variedades dialectales) suele ser siempre el mismo. ¿Hasta qué punto le pesa a esta divulgación hecha desde un periódico, el marco de periodismo científico bajo el que se cobija? Explicar con claridad, no dejar resquicio alguno a la duda, ser amenos y atrayentes, incluso ser de utilidad... son retos apasionantes pero también corsés. No hay estancamiento: los temas científico-técnicos son tan diversos y se renuevan de tal modo que no es difícil asombrar al lector. Además, contamos con la creatividad de los excelentes colaboradores de Tercer Milenio. Pero sólo algunas veces nos atrevemos a dar saltos más arriesgados.

El último fue una doble página convertida en un "jardín de ideas", un ejercicio creativo puro que partía de la pregunta ¿puede la idea de un niño convertirse en una línea de I+D? Bajo la vibrante batuta del divulgador Javier Mateos, se recopilaron ideas infantiles en talleres realizados en pequeños pueblos oscenses. Una selección de estas ideas-semilla fue puesta en manos (y en mente) de científicos, tecnólogos, divulgado-

res y empresarios, que les fueron dando forma hasta convertirlas en posibles futuros productos reales. Triple salto vital.

Pero yo sigo mirando de reojo la conmovedora simplicidad de un cortometraje hecho a base de imágenes del sol tomadas por diferentes sondas espaciales y mostradas tal cual, sin limpiar el "ruido" producido por la radia-

ción cósmica y el viento solar y en el escueto blanco y negro con el que llegan a los investigadores. Ni una palabra, ni un dato acerca de qué sondas las captaron, ni una definición de protuberancia, de mancha, de viento solar, nada sobre el tipo de estrella que es el sol, sobre las violentas reacciones que se dan en su agitada superficie... Sólo pura poesía y misterio. Imágenes en crudo, que divulgan la materia prima con la que trabajan los científicos y nos dejan mirar lo que nunca habíamos visto. Sin falso color ni puesta en escena, hipnotizan, estremecen. Esta belleza sin retocar se titula *Brilliant Noise*, un cortometraje experimental que obtuvo un segundo premio en la I Mostra de Ciencia e Cinema (cienciaecinema.org) celebrada en La Coruña en octubre de 2008. ¿Sería posible escribir en un periódico o en una revista como hicieron sus directores y divulgar (o sugerir) algún mensaje?

ABSENTA

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

Como un espía, miro por una cerradura. El sol se deshace ante mis ojos. Violenta y bella, su destrucción es mi vida.

¿Quién soy yo para mirar la intimidad del sol?

Un observador curioso y fascinado.

Un espectador conmovido.

Una hija suya: una sombra. ◀▶



Comunicar la ciencia: comunicar una mirada crítica

Una conversación con Diego Golombek

Raquel Franco

Argentina. Licenciada en Letras y Editora, especializada en libros educativos e infantiles

La cultura está llena de malentendidos. Entre ellos, nuestra representación de los científicos investigadores. Si usted piensa en un hombre con guardapolvo blanco, peligrosamente aislado del mundo, murmurando ecuaciones integradas mientras acaricia su rata de laboratorio favorita, pues déjeme señalar que tan sólo los primeros treinta segundos con Diego Golombek pueden inducir aquel célebre cambio de paradigma sobre el que tanto se habla en ciencia...

Impresiona de Diego la claridad de ideas, el foco y la precisión con la que es capaz de desgranarlas una a una, sin perder el hilo, regresando una y otra vez cuando quien entrevista no hace otra cosa que generar dispersión, como un alumno impaciente. Impresiona la fuerte concreción de sus propuestas, la capacidad de escucha, la disposición al intercambio de ideas. Impresiona especialmente, en esta larga conversación, el modo en que Diego acuna en sus brazos a Manuel, su hijo de dos semanas, que no despierta ni una sola vez.

Esa voz, que calma y contiene a Manuel, también sabe contarnos la ciencia; y lo hace con rigor, con claridad de objetivos, sin solemnidad.

■ ¿Me contás algo de tu formación? ¿Sos científico, docente, editor?

Soy biólogo, doctorado en la Universidad de Buenos Aires. Después realicé un posdoctorado en Canadá y trabajé en los Estados Unidos. Estuve fuera del país un buen tiempo, y regresé a Buenos Aires en el año 1997 para ser investigador y do-

cente universitario. Además, hice el conservatorio de música, algo de teatro y mucho periodismo, desde chico.

■ ¿Qué tan chico?

Empecé en el *Buenos Aires Herald* a los 15 años.

■ Ah, entonces es casi tu primera vocación.

Al menos, mi primera actividad remunerada: respondí a un aviso de ese diario para hacer periodismo deportivo, algo realmente extraño: me mandaban a cubrir partidos de cricket que duraban tres días; paraban para comer, para tomar el té, una cosa insólita. Lo más interesante era volver al diario, con una libreta colmada de anotaciones que no entendía (yo no entendía el cricket y jamás lo entendí), y meterme en la redacción. Una redacción llena de *Olivettis*, donde el único ruido que se escuchaba era el de los cables que entraban, una redacción habitada por periodistas muy buenos. Esa sensación de estar en una redacción era maravillosa y siempre me acompañó.

■ Pasaron muchos años hasta que pudiste cruzar la biología con la escritura. ¿Cómo sucedió? ¿Cómo surge la colección "Ciencia que ladra"?

A fines de la década de los noventa, yo estaba dando clases en la Universidad de Quilmes, que tiene una editorial muy prestigiosa, pequeña pero muy visible, con muy buenos autores y colecciones interesantes. Así como otras editoriales univer-

Diego Golombek nació en Buenos Aires en 1964. Es docente e investigador, reconocido en el ámbito académico nacional e internacional. En la Argentina, dirige el laboratorio de cronobiología de la Universidad Nacional de Quilmes. En 2007 ganó un premio especial que se otorga en Harvard, el Ig-Nobel, a "Investigaciones que hacen reír y pensar" por una investigación que demuestra que el Viagra puede mejorar los efectos del jet lag. Un premio significativo, si sabemos que aquello por lo que se le conoce más masivamente es por ser un potente divulgador de la ciencia. En este papel, realiza periodismo científico, conduce un programa sobre la ciencia de la vida cotidiana en el Canal Encuentro, del Ministerio de Educación de la Argentina, y dirige la exitosa colección "Ciencia que ladra" que publica Siglo XXI.

sitarias, salvo Eudeba, en la editorial de Quilmes no había nada de ciencia entre sus publicaciones. Tenía algunos textos técnicos, pero jamás se había dedicado a la popularización de la ciencia.

Entonces, un día surgió esta chifladura académica de preguntarnos: "¿Qué pasa si nosotros, desde adentro, desde donde se produce el conocimiento académico, lo contamos como parte de nuestra profesión?".

Largamos en 2001 los cinco primeros títulos, como una colección de divulgación científica de la universidad. Y anduvieron muy bien: en ventas, en distribución, en prensa. Empezó a haber mucho interés por esos libros, porque efectivamente había un nicho que no ocupaba nadie, una cierta manera de contar la ciencia que nadie estaba desarrollando.

Partieron de la premisa de que contar la ciencia es parte de "hacer ciencia".

Sí, totalmente. Y comprendimos que teníamos mucho camino por recorrer y que valía la pena recorrerlo. Un proyecto más grande, entonces, no podía seguir funcionando desde el ámbito de una editorial universitaria... y así surgió un contacto con Siglo XXI. Y ahí fuimos, con esta idea totalmente chiflada, que era sacar una serie de libros de divulgación científica en formato pequeño de autores no conocidos. Y Carlos Díaz, el editor de Siglo XXI, se la jugó.

Es la segunda vez que decís que era una idea "chiflada". ¿Por qué pensás eso?

En general, un sello que ya está en el mercado editorial no suele jugarse por algo totalmente nuevo para ese momento, sino que quiere tener alguna garantía de que el producto puede funcionar. Sin embargo, lo único que había aquí era el hecho de que los libros habían andado bien en el circuito de una editorial universitaria. La decisión de hacer tiradas relativamente masivas (dos mil ejemplares) y desarrollar una producción con buena impresión, mejores tapas, un buen circuito de distribución... era jugarse.

Pero además, porque era ciencia.

Claro, además porque eran ciencias y ciencias naturales. El nicho natural de Siglo XXI son las ciencias sociales. Jamás habían sacado nada en la Argentina de ciencias naturales. A diferencia de otros lugares –sobre todo en el mundo anglosajón–, donde la aparición de un libro de ciencias es un acontecimiento, en América Latina y la Argentina ese área nunca se

consideró masiva. En Estados Unidos hay autores que son *bestsellers*, que son superconocidos, autores que aparecen en Los Simpson (pienso en Stephen Jay Gould [1], Richard Dawkins [2] o Stephen Hawkin [3]) porque hay un cierto reconocimiento al trabajo de popularización de la ciencia. Acá, en cambio, esa tradición no existe, apenas algún ejemplo esporádico.

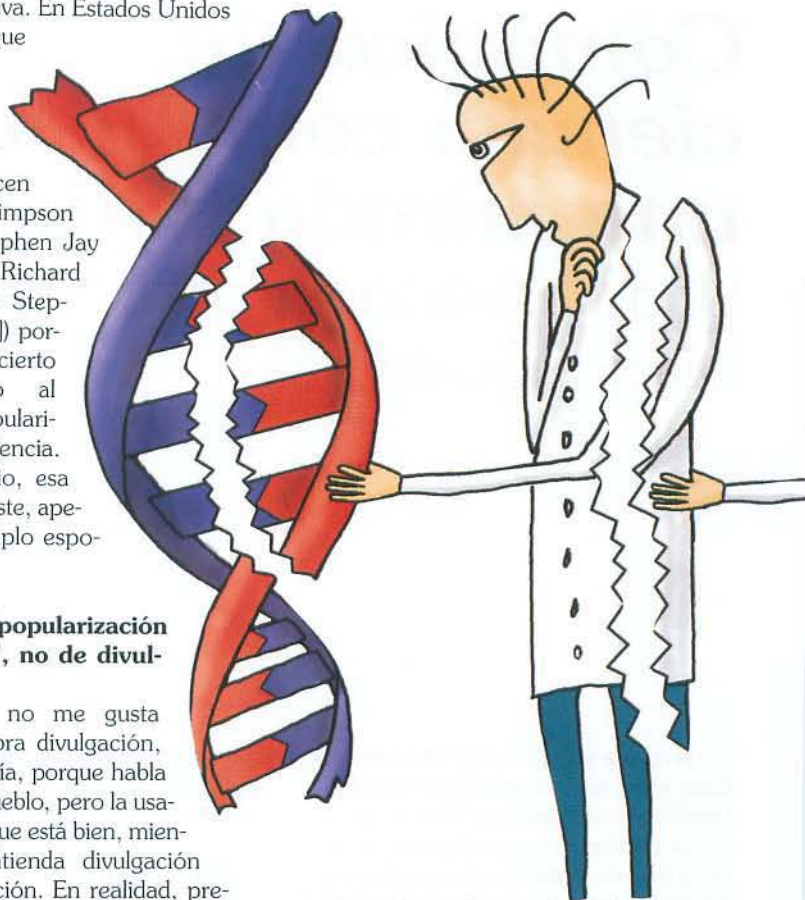
Hablás de "popularización de la ciencia", no de divulgación.

Sí, porque no me gusta mucho la palabra divulgación, por su etimología, porque habla del vulgo, del pueblo, pero la usamos todos, así que está bien, mientras no se entienda divulgación como vulgarización. En realidad, prefiero "comunicación", pero ¿quién habla de un libro de "comunicación de la ciencia"? Nadie. Así que usemos divulgación.

¿Y cuál sería la diferencia entre un libro de ciencia y uno de divulgación de la ciencia?

Un libro de divulgación de la ciencia es un libro de ciencia. Pero utiliza más recursos literarios, o recursos distintos, que un libro de texto. Yo no dividiría entre libro de ciencia y libro de divulgación, sino entre libro de divulgación y libro académico, técnico, libro de texto. Exactamente porque estos libros apuntan a públicos muy diferentes. Uno apunta a un público específico, que comparte una jerga y se enorgullece de compartirla.

En realidad, hay una función natural de la jerga: en ciencias naturales y exactas el lenguaje debe ser unívoco, ya que lo que quiero decir debe ser exactamente lo que estoy diciendo. Esto significa que debo explicarme a un punto tal que se pueda repetir en otro laboratorio el experimento que yo hice –y éste es un principio básico de la comunicación científica–. Por eso el texto debe ser completamente desambiguado. En cambio, en humanidades o en ciencias sociales no es así: la riqueza del lenguaje es lo más importante porque la variedad y riqueza de la interpretación es fundamental.



© Claudio Puglia. De la portada del libro: *Las matemáticas como una de las bellas artes* de Pablo Amster. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004

Sin embargo, al mismo tiempo, la mayoría de los científicos exageran esta cuestión de la jerga un paso más allá de lo que debieran, de tal manera que aun entre disciplinas cercanas pueden no entenderse. Eso se ve mucho en los libros académicos; por ejemplo, un biólogo molecular puede no entender una obra de ecología, y estamos hablando de dos disciplinas que están dentro de la biología.

Justamente estaba pensando en eso: la nuestra es una sociedad que depende cada vez más de la ciencia y de la interdisciplinariedad. Sin embargo, hay un proceso simultáneo de especialización, compartimentación y alejamiento del saber.

Exacto, dependemos más y estamos cada vez más alejados. Es una paradoja. Por eso, los distintos recursos de un libro de divulgación están al servicio de objetivos múltiples y totalmente diferentes de los de un libro técnico o un libro de texto.

Por un lado, tiene un objetivo de alfabetización científica que en la sociedad contemporánea no puede ser soslayado (no puede ser que una parte importante de la población esté completamente ajena

a los avances de la ciencia y de un campo conexo que es la tecnología).

Otro de los objetivos es proselitista: por eso es que nosotros buscamos libros que escriban científicos, donde cuenten su experiencia. En nuestras sociedades, particularmente en la argentina, necesitamos muchos científicos, pero los pibes no lo saben. Los chicos no saben que si estudian química, geología o ciencias de la atmósfera van a tener trabajo, y un buen trabajo. Así que interesar a los chicos por medio de un libro de divulgación científica desde lo pasional tiene un fin vocacional, proselitista.

Por último, otra de las misiones de estos libros es contar la ciencia como una forma de ver el mundo. Una forma muy poderosa de ver el mundo. Y esto no es lo mismo que la alfabetización; no es lo mismo que contar aspectos de la ciencia o de la investigación, sino un modo de ver el mundo "de a preguntazos". Y eso podés hacerlo en un libro de divulgación, un programa de tele, etcétera, no en un libro técnico. Y es una mirada fascinante, que bien contada y bien leída no puede no apasionar.

ⓑ Además, te da herramientas para moverte en el mundo.

Sí, se dice mucho que esto forma mejores ciudadanos. Yo no sé si son mejores ciudadanos —a mí me preocupa poco el concepto de ciudadano en ese sentido— pero estoy seguro de que forma mejores personas. Si alguien se anima a hacerse preguntas, por más pavas que sean y si se animan a responder experimentalmente esas preguntas, me parece que no estamos haciendo mejores ciudadanos, estamos haciendo mejores personas.

ⓑ Entonces hablamos de la ciencia como una actividad crítica.

Sí, absolutamente.

ⓑ ¿Y qué le pedís a un original para tu colección?

Un montón de cosas... Sobre todo, teniendo en cuenta que la mayoría de los autores de nuestra colección son científicos, les pido legibilidad, lo que implica...

ⓑ Mucho trabajo de edición.

Exacto, tenemos por lo menos cinco versiones de cada libro. Además, tenemos miradas de lectores. No en todos los casos, pero sí en muchos, donde es muy importante la mirada de un lector tipo de la colección: un lector joven e interesado que diga "esto se entiende", "esto no se entiende", "esta parte es aburridísima". Esa lectura le viene muy bien al científico, porque aunque el científico está muy acostumbrado a escribir, suele escribir para co-

legas (es decir, en jerga) o escribe informes para evaluadores.

ⓑ Además, no todo el mundo tiene el encanto o la amenidad de Marcelino Cereijido (4) o de Bill Bryson (5).

No, justamente. Por eso pido pasión en la escritura. La premisa es: "Escribamos un libro que la gente lea en el subte como si estuviera leyendo una novela". En ese sentido, los libros de la serie clásica tienen tres premisas fundamentales: rigor científico, humor y multiplicidad de recursos, es decir, mucha relación con otros ámbitos de la cultura, porque los ejemplos deben resonar en el lector, deben estar relacionados con su vida. Es que partimos de la idea, poco común, de la ciencia como parte de la cultura. De todos modos, descansamos en el rigor científico, porque quien escribe es experto en el tema o se hace experto en el tema. Porque también tenemos libros de periodistas científicos, que han hecho una investigación importante para escribir sobre un tema.

ⓑ ¿Es decir que vos encargás los títulos de "Ciencia que ladra" según una agenda de temas?

Al principio, fueron encargados. Busqué a científicos cuyo trabajo fuera significativo y los "convencí" (y no siempre fue tarea fácil) de que escribiéramos un libro.

A medida que la colección fue haciéndose más grande comenzaron a llegar nuevas propuestas que, paulatinamente, por un trabajo de edición o reescritura, se transformaron en parte de la colección.

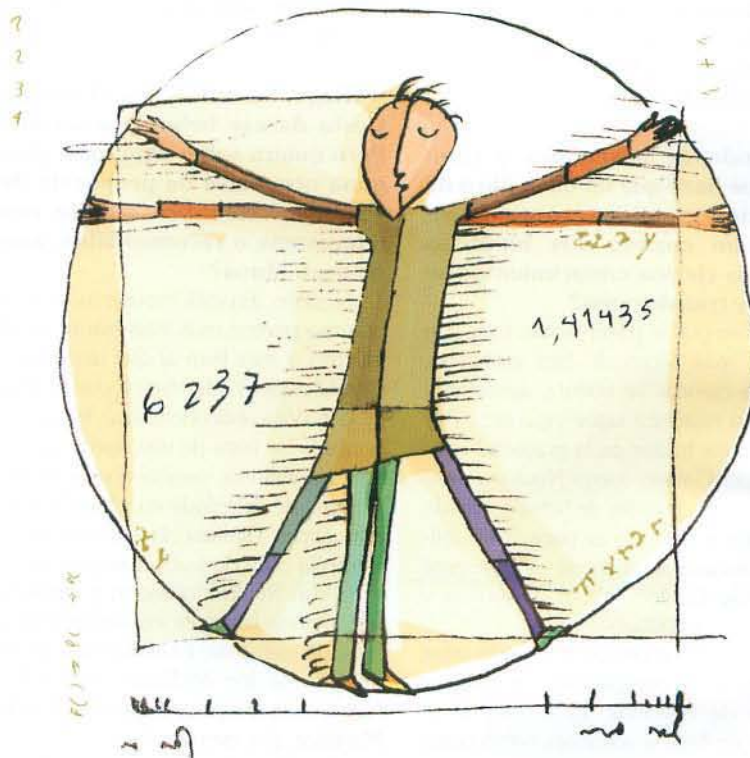
ⓑ Pero ¿hay una agenda de temas que tienen más actualidad o más vigencia que otros?

Definitivamente la hay. Y definitivamente pienso que no me interesa; no me interesa para la colección.

ⓑ ¿Por qué?

Sobre este punto hay varias cosas para comentar. La primera es la disyuntiva ciencia vs. investigación (una disyuntiva que tomo de Cereijido): "ciencia" es esta mirada crítica y preguntona sobre todo, donde no hay nada vedado; "investigación" es la ciencia profesional. Es la ciencia que hacemos los que vivimos de esto. A mí no me interesa la divulgación de la investigación, sino esta otra forma de abordar el mundo. En ese sentido, el abanico de temas es infinito.

Tampoco me interesa lo coyuntural. Por supuesto que cuando pensamos un libro, pensamos cómo "venderlo", es decir cómo anclarlo en un tema de la realidad que genere el interés, porque el libro tiene que ser deseado o buscado de algún modo. Pero me interesa la ciencia no coyuntural en la medida en que divide la po-



© Claudio Puglia. De la portada del libro: *Una tumba para los Romanov y otras historias con ADN* de Raúl A. Alzogaray. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004

pularización de la ciencia del periodismo científico. La ciencia se compone de historias, no de noticias.

¿Te referís a las noticias del tipo “se descubrió una cura contra...” o “el virus habría mutado, afirman los científicos”?

Claro. El periodismo necesita noticias, pero los científicos no tenemos noticias para dar porque cada cosa que se sabe o “se descubre” tiene una historia muy larga que viene de generaciones de investigación, de historias anteriores. Cuando generamos una noticia con eso, estamos tergiversando el sentido de esa “novedad”.

Es una lucha eterna entre la comunidad científica y el periodismo: cuando le contamos algo a un periodista él debe contarla como noticia, y luego alguien, una tercera persona, lo tiene que titular... Eso es transformar lo que sucede en la investigación en algo coyuntural. Pero la ciencia requiere otra clase de explicaciones, de relatos y de recursos.

De todos modos, hay temas que parecen más urgentes que otros, según este objetivo de generar cierta alfabetización científica.

Sí, volviendo a la pregunta, la divulgación y el periodismo científicos ayudan a establecer una agenda de temas contemporáneos, que están dando vueltas y se nos vienen encima: clonación, transgénicos, contaminación, cambio climático. En estos temas, la divulgación, el periodismo y la comunicación pública tienen un deber: dar elementos de opinión.

Hablando de novedades y cambios, ¿qué hace que un buen libro de divulgación científica continúe vigente, aun cuando sus hipótesis cambien o ciertos conocimientos se amplíen y transformen?

Claro, eso puede pasar; sobre todo con los libros más técnicos. Sin embargo, cuando la ciencia se cuenta desde una perspectiva histórica sigue vigente... Por ejemplo, para hablar de la gravedad contás qué hizo Galileo, luego Newton, pero no lo hacés desde el día de hoy sino desde el momento y el modo de pensar de Galileo. Esa manera de meterse en la mente del otro (de Galileo, claro) enriquece y complejiza la explicación y, además, no puede cambiar. La ciencia no puede estar exenta de esta perspectiva, porque se compone de historias. Entonces, sí es cierto que en futuras ediciones habrá cosas que revisar y complementar, así como actualizar, pero si está presente esa base, que es la ciencia como construcción, pa-

sito a pasito, peldaño a peldaño, el libro va a perdurar, porque ese modo de narrarla es la única forma de comunicarla y de enseñarla.

¿Creés que hay una edad para la divulgación? ¿O hay distintos modos de hacer divulgación según la edad?

Por supuesto que estilos, formatos, tratamientos, van a ser orientados a un lector específico. De todos modos, el tema tiene sus matices. A mí me interesa un producto de divulgación científica que tenga múltiples niveles de lectura. Me interesa, y sé que es difícil lograrlo. Un libro que convoque al adulto, al adolescente y, especialmente, al pibe de escuela primaria... Se trata de contar de modo que un tema le interese, lo convoque, lograr que algo se le encienda o, mejor, que algo deje de apagarse...

¿A ver? ¿Cómo explicarías esa metáfora?

Picasso decía: “Todos los niños nacen artistas”. Y yo diría que también todos los niños nacen científicos: todos quieren ir a quemar hormigas con la lupa en el jardín, desarmar juguetes. La educación tiende a encorsetar esa mirada creativa y científica sobre el mundo. Entonces, lo que me parece que hay que buscar son disparadores para que esa actitud no se apague. No para que se encienda (que eso viene de fábrica), sino para que siga echando luz y generando actitudes críticas frente al mundo.

Diego, se nos acaba el tiempo, la siesta de ese bebé va a terminar... Pero quiero saber algo más: ¿hay alguna otra clase de propuesta de divulgación científica que te resulte interesante o recomendable, aunque no sean libros?

Sí, claro. En este momento, el formato que me parece más interesante es el que inventó o más bien al que le dio nombre Carl Djerassi (nada menos que el inventor de la píldora anticonceptiva): la “ciencia en ficción”. Se trata de una suerte de ciencia de contrabando, ciencia que aparece perfectamente asimilada en obras literarias o dramáticas. Djerassi hizo sus propias obras (como la obra de teatro *Oxígeno* en coautoría con Roald Hoffmann y varias novelas), pero la literatura contemporánea está llena de ejemplos: *El código Da Vinci*, las novelas de Ian McEwan, David Lodge, Houellebecq, y aquí en Argentina, Guillermo Martínez, por ejemplo. Ni hablar de las series de televisión... Esas apariciones de la ciencia en otros formatos culturales son muy bien recibidas por los lectores o los es-

pectadores —pienso en el caso de una obra como *Copenhague* de Michael Frayn, que tuvo un éxito increíble para estar centrada en la conversación de dos físicos—: se trata de la ciencia como recurso de verosimilitud, como estrategia narrativa. Me parece que hoy es un recurso riquísimo y muy poderoso de contar la ciencia.

Notas

- (1) Stephen Jay Gould (1941-2002) fue un paleontólogo y biólogo estadounidense, con una importante obra de divulgación científica que ha reeditado recientemente en español la editorial Crítica. Una de sus obras más conocidas es *La vida maravillosa* (1989), en la que Gould explica su teoría acerca de uno de los hallazgos de fósiles más importantes de la historia. *La vida maravillosa* fue un éxito comercial y de crítica por su excelente prosa y su gran habilidad argumentativa. Aunque algunas de las hipótesis del libro se discutieron fuertemente, constituye una obra de referencia bellamente escrita para comprender el surgimiento de la vida moderna en el planeta.
- (2) Richard Dawkins es conocido en el ámbito científico como “el rottweiler de Darwin” por sus trabajos evolucionistas y acérrima defensa de las teorías darwinianas. En efecto, con la pregnante metáfora de “el gen egoísta” publicó una de las obras de divulgación más populares del siglo (*El gen egoísta*, de 1976), donde explica que el gen es la principal unidad de selección de la evolución. Es una figura influyente en los Estados Unidos por su ateísmo y su fuerte crítica al creacionismo.
- (3) Stephen Hawking ha publicado cuatro obras de divulgación de su especialidad (es físico y cosmólogo): *Breve historia del tiempo* en 1989 (se recomienda la adaptación *Brevísima historia del tiempo*, donde intentan soslayarse algunas dificultades para el lector con pocos conocimientos de física y matemática), *Agujeros negros y pequeños universos* y otros ensayos, de 1993 (que reúne algunos temas de su investigación sobre el origen del universo) y *El universo en una cáscara de nuez*, de 2001, donde hay un interesante repaso de la historia de los conocimientos y teorías cosmológicas hasta la actualidad.
- (4) Marcelino Cerejido es argentino, especialista en fisiología celular y molecular. Vive en México desde 1976 y ha publicado recientemente *Elogio del desequilibrio* en la colección “Ciencia que ladra”. Se trata de un libro increíblemente entretenido y claro para explicar nada menos que termodinámica.
- (5) Absolutamente imperdible es *Una breve historia de casi todo* (2003), el último libro de Bill Bryson. Se trata de un emocionante recorrido por los descubrimientos de la ciencia moderna. Recomendable para aquellos que no han leído ciencia pero les interesa lo que la ciencia sabe y el modo en que sabe; especial para los que ni imaginan cuánto puede llegar a interesarles; fundamental como obra de referencia y de cultura general para los que tienen una vasta cultura en humanidades; transformadora para los que han perdido todo respeto por la humanidad (porque lo devuelve).

Ciencia que ladra... no muerde

Bajo la premisa de que contar la ciencia es parte de hacer ciencia, Diego Golombek dirige esta original colección de obras de bolsillo que publica Siglo XXI de Argentina. Con ese estilo informal, didáctico y preciso que no deja resquicios, la describe así:

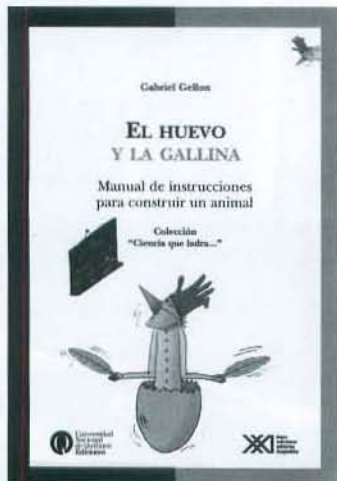
"La colección 'Ciencia que ladra' tiene dos series. La primera es la llamada Serie Clásica, compuesta de unos treinta títulos, en libros de pequeño formato, de autores locales; libros muy baratos y con tapas atractivas, casi infantiles. Allí recorremos una gran variedad de temas de las ciencias: evolución, conducta animal, astronomía, química, biología molecular, termodinámica, [matemática] (cinco volúmenes que son casi nuestro mayor éxito). Además buscamos subrayar con los títulos este enfoque poco solemne: *Matemática... ¿estás ahí?*, *Había una vez el átomo*, *El barman científico*, *El huevo y la gallina: Manual de instrucciones para construir un animal*...

Dentro de este formato de libro bastante masivo, hay cosas que no entran: no caben las traducciones (porque cambiarían el precio de venta), no caben los libros largos, que profundizan en un tema en particular (porque se harían muy extensos y técnicos), por eso existe la Serie Mayor, creada hace tres o cuatro años. Esta línea de la colección va mucho más despacito y está compuesta de ciertos lujos que nos damos: traducimos, intercambiamos derechos, publicamos en un formato más grande. Son pocos títulos por el momento y son, sin dudas, libros más clásicos en el sentido de que no se diferencian tanto de títulos que forman otras colecciones tradicionales de divulgación científica.

La Serie Clásica es la verdadera creación: libros que con rigor, humor y multiplicidad de recursos relacionan la ciencia con otros ámbitos de la cultura. Y al decir esto ya estoy presuponiendo a la ciencia como parte de la cultura, una premisa muy poco común.

"Tiene entonces que producirse un cambio, un importante cambio en la 'sustancia' del embrión. ¿Qué gobierna ese cambio? ¿Cómo se produce, qué lo inicia, cómo se hace para que aparezcan varios tejidos diferentes? No sólo es importante que se dé ese cambio sino que suceda en el lugar adecuado: que no aparezca pelo en el lugar de los huesos, o sangre en el lugar de la piel. Cada tejido ocupa el sitio que le corresponde; ¿qué mecanismos controlan que la piel aparezca donde deba y no donde no debe, o cómo se unen músculo, hueso y tendón? ¿Por qué los ojos se forman en la cara y no la panza? O incluso ¿cómo sabe el pelo de una cebra o un leopardo que debe ser negro en una parte y blanco (o pardo) en otra? ¿Qué leyes dictan el dibujo en el ala de una mariposa o el orden y el largo de los dedos de una mano?"

Gabriel Gellon



"En general, la postura más extendida acerca de nuestra posición como especie en la ecología terrestre suele estar teñida de una visión antropocéntrica. Solemos mirar demasiado hacia nuestro ombligo cuando tratamos de describir leyes generales de la naturaleza. En este caso, nos colocamos en la punta de la pirámide alimenticia, y de esta manera consideramos que todos los otros organismos que están debajo de nosotros en esa pirámide tienen la función preestablecida de servirnos. Claro que siempre olvidamos algún detalle. Es verdad que nosotros somos omnívoros y comemos desde frutas hasta vegetales, hongos y animales. Sin embargo, también somos depredados por otras especies. Aunque la pequeñez de esos depredadores desluzca

nuestra importancia como especie, ellos no dejan de comernos. Tengan o no boca, aparato digestivo o aparato excretor, estén formados por una o por varias células (o por ninguna como los virus), la realidad es que nuestros parásitos son nuestros depredadores y que ellos nos comen. De hecho, usan los componentes de nuestros tejidos, degradándolos para obtener energía y convertirlos en otros componentes que les sirvan para multiplicarse".

Mario Lozano



"Hoy los toxicólogos no hablan de venenos, sino de agentes tóxicos o, simplemente, de tóxicos. Les dan ese nombre a las sustancias capaces de producir daños a los seres vivos. La toxicología es, entonces, la ciencia que estudia los daños que los tóxicos producen a los seres vivos.

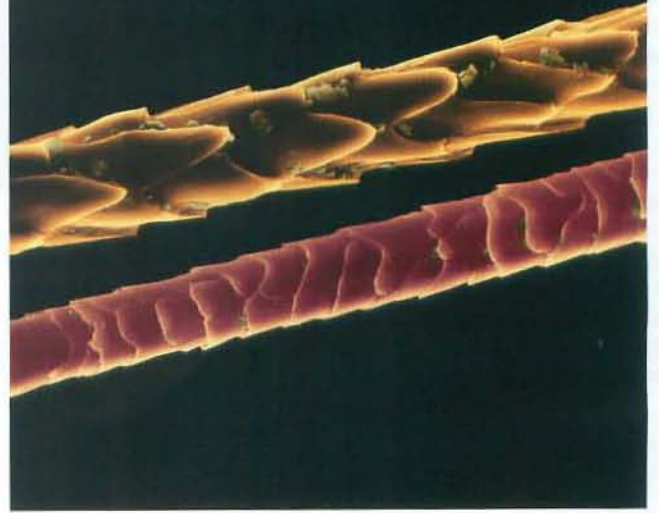
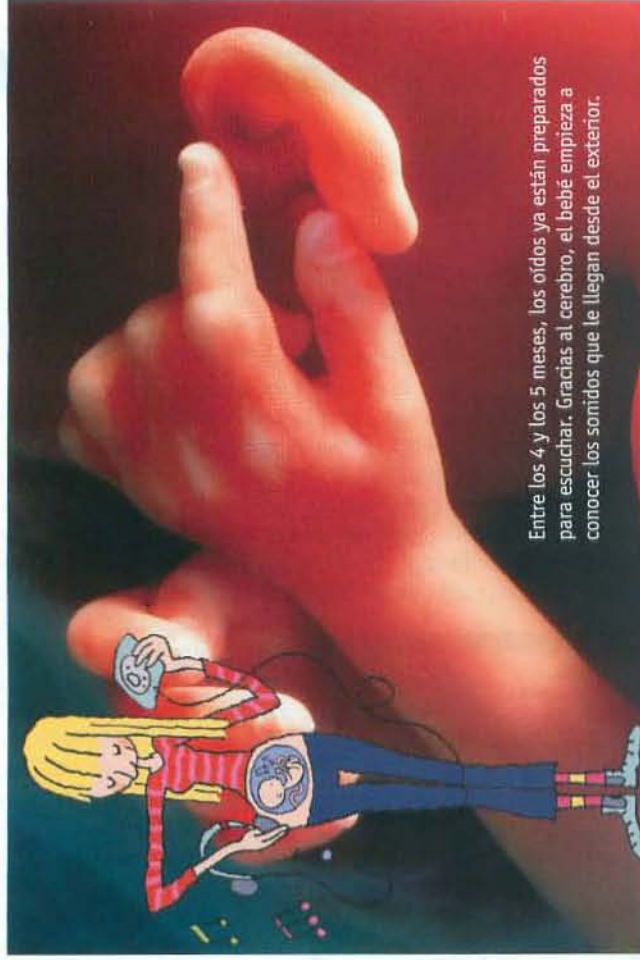
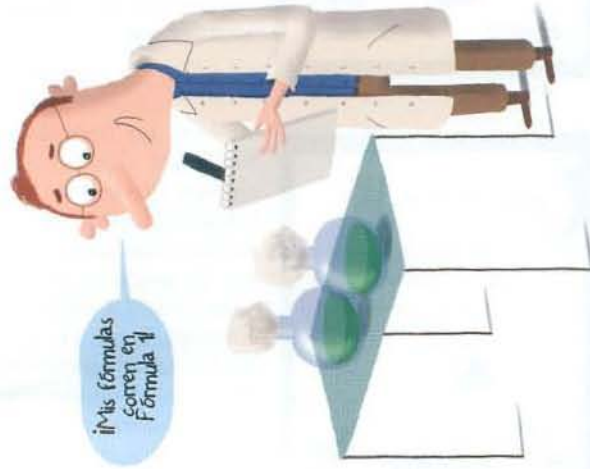
De acuerdo con la afirmación de Paracelso, el daño depende de la dosis, es decir, de la cantidad de un tóxico que recibe un organismo. Cuanto mayor es la dosis, mayor es el daño. Ponerse un granito de sal de mesa sobre la lengua no

le hace mal a nadie (a menos que sea hipertenso), pero beber un par de litros de agua de mar, que contiene más de 50 gramos de esa misma sal, tiene un efecto desastroso sobre la salud de cualquiera. Las vitaminas, el azúcar y el oxígeno, que son indispensables para la vida, producen efectos dañinos a partir de cierta dosis. Hasta el agua potable tiene un efecto mortal si se la bebe en cantidades exageradas".

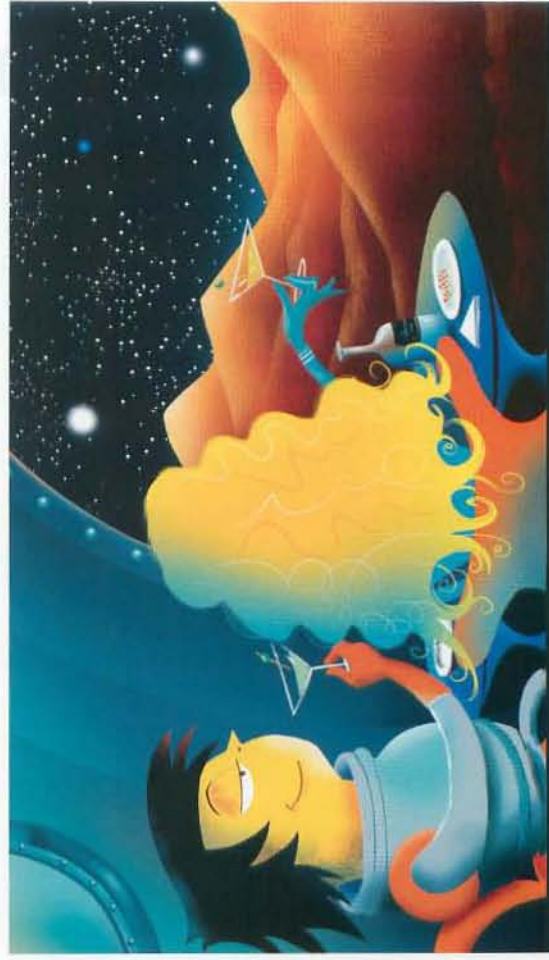
Raúl Aizogoray

Químico

¿Imaginas un mundo sin químicos? Sería un mundo sin medicamentos, sin golosinas y hasta sin autos, pues no habría neumáticos ni combustibles. Me atrevería a decir que sin los químicos, las industrias no existirían... Los que nos dedicamos a la química creamos nuevos productos o mejoramos los que ya existen. Yo trabajo en un laboratorio de petroquímica y mi objetivo es encontrar un combustible que pueda reemplazar al petróleo. ¡Vaya desafío!



El pelo del gato es muy suave al tacto, pero en la nariz se siente áspero y raspa. Además, suele estar cubierto de caspa, y esto lo hace doblemente irritante. Aquí se muestran dos tipos diferentes, aumentados 1770 veces.



¿Y qué tal una cena romántica para terminar el día? Como la atmósfera de Marte es muy delgada, las estrellas se ven mucho más brillantes. Además, dos pequeñas lunas y un hermoso lucero azul -la Tierra- te harán compañía.

¿Un libro de ciencias para niños es un librito de ciencias?

Carla Baredes

Licenciada en Física (Universidad de Buenos Aires), cofundadora de Ediciones Iamiqué, editorial argentina especializada en libros informativos para niños

¿Qué cosas habría que tener en cuenta para hacer un buen libro de ciencias para niños? ¿Qué modelos habría que abandonar? En materia de libros infantiles, texto y estética forman una pareja indisoluble. Un buen texto requiere de autores formados en ciencia, capaces de conectarse con su propio aprendizaje y su propio saber. Una buena estética, por su parte, involucra diseñadores e ilustradores que, además de conocer cómo son los potenciales lectores, se sientan seducidos por el tema y estén motivados por el desafío.

El contenido de un libro informativo para niños debe ser interesante tanto para los niños como para los adultos, de forma que el niño sienta valorada su curiosidad, su interés por informarse y su capacidad de comprender. Debe discurrir sólo sobre lo que los lectores pueden entender, disfrutar y compartir. Con esto en mente, el autor no debería preocuparse por demostrarle a sus pares lo que sabe, sino de que el lector se interese por lo que lee. No debería preocuparle que el tema tenga "completitud", sino que la lectura invite a pensar y dispare nuevas preguntas.

En síntesis, creemos que un libro de divulgación científica para niños no es un tratado sobre un tema científico ni un libro de estudio, sino un libro que un niño va a leer por una única y sencilla razón: porque quiere.

El desafío

Desde que comenzamos a soñar con fundar una editorial especializada en ciencia para niños, nos cansamos de escuchar frases que intentaban demostrarnos que la idea era, cuanto menos, desacertada. Si bien todos aceptaban que los niños son curiosos por naturaleza, nadie confiaba en que fuera posible hacer un libro de ciencias que se entendiera, didáctico y riguroso, y a la vez divertido e interesante...

Hicimos un humilde, pero exhaustivo, estudio de mercado por las librerías de Buenos Aires, y a juzgar por lo que había, teníamos que darles la razón.

¿Seríamos capaces de hacer un libro de ciencia para niños que reuniera las características que, para nosotras, debía tener? ¿Seríamos capaces de hacer un libro que los niños leyeran sólo por interés y que fuera accesible para cualquier niño que tuviera ganas de leerlo?

En definitiva, la pregunta era la siguiente: ¿era imposible hacer un buen libro de ciencia para niños o, en realidad, hacer un buen libro de ciencia para niños involucra más trabajo, más profesionales y, por consiguiente, más dinero que los que un editor estaba dispuesto a invertir?

En página anterior: Postales promocionales de los libros de la editorial Iamiqué: *Cuando sea grande quiero ser de Nadine Mouchet y Sophie Bordet*, *9 meses bajo la lupa de Natacha Fradin y Yves Calarnos*, *¡Achís! de Alejandra Siy y Dennis Kunkel* y *Guía turística del Sistema Solar de Mariano Ribas*, Carla Baredes y Javier Basile

Carta de una promotora de lectura

"Queridísimas Ileana y Carla:

Escribo para contarles qué bien andan los libros, en este caso con las comunidades tobas de Pampa del Indio, lugar pobrísimo y abandonado de la mano de Dios.

1. Los maestros están encantados con esos libros.
2. Las cocineras de dos escuelas los piden para leer en los ratos libres y, en otra escuela, el portero dijo que los está leyendo todos.
3. Son los libros más solicitados en préstamo.
4. Muchos niños los eligen para leerlos a sus padres, pues muchos adultos no saben leer.

¿Son conscientes de que algunas veces, uno de sus libros entra a una casa a la que nunca, nunca, entró libro alguno? ¿De que son leídos a la luz de la vela en parajes donde no hay luz?

Cariños,
Laura Roldán

Postulado nº 1: Los libros de ciencia para niños no se entienden

Para nosotras, la primera cuestión a tener en cuenta se relaciona con quién es o debería ser el autor: qué formación tiene, de qué manera concibió el libro y qué le pasó mientras lo escribió.

Estamos convencidas de que el autor de un libro de ciencias para niños debería tener algún tipo de formación científica (formal o informal). No alcanza con saber qué le ocurre a la luz del Sol cuando atraviesa un prisma... es necesario que quien lo cuenta sepa realmente de qué se está hablando, qué historia hay detrás, qué dudas tuvo que superar para llegar a ese concepto, qué caminos fueron transitados, qué leyes le dan sustento....

Sí, señores: para escribir para niños hay que saber mucha ciencia y, sobre todo, "gustar mucho de la ciencia".

A la hora de proyectar la obra, es muy importante que el autor pueda dar rienda suelta a las propias ganas de saber, que pueda sintonizar con su propia curiosidad y que se pueda conectar con su propio aprendizaje.

El autor es el que marca el punto de partida: si el tema no le interesa, si no transitó un aprendizaje, si no disfrutó su propio descubrimiento, entonces lo que escriba será confuso y, fundamentalmente, no le interesará a muchos (y mucho menos a un niño). Y si elige contar lo que ya sabe, si busca lucirse frente a sus colegas... entonces ¡estaremos fritos de aburrimiento!

Postulado nº 2: Los libros de ciencia para niños son aburridos

Obviamente, después se pondrá en juego la capacidad de transmitir lo que "entendió" y, más aún, la capacidad de transmitir el placer que le dio entenderlo. ¿Y cómo hacerlo? Es el momento de pensar en el lector. Y para eso, hay que empezar por descubrir cómo se le dispara y construye la-duda-que-lo-atormenta. Hagamos el desafío.

A la hora de preguntar, un niño dice:

- a) ¿Cuáles son los movimientos que la Tierra realiza alrededor del Sol?
 - b) ¿Por qué hace calor en verano?
 - c) ¿Qué consecuencias tiene sobre el clima la inclinación del eje terrestre?
- Elemental, Watson. A un niño le interesa

saber por qué hay meses en que lo atormentan para que se abrigue y otros en que lo mandan a mojarse la cabeza con agua fría. "Que no es lo mismo, pero es igual".

Postulado nº 3: Los libros de ciencia para niños son muy solemnes

Un libro para chicos debería estar a tono con sus lectores: desprejuiciados, informales, desestructurados, sorprendentes, desvergonzados.

En sintonía con ellos, no debería temerle a los colores, ni a jugar con las ilustraciones, ni a tratar lo que, en apariencia, "no tiene relación con el tema".

Creemos fundamental que las ilustraciones agreguen, completen, diviertan y tengan valor en sí mismas. Porque no habría que olvidar que mientras lee, un niño es capaz de "leer" mucho más que un adulto: la forma de las letras, los dibujos, los colores, los destacados, los recuadros.

Resulta evidente, entonces, que el diseño debería cuidarse tanto como los contenidos. Después de todo, es un hecho indiscutible que ese niño reconoce las letras desde mucho antes de saber leer, distingue los logos, es el rey del zapping, tiene sus propios canales de TV, identifica marcas y es capaz de reconocer una publicidad en un microsegundo.

Postulado nº 4: Los libros de ciencia para niños son compendios de preguntas y respuestas

Además de que muchas veces carecen de diseño, muchos libros de ciencia para niños están concebidos como un compendio de preguntas y respuestas, perfectas para que el lector con buena memoria gane un concurso del tipo "¿Qué sabes tú?" o pueda lucirse frente a los adultos en las reuniones familiares.

Estas preguntas suelen aparecer sin ningún orden, y sus respuestas son incompletas, requieren saberes previos y, muchas veces, son confusas.

Un libro de divulgación para niños debería tener un hilo conductor, un índice a la medida del lector y niveles jerarquizados de lectura. ¡Exactamente igual que los libros para adultos!

El diseño debe destacar estos niveles, para que el niño pueda elegir con autonomía de qué manera leer cada página, los capítulos (si los hubiera) y, en definitiva, el libro.

¿Y sobre qué deberían o no deberían hablar los libros de ciencia para niños? En primer lugar, el contenido de un libro de divulgación para niños debe ser interesante, tanto para los niños como para los adultos, de forma que el niño sienta valorada su curiosidad, su interés por informarse y su capacidad de comprender.

Postulado nº 5: Los libros de ciencia para niños sacrifican mucho el nivel académico

Estamos convencidas –y otros lo han demostrado– que se puede hablar de ciencia seria y profundamente, sin recurrir a términos complicados o a explicaciones larguísimas y llenas de fórmulas. Después de todo, un niño pregunta “Por qué las cosas se caen para abajo”, y no “Cuál es la fuerza de atracción gravitatoria que ejerce la Tierra sobre un cuerpo de masa m ”.

¿O no se puede explicar qué es la tensión superficial mirando gotear un grifo? ¿O no es más gráfico decir que la molécula de agua se parece a la cabeza del Ratón Mickey, en lugar de dibujar tres círculos con las letras H y O?

He aquí un mensaje exclusivamente para los científicos: “Sacrificar el nivel académico” no significa “resentir el nivel de rigurosidad y precisión de los contenidos”. Se puede ser extremadamente riguroso y preciso y, al mismo tiempo, no pretender alcanzar ningún nivel académico.

Un libro de divulgación científica para niños debería contener sólo aquello que los lectores pueden entender, disfrutar y compartir. No es necesario que el tema tenga “completitud”, y no pasa nada si quedan cosas en el tintero o preguntas abiertas. Al final de cuentas, el autor no debería preocuparse por demostrarle a sus pares lo que sabe, sino en hacer que el lector se interese por lo que lee.

Por si queda alguna duda: un libro de divulgación científica para niños no es un tratado sobre un tema científico ni un libro de estudio. En principio, porque un libro de divulgación está escrito por un divulgador (o debería), un tratado está escrito por un especialista (que, en general, no es un buen divulgador) y un libro de estudio está escrito por un educador (o debería). Y por-

que, fundamentalmente, un libro de divulgación es un libro que un niño debería leer por una única razón: porque quiere.

Postulado nº 6: Los libros de ciencia para niños son para niños de una elite

¿Y quiénes son los lectores? Cuando empezamos a escribir nuestros textos, dijimos –prejuiciosamente– que nuestros libros no serían para la escuela. No nos informamos sobre planes de estudio ni buscamos asesoramiento de tipo institucional.

Decidimos que escribiríamos un libro por el placer de hacerlo, y aunque no lo establecimos expresamente, le escribimos al niño que teníamos más cerca: curioso, estimulado, desenvuelto, urbano, clase media...

Por suerte, tenemos muy buenos lectores entre esos niños que, de alguna manera, conocemos.

Pero también hemos tenido gratísimas y conmovedoras sorpresas. Casi todos nuestros títulos se encuentran en las bibliotecas públicas de nuestro país. Recibimos cartas y mensajes de todos los rincones, con felicitaciones, preguntas, comentarios e invitaciones para que vayamos a visitarlos. Además de que muchos educadores que trabajan en promoción de la lectura nos mantienen al tanto de las inquietudes e impresiones que surgieron de los libros.

Vienen a la editorial muchas maestras con sobres llenos de monedas, a comprar libros para la biblioteca de su propia escuela. Muchas fundaciones envían nuestros libros a las escuelas de frontera que apadrinan. Varios de nuestros títulos han sido incluidos en los planes de lectura nacionales de México, Venezuela, Cuba, Chile, Uruguay y Argentina. Nos llegan comentarios desde lugares insólitos del globo terrestre...

En síntesis, somos un ejemplo más de que la ciencia, cuando no toma distancia ni busca diferenciarse, interesa a una enorme minoría.

A modo de cierre, y un poco también a modo de confesión, nos gustaría decir que más allá de quiénes son nuestros lectores, de dónde sean y cuál es la realidad socio-económica con la que conviven, hay algo que en estos años hemos aprendido muy bien y que marca la base sobre la que construimos nuestra tarea: un niño no es un lector pequeño; es un lector ávido, minucioso y muy, muy exigente. ◀▶

Preguntas de lectores que llegan a la editorial

¿Por qué el dulce de leche deja todo pegajoso? (Mariana, 6 años)

¿Por qué el café quita el sueño y el vino da sueño? (Lucía, 9 años)

¿Por qué el ventilador da viento? (Santiago, 8 años)

¿Por qué me acuerdo que soñé, pero no me acuerdo qué soñé? (Juan, 7 años)

¿Por qué salta el “pop corn”? (Federico, 11 años)

¿Por qué mata el veneno de las serpientes? (Julia, 8 años)

¿Por qué de día el cielo es celeste y de noche es azul? (Malena, 10 años)

¿Por qué algunos animales tienen cuernos y otros no? (Julián, 7 años)

Ana María Sánchez Mora

Dirección General de Divulgación de la
Ciencia, Universidad Nacional Autónoma de
México

Todos los divulgadores somos iguales (pero hay unos más iguales que otros)

Me ha de perdonar el amable lector si comienzo por una de las frases más explotadas de la historia mundial de los epígrafes, pero su sintética ironía la hace perfecta para esta pequeña reflexión sobre la divulgación de la ciencia.

Así como Orwell puso el dedo en la llaga del falso igualitarismo criticando el sistema socialista, a todos nos disgusta saber que el discurso igualitario (ya venga de lo religioso, lo político o lo gremial) puede ser sólo un fingimiento que aplaca conciencias y que gracias a su disfraz de bondad permite que el *statu quo* continúe. Sin embargo, cuando una voz señala alguna desigualdad, por ejemplo de género, de inteligencia o de desempeño, es atacada sin piedad, porque todos somos iguales. ¿No es así?

En nuestro idioma, aunque sean sinónimos, "diferencia" no es lo mismo que "desigualdad". Reconocemos como diferencia la circunstancia de ser una cosa distinta de otra. Una desigualdad apunta a la parte de una cosa que es distinta de lo que la rodea, pero también denota injusticia, falta de equidad; y la equidad es la cualidad de un trato en que ninguna de las partes sale injustamente mejorada en perjuicio de otra.

En los años sesenta mi padre viajó a la Unión Soviética. Tenía la oportunidad de vivir de cerca el maravilloso sistema donde no había diferencias y por tanto no había desigualdades; un paraíso, además, donde la cultura artística no era para una élite, sino para el pueblo. A su regreso nos contó la anécdota del famoso director de orquesta soviético que, al enterarse de que su sueldo era semejante al de la afanadora del teatro, tomó la escoba y le pidió que ella dirigiera esa noche la orquesta, ya que se sentía cansado; con tanta igualdad, los trabajos debían ser intercambiables. Un

magnífico ejemplo de la confusión entre diferencia y desigualdad.

Un ejemplo semejante pero más actual es el del feminismo. Cuando las feministas decimos que somos iguales que los hombres, estamos mintiendo (y agrediéndolos). Lo que queremos decir es que aunque seamos diferentes, eso no implica un trato desigual en el sentido de injusto. La corrección política, hija dilecta del neoliberalismo (y aparentemente sin nada que ver con el socialismo), nos ha creado confusión. Aceptar que los seres humanos somos distintos aunque igualmente respetables y valiosos no es una petición novedosa. Es el sentido común de la decencia humana.

Nuestro gremio, el de los divulgadores, ha hecho de la igualdad uno de sus más caros estandartes. Son iguales quien escribe un artículo y quien lo edita; el que escribe un guión y el que lo filma; el que idea una exposición y los que la montan. Todos somos divulgadores. Pero hemos confundido los matices.

Hace algunos años, en la ya famosa obra de John Brockman *La tercera cultura*, apareció una entrevista a Richard Dawkins, uno de los divulgadores más famosos de nuestro tiempo. Un párrafo notable, donde hace referencia a otro gigante de la divulgación, es el que traduzco en seguida: "[Stephen Jay] Gould y yo no somos simplemente divulgadores. Nuestras ideas de hecho influyen y cambian la vida de la gente —cambian la forma de pensar de otros científicos, los hacen pensar de modo diferente, constructivo—. Hay una tendencia a minimizar la divulgación. Yo no quisiera usar la palabra "divulgador" para ninguno de los dos. Es difícil trazar límites entre lo creativo y lo divulgativo. Me gusta considerarme una fuerza creativa en este campo. Esto difiere

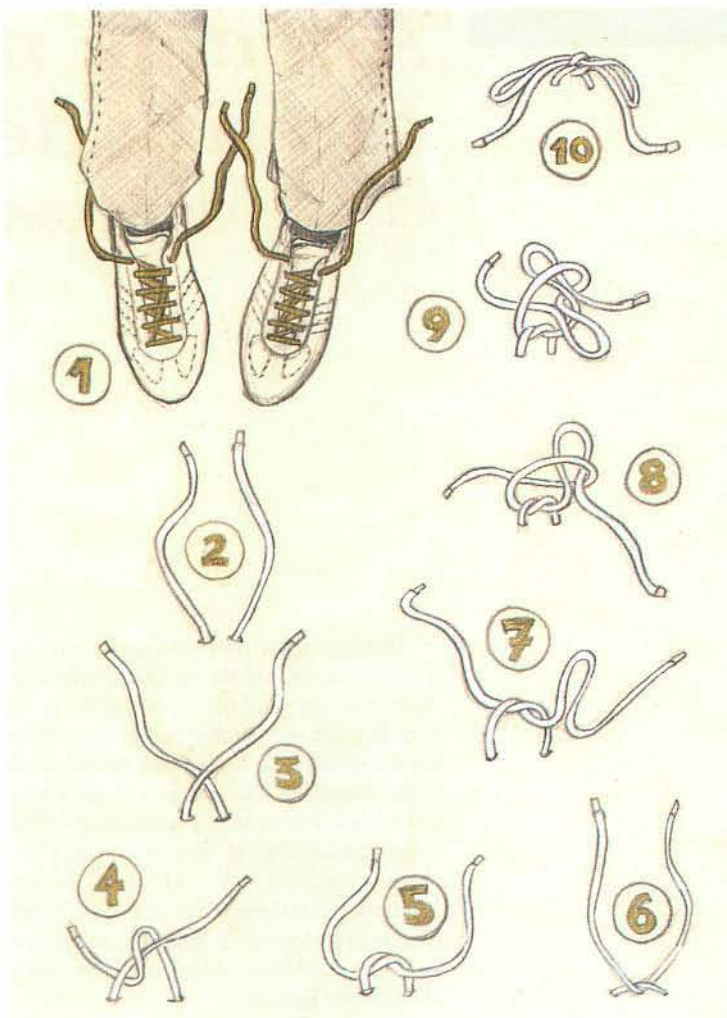
de informar –escribir un libro que explique la ortodoxia existente de modo que la gente la pueda comprender–. Eso no es lo que hacemos. Nosotros hacemos algo creativo: cambiamos la mentalidad de la gente”.

Tras una primera lectura, la indignación recorre nuestras arterias. Lo que dice Dawkins se aproxima a uno de los peores pecados: la inmodestia. “¿Cambiar la vida y la mentalidad de la gente? Ni que fuera Darwin”, pensamos. En un mundo donde la gran mayoría de las personas desconocen los mínimos rudimentos de ciencia, parece hasta cruel rebajar la tarea de informar y explicar. La falta de modestia y la insensibilidad social nos resultan tan agresivas, que nuestra mente de inmediato busca en sus recovecos la forma de demeritar la obra que otrora consideramos que... cambió nuestra mentalidad y nuestra vida. La obra cumbre de Dawkins, *El gen egoísta*, es tanto o más citada que cualquier obra científica que trate del mismo tema, y es una fuente inagotable de inspiración en ámbitos no sólo científicos.

Nos debatimos entre el rechazo a la presunción y el reconocimiento a la verdad de lo que dice Dawkins: hay divulgadores que informan y hay divulgadores que inspiran.

Para Dawkins, informar no es una actividad creativa. Eso significa que informarle a la gente que la corteza terrestre está partida en pedazos que se llaman placas tectónicas, o que gorilas y humanos descendemos de un ancestro común, o que los electrones son indivisibles, o en el caso de menor inventiva, que las arañas tienen ocho patas, es una actividad exenta de imaginación, nada original. Nos limitamos a repetir, claro que en palabras llanas, lo que otros descubren.

El divulgador no sólo debe parecer modesto, sino que debe serlo. Ha de saber que es tan solo un intermediario entre los científicos y el pueblo. No crea conocimiento nuevo, por un lado, y por otro, sirve a los ciudadanos en sus preocupaciones, intereses y anhelos democráticos. Si bien algunos reconocen en la divulgación una voz libre en el sentido de crítica y original, no hace falta repetir que nuestra materia prima es la ciencia, y que a ella (y al público, por supuesto) debemos nuestra razón de ser. Pretender que hacemos algo tanto o más valioso que los científicos, es de una soberbia detestable. Claro que esto último lo dicen los científicos y algunos políticos que no entienden qué es la divulgación. (Y no hay que olvidar que Dawkins es un científico, lo que le da una ventaja doble: un claro ejemplo de inequidad.)



Cortesía de Ruth Valencia

Así pues, ¿puede sostenerse que Dawkins es divulgador, igual que todos nosotros, pero más “igual” que el resto?

Es necesario aceptar que hay divulgadores que escriben, otros que filman y otros más que apoyan el trabajo museístico o editorial, y que todos son importantes, como lo son los científicos que crean conocimiento. No por ello hay que olvidar que, en distintas escalas, hay unos divulgadores que informan y explican y otros que llegan a cambiar nuestra manera de pensar. Quisiera añadir que, aunque modestamente, aspiro a cambiarla un poco, porque espero que mi aporte, sea un artículo o una mampara bien colocada, le significará algo a mi público.

Extrapolando la anécdota podríamos decir que los montadores de exposiciones, los escritores de guiones y los conferencistas para públicos infantiles no suelen ser intercambiables. Somos iguales, sí, en el sentido humanista de la palabra, pero hacemos trabajos diferentes y requerimos dotes y conocimientos diferentes. Éste es un reconocimiento a la igualdad dentro de la inevitable diferencia en el variado mundo de la divulgación. ◀▶

Arianna Squilloni

Estudió Filología griega y latina en la Universidad Católica de Milán, al final del curso se especializó en lógica. Fue editora de la colección infantil de Thule. En la actualidad trabaja como editora *free lance* desarrollando proyectos tan curiosos y cuidados como *Vagón de aventuras* (Vale la pena hacerse con él)

Alma de madera, espíritu de Leonardo El arte de Ludea

Desde el inicio de los tiempos, la manipulación de la madera fue considerada un arte. Sin ella, ámbitos como el de la vivienda o la historia naval serían imposibles de transmitir y la civilización se antojaría incomprensible. No en vano desde los albores de la humanidad y hasta el siglo XIV (coincidiendo con el "descubrimiento" de otros materiales, como el hierro) fue un elemento omnipresente. Aun así, sigue siendo un referente de calidad y su textura nos trae, casi invariablemente, recuerdos de tiempos lejanos.

De potenciar esta nostalgia, y de moldearla para que nos llegue de un modo hartamente sorprendente se ocupa Ludea. Un proyecto que nace de la imaginación incansable de Augusto Grillo y que vive en las manos, el cuidado y la mente laboriosa y sutil de Rodolfo Grillo, su hermano.

Augusto preside el grupo Villa Tosca Design Management Centre, en el que se dan cita cierto aire de eficiencia empresarial, diseño sofisticado y pasión por la investigación, cuya sede se encuentra en una pequeña zona industrial de Santo Stefano Ticino, un pueblo situado entre Milán y Turín, y sorprende al visitante por su exquisita estética, de desarmante surrealismo. Y es que el paso hacia la nave industrial, en la que se desarrolla toda la actividad, se hace a través de una pasarela sobre un jardín zen sumergido. ¿El autor? Otra vez Augusto, cuyo ingenio polifacético merece la mayor de las atenciones.

Augusto estudió pedagogía en la ciudad de Parma, Italia, y luego pasó a seguir ocupándose de sociología, filosofía y ciencias empresariales en Japón. Después de trabajar, entre otras, como investigador universitario en la Nagoya University en Japón, fue miembro de la comisión directiva de Panasonic Italia.

Desde 1993 dirige VillaTosca Design Management Centre (VtDMC), que engloba las empresas Lumen Center Italia, que diseña, produce y distribuye lámparas y elementos de iluminación; Aedo-to.com, la primera comunidad virtual de diseñadores; y Ludea.

VtDMC viene a identificarse como una ciudad utópica, un lugar renacentista en el que confluyen arte y ciencia, y, más allá aún, en el que se unen tradiciones occidentales y orientales, simbolizadas por cosas como que el grupo japonés Matsushita, a la hora de decidir abrir este centro, pensara hacerlo en Milán dado el rol de esta ciudad en el diseño contemporáneo. Augusto Grillo se encuentra a la postre al mando de un hervidero de actividades e ideas, en un lugar en el que estética y conocimiento se unen en la búsqueda de soluciones innovadoras y originales, como la colección de juegos didácticos Ludea que nació cuando este empresario de alma inquieta se dio cuenta de lo limitados que pueden llegar a ser los juegos infantiles.

Cuenta Paola Perferi, responsable de comercialización del grupo, que como no podía encontrar juegos para regalar a los niños de su familia, Augusto se planteó fabricárselos. En ese punto es donde entra en juego Rodolfo, su hermano.

En VillaTosca, el taller de Rodolfo se encuentra justo después del de lámparas. Allí todo está hecho a su medida. Dice Rodolfo sobre las razones de la elección de la madera como material para sus juegos: "Estoy hecho de madera, soy un poco Gepeto y un poco Pinocho. Y mi hermano también. Los dos salimos del mismo taller. Y, como ese taller era de carpintero, hemos pensado en la madera".

Sin embargo el público en general no contempla la madera como material ade-

cuado para los juegos, y suele encontrarlos caros, esto a pesar de sus virtudes ya que, como dice Rodolfo, "la madera, para la persona que la aprecia, es el mejor de los materiales. Con la madera hay un contacto más natural y primigenio: el ser humano siempre ha estado en contacto con la madera, siempre ha creado objetos de madera, de modo que hay una sensación ancestral".

Tanto es así que Rodolfo Grillo construye y crea en madera todos los instrumentos necesarios para fabricar los juegos: desde los escantillones hasta unas pinzas hechas a medida y en general todas las máquinas que sirven para encajar cada una de las piezas que van dando vida a los juegos.

En el mismo embalaje se refleja esta pasión por lo concreto y sensorial: los juegos se colocan en un lecho de paja en una caja de madera o de cartón: "Utilizamos la menor cantidad de plástico posible -comenta Rodolfo-. Lo único que dejamos es la bolsa de plástico transparente que conserva los perfumes de la madera mucho más tiempo, así cuando uno abre la caja y la bolsa, lo primero que le llega es el olor de la madera". Este elemento tan cercano entraña, al mismo tiempo, algunas curiosas complicaciones prácticas y es que, aunque parezca mentira, la madera está viva. Vivísima.

"Los primeros tres juegos me llegaron ya casi hechos, sólo los pensé estéticamente, porque la idea ya la tenía mi hermano. Tardé tres o cuatro meses en darles la forma definitiva. Con los otros ya vinieron los problemas, porque nos metimos con la dinámica y, si tienes que hacer algo que no sea estático, la madera te da muchas complicaciones... si, por ejemplo, construyes un engranaje en un día seco tienes que ir con sumo cuidado porque luego en un día húmedo de niebla ese engranaje no funcionará ya que la madera se hincha. En las instrucciones que acompañan cada juego avisamos sobre los problemas de la humedad, aunque ahora ya los hemos calibrado".

El trabajo de estudio, diseño y creación que se esconde detrás de cada juego es importante. No sólo eso, sino que cada juego se produce de manera manual por Rodolfo, claro está que los precios oscilan entre los 30 euros de "Aero" y los 140 de "Elico", todo un reto hoy en día sobre todo porque estos productos nada tienen de electrónico.

Como buenos empresarios, los responsables del proyecto se preguntan cuál puede ser el problema que frena una mayor difusión de estos juegos y, mientras Rodolfo comenta entre dudas que "puede

que su defecto es que el objeto engloba demasiadas cosas en sí para ser vendible. En cada juego hay diseño, física..." y artesanía, se podría añadir. En opinión de Paola Perferi: "Será que nos movemos con excesiva prisa y no tenemos tiempo de pararnos a reflexionar sobre estas cosas. A veces no tenemos conciencia del recorrido que nos ha llevado a construir un objeto. Se toma todo por sentado. No se sabe, y si uno no conoce, no aprecia".

En estos juegos hay multitud de detalles y estímulos, eso sí, escondidos; ninguno de estos juegos explota a primera vista, es como la poesía que vive de la parquedad de palabras o una ilustración minimalista. Quizá sea éste el problema, aunque habría que atreverse a ir un poco más allá, porque lo que más interesa de toda esta labor no son ni el diseño, ni las leyes físicas, ni la belleza de la madera y el valor de lo artesanal, lo imprescindible es que estos juegos responden a una manera de pensar y de estimular el cerebro y la imaginación. Si por un lado tienen la ventaja de hacer evidente el contenido de complejas leyes físicas o relaciones matemáticas (hecho más que importante a nivel de estructuración y facilitación de la enseñanza), inciden sobre todo (en el momento mágico en el que aprecia uno las múltiples variables barajadas a la hora de la creación) en la construcción de una estructura de pensamiento abierto y ágil. Esto es lo que cuenta, porque los datos con los que rellenar la estructura vienen y se van según los ritmos de la memoria, lo que cuenta es la base. Y no es de extrañar que en muchas multinacionales los directivos no sean a la fuerza economistas o ingenieros, a menudo son filósofos, o, como en el caso de Augusto Grillo, personalidades complejas que abarcan ámbitos disparatados (y no tanto, porque tan sólo en el fluctuar bursátil, ya se ve cuánta componente sociopsicológica hay en la economía). De manera que, cuando Paola y Rodolfo confirman que ni en la escuela italiana ni en el Museo de la Ciencia de Milán estos juegos han suscitado el menor interés, las conclusiones que se pueden sacar de cara al futuro de Italia no son de lo más alentadoras. Si se encuentran estos juegos en la Ciudad de las Artes y Ciencias de Valencia o en las librerías Laie y, sobre todo, el día en que se realizó esta entrevista, una edición especialísima de algunos de ellos navegaba hacia Corea, para ser montada y expuesta en una feria dedicada a la infancia.

Entre los juegos seleccionados para la feria se encuentra "Ponticolo", es decir la reproducción del puente que se aguenta solo, proyectado por Leonardo da Vinci.

Lo único que hay que hacer es montar las piezas para darse cuenta de cómo encajan y se sostienen. Si el juego original mide como máximo 108 x 16 x 7 cms., el ejemplar que ya habrá llegado a Corea multiplica por cuatro esas dimensiones. La idea es que, después de ver cómo se monta, el niño pueda pasearse por el puente y experimentar cómo -de verdad de la buena- aguanta.

Ojalá, como sucede con el puente de Leonardo, Ludea llegue a ese momento donde su propia inercia la sostenga en pie. Los padres más avezados, los niños inquietos y los curiosos en busca de un plus con el que animar sus ansias de saber no podrían aspirar a metas más altas. La madera, tampoco.



Chaos

El vuelo



"AERO" sirve para darse cuenta de cómo la fuerza centrífuga multiplica el peso de los objetos, tanto que un avión bien ligero, moviéndose en círculos, llega a levantar un gran peso contrapuesto. Comenta Rodolfo que "hay varios juegos que se centran en la fuerza de gravedad, porque al fin y al cabo la fuerza de gravedad está por todas partes".

"ORNOTTERO" es una máquina de Leonardo, un poco modificada, para apreciar el movimiento de las alas. Se puede ver cómo funcionaba la máquina, se puede jugar con ella y, al mismo tiempo, guardarla en cualquier lugar como objeto de decoración.



"ELICO" se inspira en los estudios de Leonardo y, a la postre, bien podría ser una de sus máquinas. Explica el mecanismo de vuelo del helicóptero. Hay que cargarlo, girando una manivela, llevarlo a cierta velocidad de rotación y entonces soltar el seguro que permitirá a las palas salir volando. Para dar una idea del detallismo del proyecto de cada pieza, las palas de "Elico" son movibles de manera que, cuando después de salir disparadas, caen o chocan con una pared, no se rompen sino que se doblan.



Las olas

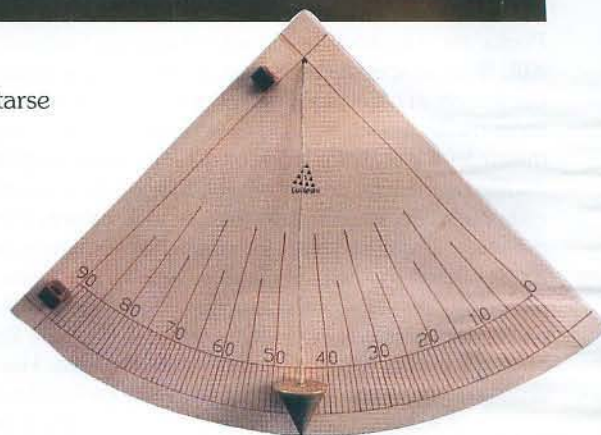
“MARE NERO” La última creación de Ludea se aleja de las anteriores, ya que en ella no se hace alarde del mecanismo, sino que se oculta, y la ley es experimentada más como un espectáculo o un truco de magia que habrá que analizar. El juego acaba adquiriendo en este caso el estatus más claro de objeto de diseño y le lleva a uno a preguntarse si nadie busca estos juegos como detalles de decoración, y de hecho, como comenta Rodolfo “la verdad es que esto es lo que estamos tratando de conseguir con las últimas creaciones... En este caso quise dar vida a un escenario, una silueta que se pueda ver desde lejos para que luego entre en escena el actor, el barquito de madera que se desliza sobre las olas. Entonces llega la pregunta: ¿cómo funciona esto? Pues claro, gracias a los planos inclinados. De esta forma ya tenía la ley, ahora se trataba de plasmar el juego, fue entonces cuando llegaron los problemas. Y te aseguro que todo se juega en los detalles más diminutos: el barquito ha sido conectado por debajo a una ruedecita que se mueve sobre un plano que sube y baja y de esta manera es arrastrado, pero existe una y una sola forma de atarlo a la ruedecita, sino no funciona”.



“MARONDA” constituye una radiografía del movimiento de los cuerpos por las olas, con la mirada centrada en su avanzar mar adentro, mientras que **“RIALTO”** se centra en el movimiento ascendente de los cuerpos en las olas, todo un desafío a las leyes de gravedad.

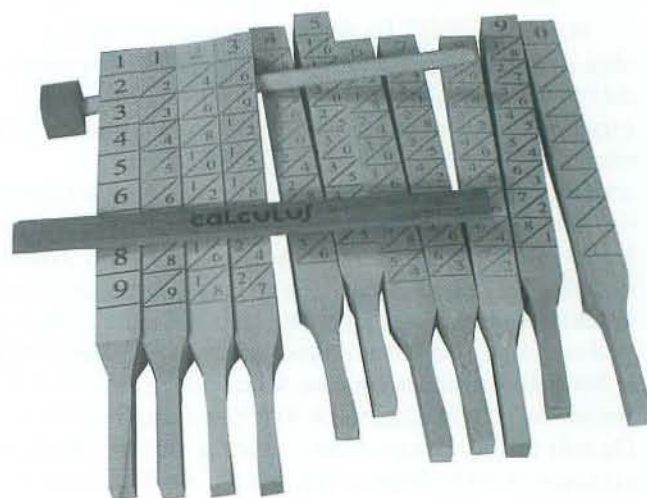
Astronomía y orientación

“BALESTRIGLIA” y **“CUADRANTE”** no son tanto juegos, sino reproducciones de instrumentos utilizados tradicionalmente para orientarse con el sol o con la estrella polar respectivamente, con las que jugar a establecer nuestra ubicación en el mundo.



Matemática, física y tecnología

"CALCULUS" es otra (casi fiel) reproducción de una "máquina" del siglo XVI basada en los estudios del matemático escocés Neper. Con ella se descubren las bases de la matemática y también cómo se podían hacer cálculos antes de la llegada de calculadoras y ordenadores.



"CANNO" al mismo tiempo que ayuda a darse cuenta del alcance máximo de una parábola, es el complemento perfecto para "Castrum" porque se puede cargar y disparar en dirección del castillo. El alcance máximo se consigue cuando el objeto sale despedido de un ángulo de 45 grados. Gracias a las indicaciones en el costado del cañón se puede verificar la verdad de todo esto, y al final el cañón queda como objeto para jugar. Las balas de madera (de hecho se barajó la posibilidad de utilizar balas de metal, que finalmente fueron descartadas por su potencial peligrosidad) no causarán estragos en sus paredes, pero será entretenido calcular la posición exacta para conseguir que entren en el castillo.

"CASTRUM" merece un discurso particular y hay que darle de comer aparte. En la caja se encuentran las piezas para montar un castillo que recuerda el famoso Castel del Monte construido en Puglia, en el tacón de Italia, por voluntad de Federico II en el siglo XIII. Si en su apariencia se aleja de ciertas características del castillo, en su esencia le rinde el más sincero homenaje a este monumento que en realidad es un impresionante concentrado de matemática y símbolos mágicos. Quien monte las piezas tendrá un castillo de madera, pero quien reflexione sobre la estructura de cada pared del juego se adentrará en el fascinante mundo de los números. Todas las piezas se basan en la secuencia de Fibonacci cuyos números poseen entre ellos una relación áurea. Por esta razón los cuadrados que componen un lado del castillo son la base para trazar la espiral áurea. Otra pared se dedica a Pitágoras, a sus números mágicos y, naturalmente, a su teorema. Hay un ventanuco en la tercera pared que constituye la referencia más inmediata a una ventana de Castel del Monte que había sido colocada de tal manera que, en ocasión de los solsticios de verano e invierno, dejaba pasar la luz del sol para que fuera iluminando poco a poco toda la secuencia de un bajorrelieve esculpido en la pared opuesta. La última pared de "Castrum" se compone de cuadrados según la secuencia de Fibonacci: 1, 2, 3, 5, 8 cms., secuencia de la que no escapa ni la altura de las torres (13 cms.).



Los superhéroes también van a la Universidad

Entrevista a James Kakalios

Desde Ulises hasta Iron Man, pasando por Tintín, la figura del héroe siempre ha estado presente en la cultura popular. Mitad fantástico mitad real, con un mayor o menor grado de poderes extraordinarios, pero siempre dedicado a la agotadora tarea de "salvar a la humanidad" o hacer el mundo más justo.

Aún así, nadie hasta la aparición del doctor en Ciencias Físicas James Kakalios se había aventurado a contar con ellos para ejercer didáctica de alguna materia y de una forma tan interesante.

Con *La física de los superhéroes* nos demuestra que el cómic es el perfecto vehículo expresivo para cualquier temática. A la vez que desmitifica una asignatura elemental y casi siempre injustamente desterrada de los mejores recuerdos de la infancia, para descubrirla desde otros divertidos puntos de vista.

James Kakalios se doctoró en la Universidad de Chicago a mediados de los ochenta, y ejerce como profesor e investigador en el campus de Minnesota, donde se ha hecho popular por los diferentes trabajos que ha realizado sobre aspectos tan complejos, a priori, como las propiedades electrónicas y ópticas de los semiconductores amorfos.

Por fortuna, su afición a los cómics (gestada en la adolescencia y orientada sobre todo hacia el mundo de los superhéroes) le ha llevado a relacionar ambas pasiones y así hacer más fácil conceptos físicos, poniendo al alcance del resto de mortales ideas que antes sólo era posible explicar a través de complejas fórmulas.

La idea surgió tras un exitoso seminario con sus estudiantes que tituló "Todo lo que necesitaba saber de la física lo aprendí leyendo cómics". Desde entonces el autor compagina la docencia con las conferencias ante los foros más heterogéneos imaginables, en las que trata de explicar este revolucionario método de acercar dos mundos tan diferentes.

En sus ratos libres tiene la amabilidad de contestar a este cuestionario transoceánico.

La utilización del cómic como herramienta didáctica tiene una larga historia, pero la utilización de un colectivo de personajes tan concreto (como es el de los superhéroes) para explicar conceptos de física, es totalmente novedosa. La primera pregunta, obvia pero necesaria, es ¿en qué momento decide desarrollar el seminario que luego daría lugar a esta obra?

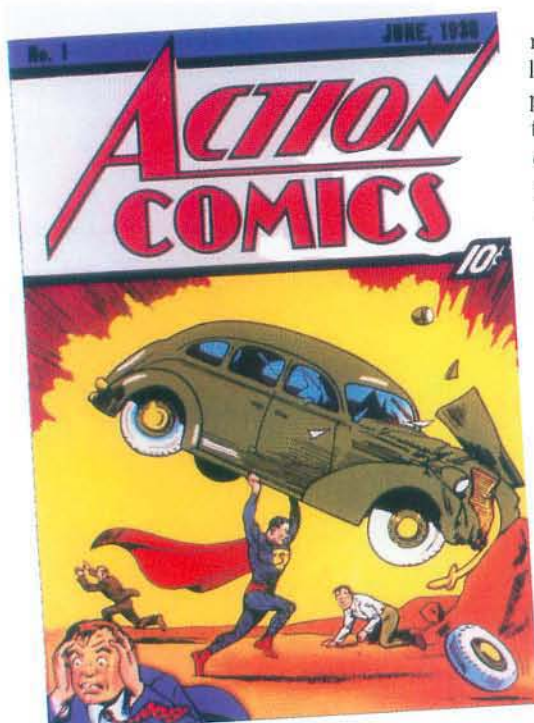
Yo había estado enseñando Física durante muchos años antes de que introdujese a los superhéroes en el aula. Progresivamente, con cierto reparo al principio y luego de manera más agresiva, decidí utilizar diferentes tipos de ilustraciones sobre programas populares de la televisión, de películas como *La guerra de las galaxias* o extraídas de cómics. Al principio sólo intentaba romper la monotonía de las exposiciones, sorprender a los estudiantes, despertarles y conseguir así que prestasen atención durante toda la clase.

Lorenzo A. Soto Helguera

Tiene más de 30 pero todavía se cree que es un usuario juvenil (iluso). Empezó escribiendo en revistas universitarias, hasta que decidió abandonar Historia, (al fin y al cabo parece que a nadie le interesa de dónde venimos), para pasarse a las bibliotecas rurales, la promoción de la lectura y al complejo mundo del adolescente (coordinando incluso, durante un par de años, un centro de Protección de Menores). Cuando era pequeño le llenaron la habitación de libros y discos. Algunos fines de semana le dejaban solo en el cine de verano de unos amigos para que pasase el rato. Así ha salido el pobrecito.

James Kakalios
La física de los superhéroes
Barcelona: Ma Non Troppo, 2006





Tomado de: *Superman* de Scott Beatty. Barcelona: Selecta Visión, 2004

Al observar que ellos siempre parecían disfrutar de esta manera, cogí la confianza necesaria para seguir por este camino. Así, un día, mientras escribía las preguntas para un examen sobre el ímpetu y el impulso, ante un problema de física que ya había explicado cien veces antes, me acordé del tebeo del hombre araña (*Amazing Spider-man* 121) en el que moría Gwen Stacy, su novia oficial. Y, en concreto, de una ilustración que, a mi juicio, era perfecta para el concepto de la física que yo tenía que explicar.

La incluí en el problema que puse en el examen y los estudiantes parecieron responder bien.

Tiempo después, en 2001, la Universidad de Minnesota comenzó un nuevo programa que comprendía un seminario para estudiantes. Decidí intentar realizar toda una clase de física utilizando únicamente ejemplos extraídos de cómics de super-

héroes. ¡Yo no estaba seguro de poder hacerlo! Pero está claro que si te has pasado media vida estudiando física y leyendo tebeos, es muy fácil encontrar miles de ejemplos.

Ⓜ A pesar de su ingenioso tratado, aún hay una gran parte del profesorado reticente a introducir el lenguaje del cómic como vehículo de enseñanza. ¿Cree que sería posible explicar otras disciplinas, acompañados por los superhéroes?

Sí, seguramente podríamos encontrar buenos ejemplos entre las ilustraciones de *Star Trek* o de *La guerra de las galaxias* para analizar algunos conceptos de física, química o biología, pues hay mucho de estas materias entre sus viñetas.

La clave es usar ejemplos de cultura popular que sean muy conocidos. De tal modo que haya una buena posibilidad de encontrar en ellos situaciones en las que se apliquen los conceptos que uno desea explicar. Los cómics de superhéroes llevan con nosotros más de setenta años, por eso es una de las muchas y excelentes herramientas que están esperando ser descubiertas para ser usadas de una manera didáctica.

En cierto modo, deberíamos de ser capaces de explicar cualquier disciplina a través de ejemplos populares. Si no puedes enseñar filosofía o economía mediante un medio muy conocido, entonces es que lo que tratas de expresar no es lo suficiente-

mente universal para ser entendido por una audiencia general.

Eso sí, sólo puedo usar cómics de superhéroes para ilustrar conceptos de física básicos. Para entrar en los detalles matemáticos, uno siempre tiene que recurrir a la explicación tradicional de esta materia.

Ⓜ Los superhéroes nunca cambian, apenas sufren (tal vez hasta la creación de Spiderman), no dudan... ¿Se parecen en algo a los físicos?

Bueno, las características universales que ofrecen estos personajes los hacen útiles desde el punto de vista educativo. Ellos sí han ido cambiando a lo largo de las décadas. Cuando el primer *Superman* apareció en 1938, por ejemplo, no podía volar pero sí saltar grandes distancias (como un edificio, de un solo impulso). Esto era posible porque su planeta originario, Krypton, tenía una gravedad más grande que la Tierra.

En nuestro caso, sólo si fuésemos a la Luna podríamos superar grandes alturas igualmente (si es que existiese civilización allí, ¡ejem!).

Investigando las razones por las cuales Superman puede saltar así en nuestro planeta podemos usar la verdadera física para estimar cuál debía ser la gravedad exacta que existía en Krypton.

Realmente no estamos interesados en un planeta que en realidad ni siquiera existe, pero sí en la utilización de este ejemplo imaginario para ilustrar la Ley de Newton sobre la Gravedad. La realización de este, a priori, complejo proceso, puedes estimar que nos hace ser, salvando las distancias, un poco superhéroes.

Ⓜ Usted realiza un exhaustivo repaso por etapas del cómic norteamericano. ¿Qué grupo de superhéroes ha seguido más coherentemente los dictados de las leyes físicas, los creados por DC Comics o los de la Factoría Marvel?

Tengo que afirmar que los creados por DC. En los años sesenta, muchas tiras cómicas de esta editorial fueron corregidas por Julia Schwartz, que era una gran admiradora tanto de la ciencia ficción como de la "verdadera ciencia". Ella alentaba a guionistas y dibujantes, como Gardner Fox y John Broome, a incluir aspectos científicos como parte de la sinopsis argumental de sus historias.

Por otra parte, casi la totalidad de las primeras publicaciones de Marvel fueron concebidas y escritas por Stan Lee. Stan es un genial contador de historias, y a veces acertó con la ciencia, pero otras...

El capítulo "Analizando Krypton" me resultó especialmente interesante y divertido. En él concluye: "Si Sheldon Mayer, de *Nacional Publication*, no se hubiese arriesgado con sus tiras de Superman, Siegel y Shuster podrían haber considerado su publicación en una revista como *Physical Review*, y la historia tanto de la ciencia como del cómic, sería muy distinta en la actualidad" (pág. 61) ¿Cree realmente que si Jerry Siegel y Joe Shuster hubiesen publicado las ideas que desembocaron en sus célebres historietas en *Physical Review*, hubieran tenido la misma atención y éxito que alcanzaron en el cómic?

Ja, ja. Solamente bromeaba sobre la línea de revisión física. Tengo que decir que tanto Siegel como Shuster eran grandes admiradores de revistas *pulp* de ciencia ficción. Entre los años 1930 y 1940, éstas estuvieron llenas de historias que trataban de incluir aspectos científicos reales en sus aventuras. Jerry Siegel fue, en cierta medida, un producto de aquellas lecturas y sus historias a menudo demostraban un verdadero y correcto entendimiento de los principios físicos.

Es realmente ingeniosa la manera en cómo relaciona un hecho mítico en la historia de Spiderman (el fallecimiento de su primera novia, Gwen Stacy), con la física. La revelación que usted defiende hace tambalear las creencias de la masa "fan" de este personaje. ¿Fue una negligencia del hombre araña, en su afán por salvarla, lo que realmente terminó con la vida de la joven?

Bien, si te caes de un puente de más de 100 metros de altitud, alcanzas una velocidad de más de 150 kilómetros por hora. Para conseguir pararte en la mitad de un segundo, por ejemplo, la red de Spiderman tendría que ejercer una fuerza casi diez veces mayor que la gravedad.

Sabemos por algunos informes que los pilotos de aviones militares que sobreviven a tales desaceleraciones lo hacen gracias a trajes especiales acolchados de alta seguridad, por lo que no debería sorprendernos que el cuello de la pobre Gwen (desprovisto de cualquier tipo de protección) se rompiera y falleciera en aquel fatídico accidente.

Esta es la razón por la que tenemos "airbag" en nuestros coches. La única manera de reducir la fuerza necesaria para parar es incrementando el tiempo de la fuerza que tiene que actuar sobre ti.

Las bolsas de aire que ya vienen de serie en nuestros automóviles extienden la



Tomado de: *Spiderman* de Stan Lee. Barcelona: Planeta-De Agostini, 2002

fuerza sobre un área más grande (reduciendo la presión) y se deforman bajo el contacto.

Sólo cubren el volante y el tablero de mandos, pero están diseñados para que funcionen amortiguando el contacto de nuestro cuerpo con esta parte. Así, una fuerza que sin protección sería letal, de esta forma sólo te deja noqueado por unos minutos.

Tristemente para Gwen Stacy y para Spiderman, la misma física que salva vidas en los accidentes de automóvil fue la responsable de su muerte.

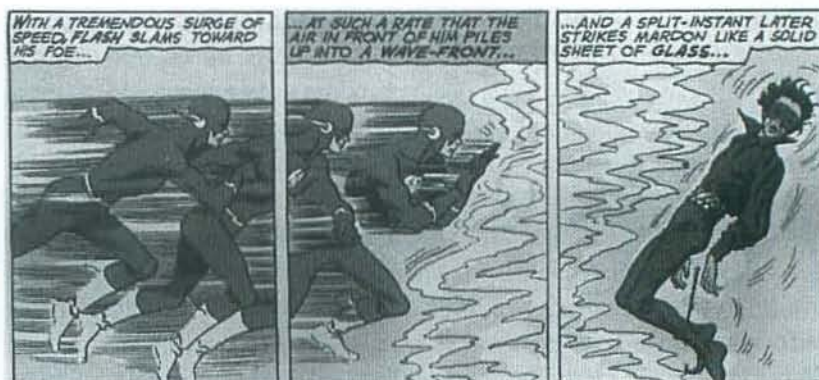
Flash se descubre como uno de los mejores ejemplos para explicar diferentes teorías. ¿Qué otro personaje del cómic cree que tuvo una existencia plagada de fenómenos fácilmente explicables por la física?

Átomo, por ejemplo, sería otro buen ejemplo de superhéroe cuyo poder se presta a las discusiones de la verdadera física. Siendo capaz de encogerse y reducir su tamaño, uno puede hablar de los cambios en su voz y en su capacidad auditiva y visual, entrando en consideraciones sobre el movimiento simple armónico y los efectos de difracción de onda.

En la más pequeña escala de longitud, él entra en el régimen de movimiento de Brownian y en la naturaleza estadística de fuerzas en gases. Además, estaría relacionado con el mundo atómico y podríamos describir el fenómeno cuántico-mecánico que él experimenta. ¡A veces para ver algo, sólo tenemos que cambiar nuestro punto de vista!

¿Alguno de los nombres clave del cómic de superhéroes (como Stan Lee) ha tenido ocasión de leer su obra?

He tenido noticias de algunos escritores de cómic profesionales como Mark Waid y Gail Simona... Creo que Geoff



Johns me dijo en cierta ocasión que tenía mi libro.

A veces, en sus correos electrónicos, me pide ayuda para introducir cuestiones teóricas de la física en sus historias y yo siempre soy feliz proporcionándosela. Cosas como estas hacen que mis jornadas de trabajo sean un poco más extrañas y divertidas que las de cualquier otro profesor del Departamento.

■ Sin duda debe ser consciente de que con su libro le da poderosas "armas" a los grandes villanos para encontrar el punto débil de varias generaciones de superhéroes. ¿Quién es su malvado preferido desde el punto de vista de su ingenio tecnológico?

Tanto Lex Luthor como Doctor Doom son dos grandes mentes malignas que utilizan su dominio de la ciencia con fines infames. La ciencia es moralmente neutral y esto nos permite elegir cómo queremos usar nuestros conocimientos. Algunos lo hacen para el bien de la humanidad (avances médicos, dispositivos que ahorran trabajo) pero muchos otros también para ejercer el mal (con ejércitos formados por robots gigantes). Ojalá que estos últimos sólo se quedasen en las páginas de los tebeos.

■ ¿Tiene algún otro proyecto relacionado con el mundo del cómic a la vista?

Ha habido alguna conversación para convertir el libro en una serie de televisión, pero aún no hay nada definitivo. En todo caso, os mantendré al corriente. También estoy trabajando en una nueva obra que describe la mecánica cuántica relacionando esta materia con las revistas *pulp* de ciencia ficción y los cómics. Debería estar listo para el 2010.

■ ¿Cuáles son sus autores de cómic preferidos? Aparte de los superhéroes ¿qué otros géneros le seducen?

No estoy muy familiarizado con el manga, por lo que no puedo hablar mucho de este tema. Si me gusta el cómic europeo y también otros autores americanos. Disfruto mucho con las historias de Mark Waid, Gail Simone, Warren Ellis, Alan Moore, Neil Gaiman, Geoff Johns, Roger Stern... Realmente son demasiados para citar a todos.

A veces ellos usan la física en sus historias, pero ellos casi siempre entretienen mucho más que enseñan, por lo que no puedo utilizar sus historias en mis clases. Uno no puede dar clases si las personas a las que estás dando clase no prestan atención. ¡Esta es la primera y la más difícil de las cosas que tenemos que conseguir los profesores!

■ ¿Cree que los gobiernos están tomando las medidas adecuadas para detener el calentamiento global o más bien que ni los superhéroes podrían salvarnos del desastre que progresivamente hemos ido provocando?

Tenemos el "superpoder" necesario para esto y para muchas otras tareas: nuestra inteligencia. En ella reside nuestra mayor fuerza.

No somos tan fuertes como el oso, no podemos volar como el águila, no somos tan rápidos como el guepardo, ni tan indestructibles como la cucaracha. ¡Nuestro único talento especial es la inteligencia!; si la usamos sabiamente no hay nada que no podamos lograr ¡Pero debemos usarla constantemente y estar siempre alerta, pues las fuerzas de mal siempre están acechando!

■ La esencia de la Física, como usted señala, es hacer las preguntas correctas. Espero que éstas lo hayan sido y que muy pronto le veamos en España presentando esta gran obra. Gracias.

Muchas gracias a vosotros, ha sido un auténtico placer. Un cálido abrazo de su nuevo vecino, el profesor de Física, para lo que necesiten. ◀▶

La práctica filosófica con niños

Entrevista a Oscar Brenifier

Gustavo Puerta Leisse

¿Qué es el bien y el mal?

Ils. de Clément Devaux

¿Qué es el saber?

Ils. de Pascal Lemeître

¿Qué es la convivencia?

Ils. de Frédéric Bénaglia

¿Qué es la libertad?

Ils. de Frédéric Rébena

¿Qué es la vida?

Ils. de Jérôme Ruiller

¿Qué son los sentimientos?

Ils. de Serge Boch

¿Qué soy yo?

Ils. de Aurélien Débat

Colección "Super-preguntas"

Barcelona: Edebé

Ni sí ni no

Ils. de Jacques Deprés

Madrid: SM, 2008

El diálogo en clase

Tenerife: Idea, 2005

Oscar Brenifier suele utilizar la imagen del extranjero para referirse a quien se dedica a la filosofía práctica. A la manera de Platón, este extranjero cuestiona, inquieta y provoca sin reconocer las costumbres y creencias establecidas, sin tener concesiones ni buscar el acuerdo. Da igual que lo haga dentro de las fronteras de la literatura infantil o en un taller filosófico o en una entrevista. Lo suyo es pensar y este es un juego que se toma muy en serio.

¿Cuál es el origen de sus libros de filosofía para niños?

Los libros que he escrito para niños provienen de una práctica filosófica de

muchos años. Surgieron del trabajo con los niños pero también fueron escritos y concebidos para ser usados por maestros, estudiantes y por aquellas otras personas que desean hacer un trabajo filosófico. En cierta manera no son libros para leer. Más bien se trata de instrumentos o herramientas para hacer un trabajo filosófico.

¿Por eso en ellos priman las preguntas?

Sí. A mi editor francés le sorprendió mucho que se tratara de libros donde hay más preguntas que cualquier otra cosa. Es más, cuando la gente abre el libro, a menudo va al final buscando las respuestas. Claro que no las encuentra.

Todos los libros de la colección "Super-preguntas" tienen una estructura general:

- Partimos de un tema central.

¿Qué es el bien y el mal?

- Planteamos diversas preguntas, que corresponden a los capítulos del libro.

¿Tienes derecho a robar para comer?

¿Debes obedecer siempre a tus padres?

¿Debes hacer siempre lo que quieres?

- Consideramos algunas hipótesis.

Ante la pregunta: ¿debes obedecer siempre a tus padres?

(a) Sí, porque si no siempre me castigan.

(b) Sí, porque saben más cosas que yo.

(c) Sí, porque les quiero y confío en ellos.

(d) No, porque no me gusta obedecer.

(e) Sí, porque hay que respetar a los adultos.

- Y después las objeciones que se pueden hacer a estas respuestas.



Ilustración de Serge Bloch de ¿Qué son los sentimientos? de Oscar Brenifier (Barcelona: Edebé, 2006)

Luego de "Sí, porque hay que respetar a los adultos" hay un: Sí, pero.

¿Los adultos merecen más respeto que los niños?

¿Todos los adultos son respetables?

¿La obediencia es siempre una forma de respeto?

¿Podemos desobedecer por respeto a nosotros mismos?

-Y así, concluimos cada apartado con una visión general del tema, subrayando el sentido de esta pregunta:

Hacerte esta pregunta te ayuda a...

...comprender que los sentimientos y el comportamiento de la gente a veces son contradictorios y complicados.

...saber cómo actuar con los demás y no sólo reaccionar ante sus actuaciones.

...buscar una definición para lo que es la amabilidad más allá de las apariencias.

...considerar qué puede cambiar la amabilidad en ti, en los demás, en el mundo.

Eso sí, nunca damos respuestas.

¿Por qué le interesa trabajar con niños?

Trabajar con niños no me interesa ni más ni menos que hacerlo con adultos. Desde que comencé a dedicarme a la filosofía práctica, mi idea fue invitar a filosofar a públicos que normalmente no filosofan. Para mí, el trabajo con niños es sólo una aplicación de un principio general: todo el mundo puede filosofar y tener acceso a la filosofía.

¿Cómo llegó a trabajar con niños?

Hará más o menos diez años que mi hija mayor entró en la guardería. Entonces yo le propuse a la directora del centro hacer ta-

lles con niños. Quería ver qué podía pasar. Durante todo el año estuve trabajando con los chavales. Al final escribí un texto en el que analizaba la experiencia. Este reporte molestó mucho en la escuela porque lo vieron como una crítica implícita (o explícita) a los maestros. De algún modo así fue, yo traté de entender por qué los maestros no invitan a los niños a pensar.

El texto circuló bastante e interesó a muchas personas. Por ejemplo a la gente de Nantes, donde empecé este proyecto en el que se gestó la colección de "Superpreguntas".

¿Por qué cree usted que los maestros no invitan a los niños a pensar?

Es un problema muy antiguo. Ya se ve, por ejemplo, en el enfrentamiento entre Sócrates y los sofistas. Tiene que ver con la oposición entre saber y pensar. El saber te permite no pensar, una vez que sabes una cosa. Por ejemplo, si sabes cuánto es $2 + 2$, tú no necesitas pensarlo, ni contar, ni investigarás por qué es así. Tú lo sabes y ya está.

Sin embargo, solemos creer que el saber nos lleva a pensar. Según la filosofía socrática esto es un error. Quien sabe puede, incluso, transmitirlo pero no pensar. Sócrates va más allá y considera que el saber inhibe el pensar.

Pensar es más difícil, requiere más paciencia y más tiempo. Platón diferencia entre el camino corto y el largo. El corto se corresponde con el decir, con la transmisión de informaciones de la cultura. Mientras que el largo es la mayéutica, invita a la preguntar para que el niño o adulto descubra ideas.

Imágenes internas de *¿Qué es la libertad?* de Oscar Brenifier y Frédéric Rébena (Barcelona: Edebé, 2007)



¿Cómo se invita a un niño a pensar?

Cuando trabajo con niños no trato de explicar o enseñarles algo. Yo les invito a la piscina y no me quedo a un lado explicando por qué hay una piscina, qué es agua y si está fría o no. Vamos a la piscina y saltamos al agua. Puede que el agua esté un poco fría, que sea difícil nadar... pero ya estamos dentro. Es igual con la práctica filosófica. Se trata de un juego y nosotros jugamos.

Si puede resultar tan lúdico, entonces ¿por qué los maestros no lo hacen?

Los maestros olvidaron cómo jugar. Son muy serios y necesitan crear situaciones en las que todo esté controlado. Para los niños jugar no es un problema pero para los maestros sí, quieren maestría y en el jugar no hay maestría. Maestría es exponer, dictar y tomar notas (punto a, punto b, punto c...). La maestría evita el juego.

¿La razón es la necesidad de control?

Le doy un ejemplo. Un maestro te dirá: "Ah, no sabía qué hacer. Los niños me preguntaron sobre la muerte y si hay vida después de la muerte y no supe qué contestar".

Y es que el maestro no tiene que contestar, tiene que investigar. Pero a él le molesta no conocer la respuesta. No puede trabajar así. Por eso ha preparado sus notas, para saber hacia dónde va. El maestro considera que cuando un niño le hace una pregunta, él tiene que conocer previamente la respuesta y si no es así, hay un problema. Pero el problema es suyo,

pues para los niños esto no es un problema.

En otras palabras, el maestro no puede trabajar con la incertidumbre.

Exacto. La incertidumbre abisma su ser, su función, su identidad... le molesta mucho. Le tiene miedo al error. La idea que se ha hecho del error es una cosa terrible...

Claro, es que el maestro considera que el error puede resultar traumático para el niño.

Para mí, eso es una invención de los pedagogos. Tiene que ver más con el miedo de los adultos que con la realidad del niño. Los adultos suelen proyectar sus temores en el niño.

Le doy otro ejemplo. Recuerdo que una vez, en Noruega, hice un taller con jóvenes de trece y catorce años. Durante la sesión vi la cara de disgusto de la profesora. Al terminar, salimos y yo me quedé conversando con otros docentes. Mientras tanto ella fue al aula y habló con sus alumnos. Luego regresó a donde nos encontrábamos y me dijo: "¿Sabe qué? ¡Les gustó!", como si fuera una cosa terrible.

La profesora tenía un prejuicio.

Muchas veces, durante la sesión, un niño dice cosas que parecen extrañas o que no tienen sentido. Entonces yo pregunto: "¿Quién piensa que es verdad lo que ha dicho este niño y quién piensa que es mentira?". Los niños juegan a eso y les encanta. Sin embargo, cuando le recomiendo esta técnica a un maestro se escandaliza: "Ah, pero ¿cómo yo voy a permitir que un niño diga de otro que es un mentiroso?".



Los niños son de una indiscreción total. Sin ningún reparo se dicen entre ellos "eso no es verdad", "tú eres mentiroso". Yo parto de esa frescura cotidiana y no lo veo ni como un insulto ni como el causante de un trauma.

El maestro, en cambio, castiga al niño que dice que su compañero es un mentiroso. El maestro le da un peso moral, por no decir religioso, a mi parecer injustificado. No contempla lo verdaderamente importante. A saber, que hay que saber reconocer lo que es una mentira de lo que no lo es, ser capaz de decirlo y de argumentarlo.

Y a eso ayuda el trabajo filosófico.

No necesariamente. Hay gente que dice que hace filosofía con niños y, lo que yo veo, no tiene nada de filosofía. Son más bien discusiones. Claro que es bueno conversar con los chavales, muchas veces el niño no tiene la posibilidad de hablar en su casa o de dialogar con los adultos. No quiero decir que sea malo, está bien, pero no tiene nada que ver con la filosofía. No basta con que discutamos sobre el amor o la vida para hacer filosofía. En la filosofía tenemos la exigencia de clarificar.

¿Cuál es su opinión del método Lipman?

Matthew Lipman ha producido muchos instrumentos, muy útiles, para hacer filosofía con niños. El problema es que su aplicación práctica no es muy clara. El resultado es que, aunque hay mucha gente que utiliza este método y dice que hace filosofía con niños, realmente no lo hace.

Parten de un ritual como el siguiente: "Tenemos un cuento o historia. Cada uno lee una frase. Después hacemos una lista de preguntas. A continuación elegimos una pregunta y, finalmente, discutimos qué pensamos". Esto puede ser divertido pero no es filosofía porque no hay ningún rigor.

Ahora bien, hay gente que trabaja en esta dirección con rigor.

¿En qué consiste ese rigor?

Cuando el niño habla, yo le pregunto: "Ajá, y tú ¿por qué dices eso?". Esto es, propicio la argumentación. Si otro dice: "No estoy de acuerdo con él", yo le planteo: "Espera un momentito, ¿qué ha dicho él?, ¿qué dices tú?, ¿cuál es la diferencia?", esto es, busco el análisis. Cuando un niño dice algo, también puedo indicar: "¿Quién tiene una pregunta para este

niño?" y ver si efectivamente el niño contesta a la pregunta.

Si no hay esta exigencia, si no hay este rigor, no es más que un intercambio de opiniones: uno habla, otro habla, otro habla...

Y eso no es filosofía.

La filosofía precisamente enseña a diferenciar una opinión de una idea. Las opiniones son como los pelos de la axila, crecen. Todo el mundo tiene miles de opiniones. Las ideas, en cambio, requieren trabajo, conceptualización, rigor, exigencia.

A diferencia de Lipman usted le da más importancia a la pregunta que a las respuestas.

No, para mí la respuesta es muy importante. Especialmente verificar si la respuesta contesta. Si hay una pregunta, me interesa ver su respuesta: ver si es coherente, sus argumentos, si genera problemas. La filosofía, como dice Platón, es el arte de la pregunta y de la respuesta.

Pero este arte no existe en muchas de las aplicaciones del método Lipman. Sus partidarios dicen con orgullo "nosotros nos hacemos preguntas". Efectivamente sí hacen preguntas, pero no se preguntan. Enumeran una lista de preguntas y eligen una de ellas, la responden y discuten. Pero este maestro no se detiene a cuestionar por qué un niño dice eso, por qué piensa así. No hay una confrontación de perspectivas, sólo hay un intercambio de opiniones.

Ese preguntarse a uno mismo al que hace referencia, ¿tiene que ver con la idea de la filosofía práctica como actividad terapéutica?

Para mí la práctica filosófica no es una terapia. Es cierto que hay personas que la llaman terapia pero yo no empleo este término porque no sé si la filosofía te hace mal o bien. Puede que filosofando concluyas que es mejor no vivir. Además, en mi caso no se nada de curación ni de enfermedades. Para mí la única posibilidad de cura es la muerte.

También hay otra razón. A veces las enfermedades pueden ofrecer buenos motivos para vivir. Por ejemplo, a ese ser obsesivo y rígido que se llama Immanuel Kant, justamente su obsesión y rigidez le permitieron escribir *La crítica de la razón pura*; la megalomanía de Napoleón le llevó a ser un personaje histórico. Frente a ejemplos como estos, uno se pregunta: ¿hay que curar? ¿vamos a curar a Napoleón de su megalomanía?, ¿a Kant de su



© Serge Bloch

obsesión y rigidez? Filosóficamente, no tiene ningún sentido.

Hay a quien la filosofía le ofrece consuelo. Marco Aurelio la contempla como el refugio del alma en un mundo terrible. Claro, es Marco Aurelio. También hay personas que me dicen que no sé qué de la filosofía les ayuda o les alivia. Bien, yo no tengo nada en contra, pero ni esta es la meta de la filosofía ni es su naturaleza. Más bien, se trata de un efecto secundario.

Ⓡ Entonces, la filosofía no nos hace mejores personas.

Te doy un ejemplo. Supón que juegas al fútbol y me dices: “¡Mi vida es mucho mejor desde que juego al fútbol!” o “He arreglado los problemas con mi esposa gracias al fútbol”. Pues muy bien, yo me alegro por ti. Pero estos logros vienen por añadidura, no tienen nada que ver con las metas del fútbol. Con la filosofía pasa igual. Puede ayudarte, cómo no. Es una actividad sana, pero no es una terapia.

Ⓡ ¿Por qué cree usted que esta concepción de la práctica filosófica como terapia está tan en boga?

Me molesta un poco el espíritu de consumidor que hay ahora. Quieren curarte de todo. Por ejemplo, cuando te dan algo para comer te lo venden como un medicamento. Ya no es por el placer de comer sino porque es nutritivo, previene enfermedades, no contiene grasas... La tendencia terapéutica de la filosofía práctica la veo afín a ese espíritu consumidor.

Ⓡ La práctica filosófica que usted defiende está más cercana al juego. Ahora bien, muchos concebían la filosofía como algo serio.

Para mí es fundamental el placer de pensar, y el juego una dimensión importante. No es una tendencia habitual pero tampoco es tan rara. Sócrates, por ejemplo, era muy chistoso e irónico. Nos enseñó que reír y ver el ridículo te ayuda a pensar.

Otro de mis héroes es el Mulá Nasrudín. Se trata de un personaje turco que protagoniza historias de inspiración sufí. En ellas se burla del funcionamiento habitual de los seres humanos. En los encuentros que realizo trato de mostrar cuán absurdas son nuestras creencias.

Ⓡ Pero a menudo el humor socrático no les sentaba muy bien a sus interlocutores.

En efecto, puede ser muy duro porque en general, la forma en cómo el ser humano piensa es bastante tonta. Por eso

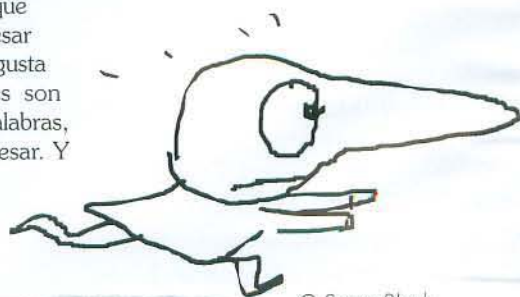
utilizo el humor. Si tú vas a ver *El club de la comedia* y no te ríes, pensarás que te están insultando. Justamente es esa dimensión teatral la que nos permite ver el absurdo de nuestra posición o creencias. Hay personas que durante las sesiones se rien, quienes se molestan, quienes se sienten insultados. El otro día, por ejemplo, había una persona que quería dar sus opiniones todo el tiempo. Yo me acerqué, le puse la cesta de la basura enfrente y le dije: “Tienes muchas opiniones. La próxima vez, antes de decirlas, tíralas directamente a la basura”. Luego se me acercó y me dijo: “Usted me ha insultado”. Yo le contesté: “Mira, ¿tú quieres aprender a ser un filósofo práctico? Pues bien, un filósofo práctico es un extranjero. No se puede sentir insultado en ningún sentido. Si te sientes insultado tienes un problema, nada te puede insultar”.

Ⓡ Frente a los niños ¿usted se siente como un extranjero?

Mi idea de que el filósofo es un extranjero la he tomado de Platón. En sus diálogos el extranjero es el que pregunta. Yo invito a los niños a ser extranjeros. Pero los niños suelen decirme que lo que les gusta del ejercicio filosófico es que yo hago preguntas locas. Por ejemplo, a veces les hago preguntas en las que tienen que responder sí o no. Ellos no respetan el planteamiento. Entonces yo les digo: “Pregúntame si quiero casarme contigo”. Me miran como si estuviera loco. Una vez una niña de ocho años que no quería contestar, me respondió: “Pero yo tengo novio”.

Ⓡ ¿Qué características debe tener un texto filosófico para niños?

Primero la simplicidad y segundo la densidad. La simplicidad permite un vínculo inmediato. Detrás de esta simplicidad está la densidad: hay algo importante que se transmite, que no hay que explicarlo. Por eso me gusta emplear en mis libros las preguntas. Uno pone una pregunta y después el niño debe hacer el trabajo. Por ejemplo, en mi libro *¿Qué son los sentimientos?* pregunto: “¿Cómo sabes si tus padres te aman?”. La primera hipótesis es: “Porque me besan”. Entonces yo pregunto: “Sí pero, ¿siempre la gente que se ama se besa?” o “¿Es posible besar a alguien sin amarlo?” o “Y a ti ¿te gusta siempre ser besado?”. Como ves son cosas muy simples que, en pocas palabras, plantean al niño el problema del besar. Y es que un beso podría verse como la evidencia del amor pero no necesariamente es así. Un beso puede ser hipócrita, puede ser algo que



© Serge Bloch

no deseas, puede ser una costumbre. Se trata pues de plantear algo de un modo simple y denso, con pocas palabras.

También está la ilustración. Mis textos solos serían muy austeros. Las ilustraciones ayudan al niño a meditar, a disfrutar, a detenerse en la página.

Hablemos de *Le livre de grands contraires philosophiques*, traducido es España como *Ni sí ni no*. ¿Está de acuerdo con que le hayan cambiado el título?

No, es una concepción muy comercial que le da un sentido contrario a la idea del libro. El problema del título *Ni sí ni no* es que no identifica dónde estamos ni cuál es nuestra posición. Precisamente el libro invita al lector a definir su postura. Si querían poner un título más comercial, haberle puesto *Sí o no*. El título original *El libro de los grandes contrarios filosóficos* tampoco me fascinaba, porque trata de ser pedagógico, pero no me molestaba tanto como *Ni sí ni no*.

Mientras que en la colección "Super-preguntas" abordó temas éticos, con *Ni sí ni no* aborda lo cognitivo y lo ontológico.

Le confieso que me sorprendió que el editor aceptara publicar *Ni sí ni no*. En un principio no quería hacerlo. No obstante, me dijo: "Hay un ilustrador con el que queremos trabajar. Si a él le gusta, lo haremos". A Jacques Després le gustó y por eso se hizo este libro. Fue una sorpresa enorme. Tuvo mucho eco en la prensa y

en la televisión. Además obtuvo varios premios, entre ellos el del mejor libro científico, y ha sido traducido a más de veinte idiomas.

¿A qué le atribuye tanto éxito?

Uno de los jurados del premio me dijo: "Durante la deliberación había dos posiciones: o no lo incluíamos como parte de la selección de libros científicos o le dábamos el premio. Lo obtuvo porque precisamente toca de manera simple el abismo del pensamiento".

Me alegra que haya tenido tanto éxito porque demuestra que no es necesario banalizar la filosofía, que se puede hacer algo muy abstracto que funcione y que le llegue a todo el mundo.

Mientras que sus libros para niños anteriores buscaban el diálogo, ¿*Ni sí ni no* busca la meditación?

Sí, tiene razón, está bien visto. "Super-preguntas" habla de la vida, de quién eres; *Ni sí ni no* del saber y del ser...

Entonces, aquéllos serían más socráticos y éste más platónico.

Sí ¿por qué no? Aunque no trato, como Platón, de describir cómo es el mundo. Sería más bien kantiano. En cierta medida abordo el tema de cuáles son las condiciones para el pensar y las estructuras internas del pensamiento y del ser. A diferencia de los anteriores, en este libro busco con mayor profundidad y abstracción las herramientas conceptuales que

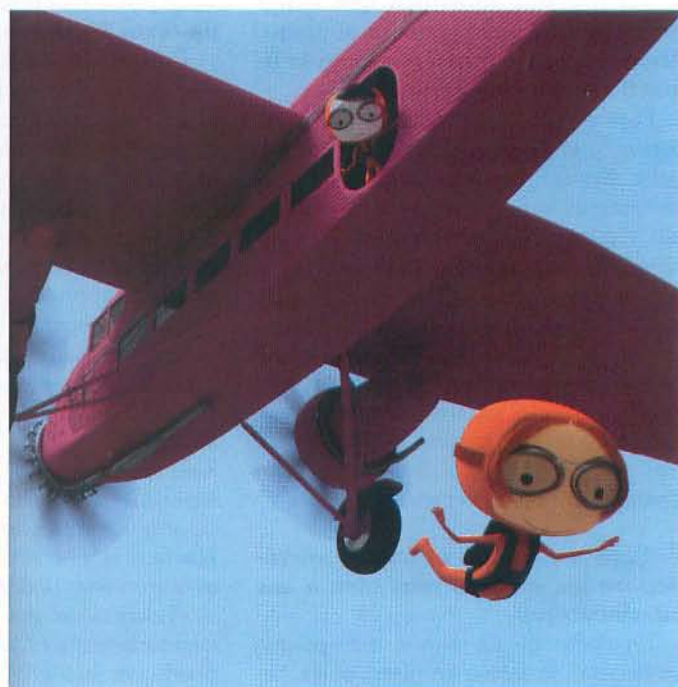
son necesarias para el trabajo filosófico con los niños.

La antinomia subjetivo/objetivo, por ejemplo, es fundamental. He observado que la gente no se aclara con estos términos. En España suele pensarse que todo es subjetivo, y tienen mucha dificultad en pensar lo que es la objetividad. Así se cae fácilmente en el relativismo.

¿Cuál es la evaluación crítica que hace de su trabajo con niños?

Yo me detengo mucho más en propiciar determinadas actitudes que en crear un método bien establecido que se pueda aplicar con facilidad, como sería el método Lipman. Las herramientas que propongo son muy exigentes y pueden ser difíciles de utilizar para los maestros. Pienso que está bien que haya diferentes maneras de trabajar. Hay docentes que asisten a uno de mis talleres y concluyen que no van a seguir el enfoque que les propongo. Me dicen, por ejemplo, "Yo no puedo hacer eso" o "Internamente me cuestiona demasiado" o "Me da miedo"... Hay otros modelos más simples y muy concretos que se pueden utilizar y están bien.

En mi caso tengo una visión continuista de la filosofía. No se trata de algo muy denso pero sí contempla una base filosófica. Por mi manera de ser, de pensar y de funcionar soy muy exigente y puede ser muy duro. Pero a mí me gusta trabajar de esa forma. Hay a quien le gusta y a quien no. Cada metodología tiene sus ventajas, sus problemas y sus limitaciones. Las mías son éstas, son limitaciones para personas más tímidas. ◀▶



© Serge Bloch

Cómo evitar las preguntas de los niños

Oscar Brenifier

Doctor en filosofía; especializado en didáctica de la filosofía, talleres de filosofía y filosofía para niños. Ha viajado por todo el mundo para desarrollar la práctica filosófica, tanto dentro del ámbito universitario como para el gran público, mediante el café filosófico y el asesoramiento filosófico. Su colección de libros de filosofía para niños ha sido publicada en muchos idiomas
www.brenifier.com

La filosofía con niños, como todas las actividades humanas, adolece de ciertos tics y taras. Para empezar, habría que preguntarse por qué un adulto prefiere trabajar con niños mejor que con otros adultos. Por descontado puede ser por vocación o por necesidad y hay todo tipo de razones (buenas, generosas o nobles) que justifican y explican esta elección profesional. Pero, como siempre sucede en el análisis filosófico, resulta necesario considerar las patologías naturales que no sólo son la causa sino también el resultado de esa elección concreta. A guisa de ejemplo, y ya que el cuestionamiento parece ocupar un lugar central en la actividad filosófica, intentemos analizar cómo los adultos tratan las preguntas que hacen los niños.

Los adultos y los niños

No pretendemos proponer un estudio exhaustivo de la cuestión, sino sólo lanzar algunas pistas que implican consecuencias sobre el filosofar mismo. De forma intuitiva o consciente, una persona que encuentra dificultades para establecer una relación funcional con adultos podrá volverse hacia los niños. Primero, porque en muchos casos estos últimos no cuestionan la identidad del adulto y, en consecuencia, éste se siente grande y fuerte en su presencia. Segundo, porque a priori al adulto se le atribuye la autoridad y el poder sobre los niños. Tercero, porque el adulto tiene la impresión de saber mucho en comparación con el niño. Cuarto, porque el adulto puede revivir su infancia y, con ello, se sentirán bien con sus pequeños compañeros.

Sin embargo, nada de esto es totalmente claro ni particularmente cons-

ciente. Como ya observó Frederic Schiller, siempre se da una cierta ambigüedad en la relación entre el adulto y el niño. Cuando un adulto ve tropezar a un bebé que está aprendiendo a andar él se siente muy competente, fuerte y poderoso. Sin embargo, en ese mismo momento, el adulto también siente una pizca de celos ante la idea de que ese pequeño ser todavía tiene la vida por delante con todas sus posibilidades y opciones abiertas. En consecuencia, experimenta cierto resentimiento por un pasado ya resuelto y determinado. Seguramente las almas buenas protestarán enérgicamente frente a semejante sentimiento de envidia hacia un pobre niño inocente y sin defensa. Dirán que nunca piensan algo semejante.

Los niños son filósofos naturales en el sentido de que les vienen fácilmente las preguntas a la mente. A una edad en la que tanto tienen que descubrir (del mundo y de sí mismos), mantienen patentes la sorpresa, la admiración y la estupefacción (características importantes de un espíritu filosófico). Aunque está claro que pode-

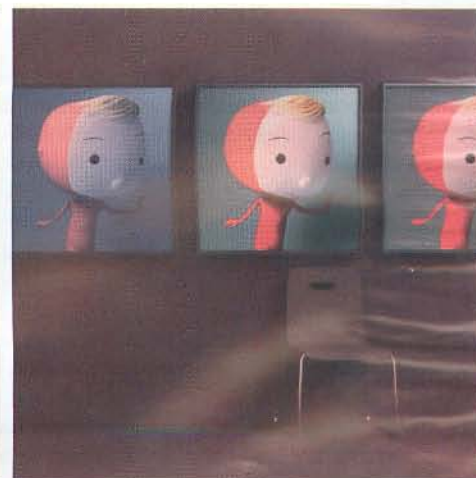
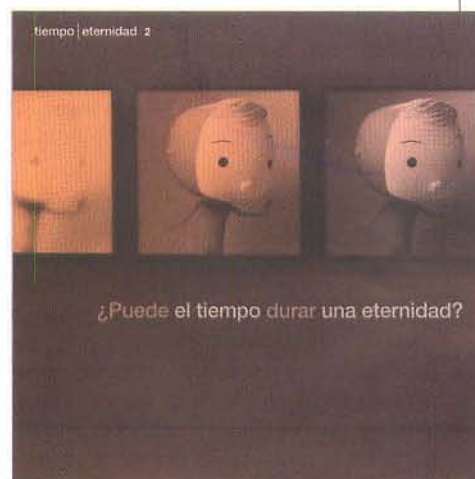


Ilustración de Jacques Deprés de *Ni sí ni no* de Oscar Brenifier (Madrid: SM, 2008)

mos objetar que el niño no es totalmente consciente del contenido de las preguntas que formula, pensemos, por ejemplo, en esos porqués que pueden ser articulados de manera mecánica sin ningún ánimo de respuesta. En cualquier caso, como todo lo que atañe a la naturaleza humana, esta tendencia puede ser educada o animada, interrumpida o desarrollada.

Desde la edad de siete u ocho años observamos que un cierto principio de realidad (que podemos denominar principio de certeza) invade el ánimo del niño, lo que sofoca la interrogación metafísica que hasta ese momento constituía la mayor parte de su vida intelectual. El niño entra en una edad en la que crea su propio ámbito de preguntas y respuestas establecidas. Tiende a restringirse al campo de lo físico, constriñéndose a lo probable y a la certeza de lo sensible (más comúnmente aceptables que la pura posibilidad o la vena poética). Quiero poner de relieve cierto condicionamiento del espíritu, tenido por normal y previsible (puesto que ese proceso constituye la mayor parte del aprendizaje de la vida en sociedad) que implica conformarse con el conocimiento y el comportamiento adquiridos socialmente. Proceso que, simultáneamente, conlleva una constricción y una disminución importante de las competencias intelectuales del niño. Claro que la naturaleza y las modalidades de estas transformaciones dependerán mucho del contexto cultural y familiar.

En mi opinión, la enseñanza filosófica consiste en mantener, instaurar o restaurar el cuestionamiento ilimitado que autoriza al niño, y más tarde al adulto, a pensar lo impensable. Intentaré mostrar cómo ese potencial para el cuestionamiento de un espíritu singular va siendo inhibido lenta o brutalmente.

Demasiado ocupado

Me parece haber identificado tres disfunciones importantes que pueden enfriar o apagar las preguntas de los niños y su capacidad de sorpresa. Los presentaré por orden creciente de sutileza y sofisticación, aunque el proceso no sea tan mecánico y a menudo opera una mezcla heterogénea de comportamientos en los padres o en los adultos.

El primer obstáculo, el más común, es el puro y simple de no prestar atención a sus preguntas y a su asombro. Esto toma la forma ligera e indirecta de no escuchar o la más brutal de guardar silencio y mirar hacia otro lado. Me parece importante clasificar estos dos tipos de reacciones en la

misma categoría. Aunque una de ellas guarda una apariencia más flexible y civilizada, a largo plazo producen exactamente el mismo efecto.

Cuántos padres hay que no privan nunca o rara vez a sus hijos del derecho de hablar y a los que incluso les horroriza tal cosa y, sin embargo, continúan haciendo sus asuntos (sean importantes o nimios; el trabajo, las compras, o ver la televisión, o ir de acá para allá) sin realmente pararse a escucharlos. Actuando de este modo tales padres establecen una jerarquía precisa con respecto a sus hijos, determinando en el presente y para el futuro lo que es de primer orden y lo secundario. La necesidad inmediata prima definitivamente sobre la gratuidad del examen intelectual y la belleza de la contemplación. Si así sucede, el adulto no debería extrañarse de que, en ese momento o más tarde, el niño no reflexione antes de actuar y obedezca al primer impulso.

Respuestas hechas

La segunda manera de ocultar el hecho de preguntar es respondiendo directamente a sus preguntas, sea cual sea el grado de complejidad, la oportunidad y la calidad de las respuestas. El tiempo empleado y la manera en que se articulen las respuestas marcan cierta diferencia. Lo que motiva mi crítica de la respuesta del adulto o del profesor es que supone una "falsa" relación con el hecho de preguntar. Este comportamiento aumenta la tendencia a contar con la autoridad exterior, desarrollando la heteronomía más que la autonomía. Lo que califico de "falso" es el hecho de que las preguntas no son apreciadas por sí mismas, como un precioso regalo que nuestro espíritu nos ofrece, sino que se ven transformadas en simples demandas de satisfacción, un hueco que pide ser llenado, como algo molesto que el benevolente padre quiere obstinadamente corregir ofreciendo la respuesta hecha. De ahí que estas respuestas sean menos innovadoras y creativas que la pregunta misma.

La idea que avanzo aquí es la siguiente: la pregunta tiene valor por sí misma. Representa una apertura al mundo y al ser que necesariamente produce un concepto o una idea. Es como el negativo de algo que no tiene más valor que ella: la respuesta. Una pregunta tiene un valor estético, su forma provoca el espíritu, igual que una pintura o una escultura que el espectador contempla sin dobleces o preocupaciones urgentes por su utilidad, su verdad o su solución. Esto no significa que

no haya que intentar responder, pero, según esta perspectiva, la respuesta pierde un poco de valor: la bajamos de su pedestal, pierde su estatus de meta final y última del proceso intelectual, de la actividad del espíritu.

No podemos responder a preguntas importantes, no debemos responder a las preguntas profundas. Las preguntas pueden ser problematizadas (lo que significa analizar su contenido), apreciarlas por lo que aportan y, en una segunda instancia, quizás sugerir algunas ideas susceptibles de aclarar diferentes aspectos que pudieran ofrecer materia de discusión. El hecho de preguntar es una experiencia del espíritu, una herramienta que permite explorar los límites del conocimiento y de la comprensión. Así que es crucial que el adulto le confiese de vez en cuando al niño que no puede responder a todas las preguntas (sea porque no conoce la respuesta, sea porque no hay respuesta precisa o que convenga plenamente) y explicarle que, en ese caso, la pregunta debe resultar satisfactoria en sí misma, aunque sea provisionalmente, como garantía de un espíritu vivo.

Es innegable que este enfoque podría generar cierto temor o ansiedad en el espíritu infantil —y también en el adulto—, que necesita valores en los que anclar su existencia y su vida espiritual, de la misma manera que necesita alimento para satisfacer las necesidades de su vida biológica. Añado simplemente que, menos mal, un niño no obtiene comida con sólo deseárselo; que le enseñamos a aguantar ante la urgencia de sus deseos con el fin de liberarle de la satisfacción inmediata de sus impulsos.

El deseo, la falta de conocimiento, es un estado en sí mismo sano y productivo, en la medida que le permitamos que cumpla su papel en el tiempo, absteniéndonos de resolver instantáneamente el equívoco y la duda que genera en uno. Después de todo, hay que habituarse; el desequilibrio, la irregularidad y la incomodidad representan características fundamentales y constitutivas de la vida.

Autonomía

Retornemos a la autonomía. Para cualquier actividad que le incumbe al niño, es indispensable que aprenda a manejarse por sí mismo. Este tipo de enseñanza supone que el adulto frene su tendencia natural a proteger maternalmente y a darlo todo mascado, de manera que el niño se enfrente consigo mismo para desarrollar sus capacidades.

Enseñarle a pescar, no ofrecerle el pescado, pues esto significaría un obstáculo para el aprendizaje de la pesca, por muy nutritivos que sean los pescados que se les ofrecen. Pero, claro, y ahí está el problema, es más práctico proveerle de pescado fresco, ponérselo en la mano. Enseñarle a pescar, en cambio, implica todo un proceso, lento y sutil, en el cual el enseñante debe conscientemente profundizar en la comprensión del propio arte de pescar y, al mismo tiempo, ser más perspicaz respecto al comportamiento global del niño. El camino largo, dice Platón, es mejor que el camino corto en el que el maestro provee de respuestas prefabricadas al alumno.

El niño debe aprender a trabajar por sí mismo, si no buscará eternamente las respuestas ante la autoridad establecida — signo de respeto, sin duda— en lugar de buscar en sí mismo. El aprendizaje de la autonomía debe, sin embargo, comenzar muy pronto. No va a ser por mandato o por autodeterminación forzada que el adolescente o el adulto se inicien en este aspecto crucial de la existencia. El proceso que hay que poner en marcha es animar al niño a confiar en su propia capacidad de pensar, de producir ideas, de deliberar y de juzgar por sus propios medios, por sí mismo, y eso sólo se cumplirá gracias a una iniciación lenta, de práctica constante, que ha de arrancar en los primeros años.

Nos encontramos con dos objeciones a esta actitud pedagógica estrechamente ligadas entre sí. La primera es el argumento de valor; la segunda es su corolario, el argumento de la duda. El argumento de valor afirma que los niños necesitan valores para construirse a sí mismos, referencia sin la cual no pueden crecer y constituirse para llegar a ser adultos maduros y responsables, valores sin los cuales un ser humano no está completo. Asimismo los padres o los enseñantes, para educar deberían vehicular unas directrices sobre las cuestiones fundamentales: lo verdadero y lo falso, el bien y el mal, la verdad y la mentira, la belleza y la fealdad, lo prohibido y la obligación, los derechos y deberes, etcétera.

Digamos que los adultos, en general, se ven a sí mismos como los guardianes de ciertos principios adquiridos y heredados, componiendo una axiología aproximada cuyos fundamentos no están del todo claros, cuando no llenos de contradicciones. Sin embargo, se convencer de que esos valores son necesarios para los niños de los que son responsables por una mezcla de razones prácticas e ideológicas o simplemente para afirmar su autoridad. Razones entre las que no distinguen convenientemente.

Si insistimos en el aspecto arbitrario de estos esquemas educativos es porque la razón juega ahí un papel menor, casi ausente. Es evidentemente útil y necesario inculcar en el niño un conjunto de “verdades” generales (que son producto de nuestra experiencia de adulto) sobre la realidad global y singular, para que sus acciones y decisiones no se vean reducidas a una simple casuística y, también, para que aprenda a no limitarse a sus impulsos puramente instintivos o reactivos. No debemos olvidar que este empeño está destinado a proveer de sentido al mundo y a su existencia propia, un sentido que el niño necesita y que, si no le ofrecemos a ese niño un espacio de libertad para crear por sí mismo una visión del mundo, se convertirá, como tantos seres humanos, en un producto del condicionamiento reductor, rígido e irreflexivo. Y es posible entonces que se rebele contra una perspectiva dogmática con una contraperspectiva igualmente dogmática.

El niño debe ser iniciado en una práctica de principios generales de sabiduría, de conocimiento y de utilidad por razones existenciales, morales e intelectuales. Requiere cierto grado de imposición, sin el cual los principios perderían su propia fuerza, pero el niño también debe aprender desde sus propias fuerzas a analizar, comparar, criticar, cuestionar y formular tales principios generales. Esta apuesta educativa, relativa a la razón y a la autonomía, exige un compromiso amplio, generoso y exigente, ante el cual demasiados padres y enseñantes reculan, por diferentes razones: falta de energía, falta de educación, miedo, etcétera.

Los mismos principios serán más o menos atendidos por el “argumento de la duda”. Con el añadido de que la incertidumbre es generadora de ansiedad: hay que proteger a ese pequeño ser. Pero, de la misma manera que proteger permanentemente al niño del reto de la prueba corporal le impediría desarrollar su fuerza física, lo mismo sucede con la fuerza psíquica. Si un adulto concibe su responsabilidad sobre el niño principalmente como una protección contra sí mismo y contra el mundo exterior, no debería sorprender que ese niño acabe desarrollando una visión paranoica del mundo, en la que el mundo no se parecerá jamás a lo que debería ser y en la que, en tanto que adulto, no podrá intervenir sobre ese mundo. Y esto es la consecuencia de no haber trabajado sus propias capacidades y no haber sido iniciado en su propia potencia.

¿Cómo podría alguien ser generoso y libre si no ha padecido la angustia de la duda, si no ha aprendido jamás a enfren-

tarse a ella, a aceptarla, a resolverla e incluso a amarla como una especie de desequilibrio que mantiene el espíritu alerta? ¿El primer síntoma de una sociedad de consumo no es el hecho de que los adultos se preocupan más por satisfacer sus deseos inmediatos, privados y cotidianos, que de revelar algún desafío entusiasmante? La actitud de la que hablábamos exige desarrollar confianza en sí mismo en el transcurso del tiempo, a través de numerosos obstáculos y dificultades aparentes, y gracias a ellos.

Un último punto que querríamos destacar de esta cuestión es que los niños tienen un sentido más agudo de la gratuidad que los adultos: saben muy bien cómo jugar diferentes roles, hacer “como si” y estar presentes en el instante; perciben más fácilmente lo artificioso de su comportamiento y, probablemente, por eso se sienten menos amenazados que sus mayores frente al libre examen y la verificación de sus posturas y de sus ideas. Por su edad y su anclaje en la existencia, los adultos tienen más que perder y más que demostrar; a menudo temen la muerte y el absurdo más de lo que aman la autenticidad, la vida del espíritu y la puesta a prueba de su intelecto. En eso reside probablemente la razón principal por la cual se sienten obligados a responder a las preguntas de los niños, rehúsan abiertamente admitir su ignorancia sobre cuestiones fundamentales e imponen su autoridad de manera desconsiderada. Todo ello con toda la buena conciencia del mundo y por el bien supremo de los niños, al menos en apariencia.

Complacencia

El tercer aspecto por el cual el preguntar del niño y su asombro son aniquilados corresponde a lo que podría denominarse como complacencia o la actitud condescendiente. Su manifestación más frecuente surge a guisa de respuesta a las palabras del niño, como una exclamación que se parece a algo así como: “¡Oh, mira qué mono!”. Por la palabra complacencia entendemos a la vez una complacencia hacia el niño y hacia el adulto. Este último como testigo de las palabras infantiles y autor del comentario, en su actitud paternalista y satisfecha. Se trata de una complacencia hacia el niño ya que, por comodidad, no le permitimos que se oiga; no le animamos a escuchar lo que dice, a explicitar, a comprender sus propias palabras, a considerar las consecuencias y las aplicaciones. Se incita al niño a que ofrezca una actuación, una representa-

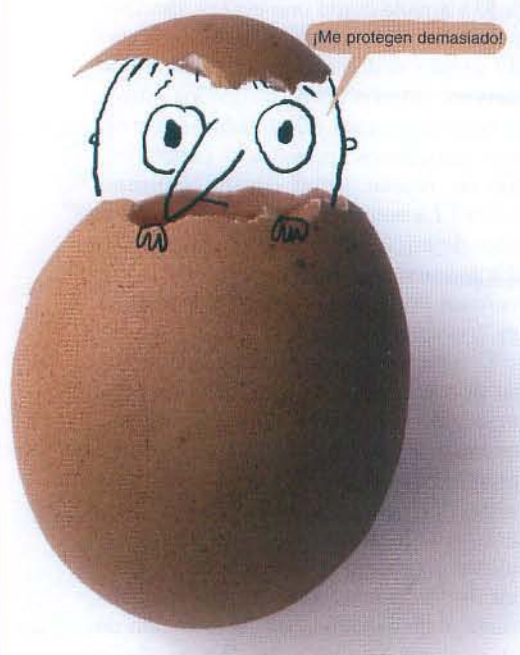


Ilustración de Serge Bloch de *¿Qué son los sentimientos?* de Oscar Brenifier (Barcelona: Edebé, 2006)

ción, a dar gusto al adulto, a ser mono, a esparcir algunas palabras con la esperanza de un éxito fácil. Un éxito adquirido para obtener una exclamación de satisfacción por parte de la autoridad competente.

En cuanto al adulto, éste se satisface con poco puesto que no se toma la molestia de pensar con detenimiento lo que entra por sus oídos. Puede que el deseo del niño fuera el expresar algo profundo y potente. Pero la tentativa queda en cierto modo ridiculizada, viéndose reducida a la monería y la coquetería. Y aunque el niño se vea sorprendido por la risa, la sonrisa o la exclamación del adulto, en segunda instancia terminará contento con su éxito: la próxima vez, antes que intentar nuevamente expresar algo profundo, buscará de manera deliberada obtener un resultado parecido. En otras palabras, se verá animado a un comportamiento ciertamente histrionico.

El trabajo del adulto, y su reto, es el de ahondar, de profundizar y de fomentar esas profundas intuiciones que los niños suelen tener, del tipo "¡El rey está desnudo!" o, incluso, alguna de esas cuestiones básicas, casi olvidadas y tan frecuentemente embarazosas, como la de "¿Por qué estamos aquí?". La responsabilidad del adulto debería ser la de invitar al niño a ir más allá. Tal responsabilidad requiere apertura, receptividad, estado de alerta, paciencia y un mínimo de rigor. Cuántos enseñantes desatienden con demasiada facilidad el discurso del niño por

carecer de todo ello. Una escucha atenta les habría proporcionado claridad sobre ciertas dificultades pedagógicas, les habría permitido esclarecer o justificar ciertas interpretaciones insospechadas de sus objetos de conocimiento. No olvidemos que la reacción del "¡Qué mono!" es el equivalente inverso de "¡Todo eso no son más que bobadas!". En los dos casos el sentido profundo desaparece.

La condescendencia es una actitud compleja. Si se acusa de falta de respeto por su forma de dirigirse a alguien, ante esta crítica se argumentará que su intención es amable y cuidadosa hacia tal persona. Esta persona no puede menos que responder: "¡Pero si me tratas como a un niño!". Los adolescentes, por ejemplo, se rebelan rabiosos contra esa actitud porque no consiguen conceptualizar el problema que plantean. En ellos termina primando el sentimiento de frustración y, así, dejan que la cólera se manifieste como único modo de rebelión.

En cambio, en el niño opera de un modo relacional y de dependencia y, por eso, la complacencia puede no molestarle en absoluto. Básicamente el niño quiere obtener manifestaciones de amor y apreciación. A diferencia del adolescente, todavía no se ha angustiado demasiado con respecto a su autonomía (al menos no en lo relativo al pensamiento y las ideas). Por esta razón el niño sacrificará fácilmente su deseo de expresar pensamientos profundos, inteligentes y apasionados. Pasará por alto ese impulso que no está seguro de dominar a cambio de agradar a la autoridad. A menos que se haga más consciente de su capacidad de pensar, aprenda a fiarse y sentirse confiado con ella, el niño se siente más valorado por esas reacciones condescendientes que por esa demanda personal que puede suponer un cuestionamiento posterior o una discusión con el adulto.

Observemos la sonrisa permanente que algunos adultos enarbolan como signo de bienvenida frente al discurso del niño. ¿No nos sentiríamos insultados si nos escucharan con esa sonrisa obligada? La sonrisa frecuente, que para un recién nacido comporta un significado fuerte e importante, puede convertirse en obstáculo cuando el niño crece, cuando necesita que le tomen en serio.

Amar a los niños

Sin duda, los adultos pueden aprender de la discusión con los niños. Por su actitud inocente (todavía no muy condicionada, ni cerrada a lo originario; menos

temerosa de las verdades generales y sus implicaciones; menos preocupadas de la aprobación de la sociedad; menos calculadora y cínica) pueden producir esos tesoros de sabiduría y de verdad que nosotros, los adultos, tanto amamos oír: "Los niños siempre dicen la verdad", decimos.

Hasta tal punto puede llegar a ser así que algunos teóricos, sin dudar, erigirán al niño en verdadero maestro y, como a menudo ocurre con los maestros, lo pondrán en un pedestal y lo glorificarán. Tales idólatras capitularán ante la capacidad infantil de pensar. Pronto dejarán de confrontarse a sí mismos y a la radicalidad de la juventud. Quien idolatra la infancia fácilmente olvida que, en realidad, el niño ignora su infancia, que todavía tiene que recorrer un largo camino antes de conocerse a sí mismo y conocer su entorno.

El espíritu humano es astuto: está lo suficientemente informado acerca de sí mismo como para ser capaz de alimentar y adular sus propias tendencias tortuosas. Nuestro encantador espíritu se ha entrenado desde su más tierna edad para interpretar el mundo; para darle sentido; para adaptar su lenguaje y su verdad hasta sentirse a gusto; para sentirse mejor y poder olvidar así su debilidad y su condición mortal.

De manera abierta o sutil; haciéndole callar con respuestas; sonriendo o riéndose de sus pueriles palabras; contemplando y admirando su "pequeño y maravilloso sí mismo"; cayendo en el dulce cepo de la nostalgia; lo cierto es no escuchamos al niño. Una pequeña vuelta de tuerca separa el utilitarismo, el dogmatismo, el cinismo y el romanticismo. En todo caso, todas estas actitudes protegen a nuestro viejo ser, desgastado por la experiencia de esos destellos de genio primitivo que, de modo inesperado, surgen de la inconsciencia de nuestra progenie. Es demasiado fácil utilizar a estos pequeños seres y sus eyaculaciones como un complemento para el alma de nuestra ansiosa y timorata persona. No hagamos como esos viejos y patéticos emperadores chinos que tenían por costumbre bañarse con docenas de adolescentes, con el fin de obtener de ese baño regenerador algo de juventud. Podemos estar queriendo a los niños del modo como las damas de la caridad aman a sus pobres: visitan a los menesterosos cada domingo por la tarde (después del almuerzo y antes del té), les llevan algunas ropas viejas y les instalan dos o tres cortinas de puntillas en las ventanas rotas. Luego, se sienten bien (¡y tanto!) y ese sentimiento de calor y de buena conciencia les durará toda la semana, mientras se aplican a sus actividades mundanas, frívolas y sin interés.

Los niños pueden ser espíritus muy provocadores en la medida en que nosotros provoquemos su espíritu. El adulto que se presenta a sí mismo como el animador de una discusión filosófica con niños y no les hace ver su propio pensamiento, en general no se enfrenta a sí mismo. Si no se embarca él mismo en una actividad filosófica, no podrá asegurar que los niños filosofen (aunque sólo sea porque los niños ignoran en qué consiste la filosofía y sus exigencias y que esto habría que enseñárselo). Si el adulto no halla una manera de comprometerse más profundamente en la reflexión filosófica, en el transcurso del trabajo en clase éstos serán menos proclives a comprometerse. Después de todo, él es el enseñante y si el enseñante actúa como un espectador, los niños harán lo mismo y participarán en el ejercicio sólo formalmente.

En general los adultos están contentos con los niños (como con cualquier ser u objeto) cuando obtienen de ellos lo que esperan. Esta afirmación parecerá muy dura hacia los adultos "llenos de buena voluntad". Y, sin embargo, poco importa la naturaleza y la legitimidad de la voluntad, pues no es más que voluntad. Y esta voluntad es diversa. El esquema más clásico es la voluntad de ver en la infancia lo que ponemos en ella —como el interés de nuestra inversión— y la de estar satisfechos escuchando el eco de nuestras propias palabras, de nuestro propio sistema mental, con una inclinación de cabeza paternalista que significa: "Habla hijo, habla hija, participa, exprésate, está bien oírte hablar aunque yo sé mucho más que tú y te lo haré saber a la primera de cambio".

O puede que sea por la imposición más franca y directa de un sistema de valores, de una ética, que, sin paciencia ninguna, no soporta una desviación o herejía. O, todavía más, puede ser que sea porque no dejamos ni un momento ni intersticio para el cuestionamiento. El resultado es el mismo: si el adulto no aprovecha la oportunidad de filosofar, de problematizar su propio pensamiento, ¿cómo podría inducir o animar un proceso filosófico en el espíritu del niño?

Para empezar a filosofar, el adulto debe ser consciente de sus propias razones para filosofar. Con más razón si quiere hacerlo con los niños. De este modo sus alumnos no serán un refugio para sentirse mejor. Curiosamente, hacerse consciente de la verdadera naturaleza del filosofar con niños pasa probablemente por la confesión de un deseo egoísta por parte del enseñante. El enseñante solamente puede realizarse confrontando su propio pensamiento con el de los niños ya que éstos están dotados de una genialidad natural mezclada con una suprema banalidad, combinación que los adultos no sabrían por sí mismos conseguir. Si fuéramos capaces de escuchar a los niños descubriríamos verdaderas perlas, y no nos sentiríamos tan poderosos con nuestros conocimientos establecidos y nuestras capacidades. Pues ¿por qué no? ¡Hay peores condicionamientos y caminos para filosofar! ◀▶

Traducción: Mercedes García Márquez
(lammersale@yahoo.es)

Un libro de manualidades
para hacer tu propio libro.



El libro ideal para los talleres de escritura infantil
o simplemente para que los niños se aventuren
en un mar de palabras.



los otros libros

www.thuleediciones.com

Itziar de Francisco

Periodista. Lleva diez años dedicándose a la información cultural en distintos medios de comunicación. Ha sido redactora de la revista

El Cultural durante siete años, además de colaboradora de revistas como *Primer Acto* y *Letras Libres*. En la actualidad trabaja en la editorial RBA, como jefa de prensa en Madrid.

Comenzó sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid a los diez años y décadas después sigue desafiando al violín.

Radiografía científico-sentimental de la música

Una entrevista (que también se escucha) a Daniel J. Levitin

Hay melodías que nos persiguen toda nuestra vida como una letanía. Otras entran y salen como olas mordiendo por unos segundos nuestra experiencia. Para muchos, ciertas canciones son un recuerdo más crujiente que la magdalena de Proust. Para todos, la música es el espejo sonoro de nuestra propia existencia. Pero ¿qué es en realidad la música y por qué es tan importante en la vida del ser humano? ¿Por qué nos ayuda a construir nuestra identidad en la adolescencia y luego a crear vínculos sociales y de cohesión de grupo? ¿Qué hace que nos guste más una canción de REM que otra, que sintamos miedo al escuchar los violines de *Psicosis* o euforia con una canción de rock?

Estas preguntas y mil enigmas más sobre la influencia de la música en nuestro cerebro y, por tanto, en nuestro comportamiento, son a las que el científico, músico, colaborador de revistas como *Billboard*, profesor universitario y conocido productor —entre otros de Stevie Wonder— Daniel J. Levitin intenta dar respuesta en el que es uno de los centros musicales más importantes del mundo: el Laboratorio Levitin de Percepción Musical, Cognición y Habilidad en la Universidad McGill de Montreal, en Canadá. Por él han pasado músicos de la talla de Sting y David Byrne y miles de estudiantes. Levitin destila la música en su laboratorio como un alquimista intentando desentrañar los misterios de un "hecho" en el que ciencia y arte se unen de forma sorprendente.

Sus estudios, sus hallazgos, su historia personal y la respuesta a los mil porqués de la influencia de la música en nuestras vidas se encuentran en *Tu cerebro y la música* (RBA) un libro que ha situado al neurocientífico, con su cátedra de Psicología de las Comunicaciones Electrónicas, en las listas de los más vendidos del *New York Times*, que ha sido alabado por Oliver Sacks y que quedó entre los finalistas al Libro del Año por *Los Angeles Times*.

Nosotros le entrevistamos. Él pone las respuestas... y la música en esta entrevista para ser leída y escuchada.

Es un músico convertido en productor, convertido en neurocientífico, convertido en profesor universitario, convertido en escritor. Para empezar y entrando directamente en materia musical, ¿puede poner una banda sonora a esa evolución biográfica?

Si me preguntas cómo llegué de una a otra, la respuesta es que siempre me han interesado tanto la ciencia como el arte. El trabajo de productor requiere tener dos caras, la del artista y la del científico. Cuando estás en el estudio, estás constantemente experimentando, tratando de lograr la mejor interpretación artística y el

mejor resultado de una canción. El científico que hay en mí intentó averiguar cómo llegar hasta ese punto. ¿Qué funciona? ¿Qué falla? ¿Por qué tal truco sólo funciona algunas veces? Cuando producía, también escribía para revistas como *Billboard* y *Electronic Musician*. También asistía a clases en las Universidades de Berkeley y Stanford, tan sólo para mantener mi mente activa. No decidí convertirme en científico, simplemente empecé a hacer menos de productor y a asistir más a clases de ciencia. Ser escritor –ya sea de canciones o de prosa– es algo que tiene que ver con transmitir un mensaje de forma artística. Enseñar en la universidad es lo mismo. Ser profesor universitario consiste en hacer llegar la información, y en hacerlo (al menos eso espera uno) sin dolor.

Supongo que la BSO para esas etapas de mi vida sería:

- *Everywhere That I'm Not* de Translator (la canción que hizo que quisiera convertirme en productor musical)
- *She Blinded Me With Science* de Thomas Dolby (como neurocientífico)
- *I Love You Period* de Dan Baird (como profesor)
- *Shame on the Moon* de Rodney Crowell (como escritor; es una de las primeras canciones que escuché que sonaba como si tuviera la sensibilidad de una novela).

Disco de platino para un libro

Ⓡ **Tu cerebro y la música se ha convertido en uno de los libros más vendidos en EE UU, y periódicos como *New York Times* no dejan de alabarlos. ¿Cómo y cuándo se da cuenta de que dos mundos tan distintos como ciencia y arte se pueden unir y expresar a través de un tercer lenguaje, el escrito, el editorial?**

Fue a raíz de las clases que di de psicología cognitiva en la Universidad McGill. Intenté utilizar la música para ilustrar los principios de la memoria, la atención, la categorización, la neuroanatomía. Y ¡parece que a los estudiantes les gustó!

Canción: The Ramones, *Teenage Lobotomy*.

Ⓡ **¿Cómo surgió el proyecto de escribir un libro sobre el impacto de la música en el ser humano, en su cerebro y, por tanto, en sus emociones?**

Fue idea de mi editor. Ellos contactaron conmigo y me pidieron que lo escribiera.

Canción: The Beatles, *Paperback Writer*.

Ⓡ **No debe ser fácil escribir un libro científico y a la vez divulgativo. ¿Cómo fue el proceso de redacción? ¿Cómo dio con el tono narrativo, con la estructura? ¿Se adaptaba a las exigencias editoriales?**

Los primeros borradores del libro iban más por el camino de un libro de texto. Mis editores, Jeff Galas y Stephen Morrow, me animaron a que introdujera más historias personales. Y eso fue, precisamente, lo más difícil para mí porque soy una persona por naturaleza celosa de lo privado. Así que empecé a poner objeciones: nadie me conoce, no les va a interesar esas partes de mi vida... Pero ellos insistían en que eran elementos muy importantes para hacer el libro más interesante, para darle calidad literaria y no de libro de texto. Y ahí lo tienes...

Canción: The Chairmen of the Board, *Give Me Just A Little More Time*.

Ⓡ **¿Cuál ha sido la mayor dificultad a la que se ha enfrentado con la escritura de este libro?**

Ser absolutamente riguroso desde la ciencia, pero sin resultar desalentador para un lector no científico. Y poner elementos personales en la historia, mi propia narración. Eso ha sido lo más difícil.

Canción: Soul Coughing, *So Far I Have Not Found the Science*.

Ⓡ **¿Qué valores del libro cree que lo han convertido en un fenómeno de ventas y de crítica?**

Creo que, sobre todo, el momento en el que lo escribí. En los últimos diez años la gente había estado leyendo en los periódicos sobre el cerebro y sobre estudios con escáner, pero nadie había escrito un libro con las últimas investigaciones sobre la música y el cerebro. Así que el momento de la publicación ha sido mi mayor baza.

Canción: Billy Joel, *This Is The Time*.

Ⓡ **¿Cómo se prepara uno para escribir un libro de estas características? ¿Qué técnicas y qué planteamiento utiliza para poder llevar un tema científico y especializado al gran público?**

Me preparo enseñando, sobre todo. Dar clases a seiscientos licenciados cada año requiere aprender a comunicar ideas difíciles a gente inteligente que no tienen necesariamente que tener un conocimiento previo sobre ese tema.

Canción: Paul Simon, *The Teacher*.

Ⓡ **El libro ha sido alabado por Oliver Sacks, otro gran divulgador científico. ¿Qué le gusta de él? ¿Cree que tienen algo en común?**

De Oliver me gusta todo. Me encanta su forma de escribir, su estilo, su voz narrativa, la forma en que sencillamente te cuenta historias y te traspasa información. Y lo que compartimos es un interés por el cerebro y una profunda conexión con el cerebro y las historias. ¡Y a los dos nos gusta el sushi!

Canción: Elvis Costello, *Oliver's Arm*.

Canción: Exodus, *Impact is Imminent*.

Auriculares para entrar en un nuevo mundo

Ⓡ **¿Cuándo ha sido la última vez que se ha emocionado con música?**

Fue hace dos noches. Estaba dando una conferencia en la New York Academy of Sciences con Rosanne Cash. Tocamos juntos una de mis piezas favoritas, una canción escrita por ella llamada *Seven Year Ache*. Me encanta tocar la parte de la guitarra principal en esa canción, hace que mis dedos se sientan bien y suena tan bien en mis oídos, mejor que cualquier cosa que haya podido escuchar nunca.

Ⓡ **¿Cuál es el primer recuerdo musical que tiene?**

Mi madre tocando el piano que había en casa. Yo debía de tener unos tres años.

Canción: Chopin *Nocturne, Op 55*.

Ⓡ **Usted cuenta en *Tu cerebro y la música* que en el momento en que se compró unos auriculares y empezó a escucharla a través de ellos, su concepto sobre qué es la música cambió. ¿Hacia qué camino, en qué sentido?**

Me hizo prestar más atención a la orquestación y a la "especialización". Me situó dentro de la música en lugar de esperar a que la música me llegara.



Cortesía de Teresa Novoa

Canción: The Beatles, *A Day in the Life*.

❶ **¿Qué es la música. La música es un hecho científico, algo medible y cuantificable o es algo subjetivo, una experiencia artística?**

La música no es sólo un hecho, sino una interpretación de hechos, de la misma manera que el propio lenguaje no consiste sólo en hechos, sino en transmitirlos. Quiero decir que una canción puede existir como un objeto, y eso es el "hecho". Pero, estrictamente hablando, la música existe para transmitir una interpretación emocional de los

acontecimientos, hechos o experiencias. Al igual que ocurre con la pintura o la danza.

Canción: Joni Mitchell, *The River*.

❷ **Entonces ¿qué diferencia un solo de Chopin del sonido de unos platos cayendo al suelo?**

Hay gente que considera que el sonido del cristal al romperse es música. De hecho, uno de los primeros discos que produjo llevaban un sonido de cristales rotos al comienzo de la canción: *Here Come the Cops* de The Afflicted (<http://www.psych.mcgill.ca/levitin/DL-Songs.html>)

Pero la diferencia de verdad entre una cosa y otra tiene que ver con la "organización". La música es, o tiende a ser, un sonido organizado y estructurado de tal forma que encamine a expectativas estéticas, que luego el compositor puede tanto recompensar como romper juiciosamente.

Canción: The Afflicted, *Here Come the Cops*.

Canción: Pink Floyd, *Money*.

❸ **Durante la adolescencia la música tiene un componente individual muy fuerte. ¿Por qué en casi todas las culturas el joven necesita de ella para buscar su identidad? ¿Por qué tiene tanta importancia en la construcción de la personalidad? ¿Cómo contribuye a la creación de la identidad individual?**

Efectivamente eso sucede en las culturas occidentales, pero no olvidemos que no siempre es así en otras. La música es muy importante en la adolescencia porque es una forma de establecer la identidad en el plano social. Cuando tenemos cerca de doce años nos empezamos a dar cuenta de que no todo tiene que ser como nuestros padres dicen que sea, y descubrimos que podemos tener nuestros propios gustos e ideas. Podemos elegir lo que queremos comer, leer, escuchar, etcétera. Así que cada generación incorpora su propia música, y dentro de cada generación surgen diferentes subgrupos: "nosotros" escuchamos esta música y "ellos" escuchan aquella. Se ve claramente en las escuelas de secundaria de toda la parte oeste. Y muchas de las letras de esas canciones hablan precisamente de luchas de identidad, de encajar en el sistema, de amores adolescentes y temas similares.

Canción: Motley Crue, *Smokin' In the Boy's Room*.

❹ **Ha mencionado la palabra generación. Es curioso cómo muchas veces tu grupo lo forman personas que tienen tus mismos gustos musicales. ¿Qué hace que la música se convierta en elemento de cohesión social, de generador de identidades de grupo?**

Esa es precisamente una de las funciones de la música. En mi nuevo libro, *The World In Six Songs* (que todavía no ha sido publicado en España) dedico un capítulo entero a este tema, el papel de la música en la creación y establecimiento de lazos internos dentro del grupo. Creo que tiene que ver con la conexión neuronal que se da entre música y movimiento.

TILDE SERVICIOS EDITORIALES S.A.
Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª
28002 Madrid
☎ (91) 411 16 29
☎ (91) 411 60 60
✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com

Libro + CD-ROM = 28€



"PALABRAS POR LA BIBLIOTECA"

Es un libro que recoge las palabras que por las bibliotecas y por su reconocimiento en la sociedad actual han querido escribir cuarenta y un personalidades del mundo de las bibliotecas y la cultura. José Luis Sampedro, Rosa Regàs, Lolo Rico, Javier Azpeitia, Michèle Petit, Belén Gopegui, Gonzalo Moure... y otras 34 personas han reflexionado a través de textos inéditos sobre la biblioteca como servicio público de todos y para todos.

Individualmente 12€

Más gastos de envío

"EDICIÓN DIGITAL EN CD-ROM DE LOS 15 PRIMEROS AÑOS DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA"

Este material responde a la petición de muchos bibliotecarios y profesionales de la cultura de tener un mejor acceso a la revista. En él se recopilan en formato pdf los 141 primeros números de la revista. Editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y por la Asociación Educación y Bibliotecas.



Individualmente 20€

Más gastos de envío

Oferta especial

Nosotros nos unimos al otro mientras escuchamos la misma música porque crea descargas neuronales sincrónicas en nuestros cerebros.

Canción: Wilbert Harrison, *Let's Work Together*.

Canción: Lionel Richie and Michael Jackson, *We Are the World*.

Ⓡ Con quince años la música es muy importante, pero en general –por supuesto habrá excepciones– a los cincuenta se pierde esa pasión. ¿Por qué no se escucha con tanta intensidad ni es tan necesaria?

Los quinceañeros viven “todo” con mucha más pasión, ¿no crees? Pero también recuerda que los adolescentes tienen mucho más tiempo libre y además están más abiertos a cualquier nueva experiencia. Eso, por un lado. Por otro, en la pubertad las hormonas hacen que todo parezca tener mucha más importancia. Desde un punto de vista evolutivo, la adolescencia representa la última oportunidad que tiene el individuo de aprender cosas dentro de la seguridad que proporciona el grupo familiar y el espacio de la casa paterna antes de que se independicen y creen su propia familia. Eso significa que la evolución nos obliga a prestar atención a todo lo que sucede en nuestras vidas en esos momentos. También existe una explicación neurobiológica, y es que durante los primeros diez años de nuestra vida nuestros cerebros están constantemente intentando crear el mayor número posible de conexiones. Entre los doce y los dieciocho aproximadamente, la misión principal del cerebro da un giro para reducir las conexiones innecesarias. De algún modo, nuestros cerebros se ajustan a los patrones y experiencias que adquirimos entonces.

Canción: Frank Sinatra, *It Was a Very Good Year*.

Ⓡ ¿Se puede aplicar la máxima: dime qué escuchas y te diré quién eres? ¿En qué medida y cómo la personalidad de un individuo está asociada al tipo de música que le gusta?

Justamente mi colega Jason Rentfrow de Cambridge y yo estamos trabajando en ese tema. Casi lo tenemos... pero ¡tendrás que preguntármelo dentro de un año, todavía es pronto para aventurar una tesis!

Canción: Steely Dan, *FM*.

Ⓡ Un niño que ha crecido en la selva y que nunca ha escuchado a Bach...

¿se conmovería al oírlo? ¿La reacción a la música es un proceso natural y casi innato en el hombre o está condicionado por el entorno y el aprendizaje?

¡Humm!, buena pregunta. No estoy seguro... La mayoría de nuestras investigaciones muestran que la apreciación musical es cultural. Uno tiene que haberse criado en la música de cierta cultura para entenderla... a pesar de la trama central de *Encuentros en la tercera fase*. Sin embargo, las propiedades o características “matemáticas” de la música de Bach deberían ser suficientes para que cualquiera, eventualmente, pudiera aprender a apreciarla.

Canción: Bach, Glenn Gould, *Two Part Invention*.

Mapa de los sonidos de nuestra vida

Ⓡ Cuando vemos la película *Psicosis* los violines de su banda sonora nos hacen sentir miedo y angustia; vamos a un concierto de AC/DC y salimos dispuestos a conseguir todo lo que queramos; oímos una balada y es el empuje que necesitábamos para besar a quien tenemos delante. ¿A qué se debe esa influencia tan directa en nuestro estado de ánimo y comportamiento?

Pues a que, por un lado, los compositores juegan con las tradiciones culturales y sus normas. Determinados sonidos, según nuestra propia tradición cultural, están “diseñados” por así decir, para provocar ciertas emociones, como sucede con las tonalidades. La tonalidad “mayor” de una clave produce felicidad, o se asocia al sentimiento de felicidad, mientras que la tonalidad “menor” lo hace con la tristeza. Esto son sobre todo convenciones culturales. Pero, a la vez, los compositores invocan y juegan con las analogías de sonidos que provienen del mundo físico. Un instrumento que produce el sonido similar al de un animal angustiado, evocará angustia en nosotros. Un ritmo poderoso con un bajo profundo nos evocará el sonido del rayo, las olas rompiendo u otras fuerzas naturales.

Canción: Bernard Hermann, *Psycho*.

Ⓡ ¿Por qué se trata de un proceso tan directo donde apenas hay una “racionalización” de lo que nos está pasando?

Porque no somos muy buenos controlando las emociones. La evolución no quiso que lo fuéramos. Las emociones son la forma de la evolución para motivarnos a hacer cosas: buscar comida, protección, aprender a construir un escudo, encontrar una pareja...

Canción: Destiny's Child, *Emotion*.

Ⓡ ¿Y hay alguna razón científica que explique por qué se nos queda una canción pegadiza en la cabeza?

Creo que porque estamos creados así. Dicho de otra forma, creo que la evolución seleccionó las canciones como una fuerza importante en la vida humana precisamente porque se nos meten en la cabeza. Son una manera eficiente de transmitir información, emociones y conocimientos, porque su estructura interna y su forma las hace fácilmente recordables.

Canción: Disney, *It's A Small World After All*.

Ⓡ Otro efecto curioso de la música en nuestro comportamiento es, por ejemplo, que nos entran unas irrefrenables ganas de interrumpir a la orquesta con palmadas y saltos cuando escuchamos la marcha *Radetzky* y, sin embargo, con el canon de Pachelbel lo que realmente te apetece es escucharlo en silencio...

Eso se debe a que históricamente se ha asociado la música al movimiento. En los estudios que he realizado en mi laboratorio he visto que la gente a menudo no puede evitar hacer otra cosa que no sea moverse cuando suena la música, e incluso cuando están tumbados, totalmente quietos, la parte de su cerebro que controlaría ese movimiento está activa en el escáner cerebral. Eso señala a una antigua conexión evolutiva entre el movimiento, la sincronía y la música. Por supuesto, hay otro tipo de música que es utilizada para el trance en muchas culturas, para la inducción de un estado de ánimo y la relajación. Ese tipo de música tiene un tempo más lento y un ritmo menos insistente.

Canción: *Radetzky March*.

Canción: *Pachelbel Canon in D*.

Ⓡ Entonces, cuando oímos rock o punk y nos apetece dar saltos y nos enardece y a veces casi nos pone violentos... ¿hay algo que nuestro cuerpo asocie de forma intuitiva a una mayor euforia, o juega un papel importante la asociación de valores que conlleva esa música, tales como

rebeldía en el caso del rock, por ejemplo?

La música no puede forzar a nuestro cerebro a hacer esas cosas pero sí influye en nosotros como no lo hace ninguna otra cosa. Los efectos de la música son relativamente sutiles en la mayoría de las ocasiones, y no va a forzarte a hacer algo más de lo que lo haría leer un buen artículo, ver una película o asistir a un ballet.

Canción: James Taylor, *Music*.

Una persona ciega ¿siente la música de la misma manera que alguien que esté en una sala de conciertos? ¿Qué papel juega la vista en la percepción de la música?

Uno de mis estudiantes, Bradley Vines, siguiendo las investigaciones de Jane Davison y Marcelo Wanderley, descubrió que la visión de una actuación pone un funcionamiento una gran cantidad de información emocional y estructural, incluso cuando no hay sonido en lo que ves. Esto es, sin duda, porque a través de nuestra propia historia evolutiva, hemos visto y oído al mismo tiempo, y las asociamos como algo conjunto. No olvidemos que los discos sólo tienen cien años de existencia. La gente ciega puede ser más sensible a los matices de la música, y hay muchos y muy grandes músicos ciegos, pero se están perdiendo algo que el resto tenemos. Quizás esa mayor agudeza que ellos tienen sea una compensación.

Canción: The Who, *See Me/Feel Me (Listening to You)*.

¿Por qué a veces la música alcanza a expresar aquello que no se puede con las palabras?

Creo que es porque la música estaba hecha para hacer eso, precisamente. La música, y la poesía, la pintura y la danza, están hechas para representar la interpretación emocional de la experiencia, y no necesariamente la interpretación literal. La música no es un informe de noticias. Y por supuesto, en este proceso hay más áreas del cerebro involucradas que en el del lenguaje.

Canción: Modest Mussorgsky, *The Great Gate of Kiev*.

Y ahora que usted tiene más conocimientos sobre la música ¿la vive de forma distinta? ¿Al desentrañar sus misterios, ha perdido cierta capacidad de sorprenderle?

Cada vez que estoy a punto de descubrir la respuesta a un misterio de la música, aparecen tres más que lo reemplazan. Como dijo Sting: "Nunca sabes lo suficiente sobre la música". En todo caso, ahora es justamente cuando más misteriosa y sugerente la encuentro.

Canción: Wardell Gray, *Stella by Starlight*.

Un profano en música, alguien sin conocimientos de solfeo, por ejemplo, ¿la experimenta igual –en el plano neurológico– que un experto?

Aunque es cierto que alguien que no tenga estudios en música puede sentir y vibrar con ella más que otro que sí los posea, también es verdad que en el aspecto de la actividad neuronal que se lleva a cabo, los expertos en música muestran una mayor actividad en el hemisferio izquierdo, reflejando su conocimiento de las normas y etiquetas lingüísticas que usamos en la música.

Músicos como Paul McCartney evitaban conscientemente aprender a leer y escribir música. ¿Cómo puede un músico componer sin dominar la base de ese lenguaje?

Precisamente porque la idea generalizada, pero errónea, es pensar que la lectura y la escritura es su "lenguaje", cuando no es así. Antes de que tuviéramos la escritura la gente era contadora de historias ¡y eran buenísimos! Que seas capaz de poner algo por escrito no significa que seas capaz de crearlo, escenificarlo y recordarlo.

Canción: Simon and Garfunkel, *Why Don't You Write Me?*

Un concierto en el vientre materno

Los niños que escuchan música desde el momento en que nacen ¿desarrollan más aptitudes que los niños que no lo hacen?

Sí, tienen más facilidad para entender la estructura y las reglas de la música porque sus cerebros empiezan a "conectarse" y entrar en actividad antes.

Canción: Don McLean, *Wonderful Baby*.

Un niño que desde pequeño ha escuchado música, ¿desarrollará no sólo capacidades musicales sino

también de sensibilidad hacia otras expresiones artísticas?

Probablemente, pero no podemos estar seguros. Yo creo que sí, pero no hay ningún estudio sobre ello, todavía...

Canción: Don McLean, *Vincent (Starry Starry Night)*.

Y desde la pedagogía ¿cómo puede ayudar la música a desarrollar ciertas aptitudes como la memoria y la concentración?

A lo largo de la historia, mucha gente ha utilizado la música para guardar información, para conservarla. La combinación de palabras y música, y la coacción interna de la música (forma, estructura, acentos, ritmo) facilita la memorización de palabras cuando forman parte de una melodía. Durante cientos de miles de años de historia de la humanidad, antes de que fuera puesta por escrito (algo que sucedió hace sólo cinco mil años) ésa era la principal manera en que la información se transmitía y se conservaba.

Canción: *The alphabet song*.

Canción: The Animaniacs, *The Parts of the Brain*.

¿Cómo cree que están afectando a nuestra relación con la música las nuevas tecnologías y los programas de streaming?

Pueden ser algo muy positivo, ya que permiten a mucha gente conectar con una variedad sin precedentes de música, y les ayuda a encontrar la música que realmente les gusta. Puede servir para ayudar a los artistas a conectar con los fans. Y todo eso nos puede dar acceso a más música que realmente queremos oír.

Canción: Steely Dan, *The Caves of Altamira*. ◀▶



Cortesía de Teresa Novoa

Banda sonora:

Afflicted, The. *Here Come the Cops*.
 Animaniacs, The. *The Parts of the Brain*.
 Bach; Glenn Gould. *Two Part Invention*.
 Beatles, The. *A Day in the Life*.
 Beatles, The. *Paperback Writer*.
 Bernard Hermann. *Psycho*.
 Billy Joel. *This Is The Time*.
 Chairmen of the Board, The. *Give Me Just A Little More Time*.
 Chopin. *Nocturne, Op. 55*.
 Dan Baird. *I Love You Period*.
 Destiny's Child. *Emotion*.
 Disney. *It's A Small World After All*.
 Don McLean. *Vincent (Starry Starry Night)*.
 Don McLean. *Wonderful Baby*.

Elvis Costello. *Oliver's Arm*.
 Exodus. *Impact is Imminent*.
 Frank Sinatra. *It Was a Very Good Year*.
 James Taylor. *Music*.
 Johann Pachelbel. *Canon in D*.
 Johann Strauss. *Radetzky March*.
 Joni Mitchell. *The River*.
 Lionel Richie and Michael Jackson. *We Are the World*.
 Modest Mussorgsky. *The Great Gate of Kiev*.
 Motley Crue. *Smokin' In the Boy's Room*.
 Paul Simon. *The Teacher*.
 Pink Floyd. *Money*.
 Ramones, The. *Teenage Lobotomy*.
 Rodney Crowell. *Shame on the Moon*.
 Simon and Garfunkel. *Why Don't You Write Me?*.

Soul Coughing. *So Far I Have Not Found the Science*.
 Steely Dan. *FM*.
 Steely Dan. *The Caves of Altamira*.
 The alphabet song.
 Who, The. *See Me/Feel Me (Listening to You)*.
 Thomas Dolby. *She Blinded Me With Science*.
 Translator. *Everywhere That I'm Not*.
 Wardell Gray. *Stella by Starlight*.
 Wilbert Harrison. *Let's Work Together*.

Para más información sobre Daniel Levitin y *El cerebro y la música* (RBA):
<http://ego.psych.mcgill.ca/levitin/>
<http://www.yourbrainonmusic.com/>
<http://www.rba.es>

Anatomía de un desplegable

Andrea Rodríguez de la Flor

Cursa el Máster de Libros y literatura para niños y jóvenes de la Universidad Autónoma de Barcelona y dice que estudia mucho. Es curiosa, inteligente y trabajadora, le apasionan los libros desplegables, debe escribir poesía pero no lo dice

Tengo sobre mi mesa, hoy tarde de domingo, el ejemplar de un libro un tanto peculiar que compré hará dos años en un mercadillo a un gitano por poco precio. El título de la cubierta informa: *El hombre. Representación gráfica de su estructura en cinco láminas superpuestas*. Sus raras proporciones presentan unas medidas de 43 x 19 cms. No se trata por tanto de un libro al uso, se trata más bien de un soporte literario visual que debía completar un manual de estudio de anatomía publicado en el año 1902. En su portada aparece dibujada la figura de un hombre con rostro parecido al que solemos atribuir a los forzudos circenses de principios de siglo y con un torso desnudo, como si hubiese sido radiografiado por una máquina imposible (imagen 1).

Esta humanización del rostro, que pretende representar a un hombre histórico,

rompe la tradición que hasta entonces venía siguiéndose en las láminas tradicionales, tal y como las concibiera un Vesalio o un Valverde de Hamusco (imagen 2), donde el cuerpo representado no tenía indicios de temporalidad alguna.

La lectura visual que sin embargo puede hacerse de esta otra imagen, deja averiguar algunas de las partes en que está compuesto el ser humano, como si se pretendiera una aproximación en cortes sucesivos a sus estructuras más íntimas. Todos sus huesos y órganos interiores, llevan pues inscritos un número, para la mejor retención y ubicación en la memoria de cada zona a estudiar.

Bajo esta ilustración puede leerse lo siguiente: texto explicativo del doctor Rafael del Valle y Aldabalde. Como si se tratara de la recuperación de una memoria histórica, es preciso ahora preguntarse quién era este tal doctor.

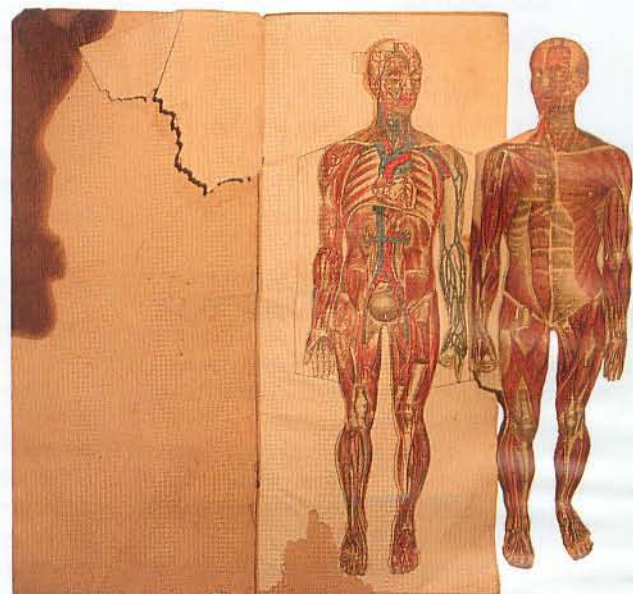
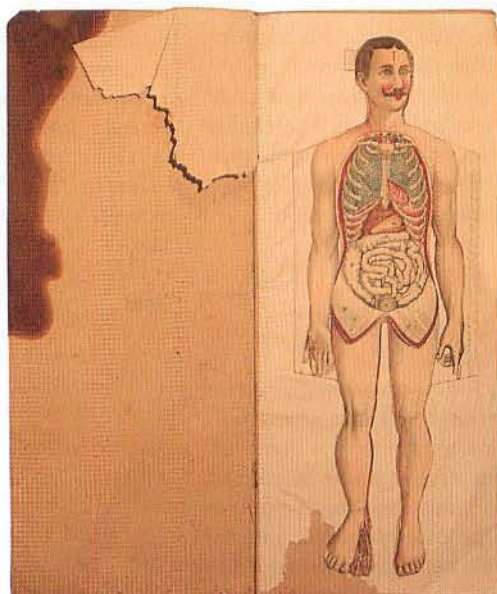
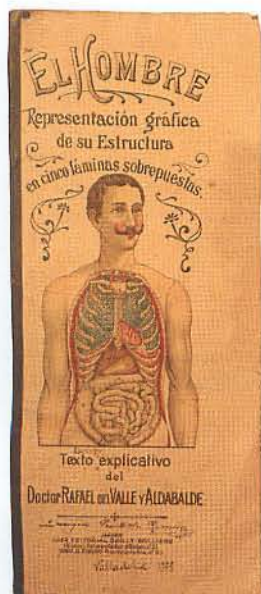


Imagen 1. *El hombre. Representación gráfica de su estructura en cinco láminas superpuestas*. Texto explicativo del Doctor Rafael del Valle y Aldabalde. Casa Editorial Bailly-Bailliere, Madrid, 1902. (Fotografías realizadas por David Escanilla)

El hombre: Rafael del Valle y Aldabalde

Comienzo por descubrir que, en 1903, fue profesor agregado de Patología Médica en la Facultad de Madrid y asimismo docente del Hospital Provincial de la misma ciudad.

Según un documento encontrado, Rafael del Valle fue uno de los socios fundadores de la Asociación Española de Neuropsiquiatras y realizó la primera lectura crítica sobre el psicoanálisis que se hacía en España (1). Señalan otros documentos que nuestro médico fue igualmente autor de una *Psicoterapia del médico práctico* (1920) y de numerosos artículos de revistas. Católico convencido y políticamente muy conservador, Rafael del Valle parece ser un importante médico de la época.

La divulgación de sus datos bibliográficos a través de la Red, me lleva a resolver otros enigmas. El libro suyo citado anteriormente fue publicado por Saturnino Calleja; hecho éste que nos habla también de cierta conexión suya con el mundo infantil en el que hizo su primera incursión en 1888, como traductor de una obra alemana titulada *Lecciones sobre enfermedades de los niños*.

Del Valle se centraría por tanto en dos importantes campos de la medicina: el psicoanálisis y las técnicas para la realización de autopsias, disciplina esta última que nos lleva a centrarnos de nuevo sobre el manual de las láminas superpuestas que citaba al comienzo de este artículo.

La obra: Representación gráfica de su estructura en cinco láminas sobrepuestas

Abro la cubierta y descubro cada lámina que el título anunciaba de partida.

Es como si estuviera ante varios cadáveres diseccionados, dispuestos en un orden rigurosamente escrupuloso de sistemas nervioso, óseo, arterial, etcétera. La numerología para señalar cada parte del cuerpo dibujado se pierde entre miles de fibras, músculos, huesos, arterias o venas (imagen 2).

Sólo el estudiante que llevara este atlas humanístico a las clases de medicina habría sido capaz de descifrar cada código numérico. Y, en efecto, el manual en con-

creto que nos ocupa, debió pertenecer posiblemente a un futuro médico que se preocupó de señalar la propiedad de este "libro educativo" como suyo, con un nombre escrito a pluma, Enrique Prieto San Román, que firma en Valladolid con fecha de 1922.

El libro del que tratamos, con sus grabados impresos, nos lleva a recordar la película de Víctor Erice *El espíritu de la colmena*, en la que hay una escena en la clase con el famoso personaje de "Don José"; una silueta masculinizada a la que los niños van añadiéndole cada parte del cuerpo que le falta. Es la escuela de los años cuarenta; sin embargo, se sigue recurriendo a los mismos registros educativos de principios de siglo; explicar el cuerpo humano mediante láminas superpuestas, con la peculiaridad de darle al objeto un tratamiento antropomorfizado.

Antecedentes familiares

Remontándonos en el tiempo, la concepción de la superposición de todas estas láminas proviene del nacimiento de la imprenta. A partir de 1500, comienzan a confeccionarse una serie de discos giratorios —llamados "volvelles"— e imágenes intercaladas que lograban alcanzar un relieve mediante la superposición.

Estos discos fueron utilizados como tratados para acompañar la explicación en dos distintos campos del saber: la astronomía y la filosofía, directamente dependientes del pensamiento de Ramon Llull, inventor de estas ruedas combinatorias que serían reproducidas por sus seguidores ya en la época de la imprenta.

El relieve alcanzado al solapar cada rueda, convertiría en un hecho real la idea de la tridimensionalidad dentro de la propia literatura, con el surgimiento años más tarde de los llamados libros pop-up.

Prospectivas hereditarias

El hombre. Representación gráfica de su estructura en cinco láminas sobrepuestas se abre ante nosotros como un atípico libro que despliega una modalidad de lectura muy particular; ideado por una figura compleja y apasionante que requiere un estudio exhaustivo: el doctor Rafael del Valle; e impreso por Bailly-Baillière, célebre casa editorial situada en la plaza Santa Ana de Madrid

Tauola.XI.del Lib.II.

7

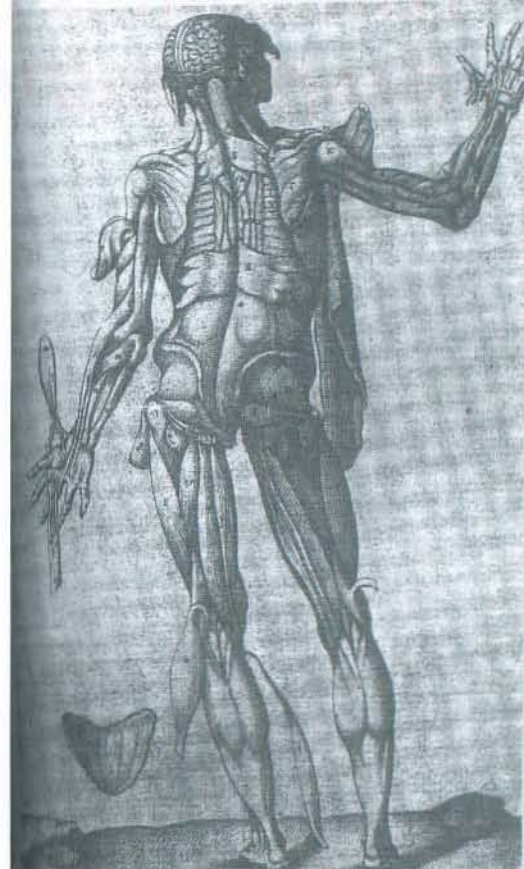


Imagen 2. Juan Valverde de Hamusco. *Anatomía del cuerpo humano*. Roma, 1560

que desarrolló los curiosos, y dignos de análisis, *Almanaques Bailly-Baillière: pequeña enciclopedia popular de la vida práctica*.

Se trata, en definitiva, de algo más que la obra de un médico o de un heterodoxo manual; fueron confeccionados para ser llevados al aula como ayudas técnicas para la memorización y visualización de los conocimientos. Tras la representación de ese forzado, tras este libro de anatomía, yace la huella del pasado histórico español, de lo que hoy día conocemos como los libros pop-up y de las técnicas del desplegable. ◀▶

Nota

- (1) País en el cual se introdujeron tempranamente las obras de Sigmund Freud por la traducción de otro médico, el doctor Ballesteros.

Sin bisturí

Entrevista a Grassa Toro

Gustavo Puerta Leisse

Suele producir piquiña en el lector cuando un periodista del medio impreso se refiere a un entrevistado, o alguien a quien alude en su artículo, como su amigo. El único espacio en el que se puede tomar esta licencia sin mayor rubor, aprovechamiento ni ocultación, es el obituario, y éste no es el caso.

Lo cierto es que la amistad permite llevar esa conversación reglada (que es la entrevista) hasta sus máximas consecuencias. En parte, por el conocimiento y la intimidad que subyace. En parte, porque saca a la luz el juego de fingimientos, máscaras y roles inherente al acto de trasladar al público lector un diálogo que tiene que resultar significativo, conciso, fluido y sapiencial.

Luego de responder contra reloj al cuestionario que servía de esqueleto a esta entrevista, mi amigo Grassa Toro me escribía: "Gustavo,

- he contestado como si me estuviera preguntando Satanás, no creo que alguien lea en estas líneas una conversación entre amigos,
- he añadido una pregunta,
- he intentado que se oiga la voz y no el rasgar de la pluma,
- faltan algunas referencias bibliográficas que busco mañana,
- tienes un día por si quieres alguna vuelta de tuerca,
- estoy como si hubiera atravesado el algo (sic) a nado varias veces".

Algo de traicioneros tenemos los amigos. Algo de traicioneros tenemos quienes disfrutamos haciendo entrevistas. Algo de traicioneros tenemos quienes disfrutamos haciendo entrevistas a los amigos. Quizás, después de todo, resulta que si seguimos buscando algún tipo de verdad. En cualquier caso, entrevistar a mi amigo Grassa Toro sí me ha permitido conocer mejor

este complejo género y a ese complejo ser.

¿Tiene sentido que una persona que no es anatomista, médico, forense o biólogo elabore un atlas anatómico?

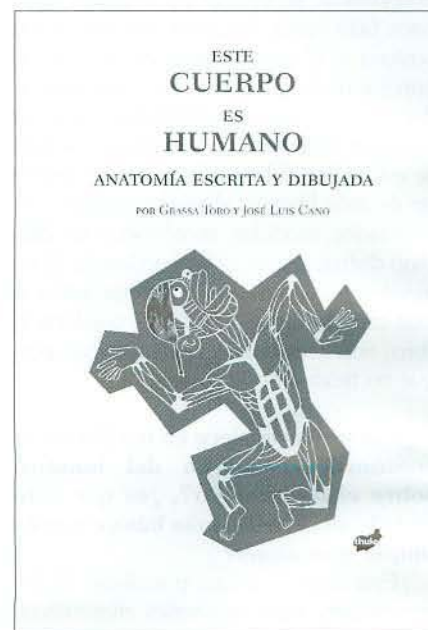
Tenga sentido o no, vaya por delante que lo que tenemos todos es derecho a escribir sobre lo que bien nos parezca, y luego, tenemos la obligación de asumir las consecuencias de lo que hemos hecho.

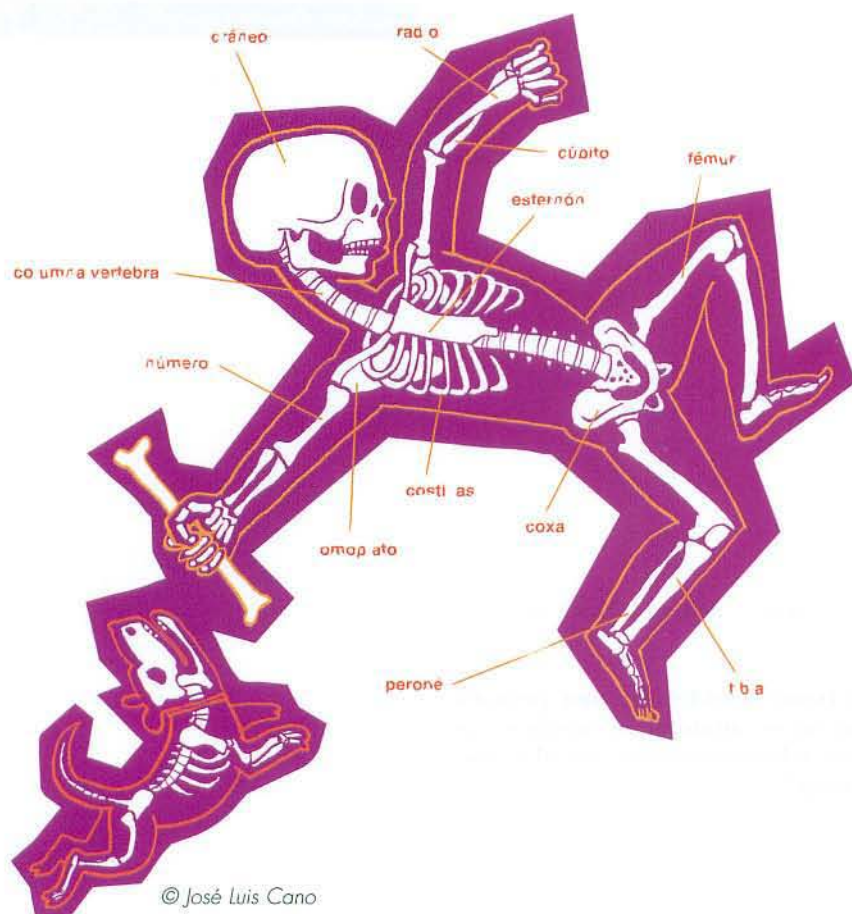
Ahora bien, ¿hay algún beneficio en que sea un escritor que no pertenece a la comunidad científica quien escriba sobre anatomía? Sí, el beneficio que otorga la distancia, la distancia permite el descubrimiento, el descubrimiento provoca entusiasmo y el entusiasmo es contagioso. Una de las pocas cosas que podemos hacer los escritores es contagiar. Cuando me refiero a la distancia, no estoy diciendo que haya escrito alejado del objeto de conocimiento; se trata de una distancia inicial que voy salvando necesariamente conforme me acerco al anatomista, al médico, al forense, al biólogo. La distancia permite el descubrimiento con la condición de que estés dispuesto a recorrer el trayecto que te separa de ese conocimiento.

¿Qué permite descubrir sobre el cuerpo humano la biblioteca que no brinde la mesa de disección? ¿Qué permite descubrir sobre el cuerpo humano la mesa de disección que no lo brinde la biblioteca?

Con la biblioteca no se conoce el cuerpo, se conoce cómo otros seres humanos han conocido el cuerpo. Esta es la tarea que he llevado a cabo. No me tocaba llegar a la mesa de disección, esta vez no. Además de los libros y el bisturí está la conversación y la propia memoria. Pasa-

Grassa Toro
Ils. de José Luis Cano
Este cuerpo es humano
Barcelona: Thule, 2009





mos la vida hablando del cuerpo y recordando la conversación; esto también es conocimiento.

¿El libro en papel, la ilustración, la escritura lineal son el formato y el soporte indicado para divulgar en pleno siglo XXI la anatomía?

Una parte de la población, entre la que nos encontramos, vive una época de abundancia; en épocas de abundancia no hace falta elegir. Elegir es una operación costosa y el ser humano es ahorrador, aunque no lo parezca; si no hay necesidad, no se elige. En cualquier casa, en cualquier biblioteca, en cualquier escuela de esta parte del mundo podemos disfrutar de este libro y, al mismo tiempo, de avanzados modelos anatómicos en 3D. Digo disfrutar, esto es la abundancia. Si vinieran mal dadas, desaparecería antes lo más caro, el modelo virtual, y quedaría el libro; entonces tampoco elegiríamos porque no tendríamos con qué.

¿Por qué prevalece en los libros de anatomía el cuerpo del hombre sobre el de la mujer?, ¿es que éste es más perfecto o más básico o más simple que aquél?

¿Está seguro de que prevalece? Yo he encontrado más imágenes masculinas,

pero más cantidad de texto dedicado a la mujer, y ello porque en el capítulo dedicado a la gestación, el hombre desaparece. Sí, abundan las imágenes masculinas, quién sabe... ¿Por qué los libros de anatomía tradicionalmente han sido escritos y dibujados por hombres? ¿Por pudor? ¿Por querer preservar la imagen de la mujer de la descarnadura propia de estos libros? ¿Por qué en las mesas de disección no abundaban cadáveres femeninos? ¿Usted sabe de dónde sacaban los cadáveres para estudiar?

Cualquiera de estas cuestiones pertenece, o debería pertenecer, al pasado. Hoy en día, nuestros códigos de representación no tienen razones para discriminar.

¿Es su aproximación al tema de los órganos genitales pornográfica?

A estas alturas del fin de la historia sin fin hay tantas definiciones de pornografía que una pregunta así sirve para bien poco. Que nos ayuden los griegos: en pornografía hay "grafía" que tiene que ver con escribir y "porno" que alude a la prostitución. Obvio: no he escrito sobre la prostitución. Y si lo que quería con la pregunta era que nos enzarzáramos con el tema de la moral, le diré que pocas cosas hay tan morales como gozar de la vida, condición

primera para seguir vivos y asegurar la perpetuación de la especie.

¿Por qué no habla de dolor cuando considera el sistema nervioso?

No escribo del dolor, no escribo de la melancolía, no escribo de los celos. Los celos determinan la existencia de tanta gente... y no escribo de los celos. No escribo de la angustia, de la excitación, del deseo. Sin darme cuenta le estoy haciendo la lista de los temas que le son queridos a la literatura. Me gustaría escribir sobre el dolor, claro que sí, y sobre todo lo que acabo de enumerarle, escribir desde el discurso biológico, no desde el relato, ni desde la poesía. Me acompañan desde la adolescencia los libros de Henri Laborit, son posiblemente los libros que más haya releído, en apretada disputa con la obra de Alfred Jarry y la de Javier Villafañe. Mire usted, que tres patas para un banco. Pues bien, me gustaría poder escribir para todo el mundo lo que he aprendido de sociobiología leyendo a Henri Laborit, escribir acerca de las relaciones entre nuestro sistema nervioso y la guerra, el amor, la educación, la familia, el dolor, el miedo...

¿Cuándo dice "escribir para todo el mundo" quiere decir libros de divulgación?

No, escribe para todo el mundo quien oficialmente escribe libros infantiles, los libros infantiles son los únicos universales, los únicos que puede disfrutar todo el mundo. Y ahora permítame señalarle que en el capítulo sobre el sistema nervioso sí escribo sobre el dolor: cuando aparecen el hambre, el miedo, el cansancio, la amargura, el grito, también aparece alguna de las formas de dolor.

Realmente usted cree que "Decir cómo somos es más difícil que decir cómo estamos hechos, pero no podemos saber cómo somos si no sabemos cómo estamos hechos" (pág. 4). ¿Podría explicar esta afirmación?

No quiero explicarla. Esa afirmación está escrita con una forma determinada, con una estructura de frases en paralelo, que la explicación destruiría. Usted ya sabe qué dice esta afirmación y puede que lo que usted ya sabe coincida con lo que yo ya sé, o no, eso importa poco. Lo que importa en nuestra relación autor-lector es que usted se ha detenido en esa afirmación porque yo he hecho todo lo posible para que se detenga y lo he logrado. He utilizado una estructura del tipo A es más X que B, pero no Y(A) si no Y (B). Estructuras iguales o parecidas podrían servir

para un refrán o para un poema barroco. Si quiere hablamos del conceptismo... Un escritor que defienda la escritura evitará expplayarse sobre lo que ha querido decir; un escritor dice, y si ha querido decir algo y no lo ha dicho ¿para qué ha escrito?

🕒 **¿Por qué no habla de los sentidos?**

Voy a contestarle a lo Buñuel: no he escrito sobre los sentidos porque el libro no tenía más páginas, porque no cabía. Me gustaría escribir sobre los sentidos, saber cuántos son, ubicarlos, conocer su evolución, descubrir todo lo que podemos hacer con ellos y, sobre todo, lo que podemos hacer y no hacemos.

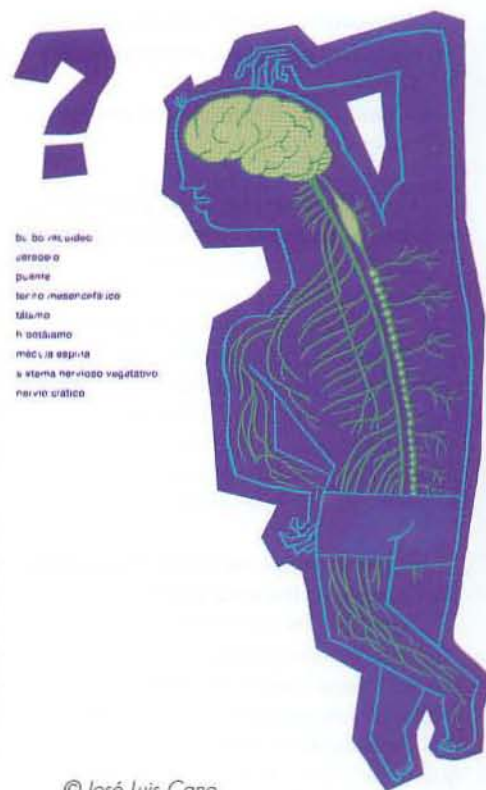
¿Por qué no habla de la piel?

Porque sé muy poco de ella y porque no he encontrado información amable, quizás no busqué donde correspondía. En cambio se dedica un capítulo al pelo. Sobre el pelo tampoco sabía mucho, pero apareció la información oportuna durante el tiempo de escritura y la aproveché. En el año 2007 el Collège de Pataphysique convocó los Estados Generales del Pelo en

el palacio de Tokio en París; de ese encuentro salieron dos publicaciones que me fueron de gran provecho: el nº 27 de *Carnets Trimestriels du Collège de Pataphysique* y el libro de Claude Gudin: *Une histoire naturelle du poil* (París, Ediciones Panama, 2007)

¿Por qué no menciona ni una vez a las tetas, tetas, tetas, tetas, tetas. ¿Músculo pectoral, lóbulos, pezones, areola, ducto, tejido adiposo?

La dificultad de los atlas de anatomía es que son atlas de anatomía y mantienen una estructura rígida de división del cuerpo. ¿Usted dónde hubiera metido las tetas, en sistema muscular, en órganos genitales, en sistema nervioso, en aparato digestivo? Las tetas podrían haber tenido capítulo propio y no lo han tenido; no es un problema, en España tenemos la suerte de contar con la editorial Media Vaca, donde no llegamos los demás, llega Media Vaca, ahí está el libro de las tetas, felizmente. En pantalla lo hubiéramos resuelto con un link: tetas, ver: www.mediovaca.com.



© José Luis Cano



Soluciones integrales en informática documental y servicios de información

Empresa especializada en análisis, gestión y tratamiento de la información ofrece:

Programas de gestión para recursos de información y documentación

Asistencias en catalogación, digitalización y organización de archivos, bibliotecas y centros de documentación

Organización de cursos en tecnologías de la información y la documentación

Desarrollo de aplicaciones a medida de gestión documental en tecnología. NET

Servicios de alojamiento y gestión de dominios

Preparada para adquirir el compromiso que nuestros clientes requieren

MADRID
Pedro Texeira, 9, esc. dcha. 3º D.
28020 Madrid. T 91 598 35 84
www.sibadoc.es
info@sibadoc.es

VIGO
Sanjurjo Badía, 130
36207 Vigo. T 670 910 841
www.sibadoc.es
info@sibadoc.es

¿Considera usted a *Este cuerpo es humano* como un recurso educativo?

¿Conoce usted algo con lo que no se pueda aprender?

¿Considera usted *Este cuerpo es humano* como un ejercicio retórico?

Este cuerpo es humano no es un ejercicio, es un libro; los ejercicios son efímeros, los libros se construyen para que permanezcan. En cualquier caso, le responderé con la afirmación de Latis, insigne pataphysico, en *El organista ateo*: "Una retórica no se define, se practica y sobre todo se oculta". Me temo que yo no la he ocultado suficientemente.

¿Conoce mejor su cuerpo después de haber escrito este libro?

¿Sabe qué he aprendido? Que no es "mi" cuerpo, que yo soy el cuerpo, que no me pertenece porque no es algo ajeno de lo que pueda apropiarme, que no existen dos cosas distintas, una que sería yo y otra que sería "mi" cuerpo. Igual no lo he aprendido, igual ya lo sabía, igual sí lo he aprendido, igual aprender es decirnos a nosotros mismos, con la voz o con la escritura, lo que ya sabemos. Digamos que me he sabido cuerpo en la salud y en la enfermedad y que la escritura me ha servido para aprenderlo.

¿Conocer nuestro cuerpo nos hace mejores personas?

Esa es, estirada, la pregunta fundamental: ¿conocer nos hace mejores personas? La respuesta es afirmativa, conocer nos hace mejores personas, con una condición: que lo que conozcamos sea lo que cada cual necesita para ser mejor persona. Porque la contraria también es válida: conocer nos hace peores. Todo es conocimiento: la caricia y la bofetada, el encuentro y la separación, la luz y la oscuridad, el libro bello y el feo, y los beneficios no son los mismos. Eso sin contar con lo difícil que resulta saber qué significa "ser mejor persona". ¿Mejor que ayer nosotros mismos? ¿Mejor que otros? Un criminal que deje de matar será, al día siguiente, mejor persona.

¿Se considera usted sabio?

No sé por qué imagino al sabio como aquél que es capaz de pensar sin necesidad de leer. A mí me ocurre lo contrario, cada día crece mi necesidad de lectura, así que me conviene más el calificativo de tonto, retonto.

Recomiéndenos, y coméntenos, algunos libros para profundizar en la anatomía escrita y dibujada.

Le anoto algunos títulos de Henri Laborit: *El hombre y la ciudad* (Kairós, 1973), *La paloma asesinada* (Laia,

1986), *Biologie et structure* (Folio, 1968), *L'homme imaginant* (Christian Bougois, 1970), *La nouvelle grille y Eloge de la fuite* (Robert Laffont, 1974, 1976). Existe una película disponible en DVD, *Mi tío de América*, en la que Alain Resnais se atreve con éxito a recrear en imágenes las teorías de Laborit. El propio Laborit aparece en algunas secuencias. Los fans de Gérard Depardieu tienen un aliciente añadido.

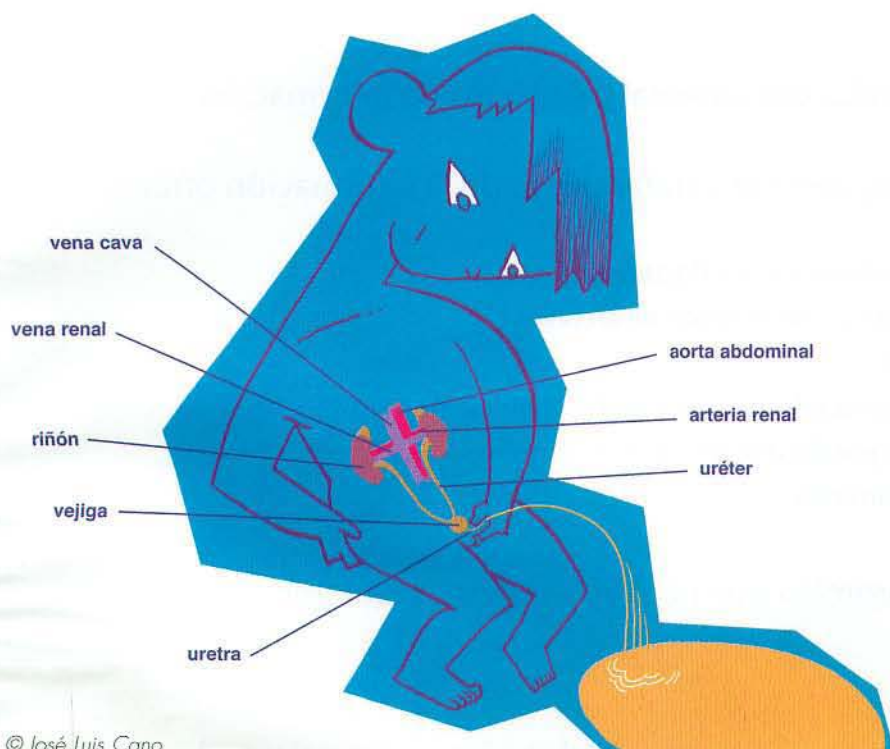
Mente y cuerpo en la Enciclopedia, editado por Denis Diderot y publicado por la Asociación Española de Neuropsiquiatría (Madrid, 2005) hace buena una de las primeras afirmaciones de esta entrevista: en los libros no conocemos la naturaleza, conocemos cómo los demás la conocen o la han conocido. Los artículos que dedicó *La Enciclopedia* a las relaciones entre la mente y el cuerpo, se leen hoy más cerca de la escritura literaria que de la científica; eso suele suceder: la ciencia acaba, tarde o temprano, siendo literatura. *La Enciclopedia* está escrita con pasión, con la pasión del conocimiento y eso se agradece.

La naturaleza del hombre a la luz de su origen biológico, es un libro escrito por Faustino Cerdón y editado por Anthropos en 1981. La teoría de Cerdón sobre la evolución humana es seductora, rasgo que debería adornar a toda teoría que se precie de serlo. Cerdón tenía la virtud de convertir el discurso científico en un relato donde todas las piezas encajaban como en algunas novelas policíacas. Además de investigador, Faustino Cerdón fue un intelectual, alguien capaz de pensar lo que los demás no piensan y comunicar su pensamiento. Hay otro libro suyo delicioso, sí, ese es el adjetivo: *Cocinar hizo al hombre*.

Biología de las pasiones, de Jean-Di-
dier Vincent (Anagrama, 1987) es el libro que me señaló y me sigue señalando buena parte de lo que desconozco: ese medio húmedo, líquido que ocupa nuestro cuerpo y de cuyo estudio se ocupa la neuroendocrinología, esos "humores" que son tan decisivos en nuestra conducta.

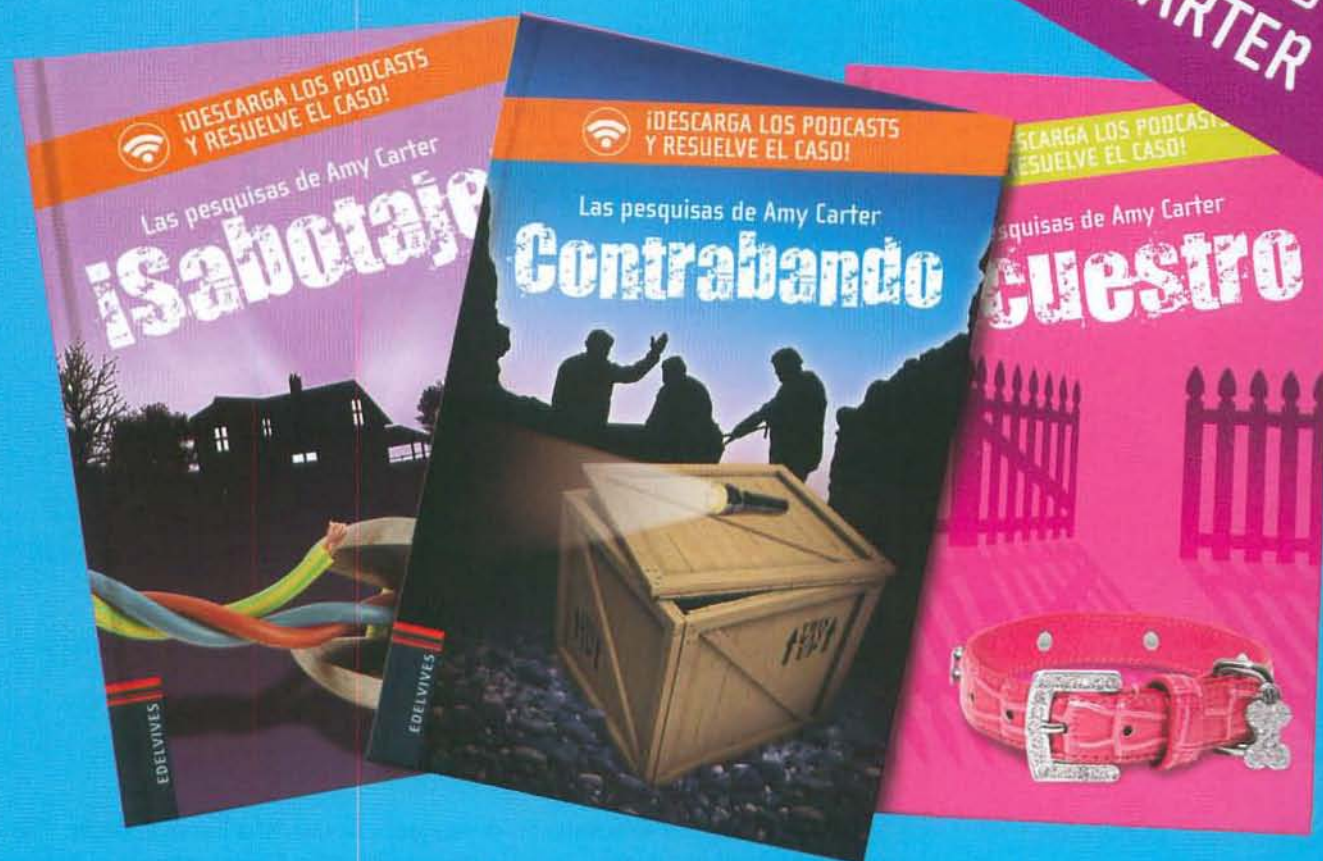
L'anatomie humaine (cinq siècles de sciences et d'art) (Éditions de La Martinière, 2006) es un libro bello. Benjamín A. Rifkin, Michael J. Ackerman y Judith Folkenberg recopilan las imágenes de anatomía que desde Vesalio hasta Thomas O. McCracken han hecho lo posible, lo necesario y lo no necesario por representarnos como seres vivos (muchas veces vivos muertos).

Y luego están los atlas de anatomía para uso de la profesión médica, los miles y miles de Webs, etcétera. ▶



© José Luis Cano

Nueva colección:
**Las pesquisas
de AMY CARTER**



¡DESCARGA LOS PODCASTS Y RESUELVE EL CASO!

Las pesquisas de Amy Carter es una colección de misterio para jóvenes lectores con cinco podcasts interactivos que les permitirán sumergirse en el corazón de la acción.

Grassa Toro

Rector Magnífico del Altísimo Instituto de Estudios Pataphysicos de la Candelaria (www.candelaverde.org). Es codirector de Curso Internacional de Ilustración y Diseño Gráfico de Albarracín. Entre su obra destacan *Una casa para el abuelo* (ilustrado por Isidro Ferrer), *Una niña* (ilustrado por Pep Carrió), *La sequía* (ilustrado por Diego Fermín) y *El juego de las reglas*. De próxima aparición *Este cuerpo es humano. Anatomía escrita y dibujada* (con ilustraciones de José Luis Cano)

De cómo se empezó a escribir *Este cuerpo es humano* y de cómo no siguió por aquí

Aparato respiratorio

Cuando Remedios se llevaba un desengaño, se quedaba inmóvil, decía: "Se me ha metido el frío dentro", y se le oía respirar muy fuerte; en todo el barrio se oía esa respiración.

Pasaba la noche así, sin dormir. A la mañana siguiente, y por causa de la diferencia térmica entre el aire caliente que llegaba a sus alvéolos y el frío de su desengaño, en cada respiración expulsaba gotas de rocío.

A la gente del barrio le gustaba ver salir el rocío por la boca de Remedios y madrugaban para recoger en sus manos esa agua pura y lavar con ella los ojos llenos de sueño de los más pequeños.



Cabeza

Cuando Remedios fue por primera vez a la escuela, no sabía que se podía distinguir entre pato y pavo; para ella todos eran patos. Por eso cuando, en el recreo, las compañeras empezaron a llamarla ¡cabeza de pavo! no le dio ninguna importancia, pensó que se trataba de un juego al que nunca había jugado.

Sería poco antes de Navidad cuando la madre de Remedios llegó a la casa con un animal enorme, vivo, atado del cuello por una cuerda, caminando sobre dos patas imposibles.

No había terminado la madre de decir: “Esta Navidad comeremos pavo” y Remedios ya se había hecho con el ave y lo arrastraba hacia su habitación.

Cerró sin llave, colocó sobre el suelo el espejo que colgaba de la pared, ella misma se sentó en el suelo, acomodó al pavo a su lado y con caricias y susurros consiguió hacerle olvidar el rapto y serenarlo hasta que su mirada quedara fijada en el espejo, junto a la suya.

Remedios pasó horas contemplándose y contemplando al pavo. No parpadeaba. Pensaba en los antepasados del pavo, más concretamente en el primer pavo; por más esfuerzo que hacía no podía imaginar de dónde había salido el primer pavo. Era cierto: tenía ojos, frente, nariz, mandíbula, mentón, nuca, como ella.

Una lágrima corrió por su mejilla; el pavo no se inmutó. Remedios rompió a llorar, su madre entró a la habitación, agarró el pavo, colocó el espejo y dijo: “Con estas lágrimas pareces un cocodrilo”.

A Remedios se le abrió una esperanza. ◀▶



Cortesía de Javier Zabala

Paloma Lobo

Médico ginecólogo. Profesora asociada de la Facultad de Medicina de la Universidad de Castilla-La Mancha

Un punto de vista médico

Los libros de Genichiro Yaggu

Mi primer contacto con los libros de Genichiro Yaggu fue en el verano de 2003, cuando Vicente y Begoña (alma máter de Media Vaca) volvieron de su primer viaje a Japón, como siempre, cargados de tesoros encontrados en librerías locales... Me enseñaron la colección en japonés y algunas de las traducciones en inglés que también habían encontrado en Tokio.

Me encantaron los títulos: *Costras*, *Agujeros de la nariz*, *Omblico*, *Tetas*, *Plantas de los pies* y *Dientes*, y me pareció genial que decidieran obtener los derechos para publicarlos en español.

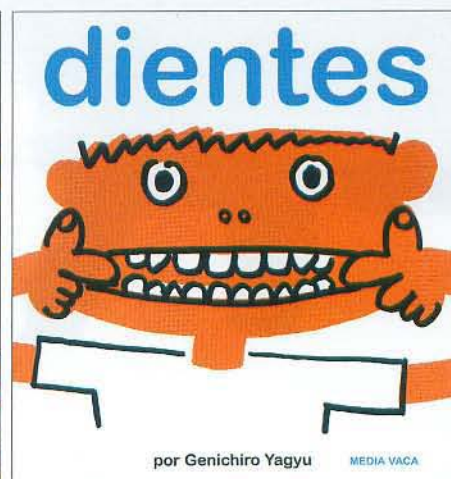
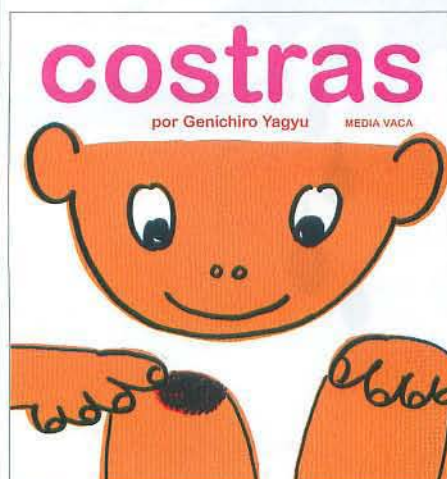
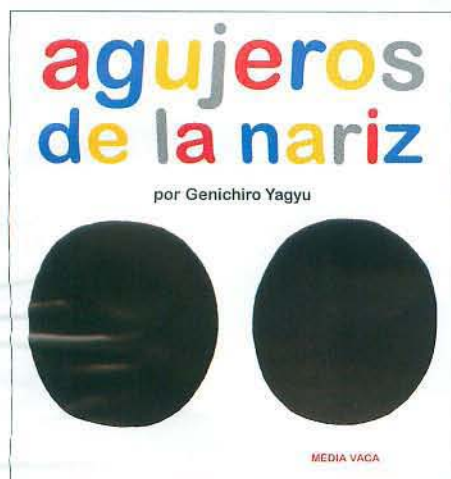
Lo primero que pensé es cómo me hubiera gustado con siete años haber leído *Costras* o *Tetas* e incluso haberlos paseado orgullosa por el colegio, asegurándome de que todo el mundo viera el título de la portada.

Cuando finalmente Media Vaca los trajo al español, Vicente Ferrer me pidió que leyera los textos desde un punto de vista médico, analizando la fidelidad de los contenidos científicos y la adaptación de los mismos para el público español.

Yo soy ginecóloga y me pareció que revisar *Tetas* y *Omblico* no me resultaría difícil. *Costras*, *Plantas*, *Orificios de la nariz* (sic) y *Dientes* me quedaba un poco más lejos, por eso le sugerí al editor que una pediatra revisara conmigo la colección. Pensé en estos libros leídos por los niños junto con sus madres, y me pareció que la mirada de una pediatra que a diario trabaja con ellos, podía resultar muy valiosa.

Me fascinó la sencillez y el rigor con el que el autor describía procesos médicos complejos como la lactancia, la cicatrización, el olfato y la respiración, el embarazo, la dentición y la marcha y cómo, al mismo tiempo, resultaba un libro divertido y accesible a un niño que lee sus primeros textos. Hablar de las tetas, de por qué no te debes comer los mocos o analizar qué sucede si te excedes con la higiene del ombligo, es impagable.

Para mí, el cuerpo es el mecanismo más perfecto, complejo y útil jamás diseñado, y creo que durante la educación básica se estudia de una forma un tanto estática, aburrida y atomizada. Esto hace



que las personas adultas que acuden a una consulta médica desconozcan, en buena medida, cómo funciona su cuerpo y que algo tan cercano les resulte difícil de comprender, lleno de tabúes y zonas oscuras.

En los últimos seis años he trabajado como profesora asociada de la Facultad de Medicina de la Universidad de Castilla-La Mancha, una Facultad de nueva creación en la que se instauró como modelo educativo el aprendizaje basado en problemas. Este sistema basado en las teorías psicológicas constructivistas, se contraponen al aprendizaje tradicional basado en clases magistrales en las que un profesor (que sabe) explica desde un estrado conceptos a un alumno (que no sabe), "botella vacía" que debe llenarse de contenido.

El aprendizaje por problemas está centrado en el alumno y trata de movilizar sus conocimientos previos para aprender, a base de relacionar. El constructivismo sostiene que el aprendizaje se centra en las necesidades e intereses individuales. La libre expresión de las ideas, el descubrimiento autónomo y el aprendizaje a través del error. Fomenta el razonamiento, la invención y la integración. Los conocimientos previos y la práctica son factores determinantes del aprendizaje. La motivación del estudiante permite desarrollar puentes cognitivos entre el nuevo concepto y la red de conocimientos previos. El cerebro ya no es una botella vacía, los conceptos relevantes se integran, se fijan en la estructura del pensamiento y la modifican. El profesor ha de actuar como facilitador del aprendizaje.

En los libros de Genichiro los protagonistas, que tienen costras, mocos, plantas de los pies, pelusillas en el ombligo o tetas incipientes, experimentan lo que significa arrancarse las costras, hurgarse el ombligo, comerse los mocos o plasmar sus huellas en una superficie, se plantean el porqué de esos mecanismos, de la aparición de esos fluidos, de la existencia de

esas cicatrices y protuberancias y estas experiencias previas son las que sirven de base para analizar con un exquisito rigor científico y una claridad envidiable, los mecanismos íntimos de la cicatrización, la respiración, la concepción y el embarazo, la marcha o la lactancia.

De manera intuitiva, invitan al niño a partir de la observación de su propio cuerpo o el de los que le rodean, a plantearse preguntas sobre cómo funciona, por qué el suyo es diferente al de otros, o por qué se transforma al crecer, y le proporciona elementos bien estructurados y conceptos sólidos para bucear en los mecanismos íntimos de su fisiología.

Creo que colaboran en iniciar ese camino maravilloso que es la observación activa de la realidad y la naturaleza como base del conocimiento de su funcionamiento. No sé si el autor se planteó esas cosas al estructurar su libro, a lo mejor surgió de una forma absolutamente natural, pero creo que representan una excelente herramienta que se puede aplicar para el aprendizaje de múltiples disciplinas.

Además de esta reflexión, otra que me planteé al revisar esta obra fue la importancia que tiene transmitir la información adaptada al nivel de comprensión del que la recibe.

Los médicos que tratamos a diario con pacientes, tenemos la misión de explicarles la naturaleza de su dolencia, establecer un pronóstico y plantear las posibilidades de tratamiento. Todo ello en términos comprensibles y adaptados a las características del receptor. Genichiro nos demuestra que explicar mecanismos complejos en términos sencillos es posible, sin por ello perder el rigor, y que esa información se puede trasladar a cualquier grupo de edad o a cualquier capacidad de comprensión.

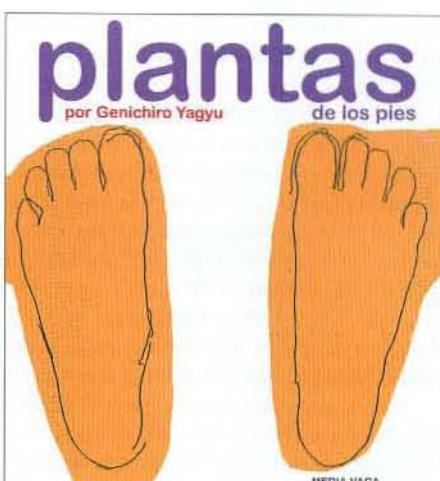
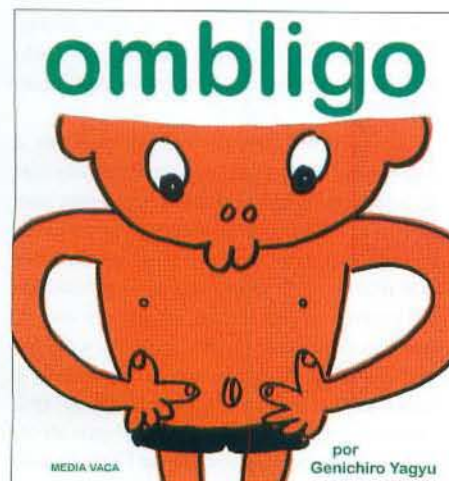
En algunos puntos concretos planteé sugerencias para "adaptar" o "suavizar" ciertos conceptos, ya que me parecía que

en el texto original se cargaban demasiado las tintas en temas como la importancia de la lactancia materna o sobre los consejos sobre la higiene umbilical.

Tanto a nosotras como al editor nos pareció que algunas recomendaciones plasmadas al final de los libros y firmadas por un médico japonés, respondían a la particular manera de entender la medicina en Japón. De hecho estas explicaciones finales habían sido suprimidas de la edición americana. En la edición española se modificaron ligeramente adaptándolas a los usos habituales en nuestro medio.

Nuestra colaboración, por último, nos permitió profundizar en el conocimiento de la obra genial y absolutamente personal de este autor japonés, que Media Vaca ha tenido el acierto de incluir entre sus volúmenes para acercarlo a nuestros niños y a los que de alguna manera seguimos siendo un poco niños porque nos encanta aprender.

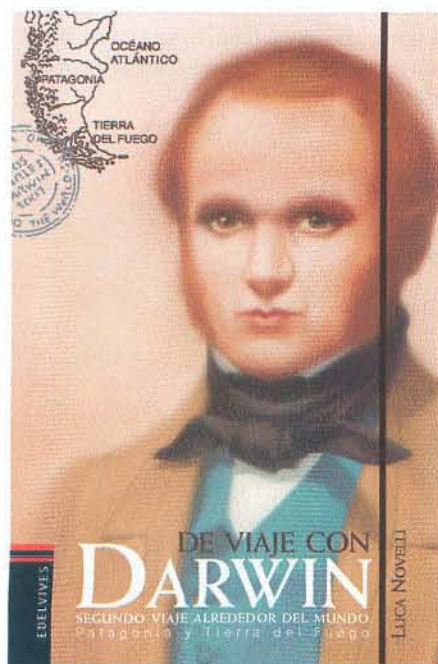
¡Gracias a Media Vaca! ➡



Carmen Fajardo Domínguez

Arquitecta. Tiene su propio estudio el Taller L Garabato2 Arquitectónico. Creadora de juguetes, autoeditora, tejedora... en su trabajo vemos la huella creativa de William Morris y la nostalgia por haber querido estudiar en la Bauhaus

Los viajes de Darwin



Luca Novelli

De viaje con Darwin

Madrid: Edelvives, 2007

Luca Novelli

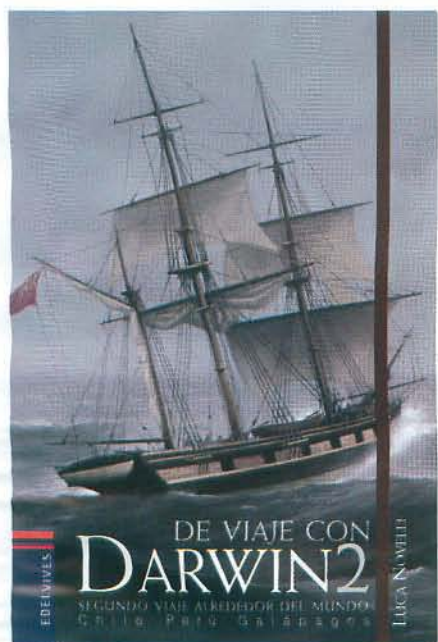
De viaje con Darwin 2

Madrid: Edelvives, 2009

John y Mary Gribbin

FitzRoy, Capitán del Beagle

Barcelona: Juventud, 2009



Viajamos, recorremos lugares y guardamos imágenes y sensaciones en nuestra memoria, escenas que a veces hibernan en espera de algún detonante que las haga salir de la cueva del recuerdo y las sitúe en el presente; en este caso se trata de un segundo viaje de reconocimiento de espacios ya recorridos.

Luca Novelli rescita a Darwin y nos da la oportunidad de compartir sus impresiones con tres sugerentes cuadernos de viaje (uno de ellos no se encuentra todavía traducido). Quien espera descubrir algo sobre la teoría de la evolución y la selección natural, se sorprende al no encontrar ninguna argumentación científica, sino, más bien, apuntes gráficos y anotaciones sobre lugares. Estas notas recientes nos llevan a aquellas otras de 1832, pues la gran obra científica del protagonista se basa en el material escrito y recogido por un naturalista en sus cuadernos de viaje. Según nos cuentan John y Mary Gribbin en su libro *FitzRoy, Capitán del Beagle*, estos cuadernos fueron objeto de trabajo constante.

"Algo aún más relevante para la posteridad era que Darwin también empezaba a habituarse a escribir un diario, que no sólo

contenía anotaciones detalladas sobre sus observaciones científicas, sino también sus reflexiones sobre la vida y su opinión sobre los demás tripulantes del Beagle, en especial sobre FitzRoy. Antes de hacerse a la mar no había mantenido jamás un diario (aunque al igual que muchos de sus coetáneos, era un escritor de cartas empedernido), pero adoptó la costumbre después de FitzRoy, cuya formación naval le impulsaba a conservar un registro detallado de todo lo que sucedía a bordo... Después de comer, FitzRoy se dedicaba a poner al día el cuaderno de bitácora con el desplazamiento logrado con el buque, las maniobras realizadas, los castigos repartidos, etcétera, además de escribir en su diario narrativo. Darwin se acostumbró a hacer lo mismo y a anotar las observaciones científicas y su narrativa del viaje en tomos separados. Él se refería a los escritos que llamamos su diario como su dietario, o en momentos de inspiración náutica, su cuaderno de bitácora. Incluso en sus viajes por tierras sudamericanas, en los que se alejaba del barco durante semanas, mantenía la costumbre de anotar todo como un buen oficial naval, siguiendo el ejemplo de FitzRoy".

Al viajar después de un largo tiempo, a lugares de los cuales tenemos un montón de registros aprehendidos en nuestra memoria e incluso una documentación elaborada por nosotros en un viaje anterior que nos sirve de guía para la organización del nuevo, es inevitable que el proceso de cambio imparabable de las ciudades y del espacio que las circunda nos desconcierte al mostrarnos como extraños sitios que creíamos ya descubiertos por nosotros. Esta confusión se apodera de Darwin des-

pués de los años transcurridos desde su aventura en el Beagle en 1832, al iniciar su nueva aventura: "Le invitan a subir a un enorme pájaro metálico que —ante su enorme sorpresa— vuela sin batir las alas. En el avión conoce a sus compañeros de viaje y descubre lo que le espera: una fantástica segunda vuelta alrededor del mundo".

Son las observaciones, supuestamente anotadas por Darwin, en sus cuadernos de viaje y las explicaciones de sus amigos de algunos aspectos nuevos para él, los que nos van narrando la relación entre pasado y presente, y el proceso de evolución de un territorio en el que algunos elementos se han conservado intactos, pero gran parte de sus condiciones se han visto alteradas de forma radical y fundamentalmente debido a la continua intervención del hombre. Muchas formas de vida que Darwin presenció en su primera vuelta al mundo, subsisten aún en el medio al que se habían adaptado, debido a la existencia de Reservas y Zonas Protegidas, como él mismo nos comenta: "En resumen, muchas de las plantas y animales que vi en mi primer viaje han desaparecido o están librando su última batalla, buscando un equilibrio con los invasores, como hicieron los indios hace tanto tiempo".

De este modo se invita al lector a la reflexión sobre si la evolución, en el momento actual, no es más la consecuencia de un proceso destructivo del que es protagonista que de una selección natural, como argumentó Darwin. Para insistir en esta idea, el autor utiliza a Martín y su pregunta habitual: "¿También está cambiando aquí el clima?".

Viajar con tiempo para mirar

No obstante, más allá de su intención de hacernos tomar conciencia del estado de nuestro planeta, los libros que nos presenta la editorial Edelvives bajo los títulos: *De viaje con Darwin. Segundo viaje alrededor del mundo: Patagonia y Tierra de Fuego* y *De viaje con Darwin 2. Segundo viaje alrededor del mundo: Chile, Perú, Galápagos*, son una interesante muestra de cuadernos de viaje, donde el texto no se reinterpreta con los dibujos, fotografías, desplegables y notas al margen; cada medio de expresión avanza paralelo a los otros, construyendo un discurso de carácter divulgativo; e indiscutiblemente los planos de itinerarios representan un merecido homenaje a la hazaña del Beagle.

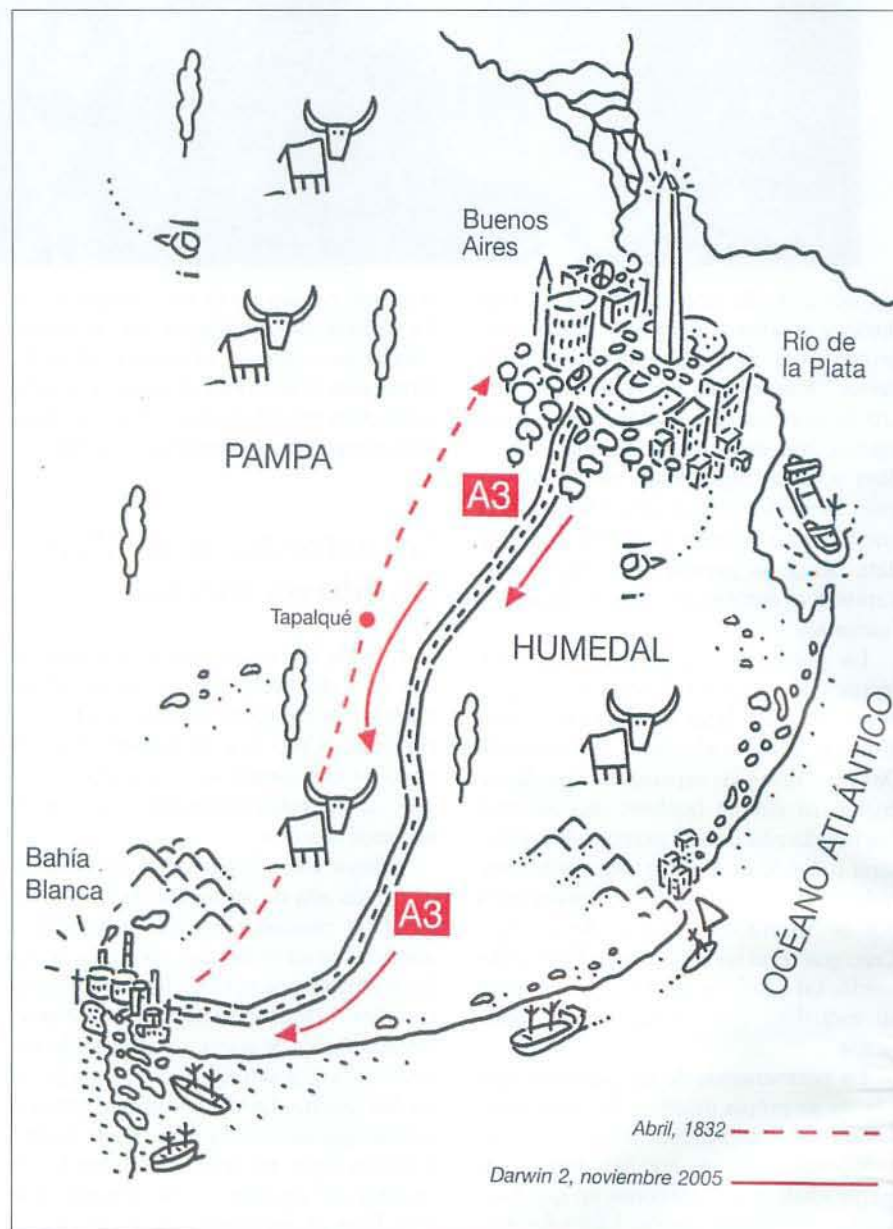
La propia naturaleza de estos volúmenes nos habla de un concepto de viaje que trasciende el mero hecho de desplazarse. Cuando la mochila va cargada con un cuaderno, lapiceros, pinturas, una barra de pegamento y la cámara de fotos, se parte de una clara intención de buscar imágenes, de perpetuar instantes, de personalizar el lugar; dependiendo del tiempo que se dispone, de la objetividad o subjetividad que se quiera captar, se utiliza la cámara fotográfica o se hace un apunte, se anotan las impresiones y, si se ha comido bien, se pega la tarjeta del restaurante en el cuaderno y se escribe el menú... pero siempre hay que estar atento, no se deja de mirar. El resultado final es un cuaderno de viaje.

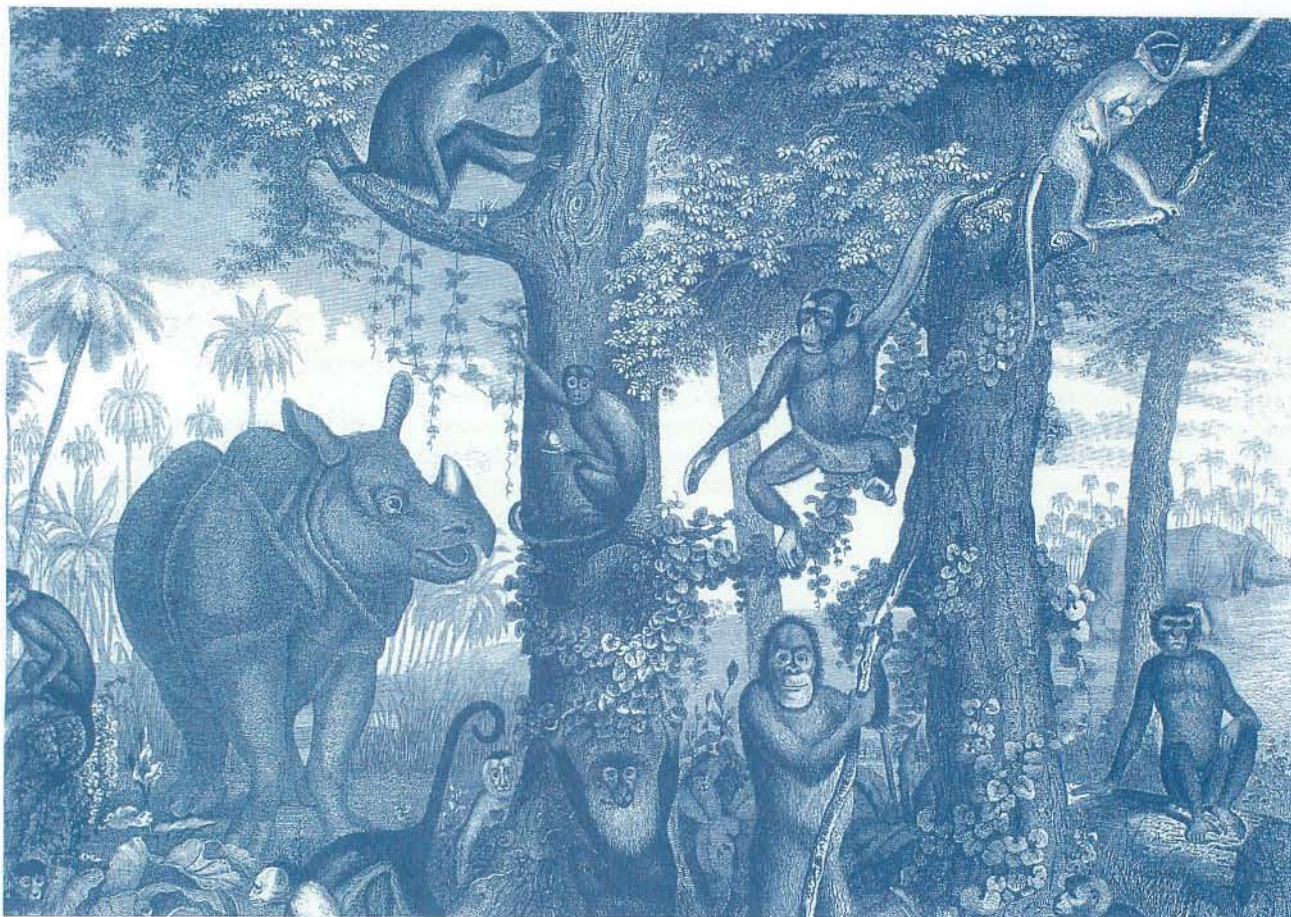
El autor italiano Luca Novelli emprendió un viaje siguiendo las mismas etapas que había seguido Darwin entre 1831 y 1836, para conmemorar el bicentenario

del nacimiento del científico inglés, pero la obra resultante supone una propuesta a más cosas que su simple lectura; por un lado, nos incita a la reflexión sobre la idea de tiempo y sus consecuencias y, por otro lado, nos abre puertas a ampliar o retomar conocimientos.

Tiempo como medio de transporte de la evolución

El tiempo nos lleva a procesos como evolución, transformación, progreso. Los territorios que Darwin descubrió se han convertido en espacios colonizados por el hombre, los seres que los habitaban ahora sobreviven de forma controlada en un hábitat que se ha modificado, algunos ya sólo están presentes en los museos, la tecnolo-





gía nos permite una comunicación más fluida y cotidiana, que es nueva para el protagonista, el cual no deja de sorprenderse: “Más allá de los Andes encontré una llanura desértica. Estaba habitada por agutíes, tres especies de armadillos, ñandúes y varios pájaros que nunca se han visto en Chile. Ahora, al ver los campos que hay alrededor de la ciudad de Uspallata, tengo la prueba de lo que puede cambiar el entorno a causa de la acción humana”.

La preocupación por el medio ambiente y la presencia de leyes que lo protegen, ha dado lugar a comportamientos distintos frente a él, como nos recuerda Darwin: “Entre las especies en vías de extinción se cuenta también una avestruz que hoy llamáis con mi nombre, *Rhea darwini* o ñandú de Darwin. Me siento honrado por el hecho de que os preocupéis por él. Ya era raro cuando llegué aquí. Creo que comí un ejemplar en Puerto Deseado. Lo comí con gusto... Actualmente su esqueleto está en un museo londinense”.

La permanencia de las personas más allá de su propia muerte y de la de aquellos que las conocieron, depende del legado —sea cual sea— que han dejado a la humanidad. Y las ocasiones en que Darwin ha sido testigo de ello, bien referido a

sí mismo o a alguno de sus coetáneos, no ha dejado de manifestar su asombro: “Antes de entrar en el núcleo habitado, atravesamos un curso de agua. La señal indicadora me sobresalta: el torrente lleva el nombre de mi comandante: Fitz Roy”.

La estantería se llena de libros nuevos

Una de las cosas más sugerentes de una obra de divulgación es que te señale nuevos caminos para avanzar en el conocimiento. Creo que cualquiera con un poco de curiosidad, se verá tentado después de leer estos documentos, de consultar otros muchos.

Indagar sobre la figura del propio Darwin, más allá de su faceta de científico, sobre las circunstancias que le llevaron a embarcarse en el *Beagle*, las cuales como Luca Novelli nos apunta, fueron un poco casuales: “me propusieron embarcar en el *Beagle*. Antes de aceptar el puesto de naturalista —y por si fuera poco, sin paga— lo medité mucho. La idea me atraía, pero no quería que se enfadara mi buen padre. ‘Eres un vago, un cero a la izquierda, un cazador de ratones...’, me parece oírle aún. Para él, un médico de la alta socie-

dad de Shrewsbury, tener un hijo naturalista era como tener un hijo en paro y, además, vagabundo. Si por lo menos se metiera a cura —comentaba—, tendría un trabajo seguro”.

Resulta sugerente profundizar en el personaje de Fitz Roy, cuya personalidad Darwin nos resume de la siguiente manera: “Robert Fitz Roy tenía más o menos mi edad: 23 años. Era ya un excelente capitán, pero también era terriblemente puntilloso, cascarrabias y rígido, e incluso un esclavista convencido. No era el tipo de persona con la cual, de entrada, se desea emprender un viaje de más de 40.000 millas. Y, sin embargo, me cayó bien”.

Y es conocido que, al margen del tiempo pasado en el *Beagle* entre 1831 y 1836, es una figura destacada.

Son muchos los términos científicos que aparecen en cada uno de los capítulos, y aunque la mayoría nos son conocidos, nos tientan a rescatar los libros de ciencias naturales —o a estudiar con interés para los más jóvenes—: fiordos, estancias, placa tectónica, glaciar, magma, alpaca, etcétera.

Espero con impaciencia un nuevo cuaderno del viaje de Charles Darwin en nuestro siglo a Australia y Nueva Zelanda, e inevitablemente la oportunidad de viajar a todos estos lugares. ◀▶

Vamos a tener
2,6 metros de palabras.

Este cuaderno tiene 50 páginas,
y todas las páginas llenas
de palabras y puestas en una
sola línea alcanzarían
:130 metros de palabras!

SE GASTA MUCHA TINTA, SE CANSA LA MANO, PERO QUÉ LINDO ES LLENAR CUADERNOS

Jorge Doneiger

Nació en Buenos Aires en 1965. Estudió diseño gráfico en la Universidad de Buenos Aires. Trabaja en diseño editorial desde 1993. Como integrante del departamento de Infografía de Clarín ha obtenido numerosas premios internacionales. En los últimos años ha realizado consultorías en diseño de información para diversos diarios en todo el mundo. Actualmente trabaja como director de arte en el diario Clarín. *Un libro en tamaño real* es su primer libro publicado

El mundo en tamaño real

Hace algunos años tuve la suerte de conocer la costa del cacao en el estado de Bahía, Brasil.

Una tarde Carlos y Joan, dos lugareños, me llevaron a conocer cómo era su trabajo, la cosecha del fruto del cacao. A cambio les prestaría mi automóvil para recoger algunas frutas del lugar y llevarlas a sus casas.

A mí siempre me fascinó el chocolate; creo que fue y sigue siendo uno de mis gustos preferidos. Hoy me sigue gustando, pero desde aquellos días su dimensión cambió.

En medio de la cerrada selva tropical mis compañeros se movían con la tranquilidad y seguridad de quien se siente como en su casa. Durante más de una hora bajamos y subimos por senderos que casi no se distinguían del paisaje, sin cruzar más palabras que algún comentario de lo que había pasado por allí desde su última visita. Hasta que por fin detuvieron su marcha.

—¿Y qué te parece?

Para mí aquel lugar era muy parecido a lo que había estado viendo durante todo el recorrido. Hasta que los sentidos se aco-

modan a una situación desconocida, cuesta reconocer las diferencias, una planta de otra, un olor que no conocemos.

—¡Esto es el cacao!

Eran árboles bajitos a la sombra de muchos árboles enormes. Los frutos, en su mayoría verdes, colgaban de cada tronco y cada rama, en grupos de dos o tres esperando madurar, esperando a que Carlos y Joan los recojan en el momento justo. Desde allí hasta la ruta a lomo de burro, desde allí hasta un secadero en algún vehículo improvisado, de allí a algún depósito y en barco hasta una gran fábrica en un país lejano donde se aprecie compartir un buen chocolate.

Para mí el chocolate cambió: sigue siendo el mismo pero conozco su alma, su camino de regreso a casa.

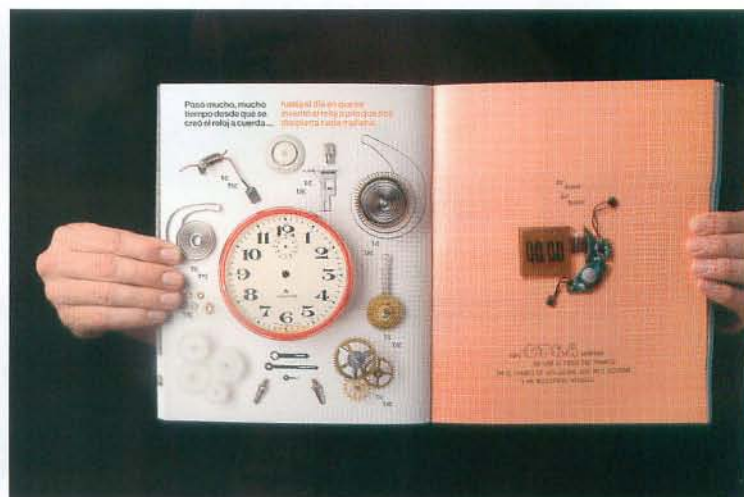
Desde las primeras páginas el libro propone un juego del que todos pasamos a ser cómplices: "Mirar el mundo que nos rodea en su real dimensión". Es un libro abierto que se termina de construir dentro de cada uno, con la mirada propia sobre las cosas.

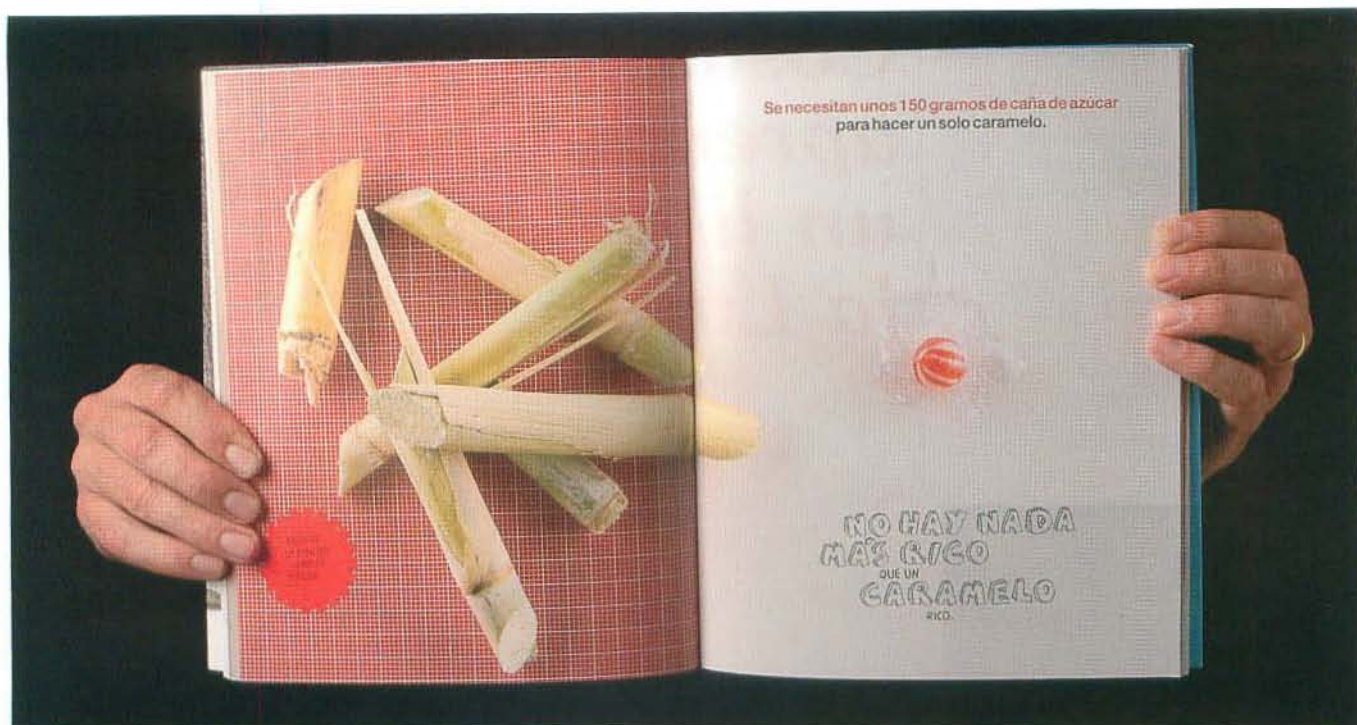
Propone una mirada más allá de lo que nos muestra la realidad. Lo primero que

Jorge Doneiger

Un libro en tamaño real

Buenos Aires: Pequeño editor, 2009





se nos viene a la cabeza cuando tratamos de definir un caracol es que es lento, muy lento; pero nos cuesta ver que lleva su casa auestas, y que eso también tiene sus beneficios, es parte de su naturaleza. Nos habla de lo que está ahí y podemos ver, pero también de lo que está más allá de lo que vemos, de lo que se esconde por detrás de la realidad, de la esencia de las cosas.

¿Por qué un libro en tamaño real? En la era del formato digital, en que las cosas parecen según la pantalla con que se las mire (la computadora, el teléfono celular, la cámara de fotos...), el papel aparece como un soporte inalterable y, por lo tanto, tentador. No se agranda, no se achica. Entonces, las imágenes inmutables se convierten en un lenguaje. Un lenguaje que nos ayuda a dimensionar pequeños y

grandes interrogantes de la vida cotidiana, como si estuviéramos haciendo ciencia en casa.

No es un libro para chicos, medianos o grandes. Más que estar dirigido a un lector determinado, apunta a una actitud determinada: la curiosidad, la capacidad de experimentación. Poder pensar y reflexionar sobre el mundo que nos rodea. Es cierto que es una mirada inocente pero no necesariamente esa mirada inocente es la de un niño.

Desde el comienzo nos interesó que la sensación que diera el libro fuera la de estar compartiendo la experiencia. De allí el tono casero pero muy cuidado de la producción. Las fotos son bastante simples, pero conseguir una fotografía simple requiere de mucho trabajo por detrás: el tono de la iluminación y fundamental-

mente la posición del objetivo. Todas las fotos evitan fugas o ángulos que distorsionen la visión del objeto como si se tratase de una cámara subjetiva. Todo está sucediendo frente a tus ojos. Es como si el lector estuviera eligiendo el punto de vista y no el fotógrafo.

Más que un libro de divulgación científica, es un libro que trabaja sobre la reflexión del mundo que nos rodea. Una reflexión que no necesariamente será objetiva, que dependerá de las experiencias de cada uno.

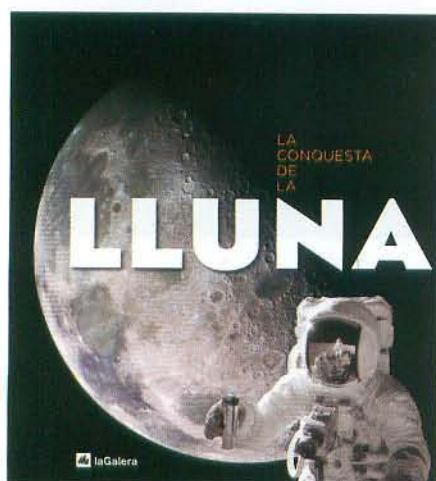
Y fundamentalmente es divertido, motiva, entusiasma, nos deja pensando y quizás transforme nuestra mirada de lo que tenemos alrededor, al menos por un ratito... ◀▶



Marcelo Mazzanti

Proviene del mundo de la publicidad y es un novato en el mundo editorial. Tanto, que cree que porque edita su cargo debería ser "editor", pero resulta que es "redactor" aunque no redacte

Cosas que se aprenden haciendo un libro sobre la Luna



Los rusos, pioneros en el espacio

El Sputnik, primer artefacto enviado al espacio
El 4 de octubre de 1957, la Unión Soviética lanzó al primer satélite artificial de la Tierra, el Sputnik 1. Este satélite, que pesaba 836 kilogramos, fue el primer objeto humano hecho para viajar al espacio exterior. Su misión era demostrar que la Unión Soviética había dado el primer paso en la carrera espacial.



Por su importancia, el Sputnik 1 fue el primer satélite artificial en órbita terrestre. Su lanzamiento marcó el inicio de la era espacial.

1959 Primer ser vivo en el espacio
El 3 de noviembre de 1957, la Unión Soviética lanzó al primer ser vivo en el espacio, el perro Laika. Laika fue el primer animal en viajar al espacio exterior.

1961 Primer ser vivo por primera vez enviado al espacio
El 12 de abril de 1961, la Unión Soviética lanzó al primer ser humano en el espacio, el cosmonauta Yuri Gagarin. Gagarin fue el primer hombre en viajar al espacio exterior.

1961 Primeros humanos en el espacio
El 12 de abril de 1961, la Unión Soviética lanzó al primer ser humano en el espacio, el cosmonauta Yuri Gagarin. Gagarin fue el primer hombre en viajar al espacio exterior.

El primer ser humano en viajar al espacio exterior fue Yuri Gagarin, quien viajó en el cohete Vostok 1 el 12 de abril de 1961. Gagarin fue el primer hombre en viajar al espacio exterior.



El primer ser humano en viajar al espacio exterior fue Yuri Gagarin, quien viajó en el cohete Vostok 1 el 12 de abril de 1961. Gagarin fue el primer hombre en viajar al espacio exterior.



1961 Primeros humanos en el espacio
El 12 de abril de 1961, la Unión Soviética lanzó al primer ser humano en el espacio, el cosmonauta Yuri Gagarin. Gagarin fue el primer hombre en viajar al espacio exterior.



1961 Primer paso espacial
El 12 de abril de 1961, la Unión Soviética lanzó al primer ser humano en el espacio, el cosmonauta Yuri Gagarin. Gagarin fue el primer hombre en viajar al espacio exterior.

- Para los libros de conocimientos, posiblemente no haya palabras que nos iluminen tanto los ojos como "dinosaurios" y "espacio", dos temas que fascinan a generación tras generación. De lectores. Y de editores.
- No es lo mismo "celebrar" que "conmemorar". La principal razón de ser de este libro es que en 2009 se cumple el cuadragésimo aniversario de la llegada del hombre a la Luna. También es el septuagésimo aniversario del final de la Guerra Civil y del principio de la Segunda Guerra Mundial. Este año es mejor para recordar cosas que pasaron fuera de la Tierra que en ella.
- A veces, mejor que "alguien que sepa" es "alguien que sepa explicar". Cuando le encargamos el texto, la periodista Marta Comas nos explicó que no sabía nada del tema, pero que precisamente por eso sería perfecta para el trabajo: si conseguía entenderlo ella misma, podría hacer que cualquiera lo entendiese. En ese momento nos convenció de que era la mejor elección. Sin ella no hubiésemos sabido distinguir un Sputnik de un spaghetti.
- La Luna es un trozo de la Tierra que salió disparado tras un choque con un inmenso meteoro.
- No te preocupes si, al inicio del proyecto, el miedo al papel en blanco te hace no saber cómo vas a llenar cuarenta y ocho páginas. Acabarás no sabiendo cómo hacer para que todo

quepa. De las tantas cosas que se quedaron en el tintero y con las que se podría llenar otro libro, la que más lamento es no haber podido dar cabida a la tontería (perdón, quería decir "teoría") de que el viaje a la Luna fue en realidad un montaje. A toda historia épica le viene bien un poco de humor.

- Hay que hacer caso de los clásicos. Durante las inevitables grandes dudas del proceso inicial, no sé cuántas veces acudí a mi cabeza la canción de Paul Simon: "Si quieres escribir una canción sobre la Luna, déjate de tonterías y escribe una canción sobre la Luna".
- No des por sentado que, con un montón de fotografías espectaculares, el resultado sólo puede ser igual de espectacular. Por la misma lógica que conseguir veinte leones puede garantizarte el mejor circo o una masacre, necesitarás al mejor domador de imágenes, composiciones y maquetaciones. Por suerte, tenemos al mejor. Gracias, Xavi Peralta.
- Los astronautas son cool. En tiempos de la guerra fría, y tras ver la placa que iban a dejar celebrando la llegada de Estados Unidos a la Luna, no descansaron hasta asegurarse de dejar también otra donde aclaraban que era un viaje que emprendían en nombre de la humanidad entera.
- No cuentes con que, si la NASA ha sido capaz de llevar a un hombre a la Luna, será capaz de mantener un ar-

chivo fotográfico en que las cosas estén donde las buscas. Empezamos con una persona dedicada en exclusiva a explorar sus brillantes e inacabables archivos; acabamos con tres. Y hasta virtualmente el último día, cada vez que alguien se atrevía a decir "Hemos encontrado la foto perfecta", siempre había otras dos aún mejores esperando escondidas.

- Comentando la frase anterior, una amiga señala que la frase debería ser: "Si la NASA ha sido capaz de llevar a un hombre a la Luna, ¿por qué no se los lleva a todos?". Pero esa es otra historia.
- Nunca asumas que, porque un desplegable se despliega maravillosamente, va a volver a plegarse igual de maravillosamente. Ni siquiera lo intentes sin contar con un departamento de producción como el formado por Pau Bosch y Mireia Sagristà. Sin ellos, las páginas centrales del libro no tendrían un plano desplegable de la Luna sino el plano de un acordeón roto.
- Para un ilustrador de la categoría de Jordi Nebot, nada es demasiado pequeño. Consiguió recrear el plano central de la Luna a partir de un original desgastado, minúsculo e ilegible, más pequeño que un sello. Y sin perder la sonrisa ni por un segundo.
- A muchos preadolescentes en los setenta, Carl Sagan nos cambió la vida para siempre. Y para mejor.
- Los norteamericanos dedicaron miles de dólares a encontrar un rotulador con que poder escribir boca arriba o boca abajo. Los rusos rieron; tenían el problema solucionado desde hace tiempo: usaron un lápiz.
- Aún así, la NASA recuperó su inversión con creces: el rotulador al que llegaron es el que hoy usamos casi todos.
- No presupongas que, porque tu trabajo acaba a las seis, tu trabajo acaba a las seis. A fin de cuentas, es lógico que un libro sobre la Luna se haga mejor de noche. (Con suerte, el próximo libro será sobre el Sol).
- Los pies de foto mejoran notablemente si los reescribes en cama con fiebre. Ni la menor idea de por qué, pero es así. Un gran consejo que no enseñan en Periodismo o en ningún taller de escri-

tura que conozca: para hacer los mejores pies de foto, es conveniente antes caminar mucho y desabrigado.

- Si hoy tenemos pasta de dientes comestible es gracias a la investigación espacial. Si tenemos alimentos liofilizados apenas comestibles, también.
- Nunca desprecies al mediático. En la presentación del libro en Catalunya, Tomàs Molina, meteorólogo de nuestra televisión autonómica, encontró un momento en su más que apretada agenda y nos dio una lección de dominio del medio y de cómo, tras leer el libro y en diez minutos de charla de café, elaborar un discurso electrizante.
- Para cualquier tema universal, junto a tu libro siempre habrá otro más grande, más espectacular, con más desplegables o más elementos extra, coproducido por varios países a la vez para reducir costes, y con el que, por tanto, nunca podrás competir por precio. Es una práctica muy legítima que todos usamos en un momento u otro. Y así seguirá siendo hasta el día en que lectores y compradores otorguemos más valor a lo hecho aquí y juzguemos más allá de la espectacularidad del producto. No hay que ser pesimistas: el sector audiovisual lo ha conseguido en cierta medida. Todo llegará.

Y, a riesgo de acabar como un discurso de óscar de Hollywood:

- Sin la labor de nuestro equipo comercial, y sin el entusiasmo de tantas librerías y bibliotecas, *La conquista de la Luna* sólo hubiese podido aspirar a ser el mejor libro en el almacén.
- Por (casi) último pero muy importante: este libro debe tanto a la dirección editorial de Lara Toro y la coordinación editorial de David Monserrat, como a los grandes comentarios y consejos de todo el equipo de La Galera en el momento, más allá de los implicados directamente en el proyecto. Mi mayor agradecimiento a Laia Tresserra, Cristina Sans y Núria García.
- Igualmente, gracias a David Mazzanti, mi sobrino de ocho años, que no dejó de reprenderme durante todo el trayecto, cada vez que se sentía estafado por cualquier fragmento del texto en preparación que resultaba "demasiado para niños".

¿Cómo se vive en una nave?

Cosida En la cosida de la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.



La higiene y las necesidades

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

La higiene y las necesidades

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

La higiene y las necesidades

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

¿Quieres saber más? La tecnología espacial en tu casa

Cualquier ordenador que compres hoy es mil veces más potente que el que tenían a bordo del Apolo 11. Para saber más sobre la tecnología espacial en tu casa, visita la página web de la NASA.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

En la nave espacial, los astronautas viven en un espacio muy reducido, pero muy cómodo. Hay que vivir en una nave espacial, pero también hay que vivir en una nave espacial.

¿CÓMO DISTINGUIR A LOS DIOS?

En la tira doblada del códice se despliegan imágenes de muchísimas deidades. ¿Cómo saber quiénes son?, ¿cómo distinguir unas de otras? Empecemos por una pregunta elemental: ¿cómo distinguir a un dios de una diosa? Simplemente por el vestido o por los elementos anatómicos propios de cada sexo. La prenda masculina más característica del México prehispánico fue el **maxtlatl** o taparrabo.



Las diosas, como las mujeres, en lugar de taparrabo portan una **cueitl**, falda. La parte superior de su cuerpo está cubierta por una pieza que cae formando un triángulo atrás y adelante, llamada **quechquemitl**, o por una especie de túnica suelta llamada **huipil**.



Si intentáramos copiar cualquiera de las imágenes que aparecen en el códice nos daríamos cuenta de que una enorme cantidad de detalles se despliega en forma armoniosa ante nuestros ojos y por eso muchos de ellos se nos escapan. Los dioses se distinguen entre sí por sus atributos y atavíos, por su pintura facial y corporal y por el color de su pelo. Su vestimenta está cargada de simbolismo. En este libro sólo llamaremos la atención sobre los elementos más importantes que permiten distinguir a un dios de otro, aunque no siempre sea fácil hacerlo, puesto que los dioses comparten varios atributos entre sí, ya que en su esencia están emparentados. Además, ellos mismos podían tomar diversas formas.

¿CÓMO SE VESTÍA UN DIOS?

*Tlahuizcalpantecuhtli,
dios del planeta Venus*

- 1 tocado
- 2 banda que ciñe la cabeza
- 3 peinado
- 4 pintura facial
- 5 orejera
- 6 nariguera
- 7 adorno de la nuca y de la espalda
- 8 pectoral
- 9 pintura corporal
- 10 paño de la cadera
- 11 taparrabos
- 12 pulseras
- 13 adornos de las piernas
- 14 sandalias



Los códices mesoamericanos

Legados del pasado en la era de la globalización

Mesoamérica fue una de las pocas regiones en el mundo donde se desarrolló un sistema de escritura original. Hay que diferenciar entre la escritura maya, que es silábica y tiene que ser leída a partir de las lenguas mayas, y las escrituras del Altiplano y de la Mixteca, que son altamente semasiográficas, en concreto pictográficas, y como tales pueden leerse desde distintas lenguas. Cuando ojeamos las hileras de glifos, ante nuestros ojos se despliegan imágenes que podemos entender parcialmente. Vemos seres humanos, animales, elementos del paisaje, aunque nos resulta imposible reconstruir cuál es su mensaje.

Podemos ver simplemente estos signos y asombrarnos por su complejidad y estética. Pero podemos también intentar entenderlos.

Los libros mesoamericanos

Sabemos que en la época prehispánica la escritura cumplía múltiples funciones, las cuales se reflejaban en distintos tipos de libros: unos, como anales medievales, guardaban el registro de los hechos año

tras año; otros, de carácter histórico-genealógico, asentaban las historias dinásticas y daban testimonio de la continuidad de los linajes reales; había además libros calendárico-astronómicos que revelaban las particularidades del tiempo, y libros en los que se llevaba un recuento minucioso de los tributos. Los testimonios coloniales mencionan además libros de canto y de sueño, aunque ninguno de estos últimos se conserva.

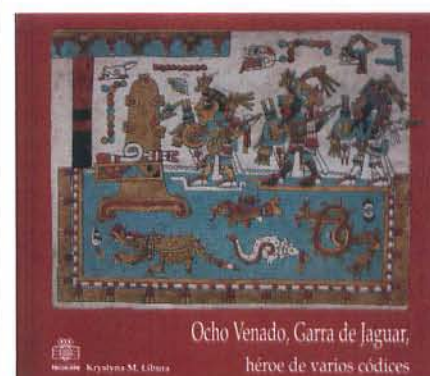
Estos libros mesoamericanos que hoy suelen llamarse "códices" eran pintados en largas tiras elaboradas de piel de venado o de papel amate, y doblados en forma de biombo.

Los testimonios de los conquistadores dan muestra de su asombro al visitar las "amoxcalli" o casas de los libros –hoy diríamos bibliotecas– de Tenochtitlan.

Los escritores-pintores ("tlacuilo" en náhuatl; "ah ts'ib" en maya) ocupaban un lugar privilegiado, pues se les respetaba como guardianes de la tradición, hombres sabios ("poseedores de la tinta negra y la tinta roja", una expresión que comprendía tanto libros como sabiduría), ya que la lectura de estos libros nunca fue del dominio público. Para eso se estudiaba en el "calmecac", algo así como escuela sacerdotal.

Krystyna M. Libura

Maestra en letras, traductora y editora, se ocupa de la divulgación de la lectura de la imagen. Los libros que escribe o en los que colabora se caracterizan por esta preocupación. Entre ellos podemos contar *Los días y los dioses del Códice Borgia* y, en coautoría, *Ecos de la Conquista* y varios títulos de la colección "Ya verás", dedicada a difundir la historia de México entre los niños.



“Con los libros murieron sus lectores”

Después de la Conquista empezó una cacería contra estos manuscritos: considerados objetos diabólicos, se fueron con el humo bibliotecas enteras de Tenochtitlan, de Texcoco, de Yucatán. A fin de cuentas, de esa persecución sólo se salvaron unos dieciséis libros. La mayoría se encuentra en Europa. En México hay sólo un documento cuyo origen es indudablemente prehispánico, llamado “Colombino”. Pero aun este documento no está entero, ya que su segunda parte lo tiene la Biblioteca de Viena con el nombre “Becker I”.

En la desaparición de los códices hay un doble hecho fatídico: con los libros murieron sus lectores.

Hoy, reconocido su gran valor testimonial, se los protege con igual afán que los aniquila. A resguardo de bacterias, hongos, cambios de temperatura, yacen fuera del aliento del lector, protegidos por los especialistas para preservarlos en el tiempo.

Es cierto que existen fabulosas ediciones facsimilares, comentadas por grandes investigadores, pero a un precio capaz de desanimar al gran público.

Des-cubrir el significado

Con el propósito de provocar el encuentro entre el libro y el lector surgió la idea de la colección “Para leer los códices mexicanos”; quitar el miedo –no el respeto– que producen estos documentos considerados ilegibles. En esta colección se intenta conducir al lector joven paso a paso por el significado de los glifos –como actualmente se denomina estos signos-palabras–, hasta donde nos es posible interpretarlos, explicando la forma como están contruidos y sus posibles combinaciones, llamando la atención en la riqueza de sus significados y la simbología de sus detalles, ya que a través de éstos podemos apreciar las minucias de este mundo desaparecido.

Tomemos como ejemplo esta imagen de la luna del “Códice Borgia”: un recipiente lleno de agua oscura con un conejo. Ciertos mitos de Altiplano Central explican la presencia del conejo en relación con la creación del mundo, cuando aclaran que, para opacar la luz de la luna, los dioses tuvieron que lanzarle un conejo. Pero ¿de qué está hecho este recipiente? Si la comparamos con las otras imágenes, sobre todo con la del dios de la muerte,

vemos que está hecho de hueso, ya que todavía se observan manchas que representan la carne putrefacta. De hecho, el día Muerte –nombre de una de las fechas del calendario prehispánico–, estaba bajo la influencia del dios de la luna. Esta asociación muerte-vida está muy presente en la simbología mesoamericana, por ejemplo en algunos mitos del Altiplano, que afirman que los hombres están hechos de los huesos de los humanos que perecieron en los cataclismos pasados y que fueron robados por el dios Ehecatl-Quetzalcoatl del Inframundo. Esta deidad del aire y el viento (ya que en náhuatl una sola palabra sirve para designar estos fenómenos) aparece, en el “Códice Borgia”, unida por la espina dorsal con el dios de la muerte, Mictlantecuhli. Así vemos que los códices no solamente nos ofrecen una lectura lineal, narrativa, sino que a través del análisis de los glifos nos permiten vislumbrar varios aspectos simbólicos e iconográficos.

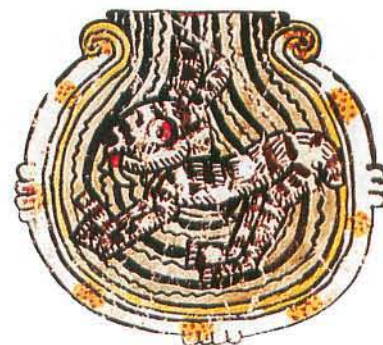
Para leer los códices mexicanos

En la colección se intenta presentar códices de diferentes tipos.

En el primer tomo se narra lo ocurrido durante los doscientos años que duró la migración azteca desde Aztlán hasta el Valle Central de México, con base en el “Códice Butorini”.

En el segundo se explica qué eran los “tonalamatl” o “libros de los días”, donde se registraron el cómputo del tiempo y las combinaciones de las fuerzas divinas que se manifestaban en todas las fechas, ya que en Mesoamerica se creía que cada día estaba bajo la influencia de un dios distinto que lo impregnaba con sus atributos. Estos libros de consulta sobre las propiedades del tiempo, no tenían una lectura fija, sino que dependía de qué, quién, cuándo y qué cosa consultaba. Para este tomo acudimos al libro tal vez más asombroso que se haya guardado, el “Códice Borgia”. Sin pretender agotar su complejidad, aprovechamos sus imágenes para presentar veinte dioses, regentes de los veinte días.

El tercer ejemplar intenta hacer una reconstrucción de la historia de Ocho Venado, Garra de Jaguar, gobernante mixteco del siglo XI, gran estratega, guerrero, jugador de pelota y poderoso brujo que logró, según los códices, subir hasta el cielo. Este personaje fue tan importante que cuatro códices dispersos por igual número de museos narran detalladamente su historia. En nuestro libro pretendimos resumir los cuatro documentos.



Luna



Muerte

El último tomo publicado hasta el día de hoy esta dedicado al “Códice Vindobonensis”, el único documento totalmente libre de influencia europea que se refiere a la creación del mundo. Aquí, el lector puede seguir paso por paso la narración acerca de cómo los dioses tomaron la decisión de crear el mundo, cómo lo van completando con gran cuidado para proveerlo de todo y cómo fueron los primeros en establecer los rituales indispensables para mantener su equilibrio.

Cada libro sirve para aumentar nuestro saber sobre la historia, antropología, cosmogonía y mitología mesoamericana. Sin embargo, lo que más nos interesa es introducir a las personas en su lectura, tratar de enseñarles cómo se pueden leer, regresar a utilizar los códices como libros. Por eso cada libro tiene páginas donde el comentario actual desaparece para dejar que el lector se enfrente a hileras de signos, ya preparado para dotarlos de significado.

Nuevos lectores, nuevas lecturas

Pero ¿qué significa en este contexto la lectura? Todavía se discute sobre cómo se deben leer los códices. Especialistas como

formación abierta

cursos certificados por la Universidad de Salamanca

Aprender a informarse, informarse para aprender

Ávila 6-10 de julio de 2009

Zamora 13-17 de julio de 2009

Béjar (Salamanca) 20-24 de julio de 2009

Biblioteca virtual en ciencias de la salud: Medicina 2.0: herramientas y aplicaciones de la web social

Salamanca 16-18 de septiembre de 2009

en colaboración con la Agencia de Calidad del Sistema Nacional de Salud del Ministerio de Sanidad y Política Social

Las bibliotecas y la gestión cultural: espacios para la colaboración

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)

17-19 de septiembre de 2009

en colaboración con el Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

VIII Jornadas Unamunianas

Salamanca 24-26 de septiembre de 2009

en colaboración con la Subdirección General de los Archivos Estatales del Ministerio de Cultura

Investigación, innovación e información: tendencias en los sistemas digitales de gestión de la producción científica. IX Workshop de REBIUN sobre proyectos digitales

Salamanca 1-2 de octubre de 2009

en colaboración con REBIUN, Red de Bibliotecas Universitarias Españolas

 <http://sabus.usal.es/cursos.htm>

INFORMACIÓN

Servicio de Bibliotecas

Campus Unamuno s/n

37007 SALAMANCA

Tlfno. 923 294500, ext. 3055

Correo e.: sabus@usal.es

<http://sabus.usal.es>



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA



M. Jansen intentan probar que las secuencias de glifos crean una sintaxis precisa que puede ser recuperada, mientras que otros consideran que las imágenes constituyen más bien el soporte nemotécnico. Todavía se desconoce qué se enseñaba en el "calmecac", es decir, si había pautas o estructuras sintácticas que se adecuaban a los glifos variables.

Si la lectura es una forma de revivir los signos creados por alguien —el autor— en la mente del lector y darles vida, dotarlos de la peculiar y única perspectiva que le tocó al lector en este mundo, entonces es posible leer los códices.

El verdadero acto de la lectura es único. Cada libro tiene lugares indeterminados que cada lector llena según su experiencia propia, por eso ningún libro se lee dos veces de la misma forma.

Entonces, ¿qué proporcionan al lector no especializado las escrituras del pasado? El juego intelectual de descifrar los antiguos mensajes, el placer detectivesco que acompaña a cualquier acto de deducción y desciframiento, el escalofrío gozoso del reconocimiento, el placer del asombro estético que estas imágenes son capaces de producir. Pero no debemos olvidar que a través de la escritura, el ser humano entrega

su mundo instantáneo al futuro, busca rebasar los límites de su "aquí y ahora", ampliar el alcance de su voz. Al lector moderno le toca hacer el esfuerzo de contemplar, por lo menos, la huella de esta voz.

Nunca le creímos a Roland Barthes cuando afirmó que el autor se ausenta del texto una vez escrito, dejando el campo libre para el lector gozoso de ese banquete necrófilo. Más bien vemos el texto como una arena de agonía, en el sentido de que cada texto es una lucha mortal —y tal vez perdida— por la comunicación, donde el autor intenta crear estrategias para guiar al lector hacia sus fines; el lector, a su vez, combate por recuperar estas huellas o lucha contra ellas, pero se mueve en un campo trazado por el otro.

Estamos seguros de que en la medida de que estos libros regresen a las comunidades donde fueron creados, aparecerán nuevas interpretaciones, enriquecidas por las tradiciones locales. Es decir, el libro realmente empezará a cobrar vida, porque esa cosa extraña que es el libro, vive sólo en el momento de la lectura, siempre distinto, siempre en diálogo con el conocimiento y la capacidad de su lector.

Al crear esta colección intentamos asimismo asegurar un espacio en el imagina-

rio colectivo para estos dieciséis sobrevivientes de un holocausto cultural.

Con la conquista y la evangelización, hace ya quinientos años, empezó el proceso de occidentalización de la cultura mesoamericana que dura hasta nuestros días. El imaginario de todos los habitantes de nuestro planeta se hace cada vez más globalizado. No es posible vivir lamentándose por la historia, pero sí hacer un esfuerzo por salvaguardar la tradición para las generaciones venideras. ♦♦

La colección "Para leer los códices mexicanos" se compone de cuatro tomos:

GALARZA, Joaquín y Krystyna M. LIBURA.

Para leer La Tira de la Peregrinación. México D. F.: Ediciones Tecolote, 1999

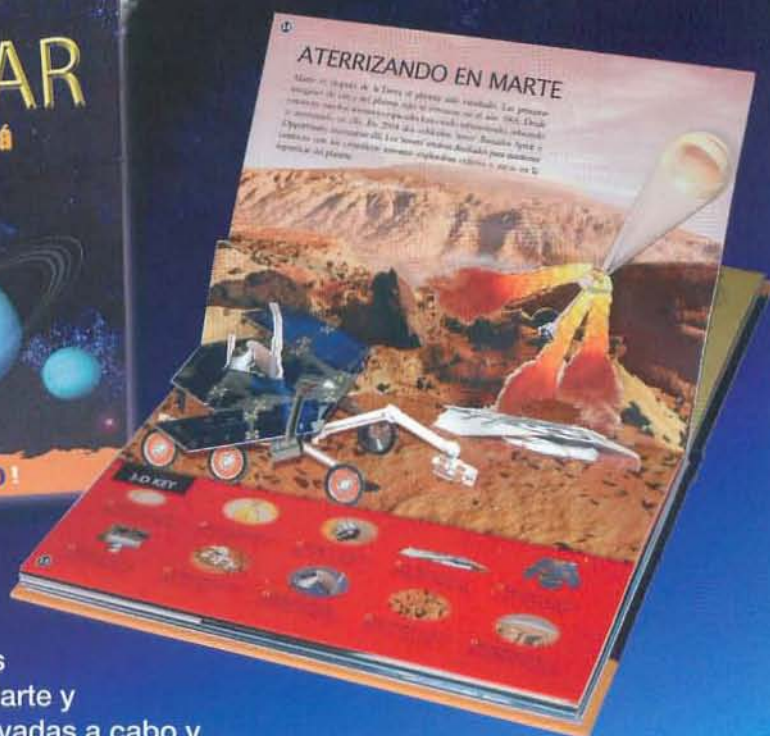
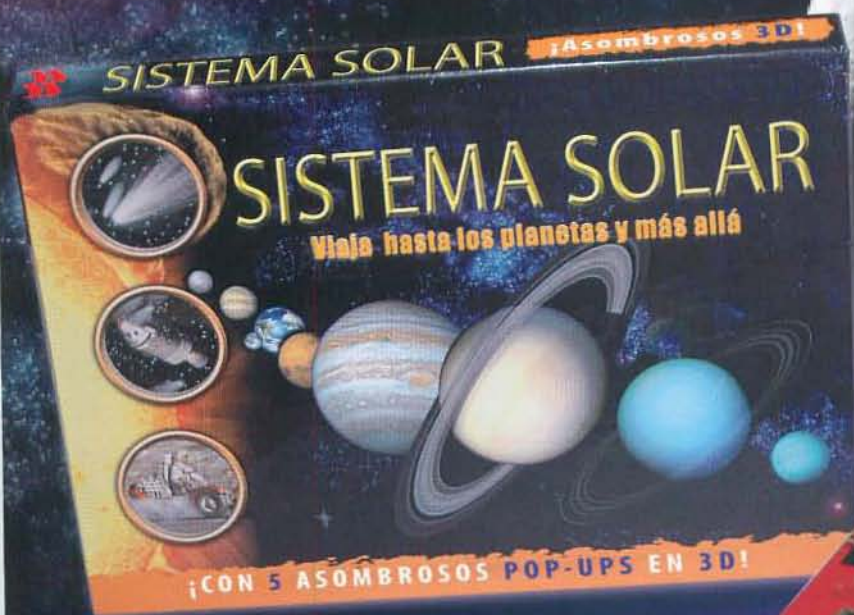
LIBURA, Krystyna M. *Los días y los dioses del Códice Borgia.* México D. F.: Eds. Tecolote, 2000

LIBURA, Krystyna M. *Ocho Venado, Garra de Jaguar, héroe de varios códices.* México D. F.: Tecolote, 2005

HERMANN LEJARAZU, Manuel A. y Krystyna M. LIBURA. *La creación del mundo según el Códice Vindobonensis.* México D. F.: Tecolote, 2006

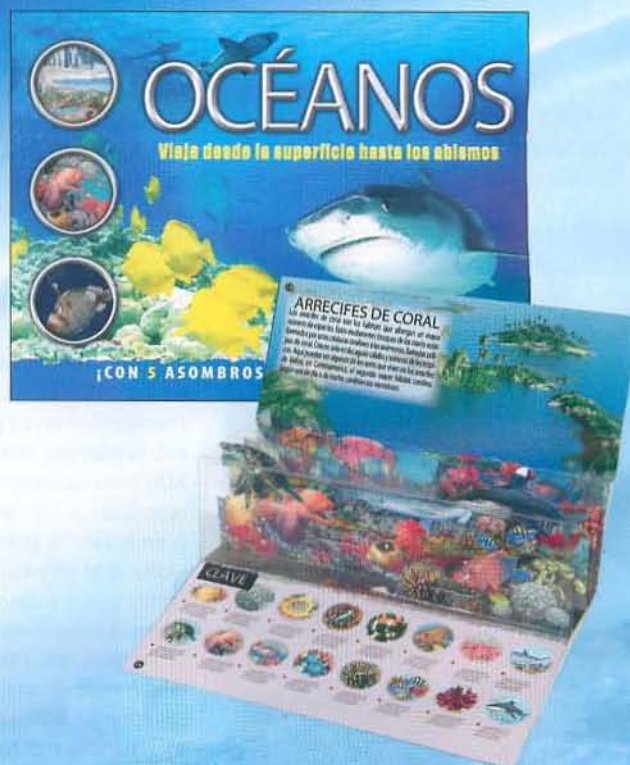
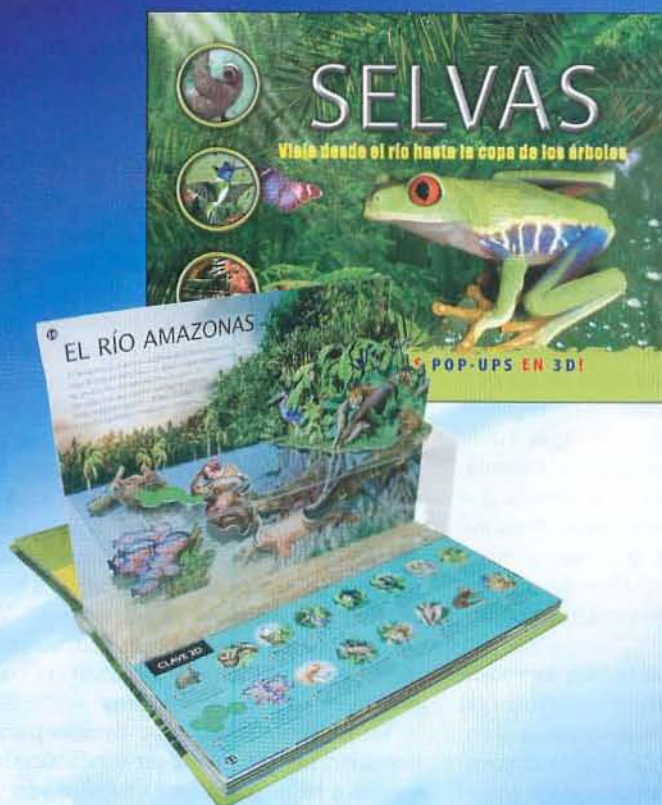
Sistema Solar

Asombrosos
3D



Conoce el Sistema Solar, con sus ocho planetas, varios planetas enanos, más de cien lunas, cometas, meteoroides, asteroides y otros fascinantes objetos estelares. Explora Marte y la Luna con las distintas misiones espaciales llevadas a cabo y disfruta contemplando las maravillas que pueblan nuestro universo en este libro con excelentes fotografías, pop-ups e ilustraciones.

• Otros libros de la colección:

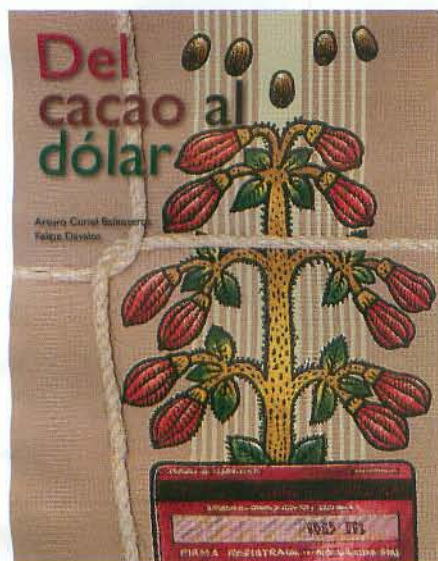


Arturo Curiel Ballesteros

Fundador de la Red de Comunicación y Divulgación de la Ciencia de la Universidad de Guadalajara. Presidente para Mesoamérica de la Comisión de Educación y Comunicación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Director del Instituto de Medio Ambiente y Comunidades Humanas de la Universidad de Guadalajara. Profesor Investigador Titular de la Universidad de Guadalajara en Salud Ambiental y Desarrollo Sustentable. Fundador de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, México. Doctorado en Ciencias Biológicas por la Universidad Autónoma de Madrid

Del cacao al dólar: las externalidades positivas del comercio

Arturo Curiel Ballesteros
 Ilus. de Felipe Dávalos
Del cacao al dólar
 México: Petra, 2007



Un día, Peggy Espinoza (una empresaria singular que asumió la misión de poner la ciencia y el arte a disposición de todos a partir de publicaciones para primeros lectores) me comentó que el Consulado General de los Estados Unidos de América en Guadalajara estaba interesado en elaborar un libro para niños que ayudara a visualizar las ventajas del comercio en América del Norte para que se aprovecharan los tratados internacionales realizados al respecto.

La sugerencia original era que presentásemos la oportunidad que tenemos los mexicanos para exportar lo que se produce en nuestro territorio (como alimentos y materias primas). En principio, esta idea me pareció rígida y limitada.

En las exportaciones no siempre se valoran la creatividad y esfuerzo de las personas ni la cantidad de recursos consumidos en su producción (agua, luz de sol, nutrientes, tiempo y energía humana). Más bien corresponde a una fórmula que responde a las demandas específicas del comprador a granel y que hace permanente una división geográfica del mundo, en norte-sur o en centro-periferia, con frecuencia inequitativa.

Ante el reto que este trabajo representaba, propuse una alternativa: un libro que llevara a los niños a valorar lo que es el comercio. No me refiero a aquella concepción del comercio que tiene que ver con el

consumo despiadado y con la subordinación del productor al comprador, sino a esa forma de entender el comercio que nos da la posibilidad de vivir con mayor bienestar, que retribuye los beneficios de la imaginación, la innovación y la calidad sin degradar ni causar sufrimiento a los recursos humanos y naturales. La propuesta fue aprobada por el Consulado y de ahí surgió la publicación: *Del cacao al dólar*.

El punto de partida

El primer pensamiento que quise transmitir fue que el comercio ha sido una generosa invención humana. Recordé un significado que llegó para incubarse en mi intelecto y emoción cuando egresé de la universidad. En ese entonces reconocí y agradecí el haber tenido la posibilidad de dedicarme a estudiar gracias a que agricultores, ganaderos y empresarios, entre otros, trabajaron para producir los alimentos. Alimentos que mi madre pudo adquirir en el mercado a través del comercio para que yo tuviera resuelta la primera necesidad de todo ser vivo: alimentarse. Y así, una vez cubierta mi necesidad, yo pudiera dedicar mi tiempo a cultivar mi conocimiento y a recolectar ideas.

En otras palabras, tuve tiempo para imaginar, pensar, investigar y reflexionar gracias a tener garantizado mi alimento y

al no tener que preocuparme por conseguirlo. De esta manera, tomé consciencia de una forma cotidiana del gran salto que representó para la humanidad la agricultura, la domesticación y el conocimiento tradicional contenido en las semillas cultivadas.

Un enfoque valorativo

El objetivo fue entonces, elaborar un libro de comercio inspirado en la educación en valores, integrado al proceso de enseñanza formal, que resaltara la búsqueda y el descubrimiento de la validez objetiva inherente a la realidad de los seres humanos y al sentido de su vida, de sus acciones y de su historia.

El comercio así concebido contiene valores sociales como la participación y la libertad, valores intelectuales como la creatividad y valores morales como la solidaridad.

El comercio es *libertad*, al dar la posibilidad que la naturaleza humana trascienda más allá de lo terrestre, resolviendo las necesidades básicas de cualquier organismo y poder retroalimentar el cuerpo y el alma.

El comercio también es *participación* y *cooperación* de una comunidad que está dispuesta a comprar, vender o intercambiar no sólo objetos sino también productos creados con ideas, innovaciones y emociones para resolver necesidades humanas.

El comercio ha impulsado de igual manera la propiedad intelectual, quizás en un inicio relacionado con indicaciones geográficas al preferir productos de una región específica con una tecnología local específica que permite obtener y diferenciar productos que son elegidos de entre otras ofertas. Las marcas después dieron la posibilidad de producir ya no a granel, sino con identidad. Estas formas de propiedad intelectual pueden ser transmitidas a todo público y entenderse como oportunidades en el comercio.

Hay otras prácticas que exigen más para su comprensión, como son las patentes o formas de propiedad intelectual más complicadas y elaboradas. Aunque se optó por no incluirlas en el libro, sí resaltamos que en la actualidad el comercio es de objetos y propiedad intelectual y que eso es una oportunidad de compartir y valorar la *creatividad*.

El último valor que vinculé al comercio, fue el de la *solidaridad*. Rescatamos la idea de que el comercio y la propiedad in-

telectual han tenido como prioridad el satisfacer necesidades humanas.

Si bien es cierto que se comercian armas y tecnologías diseñadas con la racionalidad de explotar y dominar (sin importar la muerte y degradación de seres humanos y naturaleza), es ahora necesario desarrollar y comercializar tecnologías pensadas bajo la racionalidad de producir bienestar, de restaurar lo dañado, que además reduzcan la vulnerabilidad y sean más equitativas para, de esta forma, ser solidarios con las generaciones presentes y futuras.

Escribir este libro fue como caminar por un filo sin ignorar la gran inequidad que representa la pobreza. En él hacemos un llamado para reconocer que imaginar, crear e innovar es un derecho humano y una posibilidad de ser felices y hacer felices a otros.

Una concepción interpretativa

Trabajamos desde un paradigma interpretativo. Por eso se eligió la historia que presenta cómo el comercio ha tenido diversas expresiones: desde la liberadora (al resolver las necesidades básicas) a la de ser un espacio para opciones diversas de intercambio que brinda la posibilidad de encontrar lo mejor de la creatividad, manifiesta en expresiones artísticas y tecnológicas.

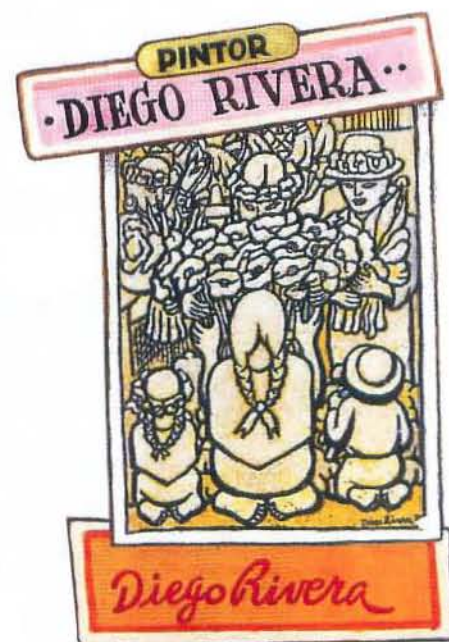
El nombre del libro *Del cacao al dólar*, marca un período histórico del comercio en referencia a dos valores de cambio y dos cosmovisiones. La semilla del cacao como "moneda" simboliza el valor de la biodiversidad apropiada por los seres humanos y encarna un vínculo entre cultura y naturaleza. La semilla del cacao sirve de alimento pero también es identidad de un territorio, brinda múltiples sensaciones de disfrute y aún hoy tanto el cacao como el chocolate siguen siendo un alimento y un regalo.

También se utilizaban minerales como moneda. En la antigua Roma, por ejemplo, se empleaba la sal como forma de pago (de ahí viene la palabra salario). En las culturas del nuevo continente la sal era objeto de luchas e invasiones por ser un conservador y condimento de alimentos.

En la actualidad el espacio para el comercio no se restringe a una vez a la semana y a un lugar específico. Ahora, y en todas partes del mundo, hay mercados permanentes a los que uno puede acceder desde Internet. Empleamos fondos trans-

feribles en dólares desde un trozo de plástico que contiene información sobre el dinero que contamos para realizar transacciones comerciales.

Hemos pasado de lo simbólico a lo práctico. La semilla era un símbolo de vida y cultura; la tarjeta de crédito es un plástico que puede contener grandes cantidades de dinero que podemos destinar de forma práctica.



El cambio requerido

Finalmente comparto un hecho que acompañó la elaboración del texto. Parte de la impresión que me ocasionó los resultados de una investigación sobre los valores que se consideran importantes en Jalisco, territorio donde vivo. Al inicio de este siglo XXI, se identificó como principal valor a la familia –lo que me parece que está bien–. Pero el valor estimado como el menos importante fue la imaginación. Eso me hizo reflexionar.

Se requiere un cambio, tenemos que transmitir a los niños la confianza en imaginar y crear futuros diferentes a los de la degradación y la miseria. Si no imaginamos un mundo mejor, jamás tendrá la oportunidad de existir. Como seres humanos, no importa donde habitemos, tenemos la posibilidad de crear e imaginar y, con ello, emprender un comercio donde nuestra mejor contribución sea la innovación. ►►

**EL TRUEQUE DE PRODUCTOS
REGIONALES CON CACAO
Y SAL**

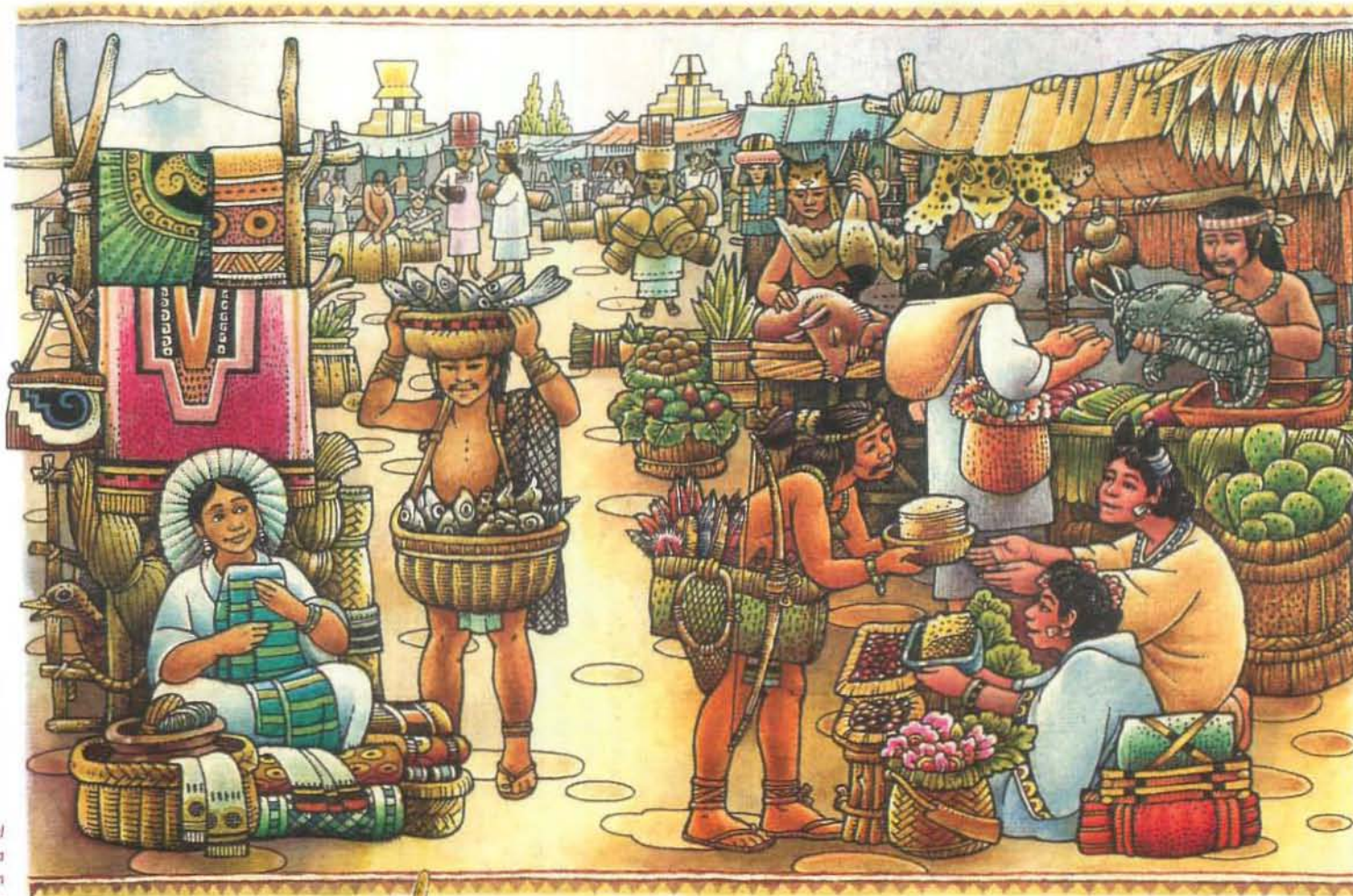
**El tianguis
mesoamericano**

Hace 600 años los cazadores llevaban pieles, plumas y carne, que intercambiaban por tamales, atole, chocolate, algodón o tejidos.

Algunas personas dominaban la metalurgia y llevaban minerales y hacían cambalache con algún utensilio, desde un metate hasta un equipal o una hamaca.

Se celebraba un día a la semana y el principal tianguis de Tlatelolco reunía hasta 60 mil personas.

Tianguis es una palabra náhuatl que se utilizaba también para nombrar la constelación celeste de Pléyades



herramientas hechas de roca de obsidiana



equipal, mueble tradicional



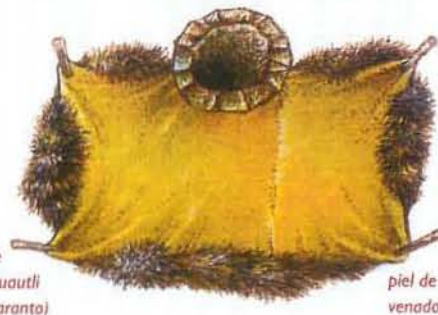
metate de roca de andesita



tamales de maíz



atole de huautli (amaranto)



piel de venado



sal de mar



tejido de algodón

Recorrer la ciudad, reencontrar a los viejos amigos Santiago del Nuevo Extremo

Los proyectos editoriales surgen, a veces, de manera insospechada. Varias experiencias se mezclan en el tiempo y, de súbito, cristaliza la idea para un libro o una colección.

Intentaré resumir aquí la historia de la edición del libro *Imágenes de Santiago del Nuevo Extremo* que tardó algo más de tres años en ver la luz, desde los primeros titubeos hasta que salió de imprenta.

El reencuentro con la ciudad

En el año 1994 regresé a mi país y a mi ciudad, Santiago, después de veinte años de ausencia y de añoranzas. Durante semanas recorrí la ciudad incansablemente, buscando los espacios que estaban en mi recuerdo: la plaza frente a mi casa, las calles arboladas de Providencia, el Parque Forestal.

Caminaba y caminaba en el ventoso otoño. Qué maravilla caminar, qué maravilla las aceras, qué maravilla el frío después de la dura y caliente Caracas.

Pero la ciudad había crecido y había cambiado. Barrios completos de viejas casas amables, rodeadas de jardines, se habían transformado en sectores de grandes edificios que intentaban imitar a los rascacielos de Nueva York. Todavía podían verse algunas casas solitarias, a la sombra de construcciones de quince y veinte pisos, aplastadas por el entorno. Pronto también desaparecerían. Y en el viejo centro, hermosos palacios habían sido destruidos para levantar moles cuadradas, brillantes, puro vidrio y metal. ¿Adónde iba la ciudad? ¿Quién la pensaba?

Después de muchos años de un trabajo intenso en Caracas, tenía muchas horas li-

bres en Santiago. En uno de los recorridos por la ciudad, llegué hasta la Biblioteca Nacional. Seguía tan hermosa como la recordaba: un edificio construido especialmente para alojarla en los tiempos de la bonanza del salitre, a comienzos del siglo XX. Me inventé investigaciones para acudir allí casi a diario. Y gracias a los gentiles bibliotecarios pude revisar antiguos libros y grabados, muchos de ellos referidos a los comienzos de la ciudad. ¡Eran una maravilla! Allí estaba la Casa de Moneda, último edificio de la Colonia; el Puente de Cal y Canto construido con el trabajo forzado de los presos bajo el látigo implacable del corregidor Zañartu; la Alameda de las Delicias, inaugurada después de la Independencia como un elegante paseo ciudadano.

Recorrer la ciudad, reencontrar a los viejos amigos, rebuscar en el pasado, llenar el vacío de los años de ausencia, encontrar un espacio para vivir, para trabajar, todo esto era el retorno.

El proyecto

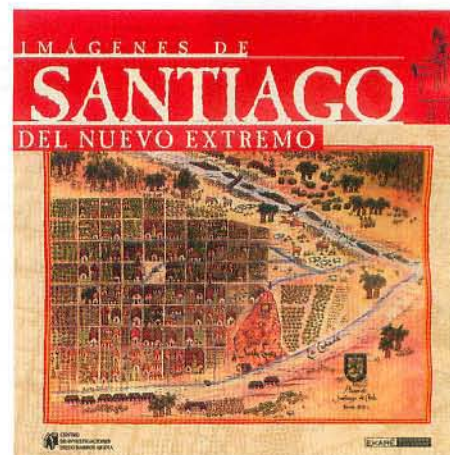
Entonces, cuando meses después nos planteamos con dos profesoras, Ángela y Marina Donoso, hacer libros de información, y más precisamente de historia para niños, el tema de la ciudad surgió casi inmediatamente. Nos interesaban los asuntos vinculados con el pasado. El país parecía querer olvidar todo lo que quedaba atrás y a nosotros, en cambio, nos parecía indispensable encontrar el hilo de nuestra historia. Consideramos una historia de la infancia, una historia de la educación, una historia de las buenas costumbres. Eran temas muy extensos, un reto difícil de cumplir. Por eso, una breve historia de la

Verónica Uribe

Fundadora de Ediciones Ekaré junto a Carmen Diana Dearden. Editora de libros para niños, autora también de algunos

Verónica Uribe

Imágenes de Santiago del Nuevo Extremo
Caracas. Ekaré, 2002



ciudad fue a lo que nos dedicamos. Pero no una historia de calles y edificios sino de las gentes de la ciudad.

Pero ¿por dónde empezar?

¿Del presente al pasado? ¿Describir la ciudad de ahora, tan claramente dividida entre los de arriba y los de abajo? Por un lado, los adinerados, cada vez más cerca de la cordillera, atrincherados en sus urbanizaciones; y en el otro extremo, los pobres extendiendo la ciudad hacia el sur y el poniente. Muchas semanas intentamos concretar un esquema que fuera del presente al pasado, pero finalmente nos decidimos a comenzar por el principio, por el valle y sus habitantes antes de la llegada de los conquistadores.

Y sin embargo, a pesar de comenzar por el principio, que parecía más fácil, pasamos mucho tiempo intentando ordenar y seleccionar los hechos que destacaríamos. Para ello fue indispensable la obra de Armando de Ramón *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una sociedad urbana*, que nos permitió tener a la mano un marco teórico y una indispensable guía.

Organizando los contenidos

Decidimos, siguiendo el esquema de muchos *documentaires* franceses, ordenar la información en dobles páginas, como unidades básicas, y estas dobles páginas en capítulos. Al igual que los libros de historia de la editorial Tecolote, utilizamos para las imágenes sólo documentos históricos. De manera que junto con se-

leccionar los hechos, teníamos que encontrar imágenes apropiadas –y ojalá hermosas– que los ilustraran. Fue la parte más laboriosa de todo el proceso del libro, pero a la vez la más fascinante. Pasé horas en la Biblioteca Nacional –nuevamente–, en el Archivo Nacional, en la biblioteca del Museo Histórico, de la Universidad de Chile. Por esos días la Biblioteca Nacional estaba justamente ordenando su archivo gráfico para digitalizar los valiosos documentos que guardaba, pero aunque no tuvimos acceso a los archivos digitales –no estaban listos– sí pudimos fotografiar las imágenes que nos interesaban en películas 6 x 6 para lograr la mejor reproducción. Desafortunadamente algunas imágenes estaban muy dañadas y fue imposible lograr una mejor definición.

Cada capítulo abre con una imagen que representa el espacio en el que fue creciendo la ciudad, siglo a siglo, desde el valle poblado por caseríos indígenas hasta la ciudad actual, velada por el smog. Una cita en la portadilla de cada capítulo busca resumir el periodo. Por ejemplo, Neruda –a quien nunca le gustó Santiago– describe la ciudad del siglo XX como “una araña muerta que extiende piernas polvorrientas”; en cambio el viajero francés Frezier habla con entusiasmo del Santiago del siglo XVIII como “una ciudad deliciosa, perfumada de azahares y floripondios”.

El plano de la portada

En cada capítulo hay un plano de la ciudad que va marcando su crecimiento. El

primero de ellos, Santiago hacia 1600, es la única imagen que no es propiamente un documento histórico. Fue un plano que mandamos a hacer a una ilustradora pensando en la portada del libro. Nos basamos en el plano esquemático elaborado por el historiador Tomás Thayer y en las descripciones que los cronistas hacen de los primeros tiempos de la ciudad; algunas son muy detalladas: quién vivía en cada manzana, cuáles casas eran las más grandes, dónde comenzaban las chacras, dónde estaban los viñedos, adónde se mudaron los caseríos de indios. El plano lo dibujó Beatriz Concha a la manera de los planos holandeses de esas fechas y quedó tan atractivo y “real” que un historiador lo utilizó para adornar la portada de su revista universitaria. Cuando le reclamé, me contestó tan campante que ¡los documentos históricos eran de dominio público! Y no sólo él confundió este plano dibujado a fines del siglo XX con un antiguo documento del siglo XVII: ha aparecido en periódicos y libros de texto, sin ninguna referencia a su verdadera autoría. Por obra y gracia de la falta de rigurosidad de algunos, el plano se ha transformado en “documento histórico”, según comenta Marina Donoso.

La Moneda incendiada

A estas alturas, casi nadie recuerda el clima de desconfianza y de temor que persistía durante los primeros años del retorno de la democracia hasta el momento en que tomaron preso a Pinochet en Lon-

Lo que vieron y escribieron los cronistas

La vida de los indígenas era muy distinta a la de los españoles que habían llegado a estas tierras. Los conquistadores miraban con ojos europeos y se asombraban de las costumbres de los habitantes del valle que les parecían extrañas. Algunos escribieron sus impresiones y memorias. A estos escritores se les llama cronistas y a sus escritos, crónicas.

Jerónimo de Vivar, Diego de Ocaña, Pedro Mariño de Lobera, Alonso de Ovalle y Diego de Rosales fueron algunos de los cronistas que escribieron acerca de Chile.



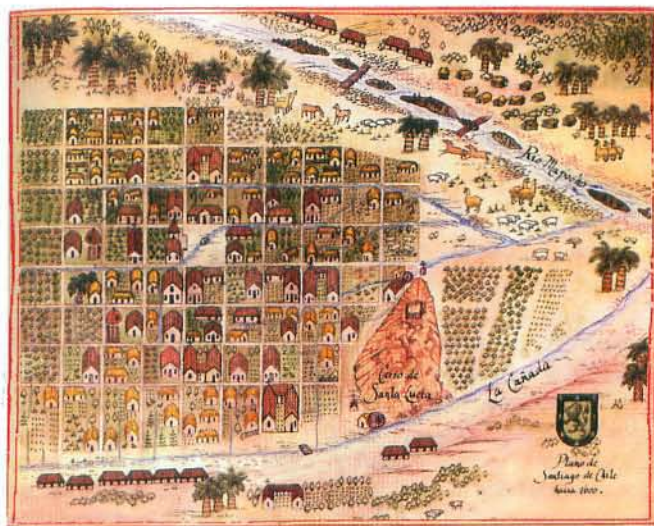
Habitantes de Chile y de la tierra Magallánica. Grabado. Sin referencia. Museo Histórico Nacional.

Entre las cosas que les llamaban la atención, están las siguientes:

- que los indígenas se bañaban todos los días, invierno y verano.
- que los hombres eran lampiños; si les salía algún pelo en la cara, se lo sacaban con pinzas hechas de conchas de choros.
- que los hombres hacían mucho ejercicio, preparándose para la guerra.
- que las mujeres eran fuertes, como los hombres.
- que pasaban mucho tiempo jugando y por eso los españoles los consideraban flojos y holgazanes; uno de los juegos favoritos era la clueta.
- que las comidas eran diferentes; como a muchos españoles no les gustaban, en lugar de llamarlas guisos, les decían “desguisados”.
- que con las hierbas las machis preparaban muy buenos remedios.

Junto a los niños que juegan, el ilustrador identifica la vegetación que los rodea: el pino chileno o araucaria, la palma chilena y la hierba culén.

Juego del Quechurazque. Grabado. En: Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile. Abate Don Juan Ignacio Molina. Bologna, 1776. Sala Medina. Biblioteca Nacional.



Santiago era un pequeño poblado a comienzos del siglo XVII, pero ya tenía escudo, catedral, varias iglesias y conventos; molinos para el trigo, hornos para fabricar tejas, curtiembres y plantaciones de viñas. No se sabe con certeza cuál era el total de la población de la ciudad y sus alrededores, pero en 1610 el oidor Hernando Machado calculó que había 1.717 españoles y criollos, 8.600 indios y 300 negros.

Dibujo de Beatriz Concha en base a plano y datos de Tomás Thayer Ojeda.

dres en 2001. Recién entonces las personas se animaron a hablar con mayor libertad y los medios a mencionar la tragedia del golpe y los años de dictadura. La imagen de La Moneda incendiada (que recorrió el mundo) estaba en el recuerdo de los chilenos, pero nunca se había vuelto a imprimir ni a transmitir por televisión en Chile. La que aparece en el libro (tomada de la edición del 14 de septiembre de 1973 del diario *El Mercurio*) sorprendía a los que vieron la maqueta que preparamos para pedir financiamiento. Todos quedaban impactados, como viéndola por primera vez.

Y hablando de financiamiento: Clara Budnik, directora de la Biblioteca Nacional, se entusiasmó con el proyecto y gestionó la impresión del libro con la generosa contribución del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Fue el único y valioso apoyo que obtuvimos.

Los desafíos

El gran reto para el diseño del libro era darle coherencia visual a esta gama tan heterogénea de imágenes. Se logró ordenando el contenido en dobles páginas, siempre los textos a la izquierda acompañados de viñetas; y a la derecha, imágenes a toda página. Se utilizó el color rojo para los títulos y se marcó con fuerza la entrada de cada capítulo con las ilustraciones a doble página que ya hemos mencionado.

En unas dobles páginas con breves informaciones y viñetas se utilizaron frisos en rojo con detalles de la época a fin de contener estos "suelos".

No queríamos que el libro tuviera tapa dura. No queríamos que pareciera un pretencioso *coffee table book*, sino un objeto cercano, para hojear, para tocar. Por ello, elegimos una cartulina brillante, un rojo cálido en portada y una encuadernación en rústica con unas amplias solapas para darle cuerpo.

El reto en la redacción de los textos era mantenerlos livianos, atractivos, sencillos, sin faltar a la verdad histórica, que es el desafío de todo libro de información para niños: que se lea con gusto y no se simplifique al punto de distorsionar la verdad. Cuando se hizo la presentación del libro, el historiador que habló dijo que la tarea de presentar el libro le había caído de rebote (la directora de la Biblioteca Nacional tenía otro compromiso) y que se había preparado para revisar un aburrido librito para niños, pero había quedado impresionado por lo atractivo del libro y por la rigurosidad de los contenidos. Un gran elogio de parte de un historiador quisquilloso.

Rincones amables

Los santiaguinos, como otros ciudadanos de otras urbes, transitan su ciudad, la usan, pero no la ven. No la piensan, no la proyectan hacia el futuro. Los ca-

prichos de cada alcalde, la falta de conciencia sobre la importancia de conservar el patrimonio y la memoria, han hecho de muchos sectores de la ciudad una imitación patética de otras urbes. Así por ejemplo, al antiguo y tranquilo barrio El Golf le llaman ahora Sanhattan, porque sus casas desaparecieron y surgieron edificios que copian a los de Manhattan. La verdad es que la densidad de vidrio y metal de esa zona recuerda más bien al planeta Mongo de Flash Gordon.

Algunos sostienen que Santiago es una "ciudad suicida" que se destruye a sí misma a medida que crece. Sin embargo, quedan los rincones amables de la ciudad y algunos espacios que se han conservado y recuperado para la ciudadanía, como, entre otros, la Estación Mapocho, transformada en centro cultural, el Museo de Bellas Artes; la Biblioteca de Santiago, ubicada en unas viejas bodegas de los años 30 y convertida en un amplio centro de información y de actividades culturales; o el grato cerro San Cristóbal, pulmón de la ciudad.

Disfrutamos y sufrimos mucho en el proceso de hacer *Imágenes de Santiago del Nuevo Extremo*. Sería maravilloso si fuera un impulso para que los santiaguinos se detuvieran a mirar su ciudad, la conocieran y, ojalá, aprendieran a quererla y preservarla. No hay mucho tiempo. ◀▶

La Moneda bombardeada

El edificio de La Moneda fue la última construcción importante que se realizó durante los tiempos coloniales. Chile había obtenido autorización para acuñar sus propias monedas y para ello se construyó este edificio, uno de los más modernos y admirados de esos tiempos. Después de la Independencia, en 1846, el presidente Bulnes instaló allí el palacio presidencial. Siguió llamándose La Moneda, y ha sido escenario de momentos históricos, y también dramáticos, de la política del país, como cuando fue bombardeado por aviones de la Fuerza Aérea el 11 de septiembre de 1973.

Tres años antes, Salvador Allende apoyado por una coalición de partidos de izquierda, había ganado las elecciones presidenciales. Se inició un período de grandes reformas -como la nacionalización del cobre- y de fuerte enfrentamiento entre partidarios y opositores. El gobierno socialista terminó violentamente con un golpe militar encabezado por Augusto Pinochet y el suicidio de Salvador Allende.

De acuerdo al historiador Armando de Ramón, la imagen de La Moneda bombardeada, que recorrió el mundo entero, es el símbolo de "la tragedia chilena de los últimos años, asumida claramente por la capital de Chile".



La Moneda tardó 23 años en construirse. Su arquitecto, Joaquín Toesca, había muerto cuando el edificio fue inaugurado. La Moneda. En: *Dutch and Chile over the Andes in the year 1820 and 1821*. Peter Schumacher, Londres, 1824. Archivo Patrimonio Histórico Biblioteca Nacional.

La Moneda bajo el bombardeo de los aviones *Huacra Huanca* el día 11 de septiembre de 1973. La fotografía fue tomada desde el piso trece del Hotel Carrera. *El Mercurio*, 14 de septiembre de 1973.



Isabel Lopes Coelho

Estudió Periodismo y realizó una maestría en Literatura Francesa en la Universidad de San Paula (Brasil). Desde hace dos años es editora de libros infantiles y juveniles en Cosac Naify.

Imágenes diversificadas para crianças

Al hojear rápidamente las páginas del libro, la obediente bailarina, en la esquina derecha superior, ejecuta un giro perfecto sobre su propio eje. El final del movimiento, sin embargo, revela una sorpresa inesperada: el tutú se ha sustituido por unas mallas, no existe moño, se deja que el cabello vuele libremente, y la bailarina finaliza su presentación con un osado gesto que recuerda a las coreografías contemporáneas.

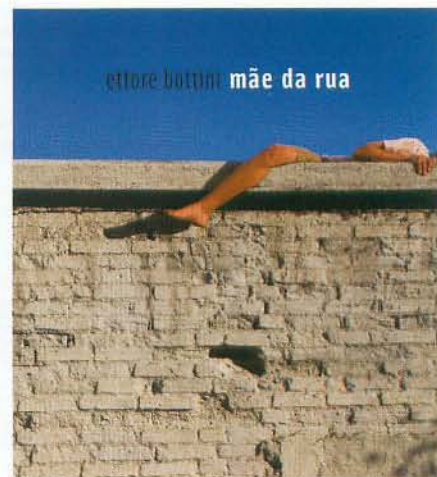
Este detalle, que en un primer momento puede parecer solo un gracioso capricho de la edición de *Contos do balé* (*Cuentos del ballet*), conduce a la esencia del concepto de la colección a la que pertenece el título, Prismas, editada por la casa brasileña Cosac Naify, dirigida por Augusto Massi. En una fluida prosa literaria, lo antiguo y lo nuevo, lo clásico y lo contemporáneo, la memoria y la vivencia cotidiana, caminan página a página en los textos de estos libros. Como su propio nombre indica, la colección refleja diversas miradas, busca nuevas perspectivas y alternativas para llevar al joven lector temas de su interés, a menudo censurados en los núcleos educativos (e incluso en el núcleo familiar).

El carácter de almanaque de la colección (imágenes diversificadas, pequeños textos explicativos) combina el cuño informativo que se proponen tener las obras con un diseño moderno, acorde con el

lenguaje del lector. La exhaustiva investigación que autores y editores realizan durante el proceso de construcción de los libros, culmina en textos que abarcan largos periodos históricos, hasta el momento actual. La escritura de los libros en algunos momentos se convierte en un trabajo colectivo entre autor y editores, que son los responsables de destacar de la amplia bibliografía una mirada sobre el tema todavía no explorada en otros materiales. No sin razón, algunos de ellos van a parar a las universidades como lectura introductoria en cursos especializados, como en el caso de *Moda, uma história para crianças* (*Moda, una historia para niños*), libro adoptado en el primer curso de los estudios de moda de una prestigiosa facultad brasileña.

Así pues, la relación que se establece entre texto e imagen es de complementariedad, y no de ilustración. Las fotos e imágenes se seleccionan a partir de su relevancia histórico-sociológica, para enriquecer el contenido a través de su aspecto visual. Como en el libro *Tatuagem, piercing e outras mensagens do corpo* (*Tatuaje, piercing y otros mensajes del cuerpo*), que presenta fotos de la tribu indígena Kadiwêl sacadas por el antropólogo Claude Lévi-Strauss en su primera expedición a Brasil.

Una vez definidos texto e imágenes, se pasa a una tercera fase: la de la elabora-



ción del proyecto gráfico, que se inicia con una discusión sobre el concepto de la obra. El diseño tiene la responsabilidad de resolver dos problemas: crear la identidad visual del libro a partir del tema comentado, de tal forma que todos ellos, por más diferentes que sean entre sí, mantengan la unidad de la colección; y disponer el texto y las imágenes en las páginas con la misma jerarquía –pues ambos se disputan la atención del lector– de forma que el conjunto del proyecto tenga cohesión. En esta etapa, se solicita a los autores y editores que intervengan en los textos y realicen nuevas investigaciones de acuerdo con las ideas que van surgiendo, esta vez, a partir de la estructura (espinas dorsales) del proyecto.

Por su carácter híbrido, que se enriquece con cada volumen, la colección Prismas supone un reto para los lectores acostumbrados a las clasificaciones por edades y temas. Son libros de referencia, con información básica y completa, pero que no carecen de la gracia de la prosa literaria; pasean por la sociología y la historia sin abandonar la relación con lo contemporáneo; llegan al lector joven, pero dialogan con padres, profesores e investigadores.

Desde este punto de vista, además de traer asuntos nuevos a la literatura, la colección Prismas insiste en avivar la polémica sobre los géneros, especialmente cuando el objetivo son los adolescentes. Eso prueba que incluso una colección llamada “informativa” puede realizarse de forma artística, e incluso reinventar una nueva forma de leer. Tal vez, este sea uno de los grandes triunfos de la colección, que solo se puede llevar a cabo en un marco creativo y con disposición para extraer el máximo de ideas con soluciones elaboradas.

El ya citado *Contos do balé* (*Cuentos del ballet*), por ejemplo, presenta cinco de los más importantes programas de cualquier escuela de danza. Escrito por la

bailarina y crítica de danza Inês Boguea, el libro se concibió como si el lector entrase en un espectáculo. La portada de color granate simula el telón de un teatro, cuyo palco iluminado aparece en las guardas. Acompañando a los cuentos, fotos de los principales montajes (tanto en lo que se refiere a los bailarines como a las compañías) muestran las distintas realizaciones de un mismo programa en épocas y países distintos. Junto al texto, en las notas al margen, la información sobre los compositores, realizadores y curiosidades históricas convierten un libro de cuentos en un rico material de consulta. La lectura de esta obra, por lo tanto, acaba siendo fundamental para quienes se inician en el ballet, pero también para los investigadores de la danza.

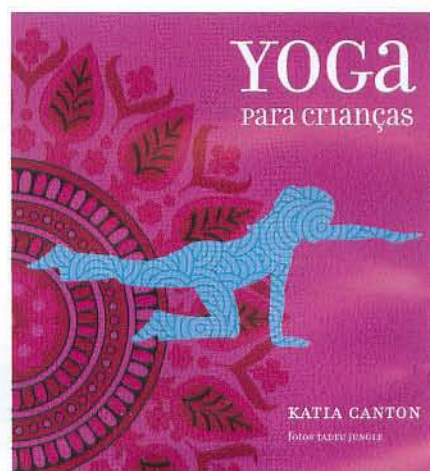
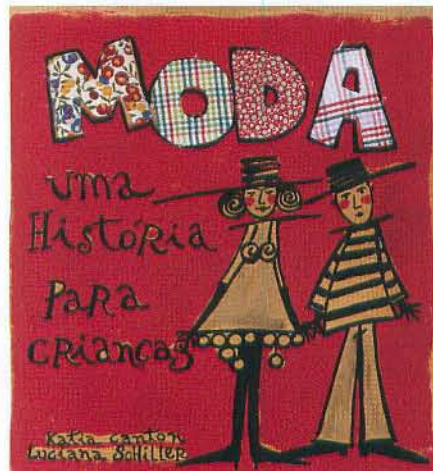
Uno de los libros más polémicos de la colección es *Mãe de rua* (*Madre de la calle*), escrito –curiosamente– por un importante diseñador del universo editorial brasileño. Ettore Bottini abre su libro con una frase muy provocativa: “– Vete a jugar a la calle, muchacho!” que resume una época en la que el lugar de los niños estaba en... la calle. Bottini escribe un relato de memorias de un período de la ciudad de São Paulo, en la década de 1950, en la que los niños construían su propio universo con juegos colectivos al aire libre. El autor asocia el momento de la industrialización de la ciudad a la confección de juguetes –por los propios niños– con las sobras de los materiales de las fábricas abandonados en terrenos baldíos. El texto, de carácter personal y aflictivo (ya que rescata el momento en que se forma la organización social entre los niños) camina en paralelo con las esquemáticas fotos que se proponen y en las que se muestran, paso a paso, el montaje de los juguetes. Bottini recupera no solo algunas actividades hoy sustituidas por objetos electrónicos y de alta tecnología, sino también una época en la que estaba permitido levantar una cometa y soltar un globo. La fuerza del re-

lato descarta cualquier tono nostálgico. Al contrario, incluso incita a la vuelta de esos juegos, considerados “políticamente incorrectos”.

Otro libro “tabú” es el de la escritora y periodista Leusa Araújo. *Tatuagem, piercing e outras mensagens do corpo* (*Tatuaje, piercing y otros mensajes del cuerpo*), lleva a las aulas, y al salón-comedor, temas considerados prohibidos por padres y educadores. La iniciativa para la publicación del libro partió de la idea de ofrecer, tanto al adolescente como al adulto, una visión sociológica de las marcas corporales; ¿Dónde y por qué surgieron? La autora trató de establecer paralelismos que demuestran que esas marcas se pueden interpretar como indicativas del período de la fertilidad, pueden identificar a un prisionero de guerra e, incluso, servir como adorno. Elaborado de forma seria y comprometida, el libro descarta las imágenes “bizarras” de las publicaciones que suelen abordar el tema, y eleva la discusión a un nivel cultural que permite hacer una reflexión sobre el arte de la pintura corporal.

Yoga para crianças (*Yoga para niños*), de Katia Canton, une, una vez más, a padres y jóvenes en el acto de la lectura. Este volumen trae la discusión de cómo pueblos milenarios depositaban en gestos y ejercicios el camino a seguir en la vida. De nuevo, se rescata la cultura ancestral para contextualizar una práctica que hoy es común para muchas familias. De la misma autora, el antes mencionado *Moda, uma história para crianças* (*Moda, una historia para niños*) desvía el tema de la moda de una discusión estética y lo acerca a una cuestión sociocultural. O sea, vestirse es una necesidad del hombre como ser social.

La colección Prismas existe desde el 2004 y, hasta ahora, ha publicado cinco títulos. Los próximos van a seguir la misma propuesta: reinventar, en cada obra, una manera de contar, leer y ver. ▶



CHANEL



GABRIELLE CHANEL (1893-1911) TINHA o apelido de Coco Mulheir CHANEL, como também era conhecida, foi uma grande pioneira.



CRIOU uma moda feminina simples e chegue inspirada na maneira masculina de vestir (à la garçon). A imagem da mulher moderna, emancipada, que aparece nos anos 1920, após a Primeira Guerra Mundial.

Uma mulher de cabelos curtos, maquiagem forte, vestida com roupas bem cortadas, reles os "pretinhos".

OS PERFUMES CHANEL com frascos simples e aromas marcantes sempre foram os prediletos das estrelas (MARILYN MONROE só usava Chanel n.º 5).



A menina mal olhada

Mgude

Não praticávamos muito esta modalidade, preferindo outras mais complexas tecnicamente (CT, bilica), mas é o jogo original para o qual fomos criados as bolinhas de gude e, por isso, deve ser mencionado. Descenda-se um círculo, no chão de terra ou areia, com diâmetro aproximado ao de um passo (70 cm). O primeiro jogador coloca uma bola no centro e o seguinte, sem violar o limite do círculo, tenta jogá-la para fora dele. Conseguindo, embola a bolinha do outro, sendo desta a sua também como alvo e passa a jogar com outra. E, portanto, um jogo à vera (apostado), o que tinha importância o caco de cada jogador (o tamanho do seu saco de bolinhas). Trapaceiros costumam aparecer com bolas de aço, retiradas de rolins, que são extremamente difíceis de arremessar para fora do círculo, em função de seu peso. Além disso, as de vidro frequentemente se quebram no choque.



Quando eu era moça, havia um costume de os pais escolherem os maridos para a gente. Na minha família éramos só a minha mãe, Dona Simone, e eu. Por isso, ela estava de olho no rapaz da fazenda vizinha para ser o meu marido.

Filho de pai rico, Alain era para a minha mãe o genro ideal. Eu já tinha me encontrado com ele algumas vezes, mas não dava muita atenção àquela magrelo desengonçado. Até o dia em que tive de me arrumar para falar com o pai dele.

O meu coração já batia forte por outra pessoa. Todas as manhãs eu acordava bem cedo, com o canto dos galos. Abria a janela, e corria para ver o Colar passar.

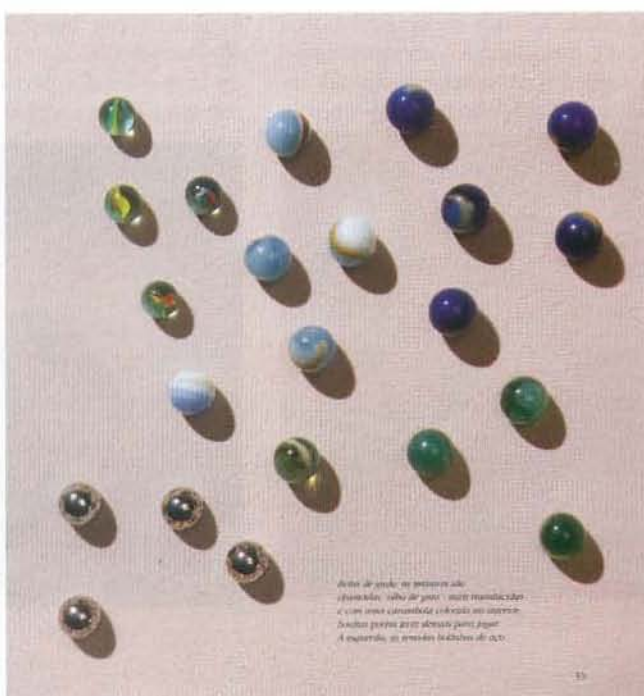
Colar tinha fama entre as moças da região, por ser um bom pé-de-vala e também por sua beleza. Mas ele só queria ser meu namorado. E, apesar da permanente vigilância de minha mãe, sempre achávamos um jeito de nos encontrar. Combinamos que eu amarraria uma fita na porta da janela, sempre que azeitasse. E assim fazia.

Ele trabalhava no campo e passava, todos os dias, em frente à minha casa. Não podia entrar, porque assim que minha mãe o via, punha o para correr aos pontapés. Apesar disso, nos encontrávamos a cada manhã. Ele ficava escondido às vezes no celeiro, às vezes na queijaria, e quando eu menos esperava ganhava um beijo. E até o nosso próximo encontro, eu guardava essa sensação.

A dança clássica chegou no Brasil junto com a corte de D. João VI, no início do século XIX. Mas a nossa grande contribuição ao mundo veio de um lado: o Ballet de Teatro Municipal de Rio de Janeiro (RJ), que criou uma escola e manteve companhia dedicada ao ballet clássico no país. Além das clássicas, também guarda em seu repertório coreografias modernas e contemporâneas. A primeira apresentação da nossa mal olhada por aqui foi no Teatro Municipal, em 1948, com Anna Pasiana (foto) no papel de Lisa.



11



Detalhe de gude: as pedras são chamadas "bolas de vidro" ou "bolas de vidro" e são muito duráveis e com uma variedade de cores. As pedras são feitas de vidro e são muito duráveis e com uma variedade de cores. À esquerda, as pedras de vidro de aço.

12

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA es una publicación abierta a colaboraciones externas. Admite para su publicación:

- Reseñas, artículos y ensayos sobre literatura infantil y juvenil.
- Textos sobre el quehacer de las bibliotecas públicas en relación con la mejora de los servicios educativos y culturales de los ciudadanos.
- Textos sobre la colaboración de las bibliotecas públicas con centros escolares y otras instituciones educativas para el fomento y desarrollo de sus bibliotecas y actividades formativas.
- Trabajos sobre el sector bibliotecario y educativo, las bibliotecas públicas y escolares.
- Trabajos que traten de la relación o colaboración entre bibliotecas públicas y centros escolares.
- Trabajos que sirvan para informar y animar las actividades de los profesionales de las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.
- Trabajos sobre el quehacer de los profesionales de la lectura pública y de otros campos profesionales relacionados.
- Trabajos que introduzcan aspectos profesionales no suficientemente tratados o desarrollados por las bibliotecas públicas y escolares.
- Informaciones sobre novedades en bibliotecas (nuevos servicios, actividades de dinamización, guías de lectura...); jornadas, congresos, seminarios, etcétera.
- Reflexiones y sugerencias sobre la lectura pública, la labor bibliotecaria y sus protagonistas.

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no se compromete a devolver los textos recibidos, pero sí el resto del material gráfico (fotografías, diapositivas...) siempre que sea indicado.

Los trabajos deben ser enviados a:

Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Redacción
C/ Príncipe de Vergara, 136,
oficina 2ª, portal 3
28002 Madrid
✉ redaccion@educacionybiblioteca.com

Presentación del material

- Los textos deben ser enviados, preferiblemente, en ficheros de formato WORD (tipo de letra Times New Roman y de 12pt para texto de la colaboración y la misma letra en negrita para los epígrafes y títulos a destacar).
- No existe una extensión determinada de antemano, pero recomendamos que el número de páginas no sea excesivamente alto y se corresponda con lo que interesa contar.
- Los textos pueden venir acompañados de ilustraciones, fotografías, tablas, etc. y este material será incluido en la versión final siempre y cuando los medios técnicos y el espacio disponibles nos lo permitan.
- Las referencias bibliográficas deberán aparecer al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente y siguiendo la norma UNE-50-104-94.
- Las notas que hayan sido indicadas a lo largo del texto, se consignarán todas juntas y ordenadas numéricamente, inmediatamente después del listado de referencias bibliográficas.
- Cada colaboración vendrá precedida de una página en la que se incluirá:
 - Título del trabajo
 - Nombre, cargo, título y lugar de trabajo del autor o autores.
 - Indicación del domicilio, teléfono, correo electrónico u otros datos que permitan la localización del autor con objeto de aclarar posibles dudas sobre el artículo.
- El hecho de que la misma colaboración haya sido presentada para su publicación en otros medios (circunstancia que no influye en la valoración de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA) debe advertirse correspondientemente en el envío.
- Los trabajos se pueden enviar en formato digital con copia en papel o como fichero adjunto a través del correo electrónico.

Normas para la recepción de colaboraciones

Convocatorias

XI Jornadas de Gestión de la Información

Con el lema "Servicios polivalentes, confluencia entre profesionales de archivo, biblioteca y documentación" y organizadas por SEDIC, está undécima edición tendrá lugar en Madrid durante los días 19 y 20 de noviembre.

SEDIC
Santa Engracia, 17, 3º
28010 Madrid
☎915 930 175
☎915 934 128
✉gerencia@sedic.es
http://www.sedic.es

75º Congreso y Consejo de la IFLA

Este año el Congreso de la IFLA (International Federation Libraries Association) tendrá lugar en Milán (Italia) entre los días 23 y 27 de agosto. Llevará como tema principal "Las bibliotecas crean futuros partiendo de la herencia cultural".

http://www.ifla.org/IV/ifla75/index-es.htm

XIV Encuentros Internacionales sobre Sistemas de Información y Documentación (IBERSID 2009)

Este veterano encuentro que coordina e-Scire (Seminario de Investigación en Teoría y Tecnologías del Conocimiento de la Universidad de Zaragoza) tendrá lugar entre los días 5 al 7 de octubre en la Sala María Moliner de la Biblioteca de Humanidades de dicha universidad.

Facultad de Filosofía y Letras
C/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza
☎976 762 239
☎976 761 506
✉ibersid@ibersid.org
http://www.ibersid.org

II Conferencia Internacional Brecha Digital e Inclusión Social

El Instituto Agustín Millares de Documentación y Gestión de la Información de la Universidad Carlos III de Madrid organiza la II Conferencia Internacional Brecha Digital e Inclusión Social, que se celebrará en Madrid, durante los días 28, 29 y 30 de octubre de 2009.

Universidad Carlos III de Madrid
Instituto Agustín Millares
C/ Madrid, 133
28903 Getafe (Madrid)
☎916 248 473
☎916 248 589
http://www.uc3m.es/portal/page/portal/inst_docum_gest_info_agustin_millares

Información y Documentación en Ciencias de la Salud

Las XIII Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud, promovidas por la Dirección General de Calidad e Innovación en los Servicios Sanitarios de la Consejería de Salud y Servicios Sanitarios del Principado de Asturias, se celebrarán los días 14, 15 y 16 de octubre en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo. Llevarán como lema "Espacios para el conocimiento en el Siglo XXI".

Consejería de Salud y Servicios Sanitarios
C/ Ciriaco Miguel Vigil, 9, Planta 1ª
33006 Oviedo
☎985 106 386
✉biblioss@princast.es

IV Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles

En esta edición, coorganizan con ACLEBIM la Junta de Castilla y León y la Diputación de León, en cuya capital se celebrará este IV Congreso durante los días 23 y 24 de octubre.

ACLEBIM
C/ Pradillo, 5. Villabalter (León)
☎609 123 718
✉aclebim@yahoo.es
http://www.bibliobuses.com

XV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía

Las próximas Jornadas Bibliotecarias de Andalucía cuyo lema es "Bibliotecas: rompiendo barreras, tejiendo redes" se celebrarán en Córdoba durante los días 15, 16 y 17 de octubre.

Asociación Andaluza de Bibliotecarios
C/ Ollerías 45-47
29012 Málaga
✉aab@aab.es
http://www.aab.es

32º Congreso Internacional de IBBY

Del 2 al 7 de julio del próximo año y organizado por la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil tendrá lugar en Santiago de Compostela (A Coruña) una edición más del longevo congreso de IBBY.

Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
✉oepli@oepli.org
http://www.oepli.org

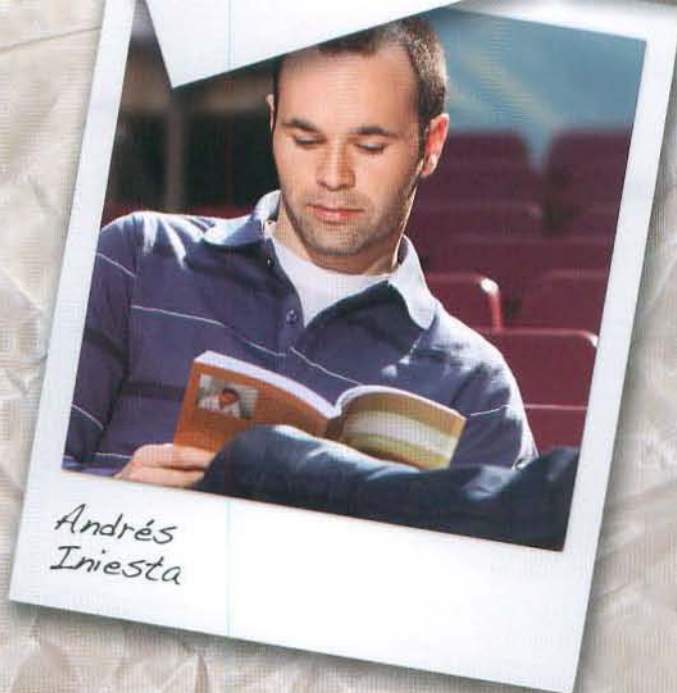
Castilla-La Mancha lee



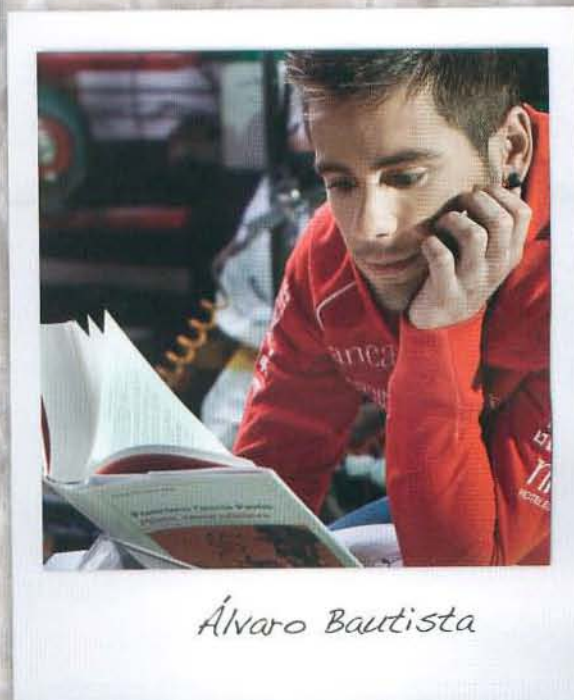
Joaquín Reyes



Beatriz
Montañez



Andrés
Iniesta



Álvaro Bautista



RED DE
BIBLIOTECAS
PÚBLICAS
Castilla-La Mancha



Castilla-La Mancha



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA
DEPARTAMENTO DE CULTURA

Servicio de Bibliotecas del Gobierno Vasco

Bibliotecas y sociedad de la información



Departamento de Cultura

euskadi.net

Inicio

Contacto

Ayuda

Mapa

Accesibilidad

Identificarse

Estás en:

Inicio / Patrimonio Cultural / Servicio de bibliotecas

Portales Temáticos

Organización

Servicios

Áreas

Enlaces

Búsqueda Avanzada

» Dirección de Patrimonio Cultural

» Ayudas y subvenciones

» Áreas de actuación

» Planes y Proyectos

Servicio de Bibliotecas

» Actuaciones del Gobierno Vasco

» Ondarenet

» Catálogos bibliográficos

» Bibliotecario profesional

» Para ti

» Directorio de bibliotecas

» Publicaciones

» Bibliotecas en la prensa

» Propiedad intelectual

» Depósito legal

W3C WAI-A WCAG 1.0

ondare⁺NET



Para ti



Profesional



Los más prestados



Las bibliotecas recomiendan



Noticias

- Composición del Consejo Asesor de Bibliotecas de Euskadi.
06/05/2009
- Taller de Begoña Mariasca sobre los clubes de lectura
06/05/2009
- Información sobre II Jornadas sobre Documentación y Gestión de los Contenidos Digitales
20/04/2009



» Información legal

© 2004 - Eusko Jaurlaritza - Gobierno Vasco

<http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-lz/es>

- Red en línea de las bibliotecas públicas de Euskadi
- www.euskadi.net/katalogobateratua
- La red en línea, constituida por más de 200 bibliotecas municipales de Euskadi, facilita el acceso de la ciudadanía a los fondos bibliográficos de todas las bibliotecas que la integran. La red en línea ofrece a la ciudadanía vasca:

Carné único

Con un único carné de biblioteca, se puede acceder a los servicios de préstamo de todas las bibliotecas participantes en el catálogo en línea de la Red de Lectura Pública de Euskadi. Además, en todas las bibliotecas de la red se puede usar también la tarjeta digital Izenpe o la ONA (tarjeta digital sanitaria) para realizar los trámites habituales de la gestión bibliotecaria como préstamos, renovaciones, etc., sin necesidad de solicitar un nuevo carné.

Catálogo único que permite:

- Consultar los fondos bibliográficos de todas las bibliotecas de la red
- Saber en qué bibliotecas se encuentran los documentos que necesitamos
- Acceder a los servicios online que se ofrecen desde la red